

LIBROS DE ACTAS

DEL

EXCMO. AYUNTAMIENTO

PLENO

AÑO

1.926

[illegible]

Madrid 1.º de Julio de 1926.
El Secretario

Brams

Avuntamien de *Padilla*

Sección ordinaria de 1.º de Julio de 1.926.

Presidencia Del Excmo. Sr. Conde de Vallekllano.

Sources

[illegible]

En la primera Casa Provincial, siendo las once y treinta y cinco minutos de la mañana, se abrió la sesión con asistencia de los señores que almorzar se expresan y del señor Jefe de Burgo a cargo de sustitución del Sr. Interventor Municipal, sin otra lectura del acta de la sesión anterior, celebrada los días 20 y 21 del pasado, mas el señero con la acta y los señores asistentes a ella, que fué aprobada.

Excmo. de asistencia al Obispo Paraisano de la
Nga.

Antes de entrar en el orden del día, el señor B. formalizó manifestando que en el viaje habían por el el y algunas personas tranquilas, que prendidos por el señor B. fueron a la casa, la representativa.



de sucesión de crédito en caso de que se lleve
de a cabo posterior a una postulación comu-
nizable en la Hacienda municipal.

Recordé que cuando se celebró el acuerdo en
la Comisión de Hacienda, expusieron en contrario de
que los Alcaldes debían de acudir al crédito pa-
ra desarrollar sus iniciativas, pero con tiempo
y medida que eran las bases fundamentales
para buena gobernabilidad.

Como después a expensas de la sesión anterior
respecto a la misma, al punto, en que el Ayuntamiento
se había comprometido y la imposibilidad de lle-
var a la práctica el plan de obras por falta de me-
dio financiero, decrétese que no se había
puesto el crédito debido en la realización
del acuerdo, por lo que se ratificó, fue un signo
de la Alcaldía a los efectos de decisión para que
informasen que dichos Comisarios habían reconocido
como base a un presupuesto extraordinario, sin
tener en cuenta que las dependencias muni-
cipales estaban llenas de proyectos para todos
los quinquenios, tendientes a mejorar la co-
munidad, a los funcionarios que los habían
redactado y a los presupuestos anteriores
que los decretaron, lo que los trabajos que ahora
se habían redactado por los técnicos, en su ma-
yor parte, no tenían la justificación necesa-
ria, porque en muchos fallaban los correspon-
dientes proyectos.

Ayuntamiento de Madrid

El C. de la Alcaldía

Queda que el procedimiento de examen de esos
proyectos por la Alcaldía, Alcaldía, había consisti-
do en otra reunión más en una reunión en la
que, en aquella persona, se hacía la palabra "bi-
en decir que a esta primera reunión, el alcalde le-
tal de los técnicos que redactando a una comisión
importante, redactada después por el Alcalde del
Servicio en su examen, con justificación alguna
que demostrara la necesidad de esa medida y co-
las todo con demostración a la presidencia, todo
a algunos otros aspectos de obra, lo decir, que no
obstante a observación falta de material orga-
nización, ordenado, que que algunos se observaba
que habiéndose aprobado el plan de obras por la
Comisión, había los errores y cuando se tenía
la presidencia de me el Alcalde discurría el acor-
do sin reparar en la importancia del proyecto
y en el por tiempo que se había concedido a
los señores técnicos para estudiarlo con el fin
de emitir un informe razonado en el acuerdo de la
la importancia y trascendencia para la vida co-
munica de Ayuntamiento de Madrid.

Después que se aproximadamente había representa-
do en los técnicos que hicieron sus relaciones con
proyectos con el carácter natural de un plan re-
presentativo, resultando a un aproximadamente que
no había emitido la debida reflexión y el carácter



mismo por la apertura de indefinida de po-
dos nuevos.

Dijo que el canal de agua aprovechable de
los arroyos dejes o no pudiese en la actuali-
dad de 2.500 millones cubren y que la consi-
guencia de esa cantidad para una población
tiene el doble, no compensa el gasto que iba
a hacerse teniendo en vista la resolución del
problema o sea el autorizar al Canal de San
Isidro II la realización de un proyecto de obras
de ampliación necesarias con el fin de traer
a Madrid la cantidad de agua de que necesi-
taria, y añadió que se aprobaron el gasto que
se proponía y cinco millones de pesetas, que
podría en cambio alcanzar al proyecto de am-
pliación del Canal, indicando, la Real Capi-
tular no podría en la presente eludir la res-
ponsabilidad que en su día se le podría en
cargar.

Dijo con referencia al problema de la con-
servación de la vivienda, que en este punto tenía
que dirigir los debates alabando al Sr. Al-
calde por su realización exterior, porque
el que ahora malamente estaba a punto
de concretarse por el voto la licencia
permanente, que no moraría en aprobación
pero que indiscutiblemente el Sr. Al-
calde ahora comprendido que la única
orientación del Ayuntamiento en este asunto

era la manteniendo por el d. e. en la de alminia, lar-
gos habido a base plano para urbanistas y estudio
de las facultades determinadas en el Estatuto de fa-
cultades a los particulares y entidades legalmente
constituidas para fomentar la construcción de esas
viviendas.

Manifestó respecto a las obras de alcantarillado,
que lo parecía bien la orientación que se daba,
pero que días anteriores en la conferencia dada
por el Director del servicio, excepto entender el d.
que se mandase hacer, se lamentaba dicho te-
nido que en una propuesta de canalización de
alcantarillado se habían eliminado esos pro-
yectos de obras, millones de pesetas reducidos sola-
mente a cinco cuya cantidad era insignifi-
cante y que se por eso desde Madrid el d. la con-
sejería, a pesar que había sido el criterio del do-
ctor Alcalde, pero que en un plan de obras de tanta
importancia, hubiera eliminado esos cinco millo-
nes de obras de alcantarillado en el interior cuando
precisamente era de lo que más necesitaba restar.
Madrid.

Dijo que todo lo que se había de mani-
festar respecto al plan de obras, se había llegado
a la conclusión de que no había existido el co-
ordinar la salida, prudencia, ni la reflexión de-
bida para ordenar, elegir y seleccionar esas obras.

El Canal de San Isidro

decir que todo se había hecho a manera tan
 precipitada que, en su hábita, cumplida tan con-
 siderable prioridad, esto es el de establecer la de-
 bidita separación entre otros muchos otros anti-
 guos, otros por pagar que habían sido aproba-
 dos por el "simulacramento" y girados por cen-
 trales, que de la actualidad a producirse provin-
 ciamente a cuatro millones de pesos, porque des-
 pre, había, entre otros de conducta y auto-
 ridades, legitimados al formular después
 los otros hechos, el consiguientes sus denuncias co-
 mo primera medida.

Recuerda me en los primeros momentos de
darse a conocer por la Rectoría el plan de obra, re-
cuerda que en el figuraba una política de 42 mil
llevos de leche para la municipalidad de San
Diego de Chilo y que al ver ahora que tal
realidad no se conseguía, debía explicarse
el error. Decía a que era debido a un con-
vencio y si era ya no se iba a llevar a cabo
tal municipalidad.

Habla nuevamente, y la prel. se con-
tata con d' Bonaviche y el Scherwadio ma-
nifestando que envia al Consejo a su co-
ordinadora, el informe del jefe del Tercio en
el cual propone que en vez de dar el
plan de las operaciones, el Bonaviche y el
Scherwadio soliciten nuevos tres proyectos re-
parados ya que se tratan de conceptos distintos

tos que se en sus respectivos procedimientos como
micos y responsabilidades administrativas separados.

Seo con referencia al Comanche, sus antecedentes de
firmar las otras 4 cartas de sus antepasados que han sido de
licencia haberse utilizado sus recursos y compromisos
como capital inicial para la negociación de un com-
promiso con el fin de acomodar los trabajos de sus.
Además, y que de este mismo criterio participaban
algunos miembros municipales.

Considero que una buena submisión a él, por lo pronto, era proveer de primera mano a la subsistencia y a la edificación y que, a este fin, debía un encaminarse los trabajos por el desarrollo a los millares de metros cúbicos o más. 39 millones de pies cúbicos, y lo mismo me costó, que en condiciones de los edificios, podría darse un gran impulso a la construcción. Después, en esos inmensos edificios a un costo de la población es decir, que considerable o, si en un año que se completa la cantidad, en lugar de más de la construcción, en primera, materia de de 100 millones me costó.

Transferts sur le Loyte Envanche ore mesur.
D'ar ont a peiar de 1873 au 1874. Salade
d'ingna, de receptable culte, plan de dras a 1873
a 1874. Fundamente. Financiers a la d'eviation que
elle a realiser. amandant sur les ptes. Mas.
de Envanche, un tania dras, possibiliteis economi
ca que le que le conceda la ley de arte. mambros.

en realidad eran pequeños y que jamás habían influido en la Real Cédula Residencia para poner en un empréstito de 250 millones de francos, o menos de lo que sus sucesores habían negociado.

Quisiera que desde 1828 a 1833, por virtud de la Cédula de empréstito recibidos por varias Ráttas de 1828 y obtuviera 100 millones de francos, ahora son solo 100 millones de francos, pero en los años siguientes se triple en cifra, con una evolución muy lenta, pero en las negociaciones de la Real Cédula, situación muy difícil y sin tener cuenta de que para ser buen Ráttat la primera condición esencial, sea, ser buen financiero, pero desde no haber recursos no podían desarrollarse las iniciativas.

Después que este Ayuntamiento había entrado en una época de opulencia recibiendo al prisionero, varios millones de francos importantes 23 millones que envió a los 100 de la prisionero, por lo tanto, hacían un total aproximado de 200 millones como cantidad que había de ser manejada por el Poder Ejecutivo de la Real Cédula, con la que podía haber comenzado todo a gran parte de sus iniciativas.

Entiendo que para levantar un empréstito de tal cantidad precisaba tener

una oportunidad que no existía en los momentos actuales a juzgar por las imprevisiones recibidas en conversaciones particulares todas reducidas en que no podía llevarse al mercado un empréstito de tanta importancia, y que únicamente en cantidad mas moderada podría realizarse conservando el crédito adquirido, e invite alot a meditar sobre la importancia que entrañaba la aprobación de este empréstito, si el día de mañana al pasar en la Banca los datos financieros, se detenia una negativa. Por eso que en todas las operaciones de esta clase siempre se procedía con gran cuidado en no perder el crédito adquirido, así como en la vez de recibir el Ayuntamiento a la plaza, que no respondía a su demanda, pero fue porque, después, a tener en cuenta la oportunidad de tiempo y de medida, mientras que ahora la ocasión no caía y la medida o cantidad era, indudablemente, exagerada.

Consecuencia, pues, la necesidad de mantener un empréstito y la confianza, asignada sobre los primeros frutos parciales de la Real Cédula, precisamente, por en presencia que tampoco se seguía teniendo para no pagar el crédito, una acción en consecuencia, lo que debería ser el actual Ayuntamiento era depositario de una, la decisión financiera, de admirable gracias a la cual, ganó un



crédito mas sólido que el del Estado para lo que jamas dejó de pagar, como antes el Excmo. estaba obligado a mantenerle, y consolidarle.

Hoy presento que aun habiéndose que pudieran obtenerse los 300 millones, en el presupuesto extraordinario habia que consignar una cantidad para pago de amortizaciones e intereses que se otorgaba a 1869, 600 pesos c/cbo. consignados a abrumar la que valiente el 25 por 100 del presupuesto actual, y al 50 por 100 lo me dijió en 1860.

Examinó los recursos de que podía contar y nunca para formar en cantidad y des- de luego de este le imponían el aumento imprevisto ordinario por estar completamente agotado el índice de las acciones municipales, segun habia conseguido el mismo Excmo. Estado en concepto de in- ventos dirigidos al Gobierno.

Oyó que también podía pensarse, en los recursos de presupuestos anteriores por haberse que los últimos aprobados, los usaron que, mezclados al continuo, por lo que habia aumentado considerable y por lo tanto, era sólido en difícil.

Hoy observas que otro procedimiento, el de desgracia, de los créditos y gastos del primer establecimiento de nuevas, en

ries y otros, habia sido rechazado por la Bateria, alegando con sólido fundamento, que la creación de nuevos títulos otorgada la obligación de conservarlos y esta absorbia los ingresos que tuvieron, para su sostenimiento, por lo que no se podía pasar a los Abencerrajes, sucesos de la situación de no poder disponer de cantidad alguna a sus mismos efectos.

Afirmó que en su momento de necesidad habia, se habia llegado ya al maximum, donde, un presupuesto de treinta millones hasta 1860 de crédito, y ya no habia, posibilidad de granear más el contribuyente, de suerte que si se pudiese ha visto, fuere de recursos la cantidad del presupuesto, seria, en vano, al pueblo de Madrid, y agra- por lo que se tener la indicada es- tado, habia, además con la misma de unos cuatro millones, producidos en el presupuesto de recursos en los últimos disposiciones del Excmo. de Hacienda.

Hoy presento que razonando sobre, por lo que el no crea, mas que una, posibilidad para abastecer los diez, solo millones de amortización e intereses, de la cual, por lo visto, no habia, acuerdo sobre el Excmo. Estado, por lo sabido que habia de producir en la

El Excmo. Sr. D. Juan de Villaverde

Edadad y la propiedad, cual era la de este-
blecer el Hospital y la de la casa en la cual el Ho-
pital por contribuciones urbanas, a que autori-
zaba el artículo 525 del Estatuto municipal.

Segundo a un lado las formalidades que
hacen que convenga con el extranjero, ha
mas o menos para obtener de la conveni-
del Gobierno, como el derecho de la sucesion
cuando el dñor, Marqués de Villahermosa, lo
jo en un presupuesto extraordinario la pro-
piedad del aparato de guerra, entre el cual,
según le habían costado, y los gastos el
pueblo de Madrid y especialmente los de
un momento, por ende, resultando
a la imposición de la misma, sobre esta
hizo la reflexión de que se era resistencia
de poder en tres tiempos de mayor propo-
sición, hoy día, se a podía hacer, mas al
fin, así de la gran manera la situación de
demora. Acerca de este extremo, he
de opinar a los Congresos Representantes
de los Cameros, de la República, de la Senda
tra, y al Comercio?

Espero por tanto que la única posibilidad que el país, a menos que el señor Roldán tuviera, reservara, alguna fórmula magna, era la de la independencia de la corporación de la ciudad, con todas las graves consecuencias que tendría en el desenvolvimiento

de la vida y en la inteligencia tambien de que
con un solo sacrificio no se llega a obtener
mas que siete cincuenta y siete millones a
lo sumo

Il gruppo delvese è la formazione di la sua
l'età corrispondente al Cretaceo, consideran-
dolo come una vaschetta incanalata per le sue
basse a la grande di delle l'obliquità, si servi-
va manifeste di tenere, hanno anche la
parte di l'olman e l'ingestibile in parte, l'area
l'area a la parte di l'obliquità una "ca. l'obliquità"
Rai, secolo 1-26 di Mazzellina.

Respecto a la formación de anualidad en la parte correspondiente al Extravado, e en adelante en que no cubra suficiente suma o promesas por otros expresados en el texto del artículo 53 del Reglamento complementario de Oros, el Estado podrá cubrir la impensa de las contribuciones legales, de impuestos de otros valores, otros y otros, hasta 3 325,000 pesos la vez. Asimismo, un volumen de obra de treinta y cinco millones, no excediendo tampoco por el otro, aludido de la deuda, para cubrir la anualidad, como para para los otros y otros millones a cargo del Extravado.

Como Comissari d'Intercanvi de nu descur
re dije que el credito municipal seria ma
nifestado con un credito rescriptivo, como



se de el sin llegar al punto en forma porju-
dicial para la solución de los litigios de las au-
toridades municipales por que el honor y sujeción
grande con tales honor, supondría una la-
ja en las extracciones; que sería adaptat
el procedimiento de algunas como presump-
ta de mayor autoridad, presentando concurrencias
que pudieran servir para la ejecución, para la
línea de otros asuntos sin necesidad de más
sustentables, que los que pudiese que el poder
haya concluido por completo en el honor
de algunas cosas que se quise con con-
dado absoluto.

Después que sus observaciones no signi-
ficaban oposición sistemática sino obliga-
ción ineludible de llamar la atención del
señor. No sé por que no se precipitara
a una obra que podía concluir el proceso.
En este sentido estimo que no debía recha-
zarse por completo el proyecto aunque, si
había que discutirlo de bono modo con tal
y prudente y que por ello debía tenerse
cuenta de distinciones o propuestas de obra pre-
sentadas en forma, a su vez de irrelevancia.
Mucho que simultáneamente existían de
mucho movimiento del Consejo Realizado
de Hacienda y del Intendente municipal
que debería estar en una comisión,
cuando eran las disponibilidades siguientes de

política financiera del Ayuntamiento de no ago-
lar tanto en crédito y conservarlas siempre sin
por aprovecharlo cuando llegase la ocasión, y
no, habiendo, el porvenir de los Ayuntamientos
quiere una deuda de crédito cuando sus
planes en los créditos, lo que conculcaba una
ordenadora, honra.

Terminó diciendo que se podría bien el
regimen parlamentario para resolver los asuntos
públicos, pero como dijo Alcala, en una re-
don de Cortes de donde moderadamente, y
en la actualidad, el que debía recoger el Estado
de por, no se podía tener del debate a gran-
dar y proceder con oscuridad y prudencia.

El señor Alcala dijo que, después del de-
cuerdo de brillant, discurso del señor Gura-
los Amador, en el que había tratado de la
muerte, todos los aspectos de la cuestión, por
de la suadala a el que amañó, como se fue
con algunas observaciones que en mala, alta-
tan tanto, bien, termino a coincidir y en-
clarar cuanto por el aprobado la mayoría de la
ya expusiera respecto a este asunto el mas
importante de los que tenía que resolver el
Congreso.

Después el ejemplo de algunos señores como
los señores Cande de Madrid, de Madrid y de Madrid

Quince, que prometieron dar tan importantes como las de la Gran Via, Arco del Norte, Arco de Toledo, los Volantes, Puente de Toledo y otros, una necesidad de grandes operaciones financieras, industriales y paulatinamente durante varios años, mientras que el Estado actual, comprometido en deuda por el mismo deseo de favorecer a Madrid, pretendía reducir de una sola vez la transformación de la Villa, con a todas luces irrealizable dentro de los estrechos límites en que se encontraba la Hacienda municipal.

Entonces que antes de volver en el fondo de la cuestión debía aclararse por el Sr. Ministro, si lo que ahora se pretendía era una autorización para los gastos del estudio de los proyectos que habían de servir de base al Presupuesto ordinario o si además se reconocía la conformidad a la lista de necesidades comprendidas en el llamado plan de obras, por lo que allí más o menos tenía más derecho que opueso por la forma demandada en que debían estar, dando prioridad a los Capítulos en el tramo de conservar más cosas que no dependían a la realidad y si al contrario como muy bien había advertido el Sr. General, debía dar al referirse a la fijación de diez mil millones de pesetas para el sufragio de los

trámites, dice que lo mismo podía haberse traído a concurso.

Dijo que los datos de los gastos en los presupuestos que dieron sobre sus respectivas obras, se comparaban a veces los defectos y las necesidades de Madrid pero con ningún indicio los gastos oficiales para señalar como malos resultados en ella la falta de un estudio extenso por lo que los Capítulos se concentraban sin la independencia necesaria para pronunciarse, respecto a la cantidad de las obras o sus causas cuales eran de carácter representativo y cuales otros originarios, algunas de los gastos de implantación, en porcentaje de anualidad, por su sostenimiento y conservación se personal y material, datos otros que considero imprescindibles para que los Capítulos pudieran formar juicios acertados.

Después presenté en cuanto a los 100000 pesetas pedidas para atender a los estudios de los proyectos, que con el fin de no hacer gastos que pudiesen resultar superfluos, tenía propuesto una selección del plan de obras presentable por el Sr. Ministro, cuya selección que estaba analizada por un comité de opinión más respetable, debía llevar al estudio de los técnicos para que después si eran otros urgentes con las que se iban realizando.

Quiero por último que lo presente también la propuesta de la Madrid, pero que también consideraba necesario la mayor parte, a la vez

El Sr. D. D. D. D.



obras, pero no era posible realizarlos todos de una vez y por ello propuse en dicho plan a él de examinar y estudiar de los tratados para ver en su estado la utilidad del mismo. Como resultado de esto y por mil razones de peso, la manera de habilitar de nuevo para seguir las obras urgentes por pertenencia a los libros de libros de habilitación, conservación, y reformas del interior y de exterior.

El Sr. D. Antonio del Suro constata que en la obra en el debate por que en cuanto a la importancia no le parece bien de verla, la propia opinión de él de obligarlo a ello la circunstancia de haber solicitado la demanda de la discusión para estudiarla con mayor detenimiento.

Recomiendo que toda la relación de obras de impreso en el gran catálogo de Madrid y en su interior por Madrid, para presentarlo con el carácter de plan inalterable no es algo posible. Después de la discusión del mismo, de aquel otro presupuesto que había de ser consecuencia necesaria de la terminación de los proyectos y en la previsión de tratar de ambas cosas y acabar cada una de las obras proyectadas, se parecieran mucho a ellas de ser tales, lo que por tanto superfluo, algunas no imprescindibles en urgentes, y otras cuya inclusión no es algo que se puede

supuesto extraordinario en concepto de gastos de primer establecimiento de su servicio.

Concedido con el objeto de dar una idea de la necesidad de seguir conservando con la mayor solidez el crédito y prestigio que ahora disfruta el Ayuntamiento por su alta administración y sus muchos pagos de sus deudas, pero indicio que para graduar la importancia de su crédito y la posesión en que habiéndose de pasar, no se falta distinguir entre el presupuesto del interior, del exterior y del exterior, y establecer así mismo la debida separación entre la cantidad de amortización e intereses de la deuda a cubrir y la que representa la obra el aumento en el presupuesto ordinario por razón de conservación y conservación de todos los servicios comprendidos en este plan.

Refiriéndose al aumento que ocasionaría a los presupuestos ordinarios, los gastos de conservación de los servicios creados, dijo que se que manifestación de los resultados de los a quienes consultó el Sr. D. Leopoldo representaba nuevo de mil millones; el Sr. D. Antonio, tres; el Sr. D. Humberto mil millones y medio, y aproximadamente lo mismo todos los demás. Lo que que aunque algunos de ellos

El Sr. D. Antonio

predilección empobrecimiento, incluso por razón de
contribuciones separadas, la implantación de este
tributo exigía muchísimos trabajos, tiempo y
no debia confiarse a ciertas gentes racionales
los.

Cuando que en relación con las presupuestos
de otros países era necesario en el uso del es-
tado el deber la deuda a los millones de los
países con un presupuesto anual de cincuenta
que debia pensarse no solo en las dificultades
por con que se prepararia para encontrar el
modo en la plaza y para la aplicación de
los recursos con que satisfacer la necesidad
del presupuesto, sino tambien en la carga
excesiva que se estaria sobre los presupuestos
los ordinarios, aun solo con el que se en-
contraban recursos con improbable por es-
ta linea el caso de las imposiciones in-
equitativas.

Por tales estas consideraciones propuso
se en el caso de voluenciones o acordar
el estudio, redacción de determinados pro-
yectos de leyes para no en modo alguno la
relación inalterable presentada la que llevaba
apropiada la necesidad de propiamente por la
carga del presupuesto o de no basarse este
estudio sin compromisos que se nombra-
ra, Comisiona que hiciera el estudio de
la máxima potencialidad, comisiona de



El Cauda de Bellas Artes

de la mayor o menor necesidad y urgencia de las
obras.

El Sr. D. Alvaro de la Cruz, que en la Comision
de Encomienda se opuso a este proyecto por estimar
que el Ayuntamiento no disponia de medios ni
de tiempo para realizar una empresa de tal im-
portancia. Pero mismo se reunió a las observaciones
que habian sido hechas respecto a las contribuciones
especiales y con esta salvedad se le dio curso, como
necesario, hacer mas extensa el objeto con
una intervencion.

El Sr. D. Latorre, rectifico la manifestacion
del Sr. D. Alvaro.

Dijo que en efecto, este Sr. D. Alvaro, ha-
bia en la Comision de Encomienda a la Corporacion
constituida en Madrid, pero que al entenderse, se
que el plan era para diez años cuando en-
tonces con los fondos locales en la necesidad de
acometer todas las obras. Pero asi mismo con-
sidero la dificultad con el voto de la Comision, se le
presentaba de que Ayuntamiento anteriores no ha-
bian comprendido de una vez y de manera
suficiente el problema del Encomienda, porque de
este modo el Ayuntamiento hubiera encontrado
de una gran economia, el propio Sr. D. Al-
varo mismo se comprometia, como le denota-
braba el hecho de que en el expediente no fi-
gura ningun manifestacion de dicho Sr. D. Al-
varo en esta ley o en las resoluciones por la que habia



formar a la supresión de contribuciones co-
pordas.

El señor D. J. de la Cruz, la Comisión había
creído haber con beneficio extraordinario al pro-
ble de Madrid al aprobar la reducción de la
obra a una vez ya que no podía, desde que
el caso que se formulaba por propietarios y comi-
tado era la limitación con que se desarrollaba el
plan del Hospital por la cual había que pa-
gar los veinte de que en otros momentos se
había estado de.

El Sr. D. Alvarado insistió en que se acti-
vase en la Comisión fue la que antes había
de haberse, y acordó que había expuesto en
orden al Sr. D. Alvarado, — y apela a su
destemoreo, en el sentido de que el pro-
cedimiento que se pretendía seguir era la
unión que si el propietario de los elemen-
tos de tenerse de nuevo se inicia, inverte el
capital indispensable para transformarlos de
una vez en tenerse de regular, sin contar
para ello mas que con cinco columnas.

El Sr. D. Alvarado dijo que, sin duda si
la aprobación del Sr. D. Alvarado, no podía
proponer en este momento, pero que más
claro y eficaz que apela a ninguna testi-
monio, era el Sr. D. Alvarado, la que había de ser
con propuestas y otros particulares y en el
expediente no aparecerá ninguna propuesta

la que el Sr. D. Alvarado para oponerse a la reali-
zación total del plan y se solo unas ideas, sin
signos de tenerse al caso, sobre el régimen
de contribuciones especiales.

El Sr. D. Alvarado dijo que el Sr. D. Alvarado
estaba conforme con el plan de obras y que sin-
camente se había en la Comisión al Sr. D. Alvarado
se formularon los proyectos sobre, que examinara
los para determinar la clase de patrimonio a dis-
tribuir en estas cosas.

Después, en oposición al criterio del Sr. D.
Alvarado, Alvarado, que había que acometer, tan-
to el plan, cuya realización, propuso, en la
Comisión, en la Comisión, los que quise ha-
berse para el proyecto, interés y construcción
del Hospital, al doble.

Seguientemente, la Comisión consultó si se
proponía el Sr. D. Alvarado, en el que tenía, pedido
la palabra, los señores Alvarado, Alvarado, Alvarado
y Alvarado, y se se proponía para conti-
nuarle en la Comisión de Alvarado, y Alvarado
se proponía de la mayoría de los señores Alvarado,
Alvarado por el Alvarado, se le dio la Comisión
Alvarado, Alvarado de resolución para la Comisión
Alvarado, los dos asuntos que a continuación se
Alvarado.

Una vez más a aprobación el proyecto de

El Sr. D. Alvarado

compara para la ordenación de las revisiones
de las fincas y terrenos, establecimiento de un
régimen de explotación de la red actual y de las
relaciones económicas del Ayuntamiento con las
empresas concesionarias.

Alas tanto cuenta, y contra una cuenta
de Consejo, del Estado de Hacienda,
además de la revisión del gas hego de con-
par dicho cargo.

Se levanta la sesión a las once y cuarenta
y cinco minutos de la tarde.

El Secretario

El Presidente

Conde de Valdecarlos

Agencia de Abogados

M. de Tolosa

Don

Maria de los Angeles

De Lopez Roberts

Don Manuel R. Gamon

Manuel Crespo

Lección Laguna

Don de Parrota

Ayuntamiento de Madrid



Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan

Don Juan



La de consignar en las relaciones de los capitales de gastos e ingresos en maso en menos de dichos de por los que tocan en el acto de la Comisión municipal Municipal de la de Madrid y que con los acuerdos de la Audiencia, para la creación de contribuciones oficiales han de constituir la ley económica de la ciudad para el segundo semestre de 1926.

Otra abstención de la distribución que consta en el acto de la sesión de 30 del pasado del crédito global consignado en el presupuesto de gastos del Ayuntamiento, lo para subvenir a todas las atenciones de personal y material precisas para el buen funcionamiento del Matadero y Horno de la Granja y su adaptación al segundo periodo trimestral del presente año, la tenor de la que determinó la Real Orden y el Real Decreto del Ministerio de Hacienda de 24 de Enero último.

Sobre el punto de la vacante de Concejal Delegado del Distrito de Chamartín por haber cedido en dicho cargo el Sr. D. Juan de Vitoria Alegre, a propuesta de la Presidencia y con arreglo a lo determinado en el artículo 136 del Estatuto municipal, fue elegido para ocupar dicho cargo don Sr. D. Jesús Hernández.

Continuando la discusión del acuerdo de la Comisión Municipal Municipal, Municipal, global de un plan de obras y mejoras urgentes

El C. de Madrid

en el Distrito, Chamartín y Estreñado por importe total de 351,374,874.87 de pesetas, que debe de ser de base para la formación del presupuesto de Chamartín en el Ayuntamiento de Chamartín, y que se presta por la Comisión Municipal de Chamartín los correspondientes proyectos, abarcando los gastos que con tal motivo se originen con cargo al crédito de 15,000 pesetas consignado para esta atención en el presupuesto provincial, el Sr. D. Alfonso Brando expuso que la Comisión de Chamartín de acuerdo con la Presidencia de la Junta de Chamartín, de San Juan de Baranda, para de 10 para la terminación de las obras de 10 por los de lo que recordare durante el quinquenio, sea o sea unas 5,000,000 pesetas anuales en favor que con la salvedad al Sr. D. Alfonso Brando parecería conveniente para la entera del Ayuntamiento, y en efecto lo era, puesto que con el mismo dinero que destinaban a otras obras, obras terminadas en su totalidad en mas breves espacio de tiempo.

El Sr. D. Carmelo de mió en absoluto de acuerdo con la Presidencia del Sr. D. Juan de Vitoria Alegre, por error de una necesidad imprescindible de estudios y reflexiones sobre estos datos de resolver, prontamente por la Presidencia del Ayuntamiento, caso de mas in-

partante de los que habian pasado por este Ayuntamiento para si bien se habia dado por los técnicos una serie de conferencias explicativas de los proyectos en otros se advertia la falta de informacion en cuanto al aspecto económico, por parte del Ayuntamiento municipal que era el mas competente para dar dictamen sobre lo que podia llevarse.

Después que esta comision se separó, surgió una en el Ayuntamiento, para recomendar aprobando la comision de el Sr. D. Salas Almorana, que el votara al efecto de que el mismo tiempo que los técnicos hicieran los presupuestos definitivos, la Intervencion y el Delegado municipal de Hacienda tomaran sus autorizaciones e imprescindibles opiniones.

Cuando el plan de obras consignó el que que muchas de ellas se pudiesen de paso, hoy y subsiguientes y que, ante la imposibilidad de acometerlas simultaneamente, todas que las obras en realidad necesarias, de momento aceptaba los sus mejoras de mayor pertenencia para el pueblo y en consecuencia, esta obra, reformas del sistema, pavimentacion y limpieza, como elementos primordiales para hacer de Madrid una ciudad culta e higiénica.

En este ultimo aspecto noto



El Cauda de Villanueva

la comision en el plan, de soluciones para el problema del agua, sobre el cual no se podia acordar ninguna otra comision.

Resolvió iniciando en la provision de agua, para mucho tiempo, el proyecto para, no poder en peligro el credito municipal, ni tampoco suspender la obra que habia de comenzar, los futuros Ayuntamientos.

El Sr. D. Salas Almorana, Comisionado de estudio por el Sr. D. General Almorana, presidente de la Comision de Hacienda, declaró que en efecto lo era, del progreso de este gran pueblo y de sus medios economicos y que, por esta causa, los proyectos de aumento para realizar, otras necesidades en el aspecto de la vivienda, y defensora de propiedad municipal.

Después que otros Ayuntamientos no pudiesen realizar en grande medida por la dificultad de obtener del Ayuntamiento los medios legales para hacerlo, por lo que el Sr. D. Salas Almorana, en manos del Sr. D. Salas Almorana, como medio juridico, permitia para llevar a cabo la obra, el Ayuntamiento estaba obligado a obtener los fondos y antiguos recursos de la opinion, sobre todo en punto a cultura y salud.

Este proyecto hizo mención a los datos estadísticos contenidos en la obra del Sr. D. Salas Almorana, La vivienda, higiene y fijandose

en la igualdad de que habríamos orienta-
do desde un contingente de mortalidad.
Pues que otros consideramos como suale-
das, atribuyes la diferencia a las distintas
condiciones de los casos y a la falta de al-
entusiasmo, con lo que se acreditaba la us-
guete necesidad de evitar el hacinamiento
de las viviendas y los malos hogares.

Si mismo problema la presente aten-
ción que merecían las obras del grupo de
construcción para combatir el analfabetismo
de más de veinte mil niños por falta de
escuelas.

Este párrafo de una obra del Sr. San-
tin. Granis donde se quería de manifiesto
el error de Ayuntamiento pasado en
no acometer la reforma de adreñado, y
consecuente la rapidez en realizarla, por que
cuanto más tiempo pasara sin hacerse, más
costosa resultaría.

Yero presente que el valor de la adquisición
en el momento de adquisición al 6 por 100 las
rentas, había subido a 339 millones, según la
ley del Registro (fiscal), por lo que para
completar una empresa tan representativa
que contribuía al incremento de la dignidad
del pueblo.

Y la consideración del Sr. González
Alvarado de que se hipotecaría el patrimonio de Madrid



de los 250 mil habitantes, época de ejemplo del padre
de familia que tiene que limitarse a vivir a con-
tas redas y en otros tantos a los acostumbrados de no
bajar o por el contrario, debía más de aquel por-
tamento lo preciso para tales postales y cultura.
para hacerlos hombres fuertes y en condiciones
de adquirir una buena posición social y econó-
mica. Esta última el camino que tenía que seguir el
Ayuntamiento en su deber no solo de atender
las necesidades presentes sino de preparar el fu-
turo engrandecimiento de Madrid.

El Sr. Cordero intervino brevemente solo
para expresar su opinión de que eran insufi-
cantes los terrenos y dudas sobre las possibili-
dades financieras de obtener el dinero necesa-
rio para el empréstito; rogando al Sr. que con
facilidad podía cambiarse.

El Sr. Cordero hizo presente que por
comparar la parte financiera al delegado mu-
nicipal de Hacienda, solo habría de las obras
al Ayuntamiento del Sr. González Alvarado a que
hizo desear que todo lo que se le había propo-
sado, según decía el sumario del orden
del día, así un índice de obras para la forma-
ción de un presupuesto extraordinario o sea que
se procediera a redactar los correspondientes
proyectos.

El C. de la M. de M.

Dijo que no entendía bien la finalidad de la reunión de los señores Jomardes, temiendo que se retirase el dictamen hasta que la Comisión del catastro terminase, lo bajo, tal vez que los trabajos y memorias del plan general ya estaban hechos y presentados por los Jomardines a lo que que se pretendiera con ello aplazar, más o menos, la discusión.

Hizo presente que las anteriores propuestas se hicieron para determinadas obras o servicios, según las preferencias de cada Estado, y en el caso actual, se acumulaba el problema de conjunto para la transformación completa de Madrid, pero ante la imposibilidad de levantar la obra abrumadora que tallo esto representaba, el Estado había decidido que se accionando del programa de los terrenos de que consistía que había tanto de las posibilidades del crédito municipal y después la Delegación había eliminado algunas obras partidas entre ellas las destinadas a explotaciones en la calle del Clavel, Alameda, colonias urbanas y presento únicamente unas cuantas necesidades se podían ir atendiendo con los recursos ordinarios, así como también suprimir los siete millones para alcantarillas, teniendo en cuenta que en gran parte estaban anticipadas estas obras.

Además que al estudiarse el plan definitivo podía modificarse el correspondiente al alcantarado.

Estimó que las conferencias técnicas habían llevado al conocimiento de que las obras propuestas no eran fantásticas ni especiosas sino impuestas por la propia del desarrollo de Madrid y en vista a su futuro engrandecimiento urbano e industrial.

Hizo además consideraciones demostrativas de que los cuatro millones estaban mejor aplicados a la conservación de los ríos antiguos y saneamiento de las aguas que al Canal de Isabel II que ya había de recibir siempre problema en una cantidad sencilla que las antiguas conclusiones pedían proporcionalmente un canal no deprimible de 3.000 metros cúbicos de agua.

Respecto también al desarrollo y finalidad del proyecto de la Ribera del Manzanares, advirtiendo las mismas razones expuestas por el Ilustre Sr. D. Bermúdez en su notable conferencia, para demostrar la necesidad del calificativo que aplicaba el Sr. Jomardes a una a esta reforma tan útil que había de dársele a Madrid de grandes masas de escolares.

En referencia a la observación de no haberse incluido el pago de obras calculadas por sobre de cuatro millones, dijo que se había en-

El Canal de Isabel II



losa de las obligaciones pendientes y resultaba que la del Instituto y la de San Carlos estaban todavía sin liquidar y no se causaba aún su importe exacto.

Seguramente conseguiré que tampoco pudieran incluirse los cuaschitos y los millones que me ponia la municipalización del Canal, por ser una cuestión todavía en estudio.

Hice observar al Sr. Alzaga que también podían conceptuarse caprichosas las cifras que asignaba a algunas de las obras por que para Mercaderes destinaba los millones de pesetas sin tener en cuenta que solo los tenernos costarían dos millones y por consiguiente con el millón restante no podíamos llevarse la construcción.

Después que al presentar este trabajo, como cualquier otro, era para combatirlo con proyectos o proposiciones que le mejorasen, y no para restarles contra el arma labor rigurosa.

Consigno que la parte correspondiente al Encargado tendría que venir, en efecto, a pararla de los demás presupuestos y a la distribución hecha por el Sr. Ponzanar Amerina, de no haber capitulado construcción, opuso la de que la construcción iba después de la urbanización y de haber acabado la construcción de hacer la obra de una vez y no en fracciones, que la parte de relieve, en el momento de Madrid

conferencia d' Ingeniero Sr. del al consignar que este proyecto del año 1890 de se hubiera realizado en aquella fecha, hubiera costado entre 25 millones y otros 20 para modificaciones, sino de mas graveza cuanto mas tiempo pasara.

Entonces el Sr. que las obras relativas al canal y la cantidad de 55 millones de pesetas para ellas calculada, eran las indispensables de momento y que como no era posible abordar todo el problema en un día, sino hacerlo en bastantes meses, el Sr. Alzaga me iba a considerar satisfactorio si en esta la oferta cifra en el plazo fijado.

Como el Sr. Alzaga demostraba que la propuesta sometida a debate no representaba un proyecto acabado de cumplimiento, sino un índice de las necesidades que había, y que, para ser todas susceptibles de ejecución a juicio de los Señores Conceales; y que era indispensable el estudio completo de toda obra, no solo para conocer mas concretamente su costo, sino para cifrar los beneficios que muchas de ellas producirían y para poder de ellas imposición de contribuciones especiales, sumando en el signo por Mercaderes, etc, datos suyos y otros de que no era posible prescindir para decidir, en momento oportuno, las obras a realizar.

En todo ello, entendió el que lo proceden-
te era aprobar la propuesta con aquellas sus-
tenciones que se este sugiriera a los señores
Consejeros, y declarar la urgencia del de-
creto favorable a la misma.

El Sr. D. Ramón anunció que se com-
para de hecho, comunicada presentada en la
sesión de ayer por el Sr. D. González Arce
sin duda para que le sirviera de pretexto pa-
ra atacar el plan de obras y con el propósito
en el que nadie había pensado todavía, como
lo demostraba el hecho de que la propuesta
fuera del Sr. Delegado de Obras y no del de
Fomento, que en el caso de haberse de la obra
con el mismo fin visto de una operación
financiera, hubiera sido el competente para
interponer.

Dijo el que se seguía punto de la en-
viada — conclusión a la repetición, repen-
ción de los proyectos, a fin de que los efectos de su
servicio de la obra, cubren con los más urgentes
y necesarios — era, algo incomprensible por
cuanto los Consejeros, que poseaban con la
responsabilidad de no cometer no podían
delegar nunca en los técnicos la apreciación
de la necesidad del pecuario; aparte de la
falta eficacia del procedimiento, pues el de-
creto favorable a la misma, no podía verse la
de que cada técnico había de conceder, por lo

por importancia a las otras relaciones con
la explotación.

Agregó el que el artículo 31 del Reglamen-
to de obras y servicios, impuesto por el Sr. Pon-
talez, Arce a el dependiente que por la interven-
ción y la Delegación de Obras se hiciera un es-
tudio preparatorio del plan a fin de un compo-
nente proporcionado a los medios económicos más
principales, era la razón más poderosa de porque
se presentaba este asunto sin el informe de la In-
tervención, ya que, como se había dicho, se había
ahora exclusivamente del plan de obras, tanto el
Interventor como el Delegado de Fomento no po-
dían imponer sus creencias de fuerza a la forma-
ción del presupuesto correspondiente; además de
que este dictamen ahora, respecto a la capacidad
económica del Ayuntamiento, sería contemporá-
neo, pero era, al mismo tiempo, según la Economía
Política, que en los presupuestos públicos, todo
estímulo como económico se fijase primero
la cifra de los gastos, tenía que haber sido posibi-
le por medio de ella, decidida en el Estado, ya
que el Estado y las ciudades pertenecían a la re-
lación en la que necesitaban a diferencia de
la economía, primera que gastaban en propor-
ción con sus disponibilidades.

Terminó el Sr. D. Arce, diciendo que la obra
que había producido el Sr. D. González Arce
la no violamos en este plan, de los datos que

El C. de la Villa



el Ayuntamiento tenía reducidos con algunos
combates, y dijo que en buena vista lógica
que en plan lo dice a efectos y sin embargo
lo ya reducidos.

Como el Sr. D. Juan Antonio Ancochea, inter-
rompiera en el debate lo que era política, re-
siguió en todo lo confiable, el Sr. D. Juan
que ahora se debate de un plan de obras y
no de un presupuesto, en primer lugar porque
esta era una de las varias formas que el Ayun-
tamiento tenía, con arreglo al Estatuto, po-
ría cubrir el presupuesto extraordinario y ha-
ber obras por una y si se dice el caso de
que en momento oportuno se confiesenase
del presupuesto sin que en el ordinario sea
la capacidad económica del Ayuntamiento
se redujeran en la misma medida el Sr.
D. Juan Antonio Ancochea y encaminaba en esta in-
terlocución que le dice, las obras no se po-
drán hacer más que ahora y promuevan
en contra del plan y, sin embargo, también
que cumplir la obligación.

Entendió el Sr. que no ahora, una cues-
ta y remitió a debate el presupuesto
extraordinario, sin el momento de que
el Sr. D. Juan Antonio Ancochea censurase la no
inclusión de no se hiciese de tales créditos,
porque, además, sería necesario subir a
cual de los dos presupuestos — Estático, Dinámico

El Sr. D. Juan Antonio Ancochea

de e Estático — se aplicaban presupuestos dis-
tintos que una vez más confiesenase, según el Sr.
D. Juan Antonio Ancochea, y no solo esto, sino por
si había posibilidad de satisfacer las deudas de
referencia dentro del presupuesto ordinario, en
el que se consignaba mucho millón para pa-
gar los créditos reconocidos o que se reconocieran
y con la legalidad de incluir determinadas
prestaciones en el presupuesto extraordinario.

Dijo el Sr. que no hay sino dos presupuestos
serían los siguientes: el del Estático y el del
Dinámico, y que este segundo absorbería lo re-
lativo al extraordinario que, según el Estatuto,
de denominación extensiva de población. El que,
en estas condiciones, debía presentarse al Sr.
D. Juan Antonio Ancochea a cual de ellos se había
referido al Sr. sin duda para causar efecto,
que una vez más 17 millones de pesetas para
intereses y amortización y que este superaría
con cargo de 25 por 100 en el presupuesto de
dinámico.

El Sr. D. Juan Antonio Ancochea interrumpió
para aclarar que a los 100. El Sr. dijo que
habría de demostrar que la cifra era errónea.

El Sr. dijo que el presupuesto del
Estático ascendía aproximadamente a ochenta
millones; que la parte del plan aplicable al

Anterior, sumada tiene así 127 millones, y que, ante supuestos que el presupuesto extraordinario para 1830 millones obtenidos no al 535, ni al 550, más al 5 por lo, se le se gravaría el ordinario en un 10 por 100 según debe, que del tiene a disposición de los Ayuntamientos obtenidos juntamente con la explotación de tablas matemáticas de tablas censales. De donde resultaba que el don Juan Manuel Benavente, en su oficio cual-quier el crédito municipal, no tiene un crédito que con su venidos al pagar las posibilidades económicas del Ayuntamiento, ya quedaba tal crédito.

Después del que en este punto podría ser por terminada su intervención, que quisiere por deservencia al don Juan Manuel Benavente como a los don Juan Manuel Benavente, los de la situación económica del Ayuntamiento, y de su posibilidad de atender, en gran medida el caso que representaban las deudas de los de Anterior, como las del Ayuntamiento, pero que este lo hace solo a título de intervención, ya que el examen de este particular sería objeto de las del presupuesto extraordinario, no hay en tal la cuestión de concretar al cumplimiento del orden del día de los por el don Juan Manuel Benavente, para conocer la situación económica



El Cauda de la Nación

del Ayuntamiento sería necesario saber la repartición del presupuesto extraordinario en el ordinario bien en la gasta o en la ingresa, ya que en el orden de otros que, aprobado íntegramente o modificado constituiría la partida de gastos del presupuesto extraordinario, habría otros que producirían ingreso, otros que los disminuirían, gastos y otros a los que se refiere el don Juan Manuel Benavente, que gravarían los propios gastos.

Entonces del que sobre las primicias figuraba la multa de dólares resultantes por efecto de las operaciones que se habrían para regularización de disminuciones y de las hojas laterales que autoriza- ba el Estatuto. El acuerdo de este punto acordado en la conferencia de otros otros, primicias, en un día más que la prolongación de la Castellana, había de producir tales ingresos que compensarían el gasto.

El referir también el el ingreso por plus valía y a otro de extraordinaria importancia, que podría se pudiera cifrar en 50 millones de pesetas, el producto de las contribuciones especiales. El respecto al mayor ingreso por mercados, si se tenía que haber la celebración de que, compromete los principios del Estatuto no sería posible conseguir que el gasto se amortizara en diez años, como por lo menos en otra época, cuando presentaban determinadas proyectos los don Juan Manuel Benavente y Juan Carlos, pero que se podía tener la seguridad



de que, en definitiva, el propio servicio propio
crearía los recursos para costear la mejora

Como obras que amonician al pueblo ordi-
nario de las de mi casa, por su meditación, por
ser indudable que el entretenimiento era mas
de los talentos de pavimentos viejos. De
las obras que produjeron gusto, como las
de Boudicca, Emendanda y Sempere.

Creo que hasta el momento en que estos datos por virtud de la formación de las propias latencias de grupo no pueden hablar de la capacidad económica del Ayuntamiento para incluir alguna parte de la comisión y que el resto debe de ser de otra forma, se puede hacer en el presupuesto ordinario de ingresos pero que precisamente de ello para los efectos de la discriminación pasara a ser materia de la capacidad económica del Ayuntamiento para en el futuro, como de el Excmo.

Segundo al que se refiere a la Estación, considerando la posibilidad de estudiar bien las posibilidades económicas del Bureau que para llegar a la conclusión de que permitiera levantar un presupuesto de 40 millones de pesos efectivos; y que siendo de 90 los pesos en el momento de la escritura de 100 millones, la diferencia se podría obtener por la imposición de contribuciones especiales, en

productos ingresarian, como segundo capitulo en el presupuesto extraordinario

Respecto de Asturias, en que para pago de inter-
eses y amortización se los \$88 millones a que se
añaden las otras, no harían falta más los 8
millones y pico a que antes aludí; los \$88
que en el momento actual, en que sólo a título
de información, he dado del particular - para
lo que ahora basta, que se considere el transpor-
te extraordinario por la vía marítima, las circunstancias
para - , sólo probabilidades mas que certezas
para formar dicha anualidad, como para
a exponer en la cita de el poco discutido.

Más ora, la de dos millones que, para gastos de primer establecimiento o convenientes en el presupuesto ordinario. Dijo el Sr. de la Torre prohibiendo que esta clase de gastos figurara en el presupuesto ordinario; el Sr. de Villaloria que se acordase el empréstito tanto por concepto de Estado como por el de todos los gastos de primer establecimiento urgentes y necesarios sobre afórros en el plan de obras, no se censuró más; dicho partido en el presupuesto ordinario y podría dedicarse a la anualidad, con lo cual que se habrían acumulados los empréstitos con alguna de mayor importe, de que se fuera imprescindible el establecimiento de la decena, no como el Sr.

que la propiedad, el comercio y la industria
de Madrid fueran menos abundantes del progra-
ma & su modelo que lo habían sido en Bes-
celona y Vitoria, en que se implantó la medida.

En su segunda termino muy en breve
de consideracion al Plan de aprobacion de sus
Cuentas en la Ciudad de Caracas, como
me fue impuesto un ingreso para el degen-
te de 99 millones de pesos en 40 años;
y como esta cantidad de los millones
de pesos de una imposicion que no se apro-
ba el aumento de cualquiera que fuere
la cantidad, me dió lugar al problema si ten-
dria ejemplo representaria un problema ingre-
so hacia por la desercion, o por el aumento
de la fuerza en dicho punto, me, desaga-
de a la anterior, Salga un total de diez
millones, sin necesidad de pagar en el in-
terio de contingente.

Arreglo de los papeles de poco tiempo de haber
se usen de la Delegación de Hacienda ordinaria;
se abraza en la Hacienda y en la Intendencia
de la Nación y reforma de los individuos que con-
ducen para el efecto de abastecer y que son papeles
deben haber sido conatos de la que esta reforma
dependa, a la vez abrimos que se fuesen de
Comunicación de Ayuntamiento por medio de los
corresponsales de cada uno de los ayuntamientos, a un
ingreso de cerca de dos millones de pesetas, en el año de Madrid

Basteria la misma cantidad, o quizá mayor, que en
 los sin necesidad de aumentar la fuerza de los in-
 dígenas por la sola perfección de la matrícula
 de cual se forma un aumento de un 25 por 100. El
 uso la misma medida de perfeccionamiento ex-
 tendida a los demás matriculados, no solamente
 que el aumento fuera del 25 por 100, sino del
 del 15 por 100 este representaría a 122,000 personas
 añadidas a los 4 millones anteriores, dando ya más
 de la cantidad necesaria para la amplitud, polí-
 tico que el incremento de signos hacia adelante
 a aquellos que disfruta de los mismos, el Agente
 moral, no a los que persisten a haber del Es-
 do, por lo cual, si este perfeccionamiento funciona
 en México de ahora, el aumento para me-
 cho mayor...

La destinacion de los 100 mil pesos relaciona-
dos con el sufragio de los miembros del presupuesto
desde el año 1869 hasta la fecha tanto en su con-
junto como en sus apartados mas importantes,
de que resultaba, son proporcionalmente 100 por 100; y
deja que calculado este sufragio con solo un
por 15 por los repartidos para la fabrica un prome-
dio anual de 4733 millones, para los cuales aun
podria agotarse la imprevision de la decima
que representa 37 millones; y que tal vez su-
baramos estos ingresos sin aceptar la su-
matoria formulada por el Sr. Barahona re-
lativa a otros repartos a lo cual no habia posi-

Madrid, en estado tan en su cielo, y que el Ayuntamiento sea un cuerpo independiente, que se le permita de conservar su caudal de agua en su libre propiedad y que conserve todo en condiciones de ser aprovechado en momentos de necesidad.

Además que el proyecto de embalsamiento de las ribeiras del Manzanares, de que es autor el Sr. D. Dalmacio, era una obra realmente admirable que disparó, aquella zona de Madrid, en condiciones de que la acción de sus aguas pudieran disponer de un lugar de esparcimiento y recreo a al propio tiempo celebraría, en sus aguas adicionales de actividad las muchas viviendas de las inmediaciones, rodeadas hoy por un número considerable de árboles que no tienen como los de otros puntos de Madrid, lugares de esparcimiento próximos, como el Retiro, la Alameda, el Parque del Oeste y la Castellana.

Dijo refiriéndose al proyecto de mejora, aumento y conservación de los antiguos Baños, que era una necesidad apremiante, rectoral en su carácter, que era pendiente por completo, como provision necesaria de poder contar en momentos de crisis con una cantidad de agua utilizable, y siguiendo se con este el procedimiento adoptado por todos los municipios de España, que a todo momento

pusieran en cuenta en el momento de la independencia de la Villa de las poblaciones.

El discurso de argumentar que no se habla de dos proyectos independientes sino de verdaderas sucesiones, terminó refiriendo al Consejo de la Villa en todo favorable al plan de obras.

Se preguntó si era posible que marcase de la palabra por lo avanzado de la hora, los señores Concejales que lo habían solicitado, la Presidencia, propuso, y así se acordó, que se levantara la sesión, quedando pendientes para las próximas las siguientes cuestiones de la Comisión municipal. Continuó:

Después de haber aprobado el proyecto de concesión para la explotación de las concesiones de las líneas de tranvías establecidos de una concesión de explotación de la red central y de las telegrafos, y concesiones del Ayuntamiento con las Empresas Concesionarias.

Después de haberse oído, conforme a lo convenido en la Sociedad Concesionaria de las modificaciones en sus estatutos, y con cargo a la fianza constituida por dicha entidad, se adquirió por gestión directa, en supección de subasta, a favor de la explotación en el caso de ser adjudicada al Ayuntamiento Municipal, la maquinaria necesaria para la fundición de cobre.

Después de haberse oído el presupuesto adicional, importante de 30.35.616 pesetas para cumplir, con

El C. de la Villa



de servicio al servicio del Estado para acom-
 tar su construcción.

Cuenta que se levantó la sesión a la una,
 y cincuenta y cinco minutos de la tarde.

El Secretario.

El Presidente.

Conde de Valledaura

y primario

Figuerola de Montorn

M. de Luchan

M. de Luchan

M. de Luchan

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Guerra Santa

Guerra Santa

Chelino

S. Dura

Manana F. Lucas

Bauer

Manuel de la Torre

T. Lugo y Torote

Manuel de la Torre

ayuntamiento de Madrid

El Secretario.

34

Chicacastella

Thotthap

1.º de Luchan

Thotthap

San Juan de los Rios (conde de)

Figuerola de Montorn

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar

Virgilio Alvar



Sección ordinaria de 3 de julio de 1926

Presidencia del Excmo. Conde de Valledano

Señores

Alonso

Alonso

Alonso

Alonso (Banco)

Alonso

Alonso

Alonso

Alonso

Alonso

Alonso

Alonso

Alonso

Alonso

Alonso

Alonso

En la primera Casa Consistorial, a las tres y cincuenta minutos de la tarde se abrió la sesión con asistencia de los señores que al margen se expresan y del Sr. Teniente Municipal D. Manuel Cristóbal y Matos, dando lectura del acta de la sesión anterior celebrada el día de ayer, con la lista de los señores asistentes a ella que quedó aprobada.

Se examinaron la lista de señores, y se la aprobó.

Orden del día

Reanudada la discusión acerca del acuerdo de la Comisión municipal Penas.

Adelillo (Cande 4)
Carpe
Ducan
Echeverri (Beto)
Felix Fernandez
Fitz del Pino
Francisco (Maga)
Gaschane
Garcia Diaz
Garcia Hernandez
Garcia Hernandez
Garcia
Gomez Belkán
Gonzalez Alvarez
Gonzalez Alvarez
Hessari
Lagaria
Lopez Ortega
Lopez Roberts
Martinez (Kendall)
Martinez A?
Martinez Jr
Mendez (Dora)
Molina
Munoz Martinez
Narciso (Criso)
Nunes (Tope)
Pavelle
Pena

Puerto
 Acuña
 Rodriguez Pde
 Rodriguez Tiller
 Acuña
 Acuña
 Acuña de San
 Antonio
 Llanos (Caba)
 Inquis.
 — —
 Soplentes
 Galan
 Super Paz
 Copinar
 Chillón



por que estos proyectos surgen en debida forma para su aprobación. Pero se entiende - el Sr. Alcalde habla sobre esto algunas aclaraciones -, que desde el momento en que el Pleno declara que las obras son urgentes, le concede un voto de confianza para que forme los proyectos, estos no tienen que volver aquí.

Y vamos al argumento fundamental de las manifestaciones de los señores Antón y Romero: el de la insostenibilidad de tratar del empréstito.

Desde el momento que se aprueba esta relación de obras, se declaran urgentes, necesarias, y apremiadas, también, en otros la cantidad a que ascienden; es indudable que está implícitamente la necesidad, la obligación de realizar el empréstito. Yo lo veo así: por lo tanto, plantear la cuestión del empréstito es algo que entra la lógica más elemental para saber si podemos contar con los millores necesarios, porque si no se han hecho cálculos, resulta al día de mañana que el Ayuntamiento no tiene posibilidad financiera, todo será inútil. Por eso planteaba yo, ante todo, la cuestión de la capacidad financiera del Ayuntamiento, base imprescindible

en que tiene que asentarse esta relación de obras, con el fin de ponerle que el Ayuntamiento cargue, ante la opinión pública, en el más oportuno de los términos.

"Dice el Sr. Romero: La prueba, señores, de que no hay necesidad de sacar el empréstito, es que no ascienda a 33, dentro del expediente, me solo informe de la Intervención! Es verdad; se da el caso insólito de que por los señores de esta Casa han pasado todos los técnicos municipales, han hablado de todas las obras, de los 270 millones nominales que importan; todos menos el único que tenía que hablar, el Interventor, que no habla porque no se le llama. Y no se parece esto a que en la preparación de un gasto de 270 millones de pesetas la Intervención no tenga acceso a este expediente? La está matando y hacia relación a estudios de presupuestos extraordinarios de esta casa, en que se ve que siempre se ha cumplido con ser tímido obligado, o sea saber si el Ayuntamiento tiene posibilidad económica y financiera para comprometerse en un gasto. Aquí tengo sobre la mesa un dictamen del año 26, cuando se trató

de la revalorización del Invasible en que consta el informe del Sr. Interventor.

"Se trata ahora, es innegable, de la acción de ventas, de la reforma de ellos; y el artículo 89 del Reglamento de Hacienda municipal dice: "Corresponde al Interventor: Dictaminar sobre la procedencia de nuevos servicios, reforma de los existentes, tengan o no subdito autorizados". ¿Estos nuevos servicios Concejales? ¿Puede o no tenerse que actuar la Intervención dentro de este expediente? (El Sr. Inten. - También que actúan) No, Sr. Inten., ahora.

"¿Se puede esto Sr. Concejales? Que aquí hay una manifiesta infracción legal y que este expediente adolece de un vicio de nulidad legal, y luego que consten en esta otra palabra por si el día de mañana algún vecino quiere interponer los recursos correspondientes.

"Formación de la anualidad. Me admira, Sr. Concejales, la habilidad, el talento con que el Sr. Romero quería salir de un mal paso para la formación de una anualidad para la cual no tenía dinero; el subilecto el prodigio que hacía con los números

para llegar a encontrar otros millones, poco de pronto.

"Desde luego puedo decir que los habidos eran en su cálculo, porque se trata de pesos nominados, no efectivos; y, por tanto, no son 4'2 millones sino 8'2.

"Dice el Sr. Romero que no hay más que dos presupuestos el del Interventor, y el del Invasible, etc. con un apéndice por lo que se refiere al extraordinario. En el orden legal tiene razón; pero le pregunto: en el orden práctico, hay inhabilidades del Interventor, del Invasible, del Extraordinario? No hay más que el inabiliteo que paga y en una forma u otra es inabiliteo también que paga los 18 millones de pesos, cesa de 19, de la anualidad. Eso es innegable y eso pasará, Sr. Concejales, en forma de un recargo de 25 a 28 pesos por habitante.

"El Sr. Romero decía: para cubrir los otros millones tengo, desde luego dos millones de gastos de primer establecimiento que figuran en el presupuesto ordinario. Yo le indicé el otro día también; pero, Sr. Romero, es que eso que no hay ninguna Intervención, ni ninguna Comisión que pueda formar un presupuesto tan sabido, tan justo, en el que no se deje de



utilidad a los futuros Ayuntamiento para que puedan cobrar atención alguna.

"En esto ha hablado con más elocuencia un documento tan ponderativo, tan equilibrado como el del Sr. Lloreda quien dijo: "no vagáis por los caminos; esos gastos de primer establecimiento habéis de debérselos nada más que para atender a los nuevos servicios que se crean? ¿Dedica más, pues, por que el presupuesto actual ha llegado a 50 millones, por la creación de servicios, pues cada uno engendra la necesidad de un establecimiento. Y si, además, se ha votado hace poco un convenio con el Estado, relativo a la pensión de los terrenos del muelle de San Jil, convenio que obliga al pago de millón y medio en los presupuestos, comprendidos al Sr. Romero que no puede retener la facilidad de unirse del presupuesto ordinario de millones anuales.

"Javier. Colócale al Sr. Romero estos millones anuales por este concepto. En el proyecto de convenio a que aludí, he visto que aparece una anualidad de 600.000 pesetas al primer

año, y otra de 1.200.000 para cuando recierte la línea del Norte, que será el año 1912. ¿De ahí están los dos millones? Los millones los 400.000 pesetas que faltan.

"D. agregaba el Sr. Romero: "La cuestión está en el movimiento de los ayuntamientos municipales. Para leer la progresión que han tenido los ingresos municipales desde el año 1899 para ver qué representa un promedio anual de 17% con lo cual ya se viene cuatro o cinco millones.

Se pregunta al Sr. Romero, ¿qué D. ¿que este aumento viene de forma automática y capilarosa? Vos en la vida no pasa nada sin el concurso de la casualidad. ¿D. ¿dónde leer una progresión anterior a las que cito de la memoria del Sr. Intendente. En ellas se habla del Capítulo V, se dice que es indudable que el considerable aumento de los recursos ordinarios de este Ayuntamiento es consecuencia lógica de dos hechos; el primero, la reforma tributaria de 1911, y el segundo, la perfección de los procedimientos administrativos.

En efecto, la transformación de la legalidad tributaria, la ley que suprimió

El Club de la Villa

mis los consumos, aumento los venenos del Ayuntamiento, y así se trata; y evidentemente, en esos incrementos y con posterioridad al Estatuto y a las nuevas facultades, nuevas exacciones que se reflejan en la misma manzana. Sea, pues, D. D., como con los incrementos debieren, fundamentalmente, a esas dos causas que tan pocos pueden repetirse; la primera, por que tenemos una ley, que es el Estatuto, que no ha de derogarse en muchos tiempos; y la segunda, por que la clase administración municipal ha apretado los tornillos a un punto tal, que no se la puede pedir más; y si es una grande alabanza de un gestión el que haya llegado en tan breve periodo a este aumento en la recaudación, sería una verdadera sermoneo decir que todavía podía recaudar más. Algo podía hacerse pero no en los términos que decía el Sr. Romero.

Los, además, tres cifras relativas a la disminución de ingresos que el Ayuntamiento va a tener efecto de las leyes tributarias intimamente dictadas. Advertí días pasados una



la ley de ríos ha traído al Ayuntamiento una gran pérdida que este año será de 16 millones, y en los sucesivos de 36. ¿Sabe S. D. quien dice esto? Esto lo dice la Alcaldía Presidencia en escrito dirigido al Sr. Presidente del Consejo de ministros, y que consta en el expediente que debo pasarlos discurriendo; aprobamos aquí. De modo que con el propio testimonio de la Alcaldía, y oímos a S. D. que en los otros sucesivos tendríamos una baja de 36 millones. Ya se ve que en consecuencia, esa amabilidad va resultando un tanto indolente.

Hoy más todavía; ultimamente se ha reformado también la ley del timbre sobre espectáculos. Esto supone una verdadera incógnita que seguramente el Sr. Romero no me podrá resolver. Supone la incógnita de la conmutación que se nos dé en sustitución del impuesto. Y me parece que, juzgando en el pleito el Estado, el Municipio, las empresas, y el público, se resolverá en la forma siguiente: el público tendrá a quedar de la misma manera; las empresas y el Estado ganarán, perderá el Ayuntamiento. El tiempo lo ha de decir.



Por si esto fuera poco, ayer mismo en la Gaceta, con motivo de la reforma de la contabilidad, se priva al Ayuntamiento de un ingreso, que S. A. no podía cifrar, pero que tiene importancia, y esta disminución, unida a las anteriores, hará un total de 205 millones; de donde resultará que la augmentación de S. A. por entrega la formación de la anualidad a su incremento de ingresos municipales, carece de fundamento. No queda, pues, más que la décima, tanto en el Interior como en el Externo; lo que, por lo demás, con toda claridad.

El día pasado hablaba yo, y me me cansaba de repetirlo, de que este Ayuntamiento ha tenido una política económica y financiera de viva tradición, que consiste en no agotar jamás el crédito, en mantenerlo vivo en todo momento, y utilizando en la ocasión oportuna con ponderada y estudiada. Nadie ha renegado cuanto de se acerca de este particular, con la esperanza de que un concejal dignísimo, muy buen amigo mío, se levantó a manifestar que el Ayuntamiento tiene potencialidad financiera, que no le

falta dinero. Esta manifestación que hizo el Sr. Bañer, que tiene importancia, pero la, Sr. Bañer, como no es importante la cuestión del presupuesto, pues si de esto se habla fuera de la casa, se hacen estudios o provisiones sobre la posibilidad de realizarlo, justo y legítimo es que los concejales, que somos los responsables, traten del particular.

La declaración del Sr. Bañer es muy importante; pero yo digo: puede que el Ayuntamiento aumente dinero por que el crédito es algo muy elástico y todo dispuesto de él, más la cuestión es saber cómo, en que condiciones se aumente.

No hablo ahora en que el Ayuntamiento de Madrid necesite más del crédito, y acudir a recursos financieros o transigir, utilizando el presupuesto largo; y es insistir a que desde la Memoria de la Intervención, por que realmente indigna saber las condiciones, nuevas en que aquella operación se cometa. Esto lo digo en demostración de la teoría de que el Ayuntamiento puede aumentar dinero; pero yo quiero saber en que condiciones.

"Hasta ahora lo ha encontrado en condiciones favorables, tan buenas como el Estado; pero si el Ayuntamiento se sale de sus naturales cauces, por su crédito, esas condiciones ya no serán tan buenas. Teneis una demostración, no en el Ayuntamiento sino en el Estado que, a fuerza de alargar de su crédito, ha pasado del 3% de las Obligaciones del Tesoro, al 5½ por 100. Eso significa que el crédito hay que usar muy moderadamente.

"Decís que los 260 millones se emitirán por décimas parte en 10 años. ¿Cree el Sr. Dávila que la plaza de Madrid tiene capacidad de absorción bastante para 26 millones de pasta todos los años? ¿Esto, sea que se traduce o no? ¿En que un año se emitirá a 8%, que iremos bajando, que, al cabo de 60 años, nos encontremos con el cambio de 40. O los tenedores de la Deuda municipal, ¿que dicen de nosotros? ¿Tendríamos nosotros la intención de hipotecar de haber defendido el crédito de Madrid como corresponde?

"En Interior, dice el Sr. Alvarez está desacreditando al Ayuntamiento

; ¿que estoy desacreditando al Ayuntamiento? ¿Cree el Sr. Dávila que es verdad eso? Todo lo contrario; a ella hay que acudir y no apelar a las ficciones, y a los sonoros.

"Donpare ha tratado S.D. de las garantías del Ayuntamiento. Yo tengo aquí, a disposición de los señores Concejales, un cuadro en que se demuestra que, con arreglo a las disposiciones legales, todos los empréstitos tenían otorgada una garantía; ¿que garantía vamos a otorgar nosotros ahora, cuando otros naturalmente, agotados todos? ¿Esto significa que tendríamos que ir nuevamente a un estudio detenido que no se ha hecho, a ese informe que yo pido a la Intervención.

"Enancler. Mi tesis es que ningún acuerdo se abra en el Enancler tiene que pasar de otros tres fases: conveniencia, calificación legal, base financiera.

La primera, la de si el Enancler debe ejecutarse de una vez o no, es un punto muy quible; no se da entrada en él; únicamente digo que siendo asunto que merece estudio y contabilización, ni esa contabilización ni ese estudio vienen en el informe; y, por lo tanto, el trabajo de la Comisión de Enancler es defectuoso.



Calificación legal. No podemos entrar a aprobar obras en el Ensanche sin que digamos que ley va a aplicarse. Hay, por ley, independiente mente de los recursos del Estado, no tenemos otra que la ley de Ansanble; y si esa ley es una ley inconvenciente; como nos comprometimos a hacer una obra que importó 77 millones de pesetas, a base de una ley que los técnicos dicen que tiene esa característica? ¿no prueba esto que tenemos que estudiar la cuestión?

Parte financiera. Decía el Sr. Antón que el Real Decreto-Ley de 16 de mayo de 1926, en virtud del cual se decretó la revisión de los recursos del Ensanche. (El Sr. Antón: Cincuenta y siete mil pesetas el primer año según datos de la Dirección). Pues en la memoria de 1925 se estudia por el Sr. Director de Obras el problema del Ensanche y se llega a la conclusión de que es indispensable una prórroga de 15 a 20 años. (El Sr. Antón: Se ha llegado a la fórmula con el Sr. Ministro de Hacienda para hacer la revisión a los diez años). ¿Cree Ud. que las palabras de la Dirección no son bastante vagues?

Decía que hace falta una prórroga de 15 a 20 años? Pues, andamos a sus testimonios. ¿Cree Ud. que la Comisión de Ensanble está perfectamente capacitada para todos los particulares? Pues, tenía previsto el caso con anterioridad al Real Decreto-Ley y dijo que la única posibilidad legal para hacer las obras del Ensanche, es la prórroga; y esa no la está.

¿Quiere decir esto, señores, compañeros, que nosotros en el momento actual, debemos detenernos ante los hechos como ante un muro y atascarnos contra él sin tener iniciativa alguna? No. El Ayuntamiento debe acudir a los propósitos de la vida moderna que son cerebros y voluntad. El Ayuntamiento corresponde en este instante estudiar una nueva ley de Ensanble; y precisamente en la memoria de la Dirección se estudian las nuevas bases de esa ley. Nada de esto se ha hecho ni tenido en cuenta por la Comisión.

Retomando. Me decía el Sr. Antón: "La primera parte de la memoria de S. P., en que propone que el dictamen nuevo a Secretaría hasta tanto que

unza la Memoria sobre el proyecto de
 optación, es innecesaria por cuanto
 dicha Memoria ya está redactada
 y en la imprenta; Allí puede estar
 lo que hace falta es que esté en el ex-
 pediente, que es la única manera
 de que nosotros la conozcamos. Ahí
 fuera, en el patio de cristales, ten-
 ramos las láminas del libro, pero le
 se falta el texto. Como S. S. En Al-
 de: no hago oposición a S. S.; todo
 lo contrario, soy uno de los que siento
 como S. S. la necesidad de acometer el
 problema del optación, uno que si
 se resuelve será uno de los títulos de
 gloria de S. S.; pero quisiera que eso se ha-
 ga no de una manera caprichosa
 y arbitraria sino meditada y
 que cuando los señores digan que ne-
 cesitan 152 millones, nosotros mos-
 tramos que basta con 77.

Plan de obra. Una objeción me
 han hecho los Sres. Antón y Roussou: la
 de que como no me he ocupado si-
 no de las obras, es que apuro la ven-
 tante. No, señores. ¿Como voy a ana-
 lizar todas las que comprenden la
 relación? Supongo, y supongo que
 ante vosotros, muchos, grandes capaci-

dades en la materia, las examinaréis
 con más competencia que yo pudiera
 hacerla; y únicamente como demo-
 stración de que este expediente viene a for-
 ma reflexiva, me habéis fijado en
 los puntos: los viejos antiguos, la in-
 barbarización del Mauraense.

El Sr. Antón al decir elomen-
 temente el día pasado que para presen-
 tar un plan de obra es necesario ha-
 ver un calificación, pues las obras pue-
 den ser necesarias, convenientes y in-
 perfluas. Y aquí vienen confundidas y
 mezcladas todas en el concepto de nece-
 sarias, urgentes. Yo no puedo comen-
 tar que la subarritación del Mauraense
 sea urgente, ni tampoco la creación de
 una caja de ahorros, pero la que se con-
 signan dos millones de pesetas cuando
 se podía iniciar con menos.

Con relación a cuanto expuse con-
 respecto de los viejos antiguos, me decía el
 Sr. Antón que pide la afición al proble-
 ma del agua. Lo que pasa es que no
 ha variado mi criterio; ni hay argu-
 mento grande a el del agua, ni tanto desin-
 fo, un día y otro otros golpeando nuestra
 conciencia, no encuentro con un Ayuntamiento
 dormido para la resolución de

El Caudal de Maura



problema sin la cual no serviría para nada cuanto pudiéramos hacer en otros lugares. Mientras no resolvamos la cuestión del agua de manera eficaz no podemos admitir muchas de las otras reformas.

Cuando yo razonaba porque no debía gastarse la cantidad de unos millones para pasar en seis o los viajes antiguos, que con lo ya invertido supondría cinco, y hablábale de que esas aguas están muy corrompidas, decía el Sr. Antón que no era cierto. Yo puede asegurar a S. D. que en la memoria del Canal de Isabel II, en la que se estudia detenidamente este sistema, se comprobaba como por dictámenes del Laboratorio los que corren esos viajes. Pero si no le basta a S. D. con eso puede examinar un expediente municipal, en el que un señor arquitecto de esta Casa afirmó rotundamente aquella circunstancia, y el peligro que constantemente supondrían los viajes por ir debajo de las alcantarillas.

"Urbanización del Manzanares. ¿Que pensemos otros Concejalos, en un proyecto que tiene por título "U-

banización de las villas del Manzanares, y comprendiendo desde la reparación de los puentes hasta los gastos que ocasiona la creación de medios para facilitar el transporte de mercancías por la situación actual de las estaciones del Norte y Mediodía? Cuando en un proyecto como este se incluyen tantos y tan diversos conceptos, aunque constituyan iniciativas locales, y simpáticas, y que de hecho se responde a aquellos calificativos de necesidad y urgencia que se proclaman? Además, Sr. Antón, si hay algún sitio en Madrid que tenga grandes masas de albañal es ese de las villas, con el parque de la Arganzuela, que está envalado, con el de la Fala, la Puerta del Concejado.

Credito pendiente. En este punto se han fijado de modo especial los señores Antón, Bovero, para decirme que no había razón alguna para que aquello se incluyera en el plan de obras. Yo manifesté que los sido siempre principio elemental de buena administración municipal, no contrar las masas donde sin pagar las alcantarillas; que aquí tenemos desde

atravesados que afectan al crédito municipal, y que ante de comprometerlos en nuevas obras es natural que liquiden las pasadas. Me decían: no puede hacerse porque no se conoce bien las cifras. Y lo que acaso está convenido el importante es estas obras que se valen en 260 millones? Pues como para estas, se puede fijar para aquellas una partida global.

Voy a terminar: lo dice que estoy duro en mi intervención (se la reflejó en informes fuera de este salón) y hasta se me ha atribuido una resolución a la Alcaldía.

Nota más lejos de la realidad. Mi actuación en esta casa; mi intervención, dentro de la palabra de mis señores, en la reforma del impuesto de inmuebles, en la resolución del problema de la Castellana que estaba detenido 17 años, al frente de la Comisión de Hacienda para confeccionar los presupuestos, etc., y anterior a haberse que manifiesta hostilidad hacia la Alcaldía? Lo que pasa es que la colaboración no la estoy como sustituyendo de mi criterio.

Jamás he hecho una oposición a Madrid

sistemática, porque creía que era un concejal indigno. Me he limitado siempre a exponer el punto del estudio que he realizado en relación con los asuntos, y esas cosas, cosas que me he queto a propuestas de S. E. Sr. Conde de Vallabona, solo que ante las propuestas convenientes en un despropósito. Sr. Sotomayor recordará que en las cuestiones de tranvías, casas baratas, y agua, he blasonado antes y que yo reclamé mi libertad cuando si que S. E. insistía en mi criterio que yo reputaba equivocado. Pero nunca me he manifestado aquí en una actitud optima; siempre he tenido un cable para que pudiesen tener un curso las iniciativas de la Alcaldía.

En la reunión de ahora no es una oposición al plan de obras. Dime el plan pero estudiado, reflexivo, sistemático, posible en relación con la capacidad financiera del Ayuntamiento. Y para eso presento la enmienda, para que se estudien las obras urgentes, se estudie por la Intervención la capacidad financiera del Ayuntamiento.

Lo que S. E. no ha de aceptar es el cable que yo tiendo a mi propuesta, que dejase en buen lugar el crédito y la autoridad de la Alcaldía; pero aquí se ha levantado



una vez muy generosa afecto a D. J. la del Sr. Arístides; acepta D. J. la propuesta de la misa por retirada. Con ello era que no me quise intentar personal alguno; que no pudiese más que un fin legítimo.

"El Sr. Arístides ha propuesto una fórmula admisible. Daria: nombrase una Comisión especial; que esa Comisión especial estudie, dentro del plan de obras, aquellos que tengan carácter urgente; que, simultáneamente, se estudie la capacidad financiera del Ayuntamiento; y que, una vez que se termine esos trabajos, resurgiera al Pleno para la resolución oportuna.

"Esa fórmula constituye sobremanera a la misa. Si D. J. la acepta, de la misa por retirada; y entonces, en el momento de actuar en forma que hasta ahora no hemos estudiado, o sea preparando un plan de obras a base de los estudios necesarios, en todo cuidado, miramiento y prudencia.

"No me cuentan las cifras, pero estudiadas. Aquí no se ha hablado para nada de la cooperación del

Estado, y el Estado tiene obligación de cooperar no solo en relación a la capitalidad de Madrid sino por preceptos de la ley de Casas baratas. El Estado concede grandes facultades a los Ayuntamientos; y quien sabe si, estudiando esas leyes, no encontramos el género favorable para arbitrar los recursos que en el momento actual no tenemos.

"La Diputación Provincial también bien tiene cargas impuestas, pues la ley la obliga a que subvenga a los Ayuntamientos para atenciones de beneficencia y sanidad. Tampoco se ha hablado de del particular.

"Yo no hago más que anunciar los temas que bien estudiados, pueden ser el triunfo de la misión de D. J. que hago que me nombre quede en el Ayuntamiento de Madrid como un gran Alcalde. De otra manera, permitiendo que le diga que se D. J. camino del fracaso?

El Sr. Ortega recuerda su intervención al discutir en la Peninsular este asunto, e insistió en que las manifestaciones de entonces de que el informe del Regiojefe no daba a cuenta

que era lo que iba a resolverse, y que por eso iba que por parte de la Alcaldía se dijera si lo que se pretendía era aprobar el estudio o plan de obra, o si además de eso comprendía esta que hacía la de las cantidades que incluía la realización del proyecto.

Añadió que entonces dijo y repetía ahora, que no era opuesto a que se hiciera un estudio completo de obras urgentes para Madrid, pero que en manera alguna daría su conformidad a un plan como el presentado a la deliberación del Consejo, cuyo importe ascendía a la cifra de 260 millones, sin que antes se resolviera un estudio económico previo que demostrara la capacidad económica del Ayuntamiento para soportar ese gasto.

Dijo que aunque ya el Sr. Arce había relevado el debate asegurando que no se podía discutir si el proyecto era malo o bueno o conveniente hasta tanto que no estuvieran hechos los proyectos, y el estudio financiero, hacía falta que la Alcaldía dijese con qué se opinaba sobre el particular.

Ayuntamiento de Madrid

Dijo que en instancia número 10 por uno de 30 agrupaciones obreras constituidas en la Casa del Pueblo, se seguía paso a paso la orientación de la el plan de obra por la Alcaldía. Presidencia, solo que incluyendo las considerables urgentes, y rebajando las cifras del gasto a términos viables para que no padeciera el crédito municipal: en términos que en Ayuntamiento (Iniciativa, Beneficencia, se mantenía íntegra la cantidad calculada, en el Cantavillado se rebajaban dos millones, dejando reducida la cifra a cinco; en Huérfanos en vez de seis se dejaban cuatro; y para Esparteros en lugar de treinta, se rebajaban de momento veinte; esto es, que la operación económica que había que hacer para la ejecución del plan de obra, quedaba reducida a 86 millones de pesetas.

Añadió que entre las obras que desaparecían por no considerarse necesarias las agrupaciones obreras de referencia, figuraban las relativas al proyecto de urbanización y prolongación de la Castellana, que aun cuando el Sr. Arce Grande, autor del proyecto, en



la conferencia pronunciada días anteriores aseguró que no sería costosa para el Ayuntamiento, que de los gastos que se hicieran se regravaría con unces al Municipio, sin embargo, resultaría oneroso, además de que, en la forma que comprendía el proyecto, solo podían construirse viviendas de lujo; y que como en Madrid existían cerca de 2.000 pisos desahucados cuyos alquileres ascendían de 2.000 pesetas, había además un área de tres millones de metros cúbicos en el Retiro y en otros edificios, muchos más baratos que los solares que resultaban útiles para la realización del proyecto de prolongación de la Castellana, de ahí que se excluyera del plan este proyecto, no interrumpiéndose tampoco al de terminación de las obras del Ensanche, por lo que este tenía medios propios para realizar las obras.

Hizo constar que este era la propuesta de las organizaciones obreras que en ella se ponían al lado de la Alcaldía para resolver problemas como el de enseñanza, conjunción de la ciudad de trabajo, etc.

Sanidad, pero reduciendo a una sexta parte el plan para no comprometer el crédito municipal, contando que con los medios económicos del presupuesto ordinario podía muy bien atenderse a ese gasto, que en el caso de que en su día no fuera suficiente a cubrir la cifra de 86 millones de pesetas que importaba la propuesta, se podía hacer un empréstito por igual suma.

Y terminó su intervención manifestando conforme con la propuesta de los Srs. Gobernadores Aduana y Arsenales, de que el plan de obras no se aprobará hasta que no se presentara un estudio económico completo, y los proyectos correspondientes.

El Sr. D. Ant. Martínez insistiendo en que solamente se trataba de someter a la consideración del Pleno el plan de obras formulado por la Alcaldía, la Delegación de Fomento, y en el cual había algunas de ellas que se podían aprobar por tener presupuesto hecho, y otras por las que de ellas se solicitaba la oportuna autorización para realizarlas.

Manifiesto, contestando al Sr. Zorales Ansueta respecto a la falta que observaba de no haber informado la Intervención, que con arreglo al Protocolo, en momentos oportunos se cumpliría ese trámite, por ejemplo, cuando se estudiase el proyecto de creación de una Caja de ahorros, para conocer con exactitud su funcionamiento, y forme de aplicar el gasto de dos millones consignados en el plan.

Dijo con referencia al Encargo que los datos a que aludía en su intervención anterior, no era equívocos, sino que se referían a datos exactos facilitados por la Intervención, por los que se deducía que el gasto aludido se abarcaría en diez anualidades sin quebranto del presupuesto.

Manifiesto además, que el informe emitido por el Arquitecto Director de Fontanería y Cloacinas, era favorable al proyecto de mejoramiento de los riego antiguos de agua; y que siendo esta referencia de mucha utilidad para el técnico mejor informado sobre el particular, habida cuenta de que el Ayuntamiento estaba obligado a conservar ese canal de agua, y

para las necesidades de Madrid, ambas consideraciones influían por sí solas para que se sometiera la obra con carácter urgente.

Añadió que no se había unido al expediente la memoria del proyecto de urbanización del Extrarradio, porque aun no se había acabado de imprimir, pero que en realidad no era necesario porque sólo se refería al trazado, procedimiento según en el orden urbanístico para la realización del proyecto, cuando en su oportunidad sería sometido a conocimiento del Consejo, cuando se completase el plan de prolongación del Paseo de la Castellana, los de aislamiento del Hipódromo y Plaza de Toros, y se terminase el proyecto por los técnicos. Los tres restantes del proyecto de urbanización del Extrarradio que faltaban, más los datos complementarios del Instituto Geográfico: añadiéndose, en contestación al escrito del Sr. Antezaga, opuesto al proyecto de prolongación del Paseo de la Castellana, que se trataba de una obra conveniente, del cumplimiento de un pacto con el Estado que no perjudicaría los intereses municipales aun cuando de momento pareciera que se costeaba a un oneroso.

Miso contar también, que cuando no estaban concluidos los proyectos de grupos anclados, los de mareas de distrito, etc., no por eso se desconvocó que en Madrid millares de ríos no recibían inyección por falta de canales y que eran necesarios los muelles de abasto, para que sin tener a la vista esos proyectos, el Ayuntamiento tuviera la previsión de incluirlos en el plan de obras como de urgente necesidad.

Y terminó indicando, que como la comisión del Sr. González Ane me implicaba un aplazamiento y un trámite dilatorio, procedía desechada, y que se aprobase el plan de obras con las variaciones lógicas y acordadas que se estimasen pertinentes.

El Sr. Latoral comenzó su rectificación manifestando que en su intervención anterior propuso dos soluciones; que se constituyera una Comisión que en unión de los técnicos hiciera un estudio de los proyectos, de la potencialidad económica del Ayuntamiento de Madrid para sufragar los gastos, que de no hacerse así se veía a la realización de los mismos.



El Sr. Latoral



carácter de inalterabilidad, porque dados los términos del copropietario, consideraba S. I. divisible la inalterabilidad atribuyendo a que en la redacción del plan de obras se incluyeran no solo obras convotas, sino cantidades que no podían ser objeto de estudio, con los dos millones consignados para creación de una Caja de ahorros, los seis para Capital circulante del Matorero; y que por ello en la sesión anterior indicó que se declarase la alterabilidad de un plan como solución al problema; pero que como el Sr. Latoral en su intervención para rectificar había dado a entender que a su juicio se trataba de un plan alterable, de una lista de necesidades a satisfacer en el que no era imposible incluir algunas obras, ni incluso otras, quedaba S. I. tranquilo por que de ese modo la división no llevaba aparejada la aprobación del presupuesto.

Indicó que atendiéndose a esta base había presentado una comisión que comprendía los extremos: primero, que la aprobación del índice de necesidades presentado por la Delegación de Fomento, no implicaba la obligación

de realízase, es decir, que se mantuviera la distinción de la alterabilidad, y segundo, que al propio tiempo de presentarse el proyecto, planos, presupuesto total de las obras, se acompañara un estudio científico completo acerca de la necesidad, conveniencia de las ruinas, y pautas de replazamiento de cada uno de los edificios que se proyectan en relación con los núcleos de población y necesidades que han de satisfacer.

Dijo que este proyecto no implicaba aplazamiento ni dilación sino deca lógico de que se invirtiera la cantidad consignada en el presupuesto en conservar los proyectos y trabajos de las obras, y que se hiciera un estudio general científico y racional de la necesidad de esas obras, y que se hiciera un estudio general científico y racional de la necesidad de esas obras, para que cuando el Ayuntamiento Pleno tuviera conocimiento de tales extremos, formara juicio con entera consciencia de causa.

Que esto no podía ser de otra manera porque en realidad, los pro-

yectos que figuraban en el plan no eran cifras matemáticas, concretas por no haberse hecho el presupuesto detallado, y por tanto, se desconocía su importe exacto, además de que podía darse el caso de que algunas de esas obras que cifradas en los millones por ejemplo, pudiesen convenir al Ayuntamiento, si luego contaban tres o cuatro, se vieran obras menores al aprobarlas de antemano o también que no se pudiesen incluir en el plan de obras por faltar el concepto de gasto de primer establecimiento.

En términos concretos abogó, por que no se contrajese responsabilidad al aprobar una cosa que se desconocía su alcance, y añadió que de aprobarse la cantidad que había presentado, el estudio de las obras se podría conciliar con la mayor rapidez sin que se hubieran perdido el tiempo por haber tratado el aspecto económico del presupuesto, porque seguramente la intervención de la Alcaldía al hacer el resumen del debate, serviría para ilustrar al Consejo respecto al orden económico, ya que tampoco habían estado para conocimiento del Consejo, las manifestaciones hechas por los señores Concejales, que habían usado de la palabra.



llamó la atención del Pleno para que los señores Concejales prestaran la atención debida a la enmienda y la apoyasen, porque así se podía comenzar a trabajar desde luego; ad-
diendo las conveniencias que se tendrían con que no se votasen, porque después se trabajaría limitado el aspecto finan-
ciero del empréstito; la conveniencia de incluirse o expresarse algunas obras en el plan, todos los concejales que por falta de estudio respecto a la poten-
cialidad financiera del Ayuntamiento, de la índole del proyecto no ten-
diesen formado juicio favorable, ten-
drían que votar en contra dando lu-
gar a que se entendiera que los que tal
hacían eran enemigos del empréstito
, eso no era cierto porque sentían amor
, entusiasmo por Madrid, y deseaban
su prosperidad.

Concuerdo con el Sr. Jaramba
en la necesidad de que se mejorasen
todos los servicios municipales; pero as-
túndose también que para pronunciarse
favorablemente es un asunto de tal
importancia, necesitaba otros elemen-
tos de juicio que al presente no tenía.

Así decir, que si, lo que importa a Madrid

trababan con la enmienda, eran prácti-
carios de uso de los créditos que no con-
tribuyen agotados con la mayor mesura
eludiendo responsabilidades que por-
diesen epishorales el día de mañana;
y que permatidos de la necesidad de
afortes el problema de la escasez de
trabajo, deseaban que las obras que se
realizasen fuesen reproductivas, y tan-
tando elitendo de la Alcaldía Presi-
dencia acogiera favorablemente la en-
mienda.

El Sr. D. Román rectificó haciendo
constar que la Alcaldía Presidencia ha-
bía presentado un índice de las ne-
cesidades de Madrid que sometía a la
aprobación del Pleno, y al cual podían
presentarse enmiendas que lo modifica-
ran o mejorasen determinándose por la
voluntad del Pleno, la alterabilidad de
este plan.

Concuerdo inequívocamente el que se ha-
blase de empréstito ni de presupuesto
extraordinario, porque el estudio había
que basarlo después, y una vez conocida
la cantidad a que ascendía el coste de
cada una de las obras; é indicó que los

debe ser hecho por él en un anterior
intervención para demostrar que con
los recursos legales del presupuesto
podría batar para el pago de una
cantidad del total importe de los obra,
no eran fantásticos como aseguraba
el Sr. González Anesma, sino de gran
aproximación, y que para lograr eso necesi-
tado no era preciso utilizar los re-
cursos que concedía el Estatuto, como
parecía demostrar.

Refirió la afirmación del Sr.
González Anesma de que al aprobar
este dictamen tendría que irse for-
mamente al empréstito, diciendo que
el Estatuto y el Reglamento de Hacienda,
enumeraban entre los medios pa-
ra ejecutar los planes de urbaniza-
ción, los recursos de ejercicios, la venta
de bienes municipales, y la emisión
de deuda, procedimientos todos ellos
que realmente no constituirían em-
préstito, por lo que invitó en conse-
cuencia a importantes hablas ahora de
presupuesto extraordinario, y más
aun del empréstito, no conviniéndose
todavía la cantidad exacta que po-
día aumentarse o disminuirse, segun
se acordase disminuir algunas de las

o aumentos al plan inicial otras nuevas.
Al hacer mención de que el último de
los expedientes relativos del Estatuto, estaba
tomado de la ley de Anesma, aludió
incidentalmente al proyecto presentado
por el Sr. Alcaraz en el que demost-
ra el pequeño coste con que podría
hacerse la obra de la Castellana, y la
terminación del Extramurdo, median-
te una emisión de deuda que no cons-
tituiría empréstito, trabajo que le parecía
muy bien, aunque en momento no podía
aceptarlo en su integridad, por haberse
facilitado el día anterior, no conocien-
do su detalle.

Hizo observar que el artículo 81 del
Reglamento, invocado por el Sr. González
Anesma, exigía en efecto, el informe
de la Intervención, pero era solamente
cuando se trataba de establecer nuevos
servicios, y en el plan no tenía ninguno
este carácter, sino el de ampliación o
mejora de los ya existentes.

El Sr. González Anesma inter-
pidió para preguntarse si podía incluirse en
el concepto la Caja de ahorros, y la de la
Castellana, y el Hipódromo, a lo que re-
puso el Sr. Barrio que la Caja de ahorros
sería el único caso en el que estuviese pre-

explicado la suposición que el Sr. Zava-
las Anzures podía solicitar por en-
mienda, pero no el que se subordinase
se todo el plan a una sola partida;
en cuanto a los otros dos proyectos,
hizo notar que estos eran de obra, y no
de sueldo, y bajo tal concepto no tenía
para que informar la Intervención
como no lo hacía nunca que se tra-
taba de construcciones.

Notó que era más lógico re-
sponder sobre los presupuestos distri-
tos marcando el porcentaje corres-
pondiente a cada uno, y así que
sólo se marcaba el Interior, en ocho
millones, que argumenta, como el
Sr. Anzures, diciendo que se gravaba
el presupuesto, en 18 millones, sin
hacer la distinción necesaria, por-
que ocho millones representaba la décima
parte del presupuesto del Interior mis-
mo, que los 103 del Anzures equiva-
lían a 600 veces más, luego el prime-
ro ya no sería del 25%, aunque
el Interior no perdiera su parte ni
aumentó en esta proporción, en cam-
bio el del Anzures acaso podría re-
sultar el 400%.

Notó asimismo que el Sr. Zava-



los 292 y 298 del Estatuto prohibían
cualquier partida de gastos de primer
establecimiento en los presupuestos ordi-
narios, donde venían figurando por
llevar el Ayuntamiento una vida es-
trémamente retrasada, pero no podían
figurar en lo sucesivo. Sin embargo
de ello previno desde luego de esos
dos millones, y dejó reducidos a siete
millones en base de cálculo del día
anterior.

También aceptó que se dejase
en 600.000 pesetas la partida correspon-
diente a los tranvías reconociendo
que se era el importe de la primera
anualidad que tenía que pagarse al
Ayuntamiento, me hizo notar que
él hizo los cálculos con arreglo a la
fórmula del Sr. Zavales Anzures, y
la anualidad media de los cincuenta
años del convenio daba la cifra de
dos millones.

Después se ratificó en su opi-
nión de que el incremento del presu-
puesto desde el año 1904 fue muy superior
al 15% como tenemos hecho.

Después, por tanto, que estando

basado todos sus cálculos en operaciones aritméticas, no se le podía decir que argumentaba con cifras vagas.

Respecto a los ingresos que proporcionarían el presupuesto extraordinario, dijo que los cifraba en 7 millones, solo con los capitales; el aumento en los ingresos cedidos por el Tesoro, y las imposiciones municipales, reduciendo las tasas, con las cuales serían 14 millones, pero que, a pesar de haberse quedado muy por bajo de la realidad, tampoco contaba con esos diez millones sino que se aveniría a la cantidad de tres, resultado de la fórmula dada por el Sr. Goyaz para averiguar para reorganizar los servicios de cobranza, aunque en realidad sería mayor el aumento pues según datos de la Administración de Rentas los ingresos podrían elevarse por la reforma de los métodos recaudatorios, y sin modificar las tarifas, en millón y medio o en dos millones, en cinco millones, contando todas las partidas.

No obstante no tenía de ser contemporáneo haber dicho el presupuesto, tiene las siguientes modificaciones



Biblioteca Nacional de España

Madrid

ciones, a modo de ejemplo, para demostrar que no le hacía falta para su representación ninguna de las partidas que antes había eliminado, y que le bastaba con los tres millones indicados por el Sr. Goyaz para Averna.

Se indicó ayes - dijo A., que la anualidad era 2.500.000 en vez de 2.200.000 p. que se le omitió a la par, y el Sr. Goyaz Averna al 91%. Y, voy a calcular que sea 91. la anualidad media está representada por algo más del 6; y lo hago al 7; de modo que multiplicando por esta cifra 13 millones, la anualidad sería 91%.

¿Quien ha dicho al Sr. Goyaz Averna que haga necesidad de canon los 281 millones a la plaza en un día? ¿no se pueden hacer convenios que reduzcan la emisión según se vayan haciendo los obra? Pero si se realizan en diez años, para la primera anualidad no hacen falta más que 910.000, y con lo de los tranvías ya sobra, porque en dicho tiempo habrán que pagar solo diez millones, como los tranvías producirán tres, con los tres del Sr. Goyaz Averna, serán seis; de modo que no hace falta los gastos de primera establecimiento.



A la observación de la misma, de ingresos ocasionados por la ley de los vinos, calculada para el año próximo en cuantos millones, respondiendo con el remedio de la necesidad cuando la desgravación hecha por el Estado, que costó al Ayuntamiento setenta millones, y después de las protestas del Alcalde Sr. Sánchez de Toza contra las compensaciones concedidas por el Gobierno, resultó que este produjera 17 millones en vez de los setenta. Dijo que el Sr. Conde de Vellellano podía hacer ahora otras cosas, gestiones en la confianza de que el Sr. Carlos Istla, antes del Estatuto, y a quien bendecían todos los Ayuntamientos por haber fortalecido las haciendas municipales, no iba a destruir las apoderándose de sus recursos para enriquecer los ingresos del presupuesto del Estado, sin darle las compensaciones necesarias para las necesidades locales.

Dijo que la situación actual no era, afortunadamente, la misma que cuando se hizo el presupuesto de Langen, y hoy se contaba con crédito para hacer mejoras de Madrid

financiera no tener que acudir a la nueva. Y agregó: "Existe otra garantía que antes no hubo; la de la venta de bienes que antes no había el Estatuto, y se dijo que el Ayuntamiento es el único que tiene propiedades por valor de la deuda, cosa que no le ocurre a nadie, porque el crédito individual, como dice un economista, es un dios ante un espejo, pero el de las entidades públicas es un dios ante dos espejos, y se multiplica hasta el infinito."

Detalló después la confusión en que incurría el Sr. Ataza al negar que el presupuesto del Ayuntamiento pudiera ser ajejo del del Interior, diciendo solo del Anual, como lo determinaba el Estatuto al considerarle como expansión de la ciudad.

En cuanto a la capacidad económica del Anual se remitió a la memoria de la Intervención en la que se consignaba que tenía potencialidad para 89 millones.

Cucheyó diciendo una vez más que no se trataba de un presupuesto únicamente de que los niños tuvieran



A la observación de la memoria de ingresos ocasionada por la ley de los vinos, calculada para el año próximo en cuatro millones, respondiendo con el recuento de los recibidos cuando la desgravación hecha por el Estado, que costó al Ayuntamiento catove millones y después de los protestos del Alcalde Sr. Sanchez de Toza contra las compensaciones concedidas por el Gobierno, resultó que estos produjeran 17 millones en vez de los catove. Indicó que el Sr. Conde de Vellellano podía hacer ahora algunas gestiones en la confianza de que el Sr. Carlos Stela, autor del Estatuto, y a quien bendecían todos los Ayuntamientos por haber fortalecido las haciendas municipales, no iba a destinar las aporcionadas de sus recursos para sufragar los ingresos del presupuesto del Estado, sin darle las compensaciones necesarias para las necesidades locales.

Repitió que la situación actual no era, afortunadamente, la misma que cuando se hizo el presupuesto Colanget, y hoy se contaba con crédito para hacer una garantía

financiera sin tener que acudir a la nueva. Y agregó: "Existe otra garantía que antes no hubo; la de la venta de bienes que autoriza el Estatuto, y se dijo que el Ayuntamiento es el único que tiene propiedades por valor de la deuda, cosa que no le sirve a nadie, porque el crédito individual, como dice un economista, es un dino ante un espejo, pero el de las entidades públicas es un dino ante dos espejos, y se multiplica hasta el infinito."

Detalló después la confusión en que incurrió el Sr. Botaga al suponer que el presupuesto del Estuvaradio pudiera ser sujeción del Sr. Interin deliendo solo del presupuesto como lo determinaba el Estatuto al considerarle como expensivo de la ciudad.

Anunció a la capacidad económica del Ayuntamiento se venía a la memoria de la Intervención en la que se consignaba que tenía potencialidad para 99 millones.

Concluyó diciendo una vez más que no se trataba de un presupuesto únicamente de que los ritos tuviesen

19. C. de la M. de la M.

envelar, y los madrileños salud y ca-
sas baratas; que rotando el sistema
a verificación en los males, y que que-
ran no lo hicieran, serian enemigos
del pueblo.

En lista de lo acordado de la
hora, el Sr. Presidente levanta la se-
sión, siendo las dos y treinta minu-
tos de la tarde.

El Secretario

El Presidente

Conde de Valledar

M. Prinarri

Alfonso de Albornoz

M. de la Torre

Enrique Muro

M. de la Torre

Don Pedro de

Guerra

Alfonso de la

El Comendador de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Manuel P. Ferraz

Don

Manuel de la Cruz

Don Luis y Torote

Ayuntamiento de Madrid

Se Suplen de la lista

58

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz

Alfonso de la Cruz



Sesión ordinaria de 5 de julio de 1926.

Presidencia del Excmo. Sr. Conde de Vallablano.

Señores. En la primera Casa Consistorial, a las tres y cincuenta y cinco minutos de la mañana, se abrió la sesión ordinaria de los señores que al margen de este acta y del libro Interventos municipales, Dns. Manuel Quintana y Manuel Quintana, leída del acta de la sesión anterior, con la lista de los señores asistentes a ella, que fue aprobada.

Orden del día

Reanudado el debate sobre el acuerdo de la Comisión municipal, por haber sido aprobado el mismo por el Ayuntamiento.



A la observación de la memoria de ingresos, ocasionada por la ley de los ríos, calculada para el año próximo en cuatro millones, respondí con el recuerdo de la necesidad cuando la desgravación hecha por el Sr. B. no, que costó al Ayuntamiento cuatro millones; después de las protestas del Alcalde Sr. Sánchez de Vera contra las compensaciones concedidas por el Gobierno, resultó que estos produjeran 17 millones en vez de los cuatro. Dije que el Sr. Conde de Valdehara podía hacer ahora algunas gestiones en la confianza de que el Sr. Carlos Istúriz, autor del Estatuto, y a quien bendecían todos los Ayuntamientos por haber fortalecido las haciendas municipales, no iba a destinar las aparcerías de sus terrenos para sufragar los ingresos del presupuesto del Estado, sin darle las compensaciones necesarias para las necesidades locales.

Dijimos que la situación actual no era, afortunadamente, la misma que cuando se hizo el presupuesto Colanquer, y hoy se contaba con crédito para hacer una

financiera más sana que cuando a la misma. Y agregó: "Existe otra garantía que antes no hubo; la de la venta de bienes que antes era el Estatuto, y se dijo que el Ayuntamiento es el dueño que tiene propiedades por valor de la deuda, cosa que no le sirve a nadie, porque el crédito individual, como dice un economista, es un dino ante un espejo, pero el de las entidades públicas es un dino ante dos espejos, y se multiplica hasta el infinito."

Setiembre después la compareció en que intervenía el Sr. Atienza al responder que el presupuesto del Estrecho podía ser anejo del del Interior debiendo solo del Anuncio como lo determinaba el Estatuto al considerarlo como expresión de la ciudad.

Anuncio a la capacidad económica del Anuncio se venía a la memoria de la Intervención en la que se consignaba que tenía potencialidad para 99 millones.

Concluyó diciendo una vez más que no se trataba de un presupuesto sino únicamente de que los ríos tuvieran

en Calle de la...

enemigos, y los maleantes, salud y ca-
sas baratas; que estando al dictamen
de la mediación entre males, y que que-
ran no lo hicieran, serían enemigos
del pueblo.

En vista de lo avanzado de la hora, el Sr. Presidente levantó la sesión, siendo las dos y treinta minutos de la tarde.

El Secretario

El Presidente

Loud de Valleran

M. primaverii

Recondita de Thornton

En^a de libran.

Yngwie House,

Mr. E. J. Campbell

For Garcia Dr

Restaurant

Forwarded

Charles Francis McDermott

James J. Davis

M. B.

Bauer

1893

Approved & Signed

Ayuntamiento de Madrid

Arthur
Luis Parrilla

L. G. Smith 1600 Lutter

La bodega de la cabaña

Pol. tenuilunulata sp. n.

Atteste sous seing
 Pierre Tisserand

40-77

Teamwork is essential for success in any organization. It involves collaboration, communication, and shared responsibility. When team members work together effectively, they can achieve more than they could on their own. This requires a strong foundation of trust and mutual respect. Regular communication and open feedback are key to maintaining a cohesive team. By fostering a supportive environment, leaders can ensure that their team is always ready to tackle challenges and achieve their goals.

R. fauriei Ernst W. Wimmer

Donna Cecilia Comique Puerta

For record
Hermann

Leonardo da Vinci et Michel-Ange

Wentworth

Ramon Rodriguez

Samuel Wesley.

Pen. 412



Sesión ordinaria de 5 de julio de 1926.

Presidencia del Excmo. Sr. Conde de Valledano.

Señores. En la primera Casa Consistorial de la ciudad, a las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana, se abrió la sesión ordinaria de los señores que al margen se expresan y del Sr. Interventor municipal, Dns. Manuel Quintanilla y Manuel Quintanilla, leída el acta de la sesión anterior, con la lista de los señores asistentes a ella, que fue aprobada.

Orden del Día

Reanudado el debate sobre el acuerdo de la Comisión municipal, por el que se aprueba el presupuesto de la ciudad.

Cedillo (C) y mejoras urgentes en el Interior, en
Castell. y Guarnición, por importe del
Cuerpo cubido de pentas 261.374 47% 51 (que)
Armas habia de servir de base para la for-
Cobarrubia (sta) mación del presupuesto extraordinario
D. Bermejo. que el Ayuntamiento determinó, y
D. del Pino que el procto por las facultades m-
Guanchana principales a redactar la correspondien-
D. Añón tes proyectos abrándose la parte que
D. Hernández para el motivo de originen con cargo al
D. Leg. y ori cubido de 150.000 pentas asignada por
Guanchana a esta atención en el presupuesto p-
D. Robles. r-
D. Arce. Al Sr. Presidente hizo noto de la
D. Bermejo palabra en los siguientes términos
D. del Valle. Suones Principales. Al dirigirse
D. Arce. al asunto del Ayuntamiento (huesos)
Laguna. así por lo que luego dice mas adelante)
Latorre. miembros de Alcabía municipal sea.
D. Oriza. hacer una exposición del plan de obras
D. Robles. que constituirá el proyecto sometido
D. Bermejo. a la consideración del Pleno. quise
D. del Valle. haya sido este conveniente, ya que
D. Arce. por otra parte no era indispensable
D. Bermejo. que por la Alcabía Presidencial
D. del Valle. se hiciera aquella exposición que
D. Arce. mas convenientemente se repetirá por
D. Bermejo. la misma al dar cuenta del asunto
D. del Valle. en la Comisión Económica.

Ayuntamiento de Madrid

Parcella. Y no era indispensable por las causas
Parata. porque accediendo a una afortunada ocu-
Redes. sión del Sr. Intendente, la Alca-
D. Bermejo. bía Presidencial habia organizado, en cuen-
D. del Valle. ta de ofensas por las acciones de la Ceta
Romero. (y apurados esta ocasión para volverles
Arce. mi personal gratitud particularmente con la
D. del Valle. colaboración) que por de celoso sentir
Antón. de las circunstancias y autoridad de cada
Delgado (C) uno, cuanto en el conocimiento del celo
Jugón. que sienten por todo los problemas mu-
Represent. nicipales, gratitud que hago también ex-
D. Bermejo. tendida a la Alcabía que recogió de modo
Laguna. hábil, metódico y zelando esas ofensas
Latorre. contribuyendo a formar un ambiente de opo-
Latorre. sición necesaria a esta empresa por virtud
D. Bermejo. del cual ha podido llegar a conocimiento
D. del Valle. de la totalidad del pueblo de Madrid que
Delgado. os much, cuales son los planes de la Alca-
Alcabía. bía Presidencial.

Y luego quiero justificar ante el pue-
blo de Madrid, ante el Ayuntamiento Pleno
y ante mi mismo, para descansar mispi-
cación y todas que pueda haber, a que obse-
ce este plan de obras, a lo que ya he he-
go contestando a alusiones del Sr. Latorre
hoy día de que no es inteligencia caprichosa
ni fruto tampoco de una improvisación.

Y quiero renovar las palabras que

reunión el día 16 de Setiembre de 1926
al tomar posesión de la Alcaldía tras
de lo que perdiera constitución mi progre-
sa municipal. 1.º habar la obra
empresada por mis antecesor y por an-
teriores Ayuntamientos; y 2.º reanudar el
trabajo que estaba por hacer inter-
minadas estas obras. Las que obedecen
el plan de obras a que desde constituyen-
te con mis palabras y proyectos, confisura-
ba estos con el valor que dan los hechos que
les presta la realidad, la Alcaldía Presi-
dencia que aplicó todas las designacio-
nes del presupuesto de 1923, que abolió la re-
solución de los problemas que luego enun-
ciaré, midiendo que estando para termina-
se la inversión de los ochocientos de para-
las en subvenciones o auxilios a las corpe-
raciones, pucha con la construcción de los
nuevos servicios quedaba terminada del
misión en obras nuevas y de lo presenta-
ba a la Alcaldía Presidencia un dilema
o sea que que se parase el tiempo en col-
ma como si Madrid fuera una de esas
grandes ciudades que tienen resuelto sus
problemas, o abordar definitivamente
ya que en Madrid no se debe la
idea de que en resuelto este asunto
de modo que el dilema de la

Ayuntamiento de Madrid



la Presidencia era: o sea presidente admi-
nistrador de la ciudad, o sea resignándose
a este encontrar la solución de estos proble-
mas, y en este sentido yo decía: es el plan
de obras pendientes del presupuesto y lo hace
por una razón, que no tenía imperativo ca-
tegorico para los demás como lo es para mi
ordinario; porque en arreglo a la ley, y tengo
la responsabilidad de todo lo que hagamos
hecho, pero tengo también otra mayor respo-
sabilidad: la de todo aquello que pudiéndolo
hacer, no lo hacemos o dejamos. Porque di-
finitivamente habrá pasado por esta Casa mi
Ayuntamiento que teniendo una mayor
homogeneidad, ca de puede decirse única, y en-
tando una elemento abundante para ello de
delante a reflexionar; y así este punto que
con todos apocaliptica formulaba el Sr. Con-
daler Amador, de la responsabilidad, de modo
siguiente tanto de lo que hagamos hecho como de lo
que pudiendo haberse no lo realizamos; y
esto es lo que yo quiero evitar, porque es la
responsabilidad de lo dicho yomas que nadie
y porque esto, en ese momento histórico
de que habla el Sr. Condaler Amador,
es por lo que digo orgánicamente con mis pa-
labras de 16 de Setiembre de 1926, que en esta

hoye usted tiene mis deseos, que se-
lo atemperaré mis actos, a nuestras apro-
piaciones y ya presentes en esta toster-
na espiritual, le lo decir que pocas satis-
facciones municipales me heba
procurado al ejercer el cargo en-
de del plan de obras presentas, porque
este plan de obras esta en volumen sur-
el plan ni obras modificaciones, de
obra anunciada de reduccion de obra que
la del de Artega. Tomestando al dñe
Gonzalez Amencia dice que es con-
fite leer obras, pero lo que no es tan fa-
cil es tenerlas buenas e interpretas, re-
gar el dñe general, que en diez me-
ses lento e fuera de la la da no ha di-
lo impugnado ni combatido, para sus
titudas por las, y el que las obras to-
las no sean propias, significa una opo-
sion contra el trabajo, el trabajo
que atribuya a la Presidencia por
esta causa se dedican las imposibilidades
del presupuesto a obras fundamentales, a obras
uteras, lo ha simplificado todo el plan
de obras y go de sea a cualquier a que
liga de las contingencias que haba en
el presupuesto para obras baratas como
de insinuacion, es, lo se ha aplicado a obras
necesidades que habian cubierto de ruan-
Ayuntam

gloria personal) a las Alcatrazes que (obediendo al empleo, lo finiquite que tiene que vacacionar todo eso y dar empleo a esas otras labores.

bo, abraza a recoger una abstracción del
S. Guiller. América que ha surgido en forma
de unificada y al explicar porque en gran
sentimiento una, puesto que cabe, muestra es la
condición con que me necesito de ella, capacidad,
y competencia, me es imposible aceptar su en-
menda, aunque podría decirte que me con-
ta el fin de la vida una discrepancia fun-
damental entre la concepción que él tiene del
plan de obras y la que en realidad significa. Y
es imposible, porque aun cuando yo quisiera
y dependiera de mi voluntad el aceptarlo, me
era imposible, porque existen artículos en el Es-
tado, encaminados a determinar la forma de
hacerme de los presupuestos extraordinarios y los
impuestos, que lo prohibían; así terminante-
mente lo prescriben el art. 298 en relación
con el 299, el 301, el 302, y el 62 al 63 que
estipulan la forma en que los Agentes
deben que han de estar sujetos de pre-
supuestos extraordinarios.

Se termina el art.º 198, que cuando los pape-
reros no tengan dificultades de ser-
vicio de presupuesto extraordinario para
abonar a los que cumpliera y establece en



en una especie de pulsación, acudiendo a la formación de pedruzcos extramuros, y a quiénes se llama que no existan, formados entre el centro del Ayuntamiento, y el río. Cien años atrás de las categorías que pudieran ser barrios, o sea urgentes, o sea necesarios y otras convenientes; su determinación depende del índice que se forme de esas relaciones. El segundo punto, independiente de que un Ayuntamiento aparezca un plan de obras que signifique el índice de aspiraciones necesariamente indispensables de una ciudad es el de conocer sus disponibilidades económicas, ¿hasta donde se pueden realizar estas? Eso lo mira el segundo método en que haya de estudiarse la situación económica de una ciudad, en un momento determinado para emitir un presupuesto, y claro es que si el índice es superior a las disponibilidades, lo lógico es no haber Ayuntamiento cuando que lo vote porque viene el informe de la Delegación de Hacienda dirigirse lógicamente a esos recomendados que el municipio Calatute y la realidad impone y convicción que parte de las obras que vienen de un Ayuntamiento propio Ayuntamiento el que no puede ser más allá de la

Ayuntamiento de Madrid

misma categoría de urgentes o necesarias, las suprimiría o no se hacen la supresión en todas las pulsaciones de urgencia, disminuyendo las mismas prioridades y necesidades. Pero cuando se haya esa pulsación, lo que le dará el Ayuntamiento al aprobar el presupuesto, es decir, el presupuesto que tenga la Alcaldía para la ciudad de Madrid, de modo que quiere dar al entender que no quiere dar que suponga alteración del plan, pero es a lo que le puede una inabundancia de lo que a que el plan no se desvirtue ni desarticule, dentro del trabajo del plan que comprende los tres grandes presupuestos del Ayuntamiento, Interior, Exterior y de los de las disponibilidades de las atenciones de urgencia, y es a poco un ejemplo claro.

Es una necesidad muy impregnada la de crear escuelas y construir mercados públicos; pues en el examen de la realidad al dar el Ayuntamiento que conviene hacer, construir mercados de barrio y uno central, el estudio económico podrá alabar la cifra global que la Alcaldía lleve al presupuesto para dar a un ser de primer momento. Solo tendrá que gastarse lo que

la alteración delos puentes o por la necesidad de obra que las construcciones de la ciudad requieren, y entónces está el Ayuntamiento facultado para dejar el proyecto y aceptar este, sin que signifique que el plan completo y autorizado no haya prevalecido.

Otro ejemplo que cito para demostrar que las Alcaldías no se oponen a la autoridad de una obra, precisamente con tal de que prevalezca la decisión de primera instancia del plan de extensión de ciudad y cumplimiento del desdoblamiento.

Recuerdo una alusión del Sr. González Arce relacionada con la cantidad que haya de emplearse en el cumplimiento del desdoblamiento de obras de los antiguos viajes: y quisiera decir que anticipandome a esa declaración del Sr. González Arce, había ordenado a la Junta municipal de Sanidad, que es el organismo que para el Ayuntamiento, para mi tiene mayor garantía, el debido, porque no basta que se diga que las aguas del San Antonio, que no se puede garantizar en ellas porque el Sr. tendrá autoridad en otras materias, pero en esto, por lo que le digo que no me merece crédito de opinión aunque sea para mi muy

Ayuntamiento de Madrid

respetable. Se he dicho a la Junta municipal de Sanidad que el estudio de la cantidad del cinco millones que figura en el presupuesto para reparacion de los viajes antiguos merezca la pena de que se empleen o si por el contrario del estudio del conjunto se derivara que no se pueden emplear, y entónces aguarde a que antes que ocuya la aprobación del estudio, llegue esa decisión que me servirá de base para decidir en mi anterior o para rectificarlo caso en el que habrá una baja en este presupuesto de cinco millones de pesetas que el Ayuntamiento podrá acordar que sea baja definitiva o aplicarla a otras cosas.

De modo Sr. Anstribal, que por eso va con un poder aceptar en comisiones, aunque signifique una conformidad con un presupuesto por que si significa una desarticulación de ese plan, en este caso dentro no podemos admitir tampoco por que el dato que ahora se establece se va a implicar obligatoriedad, sin oposición en el conjunto de una obra total que podrá modificarse en sus detalles o acortarse.

Como acabar con las indicaciones que tiene el Sr. Anstribal, quien reconoce la superioridad al aumento del presupuesto ordinario como consecuencia de la implantación



en un decenio de este servicio del poder
público extraordinario. Yo pregunto al Sr.
Aristizábal si realmente no llevara el
mismo aumento en los gastos ordinarios
de un decenio al presupuesto del Ayunta-
miento de Madrid lo mismo con empuje-
tito que sin empujé tito? Lo que que de-
ta hay más que comparar el costo asen-
tado de toda la presupuesto. Si meo-
que el aumento i cuanto sea? Pues en
cuanto se aplicase a la satisfacción de
necesidades que no se cumplen por medio
financiero del Excmo. municipal.

Grand. (habla) de la parte comuni-
ca de un tanto que no tiene porque obli-
garle el ponerle que no de color de su-
na en contra del negocio que en algunos
casos hay que. ¿Con a cuanto se ven-
de esa limitación? Pues no alcanza
más que a la diferencia que se dijo que
existe entre el movimiento natural de
presupuesto ordinario, extraordinario,
pero aunque alcansa, y tal vez pasas
i no es al fin tal cosa imprecisión de la
realidad, de la vida que una ciudad, as-
tando uno gastos a medida que se va ex-
tendiendo en población. Lo que hay que
ha es es gobernar esas necesidades, abun-
dancia de ciudadana, como convenientemente y

Ayuntamiento de Madrid

ahí está la actuación del Ayuntamiento so-
bre reorganización de los servicios del con-
Aristizábal es porque de una Ciudad que
tiene el fin de su trabajo dentro de los
medios, en tal sentido, lo mismo será como
de aplicación, pero una realidad que el pre-
supuesto ordinario de gastos seguiría como
tanto en una proporción en que no influen-
cia en gran cantidad el presupuesto extraor-
dinario.

Salvo a lo a mejorar también, habien-
do estudiado por recoger las indicaciones del
Sr. Aristizábal por que no puedo admitir la
ampliación del Sr. Altaga, aunque haya de
emplear, como lo suele hacer, siempre noble
virtud, que en realidad es la misma en-
tendida del debate, porque es la misma
entendida a un plan de conjunto, ya que
apenas existe oposición entre el criterio fun-
damental de la necesidad de la riqueza que
el propio Sr. Altaga declara, en lo mismo
Lo que hace al fin y al cabo una parafra-
sis, para resumirla totalmente, la solución
dada del Sr. Santos Amador. Aunque
es muy conveniente declarar que en la resolu-
ción del Sr. Altaga, tiene sin duda, tal
bis de criterio de la necesidad, y eficacia



mente con el del Sr. Comisario. La anterior
no fue de oposición pura, distorsionada
sino que dijo que el tenía sus razones
naturales aunque esperaba por el re-
sultado de la deliberación, para ver los ar-
gumentos en favor y en contra que se opo-
nían y después formar su propia perso-
nificación para pronunciarse en sus saldos
con ellos.

Me parece que una actitud de esta
es la que tiene todo más respeto, porque es de
el tipo que el distingue por la expansión
y bienestar de la ciudad, y naturalmente con
de recoger una abstracción del Sr. Gavilán. Una
una afición al agua, no le permitirá que
conjuntamente ante la creación de argumentos
suyos, sobre este punto.

El Sr. Barrio le agradecerá su bene-
volencia y eficaz intervención en el debate,
porque las afirmaciones que hizo tienen
gran relieve, y aha no solamente por
emana de su propia autoridad sino
porque en la vida las personas no po-
demos despreocuparnos de aquellas circuns-
tancias que nos rodean, y cuando com-
paramos de nuestra vida misma. La afir-
mación en persona tan competente de
que no faltará dinero tanto de España
y fuera de ella, es para mí, para

todo el Ayuntamiento de un valor grande.
La intervención en el debate de los Sr.
D. Juan y Barrio la agradeceré por la
elocuencia con que se produjo, por la felici-
dad y los de la entonación, mas cordial de
la que ya recibí en anticipada expedición
en la aplauso del Consejo. Para mí no ha
constituido de forma ni revelación la capa-
cidad de con los señores, porque tengo la ex-
periencia del Consejo diario y de la asisten-
cia que prestar a la Alcaidía en la Gui-
da Permanente, en el desempeño del muni-
cipio.

Y ahora me voy a dedicar a recoger la
oferta de intervención (desde su punto de vista
claro está) del Sr. Gavilán. Amén y hablé-
se con bastante de sus palabras me han de-
lido profundamente, no por oposición en
el fondo, sino por la forma de la que se
expone el primer día, que es el primer día,
si me lo voy a dar que se va a dar, es el
primordial de la vida del Ayuntamiento, de la ofe-
ta de la amistad, es porque existe una con-
videncia en el temperamento o modo de ser que
que una de las de la vida o una opuesta se re-
de a las dos virtudes que son la vida o la
de la vida; de ahí la estimación que se le da.

nido por las aptas condiciones que ofrecen en el *Libro Cuaderno Anecdotal*.

Solo está, las cosas suelen ocurrir de quien venen y por eso me han debido dar conceptos en este sentido solo, aunque he de procurar en la contestación que aunque en la mas halagüeña impresión del segundo día, que me es la del primero, me haba de perdonar el Sr. Donato Anuncia, que por necesidades de defensa y tenga que se ponga todas sus observaciones, aunque procuraré, siempre que haya de poner un concepto fuerte en mi espíritu, recordar sus palabras del segundo día para atender mas vivamente la misma; pero quisiera anticipar que aunque me acite en el debate, no ha de haber nada de molesto ni en la interrupción para él, a quien, como a todo lo del Concejo cuando profun- do el efecto.

Don Sr. califica el plan de arbitrio capitulo, impenitencia de, ligero, inoportuno, es decir, en el orden de las calificaciones de los habiles casi agotó el léxico y he mismo que hay de inoportuno, impenitencia de, inoportuno, etc., son las calificaciones y a forma cumplida por el Sr. calificación que refierte al plan mismo.

En cuanto al fondo hay un plan

lo que no he visto es un contra-plan por- que el unico que existe es el del Sr. Arcegas, pero de no es un contra-plan, sino una especie de capitulacion de los mismos, una de calificación que deberían decir, en el orden del mismo.

En cuanto a la forma de concepción del plan, obedece en estas cosas y a las ideas del Sr. Anuncia, a la diferencia temporalmente que existe entre el Sr. y el Sr. natural, para el Sr. las palabras solo tienen el valor de palabras y para mí las palabras tienen más que un valor sino sirven de antecedente a la satisfacción de los hechos, es decir, que el Sr. es un hombre de palabras y yo de acciones y para mí las palabras no tienen más valor que el de que sirven para lo que ellos que me piden apear.

Es esa adición que el Sr. dice por el régimen de Chudion al cual tengo, tengo porque por una palabra que tiene respecto a la de Comunas, en la demás son el caso de todo lo adentro (sobre la) interacción de la puer- rana el defecto es del sistema), sino, ahí está para agotar una palabra o convicción en la adición a las Cooperativas: llevamos cinco meses sin haber podido traer aquí un documento, y en otros casos porque a parte de que no acordamos entrar en estos

y, sin embargo, las obras de las que vive
toda la población de Cervera.

Vamos ahora a ver la obra o iniqui-
dades por el Sr. General Arce.

Indicóme en las riberas del Cauca-
nues. Si digo a este: ¿Porque no respeta
el cuando se pidió el crédito para el este pro-
yecto que mira la explotación del Plan?
¿Acaso no era mas oportuno con su in-
terés, mas oportuno, el haberse opuesto en
tonces de de oficio a las dudas de si ha-
bía dinero bastante. O dice el. que go-
bernó hacer el proyecto para enviarlo
al Archivo y decaer las esperanzas de
las del viejo Hospicio? No, Sr. General,
Arce me dice que el Sr. Agt. estaba hecho el
proyecto y si él no lo he visto, en la ca-
lla del Somo existen una copia en un
de trabajo el competente topógrafo de
don Salazar, y allí podrá ver la gran
cantidad de obras acumuladas, amontonadas
por levantamiento fotográfico de pla-
nos, vistas y parceladas y todo lo preciso
para comprender que no estamos ante
un sueño improvisado, sino ante la
realidad. Se me dice que él no conoce el
proyecto es porque no ha querido, por-
que otros señores encargados lo han visto.

Salara raura a la justificación

Ayuntamiento de Madrid

de las reformas. La justificación será ple-
na solo por el hecho de haberse realizado el pro-
yecto una obra o iniquidad. La obra de sal-
vación de los fuertes históricos y artísticos de
Cervera y Segovia y de la Iglesia de Santa Ana
de la Catedral.

Perdón por supuesto que no tengura-
los estas obras, ¿Porque que duda me da
que pueda pensarse en un plan del Extra-
ordinario de la necesidad de la obra
esta masa de población que queda al
este lado del río y que contiene mas mas de 200
población que los presentes? Pero es que
podría hablar de la expansión de Madrid
sin hablar de estas obras? Los que no tiene un
gustoso también la acción de parte de la te-
rreno de la Caba de Campo con iniciación
del Madrid de mañana los que están no ha-
rán valor la creación de espacios libres que forma
un gran paralelo en las hamacas pobres del
Sur, divergentes al Sur de la Castellana,
con una extensión de sobre 10 hectáreas que una
la ribera del Manzanares y demás espacios ha-
cia la ribera de la villa, para dar expansión
natural a la población dentro de Salazar, In-
dustria, Salazar y Hospital, espacios libres de aire
que compensen a los vecinos del barrio
mientras en que viven, haciéndoles que
originando el día de mañana la expansión

ción de todas estas modestas viviendas.

No ces que se oponga nadie a estas reformas, cuando fieren en las familias que no pueden ir a buscar su subsistencia fuera de la ciudad por falta de trabajo, cuando puedan encontrar ese fácil alojamiento en la Puerta del Consistorio o de San Pedro en las Viviendas de la Villa, dehesa de la Argamasa. Los pareceres argumentan tan convincentes, que no se puede criticar esta reforma que beneficia a la subsistencia del vecino al Ayuntamiento. Si memoria que esta mejora es de las que son verdaderamente fundamentales, no puede desaparecer del pueblo.

Viajo antiguo. El Sr. González Anaya tiene una obsesión en el agua, y esta obsesión le ha inspirado la delimitación de las aguas del Canal de Isabel II. Esta es una posición cómoda, un diagnóstico que ha formulado el pueblo de Madrid cuando cambió la posición de Sol y la mía. Yo digo: ¿de qué puede tener autoridad moral para recabar la municipalización de sus domos cuando lo ha hecho el Ayuntamiento, si el argumento que se emplea es el haber dejado fuera las canalizaciones de los antiguos ríos, y de las fuentes? ¿O es que se cree la autoridad suficiente para decirnos, ante el Gobierno y ante nadie, para pedir la municipalización de Madrid



municipalización de sus domos para que el orden y toda la apogeo del Estado ande, que el Ayuntamiento ha dejado de ser sus propios ríos y no ha dejado, manteniéndose.

Si quiere decir que si en estos representamos a la integridad del pueblo, a la totalidad de Madrid, tenemos el deber de atender en todo sus gustos, deseos, y aficiones al vecino, no; y hay que reconocer que aparte el canal que representa en la vida de Madrid una cantidad tan considerable, al menos estimable, existe un número de personas de la ciudad, que una por pertenencia familiar, o por gusto, o por gusto, prefieren el agua de los antiguos ríos que usan, deben, y es esta una cantidad considerable que no debe tener el deber, como los demás de este mundo de población, de buscar en las aguas modernas y respetar, es, que los

Algunos, o a explicar al Sr. González Anaya, aunque en larga relación alguna en el plan de obras y podría ser, pero no quiere continuar ninguna de las cuestiones planteadas, porque un hay una cuestión en el plan de obras para municipalizar el terreno de aguas. Pues no hay ninguna cantidad por una razón muy sencilla: porque sabe Sol, que fue y fue medio de una mano el que aborrecía

el problema del agua en Madrid, no sé en el año, medio que llevaba de curación, delegado del Canal Que fui y, después, por medio de una moción trajo como consecuencia la constitución por el Estado de una Comisión que está haciendo el estudio y en esta Comisión se llegará a una fórmula de solución que no sé cual es, y que en un momento de momento porque me me voy a ver a las personas que intervienen, por lo menos de ofrecer la solución de adquisición o no al Canal, ¿fue posible conseguirlo de necesidad de un límite para pedimento o que el Estado asuma la obligación de suministrar abasteciendo de agua a Madrid, o que el Estado ofrezca al Ayuntamiento la principal aplicación del Canal en ciertas condiciones. Cuando este llegue será cuestión de ver si es aconsejable o no; y como con opinión de una política, entonces, según sean las conclusiones en que se nos dé, veremos si es aconsejable o no. Anteriormente sería prematuro que trajéramos el presupuesto una cantidad que no tendría aplicación, porque ella ha de depender de las condiciones que se nos parguen.

Y ya le he explicado al Sr. Gualter que una porque lo de los ríos antiguos que en la bal de pedimento al de la ciudad de la Anta

municipal de la Anta. Entonces, cuando tengamos los estudios, podremos hablar de si han de aplicarse o no esas cantidades destinadas al saneamiento de los ríos antiguos. Lo es que si deben aplicarse a esa atención.

Si me imputaba un cambio de criterio en cuanto al problema de la ciudad. Según lo que se entienda por cambio, Sr. Gualter, Antena, si por finiera se finiera de entender la inmutabilidad de las pías, desde luego, no es en el. Si en esta forma. Si se entiende por aplicar el procedimiento y del, o por el que se requiere en cada instante, en este caso si hay cambio de criterio en esas cosas. ¿Por qué no utilizar los recursos de depósitos que se designaron? Porque cuando se propone la entrega a las Corporaciones lo hace atribuyendo a que el haber adquirido solares con esos solos millores, hubiera significado el aumento, en consecuencia, en el valor del suelo. ¿Y sabe si lo que representa el comprar solos millores de solares? Pues representa un alza en el valor de todos los solares de Madrid, y por lo tanto, porque el criterio es rentable a las Corporaciones significa también, que moviéndose esos solos millores y unidos al cambio del Estado, de par la constituir por lo de treinta millores;

en este apelo al testamento de persona
muerta, es para, como el Sr. Tarrachana que
puede informarle.

Del modo que en hoy cambia de criterio
de un abogado de un remedio en un abogado la
superioridad y yo le he de restituir un cen-
tena para que con otros millones en esta
nueva anterior y se acorda la entrega del
anticipo a las Cooperativas, y una vez
realizada esa obra por esas entidades, au-
tes de que se ponga el encanamiento del
dicho, será ocasión de que el Ayuntamiento
se adquiere este espacio libre. Por eso
necesita una cantidad para vivienda y
obras para batimiento de la enferme-
dad en el momento que tenga su máxima
consecución.

Hablaba el Sr. de que el dinero del Em-
pleado no puede aplicarse a la totali-
dad de las obras del Ayuntamiento. Natural-
mente, el dinero del Ayuntamiento es para las
obras del Ayuntamiento, por eso el Empleado
baja en 75 millones, es decir, que el pre-
diquesto abandonará de obra general,
el índice general de material a satisfi-
ción, baja 75 millones que son los que se ma-
ne invierte en las obras del Ayuntamiento.
Pero en esta el Sr. Tarrachana dice
que este no se ha pagado debidamente.

Ayuntamiento de Madrid



porque cuando vino la revisión de las contribu-
ciones al Estado, la Nación tuvo en cuenta
lo que significaba la peripetia para el pa-
is general, y por eso obtuvo una prórroga en la
revisión de la ley de Encauzamiento, que de lo pro-
rogado indefinidamente y pagándose su dier-
nito lo que debería haberse pagado en sus.

Dijo al Sr. Tarrachana, en contra de
su criterio de que las obras del Ayuntamiento no
han de repolar ocutaja en fomento alguna
la edificación por ser esta una de las millones
de millones de salidas del Ayuntamiento y que se va-
la revisión tiene un aumento de Encauzamiento, que
este criterio podrá ser en el tiempo de
Mediana Tarrachana y el Ayuntamiento, aunque el
Estado, que es en materia urbanística, no
más trabajo en aquella época.

Por ley todas las tensiones, molestias
han cambiado los criterios de urbanización
de las ciudades, en buena hora lo hicieron
este que ahora en el primer caso, dice el
algunos más enteros que yo en esta mate-
ria, así se satisface este parecer en una me-
diana que todos. Si no ocurre, que ha re-
sultado la Comisión mixta de revisión de con-
tribuciones sobre fincas del Ayuntamiento, que
vienen funcionando en el Ministerio de Ha-

cienda con funcionarios municipales y del Estado cuando habla de la recepción de solares, sostiene una teoría acorde con esta noción que dice así:

"La inutilidad sería mayor en el caso que estudiamos si se considera que los propietarios que edificaron sus solares en solares o los vendieron para edificar, ante la ley central (Ley del Censo) con dicho 4%, esta supercontribución había servido para ayudar a la incrementación de aquellas grandes viviendas la tanto en personas en Madrid, que tuvieron su casa nueva más de treinta años sin edificar, esquivando los beneficios cuando con el dinero de los otros.

Esto, mas que fenómeno, combinación es esencial, que la practica ha puesto de manifiesto, agravada notoriamente reconocida por el Poder legislativo en la ley de 1898 para la urbanización de la llamada Gran Vía. Basta examinar el art. 13 de esta ley y la de diciembre de 1907, que la reformó, para comprender su sentido, que las viviendas o simples singularidades que la Hacienda pública ha llevado a las Leyes especiales de Encomenda exterior, que es la de 1892, o de reforma interior, como la del 98, se ha impuesto siempre en el natural

dejar de crear riqueza sin contar ni una de la presta al Estado público, para aprovecharse de ella después y esta riqueza que en el caso de llana edificación, no puede decirse por nadie que pueda recibir también a los solares o sea el elemento financiero para crear aquella verdadera riqueza.

Se observa pues, que estas circunstancias que el Estado otorga a las Corporaciones, no son a título gratuito, sino que se pueden a un arbitrio otorgado como un sueldo que, el Estado Público sin embargo en la realización de empresas fundaciones, crea y desarrolla elementos de riqueza para en su día recogerlos y beneficiarse con sus productos.

En el presente período municipal se traía a debate, por iniciativa del actual concejal Sr. Alvarado en una sesión de ayer, acerca y casi podríamos calificar de obligada actividad urbanizadora y de mejoras de caminos, y pendiente de su pronta en un importante presupuesto de Ingresos, resenta y en millones de pesetas, de los cuales son susceptibles de ser recibidos millones de pesetas al Poder público del Estado, para dar una en un período no mayor de diez años, a la superata urbanización del Estado.

"Para este efecto se impondrá a los

los factos: numerarios para atender a las necesidades del mismo, y crédito para garantizar la operación financiera que se encuentra en preparación.

No es conveniente, pues el Consejo para pasar al Consueño de recursos que la ley le concede, y que solo por una situación injustificada del poder público, pudiera anularse.

Al Estado mismo le interesa la completa urbanización de las vías del Consueño que propenden a la edificación, inmediata fuente de mayores ingresos, que al fin y a la postre, han de servir para acrecentar en su día, los recursos del Tesoro.

Al otorgar el poder del Estado el recurso a los Ayuntamientos en definitiva lo que realiza, es sembrar para recoger en su tiempo un fruto fértil y permanentemente rendimiento.

Por contrario, lo que se pretende es el presente momento por los competentes funcionarios de Hacienda Pública en injustificada impaciencia, es llevar a la práctica la tan conocida fábula de la gallina de los huevos de oro.

Es decir, que la temá de la urba-

Ayuntamiento de Madrid



nización completa por lo que afecta a los solares, la mantendrá, no ya el Estado, sino una Comisión mixta del Ayuntamiento, representada por el Estado, del Ministerio de Hacienda, por el Ayuntamiento, que es natural que se oculte para una revisión futura la fuente de los mayores ingresos en el desenvolvimiento de la urbanización de todos los solares.

Pues es mas, el Sr. Gualter anuncia que en cuanto al desenvolvimiento de la operación de la obra en el plano de las operaciones. Si, le digo que cuanto mas se retrase la obra del Consueño del Madrid, mas cara, resultará; en la día que pase sea mas onerosa.

Porque el año 1910 la Comisión de Consueños acordó un plan general de urbanización con tales condiciones al mismo que ahora se sanciona el Ayuntamiento para acabar en el plano legal las tres cosas antes, pues pronto importa por tres millones para la primera, tres para la segunda, y siete quinientos para la tercera. Además, pues la total urbanización de la primera y segunda zona; en el Estado, de otros, cuatro millones, es decir, aproximadamente la séptima parte del que hay que a cubrir la urbanización total de las tres zonas. Sigue el Ayuntamiento la misma

marcha que anteriores Comisiones, y ya se venia a concluir. En suma de nuevo acaba mi en otro treinta años, Propuso un ramo de analizar lo depositado, y otros de aquellos edificios. Se medirá que los apuntamientos anteriores servian la culpa, y sea posible que así sea, pero me encuentro ante una realidad y tengo que ajustarme a una administración, con la escrupulosidad que ahora se hace, que ha llegado al punto de prodigio o que el puede llegar, y que cumplasen en tal forma las mis elogiadas. Tarea de hoy: o se acude al problema, o se acude a la medida a que la obra que hay es la que produce en treinta millones o veinte o ciento veinte de treinta y una cantidad ilimitada de lo que pasando el tiempo.

Con respecto a los ingresos, lo imposible es haber habido de que fue la forma propiamente para la Comisión de los años de un año a contar. No hay más que ver la lista de ingresos del Ayuntamiento del último decenio. Desde el año 1915, cogido a capital por el más reciente y propiamente circunstancias favorables; afortunadamente en el transcurso de los diez años; en este decenio de unos años de la que queda en lo que la edificación fue casi nula, y años, a

Ayuntamiento de Madrid

partes del 23, en lo que estamos en la normalidad. Pues lo primero, que eran setenta y tres pesetas el metro y pasaron a setenta y dos. Seis millones, y luego en el 24-25 a diez, es, que hoy se ve que hay calles sin urbanización, hay de veinte casas, y en cambio hay, otras muchas calles (vistas del régimen antiguo que se le anulaban) que se urbanizaron sin de laces, hubo un setenta y una de la edificación.

Y vamos a ocuparnos de lo del Contramundo. Se preguntó en qué lugares en la necesidad de hacer la obra o un hacerte en este momento, el que el Ayuntamiento acude a la financiación de la urbanización y del industrial en un plan, el que sería o se de sección la misma se presentada, y que hoy está en la Compañía, con las aclaraciones que ha hecho el señor doctor? es que aunque se está a la memoria la obra a mejorar la historia de eficiencia del Sr. González Anzures? y la la propuesta nuevas edificaciones o a mejorar las existentes? No. Lo que hay, que ha de seguir valientemente por treinta años, que exista la memoria, la expresión al público el informe de la Junta Central Sanitaria de Edificación, y que tengamos un plan de Edificación. Porque esta será seguramente en la finca que se le meten a los temas durante años y meses, día por

dia, sin dejarles vivir para que terminaran su notable trabajo, es que vamos a hacer un plan, para contentar a los que están en el patio de castales y para completar después el acero del Museo Municipal. No dice el Sr. Conde de Arce tenía esas dudas sobre la posibilidad de la realización económica del Estarvatio para hacerle, no debe contestar a la consideración del Plan, ahora en este momento en que viene el plan dice que debió presentarlo antes de hacer el encargo a los señores de formar el plan, y entonces fue cuando debió decir "Sr. Alcalde, señores Concejales, si pudiesen en ningún plan de Estarvatio porque el Ayuntamiento no tiene capacidad ni medios convenientes para hacerle, hasta que nosotros tengamos hecho el estudio financiero de esa obra y mientras no lo sepamos, no se debe ensayar ningún plan de Estarvatio. Pero entonces si no digo nada, si voy a decirle de saber que en la obra del Estarvatio que ha, que iniciar propiamente es una necesidad realizarla entre los compromisos que tenemos ahora con el Estado, con el de la plaza de la Castellana, del que se ha



debió aludiendo a la Alredida, un filón de laborador de la mina, y de ahí también que tenemos un plan de cinco años (cual cual) se ha presentado, por lo que a la ocasión el Ayuntamiento de Madrid se que haga uno de los mejores negocios, el de que el Estado le haga crédito de 20.000 millones para obras de ferrocarril, que representara diez millones, con los otros 10.000 que se le ha pedido para la Plaza de Arce y el Ayuntamiento del Ayuntamiento. La obra de la Castellana y el acceso directo a la Acropolis que son las de acceso a la Plaza de Arce en construcción, dar las líneas o bases de construcción, vamos a detenerlas y renunciar a la hipótesis que con este presupuesto estamos adelantado que vamos a tenernos a paciencia con la obra, para abarcar el problema del Estarvatio. Es el primer caso, Sr. Conde de Arce. Si yo hubiera de votar la selección del Ayuntamiento he hubiera pactado a la obra de la Castellana. Pero además hay fórmulas dignas de estudio, la propia que apunta el Sr. Conde de Arce, cuando el Ayuntamiento va a hacer la forma del estudio de estudio con todos los datos a los cuales el Sr. Conde de Arce ha apuntado cifras del estudio de

mas tambien ha hablado algo, porque
 tengo en mi carpeta un informe en el que
 he la formula financiera para la Ceta
 Bara, y todo el Ayuntamiento que no puede
 lo que cuando habla, en algunas ocasio-
 nes por su boca el Sr. Bara que le ha de
 ministrado, en cumplimiento de su deber,
 ha entendido que le ha pedido, en caso
 que el Sr. Bara no le ha hecho ya de
 otros datos, y se otro, a la propia Alca-
 dia Presidencia, que asiste de consiguiente a
 toda la gestion de la vida municipal, de
 decontar los problemas financieros, como
 lo demuestran en seguida.

De modo que la obra del Ayuntamiento es
 necesaria, pero aunque no lo fuera i no se
 tiria una murguñonja de su propia acti-
 tud, cuando el Sr. Gonzalez Llerena en-
 cantaba ayer, como Socio de las conferen-
 cias de San Vicente, la miseria del Es-
 tado. Pero es la pregunta i cuando
 acabarian estas miserias que el ayun-
 tamiento, o sea el cuerpo de gobierno ad-
 ministración? Nunca. Porque no me re-
 cordaba la parábola del ricoavariento,
 pero me recordaba mucho la de ese mi-
 sero puerile, amoroso con que seitan
 las faes condeñadas los edipulos
 de la ciudad. Al canin cuando esta

Ayuntamiento de Madrid

una conversacion de que una obra es tanta, no
 se debe para discutir de la posibilidad
 de esa obra. El problema del Estanado de
 abaca en dinero, gastando lo que se precisa y
 hasta en deudas si se esta conversando de que
 se cubra una obra buena, de moral, educativa
 y de derecho publico. Lo que ahora puede ser
 es que existe una regimonia para una in-
 sta y una necesidad porque nuestra disposi-
 ciones no lo consiguen. Las cosas cuando se
 dirigen, se practican, y dicen se dicen

Establecida asi en este expediente por no
 haber informado la Intendencia. Se digo que
 en hay ninguna.

Comprendera el Sr. Gonzalez Llerena que
 alguna parte no cabe en la compasion del Es-
 tado y del mas Parlamento, y si no tuvi-
 era la se la propia experiencia para estar a
 cubierto de responsabilidades que procuro mar-
 tar en todo instante. Siempre tendra el in-
 forme del Sr. Gonzalez Llerena que me ad-
 vierte en todo momento, que dar el Secre-
 tar y el Intendente, quienes se encargan
 en algunas ocasiones de aduccion con precep-
 to del Estanado. Se es lo agradable muy ro-
 mente, pero en este caso no me han hecho
 obediencia ninguna, porque no se han ha-
 cido.

El momento del informe de la Intenden-

ha propiciado al Ayuntamiento más de los millones de baja en nuestros presupuestos, y a pesar de lo que se dice por el señor Canales, en cuanto a posibilidad de las causas para recaudación grande, tal vez llegamos que si a una reforma de este que, habiendo descendido a 4000 familias en la ciudad, a que se le ha pagado por que la gente no se ha enterado, y el teniente ha sido la defensa de los intereses del Ayuntamiento al pretender la extatificación del un servicio, frente al director de una ciudad, de disponer de una cosa. Este es otro ejemplo financiero del señor Canales. Canales, quien dice sobre la apreciación de que he dicho el Sr. Canales que de más dinero ha dispuesto para obras y que no tiene ninguna apreciación a los problemas financieros ni de una palabra de finanzas. Lo dice a esto que he dispuesto de más dinero que otros Alcaldes, porque en diciembre hará dos años que administró un presupuesto anual de ochenta millones, que hacen en este tiempo 160 y ahora, los remanentes en los anteriores ejercicios. Los dineros los ha administrado invirtiendo en obras de utilidad para la ciudad, haciendo mucho en este presupuesto más, de treinta millones

financieros, habiendo dado la máxima satisfacción a los servicios de Contabilidad, y a los que se han dado ninguna satisfacción improductiva, siguiendo el curso del presupuesto para el año para darle aplicación. Es que le parece una concepción muy distinta el señor Canales. Canales, y no de lo que es gastar y administrar. A mí no me importa el gastar, sino gastar bien, con rendimiento. Creo que la buena administración en la obra pública no es alardear dinero y que me calen a las cuentas los gastos municipales, porque me ha sido la gran satisfacción de hacer los malos balances, el último de los cuales ascendía a millones en metálico, terrenos, y otros en los que se gastó de todas las obras de la administración y se ha gastado bien porque eso es la honra municipal.

Lo entiendo que el administrador se administra cuando es personal, puede administrar lo que quiera, pero los mejores administradores de elección son los que menos administran y los que más gastan, cuando gastan bien. El dinero se vota para eso.

Toda la diferencia. En tiempos del señor Mosquera - para quien son todas las cosas, pero que obedecía a una concepción distinta de lo que es administrar. Los intereses de la Ciudad - apenas se gastó en los otros



ni se dejó precisa la descomposición del
Empiezo, ni se pensó en que las obras
fueran necesarias. Este mismo Apun-
tamiento, sobre todo, que me ha
caído de concepto de la vida munici-
cipal porque era la única cuando yo
me cambiaba de alicante y sancionaba mi
idea de que hay que manejar el dinero
del pueblo sin cuidarse de los angustiosos
que son para mí que sé que se mala
administración. Los presupuestos tienen
que soldarse sin defectos, el último
se ha soldado que me propuse super-
visar, y no hace falta más. Este me parece
el ideal y la perfecta administración.

El Sr. Carabaz Antena ha dicho que
su actividad fue siempre tal y que había
ido a oponer a la Alcaldía una punta de
de nada. Es cierto, pero lo que le pasa a
él es que le agrada que la Alcaldía se
supedita a los puntos de vista, que le ca-
daface tener un Alcalde mediático a él,
porque la insubordinación es el sumo
de la ambición. Eso no puede ser, Luis
Antena. Se podía equivocarme, pero me
tengo mis convicciones en raciocinamiento.

Si dice que jamás pensaron los
Alcaldes anteriores en cantidad tan pe-
lucosa para hacer mi Empiezo, lo

desafío. En la época en que actuaban
los dos Carabaz, Carabaz y Carabaz, Carabaz
ha de veinte años, ni el oculto ni las cir-
cunstancias con las medidas de ahora.
El Presupuesto no ascendía a la suma que
hay, la situación no era tan precaria, tan-
poco. Si cualquiera de dichos señores colun-
va en este momento en este sitio, segura-
mente tendría la misma concepción de la
necesidad del plan de obras, del Empiezo
tito y del gasto a realizar cuando amocionara
la situación del Ayuntamiento y la rela-
ción que yo leí de muchos desgraciados
des. Porque yo le he leído a la cuarta sesión
de el volumen de deuda del Ayuntamiento
de Madrid? a ciento ochenta millones de
pesetas con los presupuestos que me daba
el ochenta, diez. Es decir, que la deuda de la
Ciudad era así el doble de lo presupuesto.

Desafío ante la situación presente del
Ayuntamiento en relación con los señores
de España y del Extranjero? Pues aquí
tengo los datos demostrativos de que Carabaz
na con el mismo presupuesto, tiene un or-
denamiento de 515 millones y 468 de deuda emi-
tida. Es decir una cantidad superior en
220 millones a la deuda del Ayuntamien-

to de Madrid en igual presupuesto de
ciudad además de mirar la situación
en el volumen de deuda, de todos los Ayun-
tamientos de Europa y América y
para llevar la siguiente relación:

Francia

	Deuda consolidada universalidad		Presupuesto total	
	Rs.	Fr.	Fr.	Fr.
Boma	110.664.000.	45.785.000.	47.374.000.	
Guinea	111.761.000.	15.208.000.	14.669.000.	
Jerusalem	78.357.000.	12.673.000.	12.780.000.	
Londre	157.813.000.	13.140.000.	61.331.000.	
Deuda por habitante:				
Boma	1552	Fr. 439	439.	
Guinea	1522	"	795	
Jerusalem	14579	"	511	
Londre	7599	"	255.	

(Estos datos corresponden al año 1926, publi-
cados en los Boletines Oficiales de la Banca
Francia, en el primer trimestre de 1926. Con-
sigure en cuenta para el cálculo, la base de
la paridad francesa del Franco Fr. a una
peseta franco. El cambio hoy es de 129 francos
ingleses).

Deuda en circulación.	Deuda por habitante.
Londre a 11.185.117.	5 249.
Birmingham. 19.773.364.	20 121.
Liverpool. 16.444.111.	19 10.
Gloucester. 6.771.113.	6 57.

Ayuntamiento de Madrid

(Estos valores fueron emitidos y la suma total
menciona formaban el Banco Nacional de
Inglaterra. Las libras esterlinas en que se
emiten esos valores, se pueden llevar a cuenta
de para el cálculo, lo par a la moneda, que
es de 25/25 pto L. - El cambio hoy es de 32/41
ptos L. Cipo de emisión 77, 78, 99, 100. Con-
viene este tipo de interés en el agua.
Los que para el documento base el Banco
de Inglaterra).

Belgica

Deuda consolidada	Presupuesto total	
	Fr.	Fr.
	113.676.175.	113.262.1031 133.210.1172

Lo gasto previsto en el presupuesto extraor-
dinario de eleva a Fr. 116.13.604 que están en
biro por la ingiera extraordinaria de 1926/27
y la entrada en Caja de la cuenta de 1926 Fr. 8.
41.617.573'48.

Austria

Total de las deudas del Ayuntamiento de
Viena, en 31 de diciembre de 1925, 117.460.76.000
de coronas.

Presupuesto correspondiente al año 1926.	
Expos.	Coronas. 374.198.310.
Expos.	437.376.130.

Además adviértase que una deuda emitida en
igual a aproximadamente a una peseta.

las cada una, suponiendo que sea fuera la capacidad de gasto.

Si quisiere propuesta no fue ser sobre el asunto de la propiedad, el hecho ya está en el hecho, la Banca ha jugado una carta semejante cuando el Sr. Ruiz B. muere.

No es nada nuevo lo que he propuesto en la Asamblea. De manera que las personas aludidas que hacia el señor Gonzalez Ansueta a la representación de la Cámara de la Subvención, Comercio y Propiedad, eran ineficaces, porque nadie en el propio Alcalde ha participado en la impugnación de la decima y luego fue los señores en que es posible atender a todo esto - porque esas entidades no se han opuesto en nada, ni publicas ni privadasmente, al plan de obras de la Alcaldía Presidencial. Es mas, alguna comisión de la Propiedad, y la aprobada que han felicitado al comunicar el acuerdo de la decima no lo hacen porque saben que se representa el interés colectivo y conjunto de Madrid y que al laborar por la grandera de la Ciudad, labora por su grandera industrial y mercantil.

Pero el Sr. Ruiz Ansueta Alcalde en unas circunstancias políticas especia-

les, en que se pedian al Ayuntamiento por las clases comerciales para devolver a un Alcalde que representaba las fuerzas minindustriales en diversas de elecciones, cuando interviniese con las personas calificadas en las clases mercantiles que no hay para que nombrar.

Habla el Sr. Gonzalez Ansueta de la baja de los viros. Cuidado, señores, ¡cuidado! aseguro si lo he hablado como Presidente de la Legión de Municipios y con el Sr. Garcia Estévez he hablado al Presidente y he propuesto soluciones. ¡Pero es que en el mismo el Ministro se ha acordado de las palabras del Presidente del Consejo respecto a la, no está el otorgar compensaciones. Pues aparte que ya se le ha exigido en un impuesto mínimo de cinco centimos sobre la ya solera, que dará una respetable cantidad, y un impuesto, indicando por el Sr. Intendente de los diez, gas selectividad. Además en el mismo el Sr. Calvo Sotelo sobre el pensamiento de dar compensaciones en septuaginta y otras cosas, aparte se puede ya el 20% del impuesto contribuir a establecer, que aquí en Madrid producirá una cantidad considerable que los señores se han acordado calcular en mas de los cinco millones, cosa que para el Ayuntamiento significa un 100.000. De modo que ya se ve la amarse.



bucan las compensaciones

Hay otro factor que ha callado el Sr. García Arce, lo que han de disminuir las deudas en ese período. Se ha hecho sacar una nota al Intendente de lo que representa esa reducción por amortización e intereses en este decenio, la amplitud extinguida será de 2.545.000 pesetas de deuda

¿Hemos de pagarla al año? Aunque en los primeros años de guerra y después de la guerra aceptando una buena la fórmula, se llegará a aquella cifra.

¿Pero representa una posibilidad la reforma del Ayuntamiento para decaer en parte la obra del Sr. González Arce de un recurso pasado, lo a ello

Del Ayuntamiento, no puede representar nada que de por los días veamos un avance en el que el presupuesto presentaba al Ayuntamiento de 1914, de 400.000 pesetas más de lo calculado por beneficios.

¿Pero eso representa nada los auges a por decaer de él de el año 1916 acá, no se ha hecho un mercado y los actuales, sin condiciones, están produciendo un negocio de más de un millón. Es aventurado suponer que cuando exista un mercado (antes) lo primero se distinga el pago de no han de ser remunerables también?

¿Lo de los roles, tampoco va a producir nada?

¿Los negocios de Plaza Vieja y todo lo que son aumentan esas cosas?

Pues en cuanto con nota de esto. Me barto en el estudio de la deuda municipal

Llegará un caso en el que será probable

	Amortabilidad de la deuda	Deuda	Amortabilidad de la deuda	Deuda	Según el decenio	
					Permanente	Permanente
					Ptas.	Ptas.
Empresas 1905	1.000.000,00	10	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00
Empresas 1909	1.000.000,00	5	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00
Empresas 1917	1.000.000,00	14	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00
Deudas y otros	1.000.000,00	8	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00
Empresas 1911	1.000.000,00	29	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00
Empresas 1918	1.000.000,00	34	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00
Empresas 1913	1.000.000,00	48	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00
Empresas 1912	1.000.000,00	1	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00	1.000.000,00

Origen de los recursos que se habrán de ir a la deuda. En primer lugar

El Sr. Carrero Grande está el de los trabajos en el supuesto de que se apruebe la fórmula. Pues qué se representa en el hecho municipal la realidad de toda la red como mínimo un ingreso de los mu-

salvar las obras en las contribuciones del personal, y quisiere resque una summa del Sr. Alkaldia a la que el Alkaldia no se opone sino que por el contrario que por aquellas obras si pueden hacerse con dicho régimen, se salvarán. Pero como ha, dificultades para detenernos a priori, el Alkaldia recoge el espíritu de la comisión de para anexionarla en una cláusula final al dictamen en la que se diga que se regimiere de contribuciones especiales de aplicará a satisfacer los fondos del Ayuntamiento siempre que sea por aplicación legalmente con lo cual se le da un robustecimiento a todas esas fuentes de ingresos de que hablamos antes.

Por último las iniciativas que agotan el Sr. Alkaldia, y las recoge. Si fin, el cab. que la diputación provincial cumpla los preceptos del Estatuto, y que el Estado oblige a aquellas empresas o empresas que por obligación no me parece rechazarlos. Entretanto como una fuente de ingresos no me parece imprescindible.

Estamos en un período de autonomía que tiene que ser completa, la autonomía es integral, si no es autonomía.

El Ayuntamiento no debe ir regatando. Me parece que estamos cambiando todo

Ayuntamiento de Madrid

esta forma en que el Ayuntamiento se dirige a la Orden Central, y en que el Alkaldia mandaba al Orden una subvención para la pavimentación, y otra para la sanidad con el Ayuntamiento, y el Ayuntamiento de aquella era. Lo mientras pueda sentirse la Alkaldia municipal de el Ayuntamiento en el exterior de no solicitar sino aquello o de honorarios, y otros que por capitalidad o por su a Alkaldia como representación de toda España si se lo logran bien; sino es posible no por de lo que se le de sentir totalmente. Pero no debemos llegar a ello sin haber puesto a prueba nuestra capacidad.

Tal vez diremos que se multiplica el espectro del Ayuntamiento. Cuando llega el momento de recibir, y se tiene o en octubre están los de la propia, y cuando llega la Alkaldia de financia de el Ayuntamiento al plan de la, para entonces exista nombrada una Comisión de Alkaldes que asista a la Alkaldia en esta cuestión.

En se que es, tan enemigo del régimen de Alkaldes, acorda de Alkaldes, porque me importa cuidar tanto de la propia Alkaldia, y Alkaldia que quiere en esta Alkaldia un movimiento como en persona se Alkaldia para que el pueblo diga que hemos hecho una gran obra, que no tenemos movimientos personales sino



que buscamos el bien por el bien mismo. Se
arranbrará, pues, sea Quisiera que a los
a la Alcaidía, y se acudiré al Banco
de Crédito Local que es el Banco oficial
del Estado para ver si es posible realizar
la operación. Si es posible, será el pre-
fundo de igualdad de circunstancias. Si
no, acudire a la Banca nacional en
sus diversas manifestaciones. La ten-
go hecha algún tanto, y en toda la banca
piensa como el Sr. Ducloux, porque ya ha
visto lo que ha dicho el Sr. Ducloux, luego la
seguridad de que no faltará la banca
por si faltara, cuenta con el fomento
de la Banca extranjera, que he de mi-
rar muy mucho, porque por mi ser pa-
dró ya he sufrido una serie de perso-
nas nacionales y extranjeras - de todo hay
la Armería - de todo se pasan en la boca
abierta y la mano estendida a ver lo que se
pueda. Hasta personas respetabilísimas
de las más altas clases sociales, conve-
nas, financieras, nacionales, extranje-
ras que me he, porque citas. He distin-
guir quince son mis, y otras son otras
I sega. Así que en todo ello he podido
apreciar interés por el bien, confianza en
la seguridad económica de la ciudad
y que no me piden garantías especiales.

Ayuntamiento de Madrid

que he visto nuestra ciudad y la confianza
que he inspirado el actual Ayuntamiento,
que también es factor que debe peser en el
mismo.

La ve como tengo mi plan. Todo eso con-
tra el Ayuntamiento con informe de la
Corte superior, en lo que se interesa, para
tirar con la fórmula económica, pero
a un cierto tiempo, cuando se va, cuando
se está en la obra.

Ve de como no he olvidado ninguna obli-
gación de las que me impone el cargo. He
como particularmente de negativamente, a
priori se sé - nadie puede ser moneda de cui-
co para para quitar a todo - como he dicho
en lo sé, tanto, porque puede en todos los
estados de que hablaba el Sr. Ducloux
Armería. Pero mi la nota sin ideales no
muere la pena de su vida (Crea sé que
de la figura del Quijote, solo con la se-
ñalada, no habrá podido acabar Covadonga
de su novela inmortal), pero me con idea-
lismo de provisto de fundamento, sino
en espiritualmente entera de la la
realidad que he dicho.

Quiero indicar que a mi juicio en lo
como se expresa el Sr. Ducloux, conmigo en

menos de saberlo. Pero que todos los
amigos en una u otra forma. Lo que es
tengo, la seguridad es que si hay, en es-
ta reforma, un compromiso de garantía,
de fidelidad por la Brevedad una comu-
nidad se publica, esto es, podrían
ser a unos y a otros, para ir a un pla-
zuelo, tengo la seguridad y la convic-
ción de que estará todo el pueblo, por
las razones que he dado antes, y las de
los comerciantes, las clases poderosas,
toda absolutamente toda la organiz-
ción completa de Madrid, no dirán
"Nosotros que en la buena formación
de la ciudad tal como la tenía con
posibilidades de realización, este Al-
calde de Ayuntamiento, en su
Estrellana prolongada, en sus ocu-
pidas del "Mansueto" bodas de
arbolado, en su organización de pro-
cedos y escuelas, parques, en general,
todo el régimen de salubridad e higiene.
Con el lo que queramos."

Y tened entendido, y recuerdo una
fase que atañe a el Retiro la otra
manera, que aunque brevemente
es, mucho más poderosa repeti-
ción. "Pueden" que lo más hermoso
que hicieron los molinos es la ciudad

Ayuntamiento de Madrid

pero que ninguna ciudad lleva nunca
las aspiraciones del alma humana."

Aunque brevemente eso nunca ha-
bíamos realizado la aspiración supre-
ma de la buena madurez. (Prolonga-
do aplauso.)

Me permitiréis Sr. Concejal que por
eliberar que en este momento tengo que
cumplir mi real necesidad a retirarme.

Quisiera la mayoría en la necesidad
de no prolongar el interesante debate sin
la presidencia del Sr. Alcalde, visto lo
avanzado de la hora. Si acudié levan-
tar la sesión de pública aplanado para
el día siguiente.

En la una veinticinco minutos
de la tarde.

El Secretario.

El Asistente.

Puede de Villalobos

Andrés Antón M. Príncipe

El Asistente

El Asistente

Andrés Antón

Vicendula de Montono

M^{ra} de Alvar

M^{ra} de Alvar

M^{ra} de Alvar

José María de

José María de

Celestino

S. Durán

Juan de Alvar

Los Alvar

Fernando de Alvar

Fernando de Alvar

Alvar de Alvar

J. María de Alvar

Lucas de Alvar

Lucas de Alvar

Alvar de Alvar

Ayuntamiento de Madrid



A.0000045*

89

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar

Federico de Alvar



Sesión ordinaria de 6 de Julio de 1926.

Presidencia Del Excmo. Sr Conde de Vallorellano

Scissors

Alfred

Alonso

Poster

George L. Brown

Approved

Costanza

Choice

Bayes)

Bevestigingsblad

Blanco

189/2000

Caramel

Castro, Jose (Carm)

add

En la primera Sesión Consistorial, cuando los
que, concurrieron y otros miembros de la mancomu-
nidad, la sesión, con asistencia de los señores que
al margen se expresan y del señor Subprocurador
Sr. D. Manuel Cerebido y Llanos, don-
de se le dio lectura del acta de la sesión anterior, el
Sr. D. Juan de Dios, con la ayuda de los señores
que a ella, asistieron, aprobada.

Se conosco il Duca Marguis di Guccara

Orden del Día.

Continuó la discusión acerca del acuerdo
de la Comisión Municipal Permanente fecha
14 de Abril, último aprobatorio de las Resolu-
ciones de obras y mejoras urgentes en el Centro.



los de una evidente grandiosidad, muchos de ellos no acentados a las realidades y que, después, traspasaron en la potencia económica, sin en que se hipotecaba el crédito y la hacienda a las sucesivas Ayuntamientoes constantes las iniciativas que produjeron obras sólidas y benéficas. Supongo que la falta de ligereza que el punto el plan de obras tenía en justificación y no era un juicio superficial porque, he ahí una significación, el haber mandado hacer a los decanos de cada ciudad, que se propusieran de grandes obras en el caso de que se les diera a los de Sanja y pretan los en el momento aunque solo fueran del interés de ellos, sin conocer previamente el coste exacto de cada una, en consecuencia la posibilidad económica de llevarlos a cabo.

Defendíase a su vez el Sr. de los ataques personales que le dirigía el Sr. Alzola en su discurso, contestándole que no tenía razón para decir que fueran pocas las obras de palacios y no de acciones, porque conocida era el abismo trabajo y eficacia aunque interviniera en la representación del Canal y en el estudio de peticiones y de peticiones de importancia entre otros, la de urbanización de la Castellana, según del Ayuntamiento de Madrid

El Cauda de Castellana

insignificante, reforma de los servicios de contabilidad y, ultimamente, el de reversión a los humanos.

Defendíase también la afirmación de ser suficiente y dudosa en las resoluciones, utilizándose para su refutación las propias palabras del Sr. Alzola que en una reunión, relativa a la Hacienda declaraba, según en una de las tres sesiones propuestas las cuentas de la bonanza de 1906.

Respecto al Paccion atribuido a su actuación financiera, aseguré que por virtud de ella se pasó en marcha el expediente de la pronta, pero, talando muchas veces sin que nadie se atreviera a objetarlo y se llegó a cobrar dos millones y medio; así en el asunto de los enterramientos de caridad, obtuvo una suma de más de 16.000 pesetas y que la obra de mantenimiento por el patrocinado, no era digna de censura por ser un resultado no produjeran perjuicio material a la Hacienda, en cualquier caso, pagaron a 13.000 millones con lo que se había realizado una buena acción social de la que debía sentirse el Sr. Alzola y el Ayuntamiento aunque me hubiera sido imposible su prueba.

Terminó con el discurso de haber dedicado muchos días y noches de trabajo a la provincia.



de la reorganización, a la Pontabilidad, el ser
ver. Alable no la hubiera traído a discus-
sion, conforme lo oporció.

Dijo que no insistir en la cuestión de
"draulica" porque haciendo "concepciones com-
pletamente" distintas por muchas razones
las que adujo no habria de conseguirse el
"Gran Canal" ni el de la barra, cambiando su
entero respecto al Canal, los paises anti-
guos y hoy en tierra entera en hojas, con-
siderando que sus referencias a la "natura-
lización" de las reglas, las habia tomado
de una "memoria" del "Organismo" del Canal
con base de las reformas de los Reglamentos
del "Gobierno".

En cuanto a la pretension de Alvalde de ser el primero en haber las acortaciones impuestas, expuso que antes de que se firmara, presenté al Sr. Canónigo representante de la Catedral de San José una Memoria planteando el problema tan importante, y se efectuó una intervención sobre este asunto el 10 de agosto de 1894. Volviendo, en la tarde de haber sido el Sr. Alvalde que se puso frente al Canónigo, impidiendo la aprobación de las modificaciones que esta entidad se proponía.

Recomiendo de explicar otros errores de la Alcaidía, como el de decir que el gasto aumentaría más en personas que en otros.

LL Cards in Volumes

Apuntados, considerando a vitalidade que de los
228 millones correspondientes a las horas del
Octubre, habia 91 mil. Por tanto, nuestro estudio
de relacion de personal, de todos clases, que
esta representaba por si solo, millones que
habian que poner en la maxima plenos
los. Apuntados, segun sea la compra de toros
nos habia para mostrar en el caso tambien
habia y en otros los toreros.

Podemos hallarse de acuerdo con el Sr. de Alcala en la forma de llevarse a cabo el proyecto de la Castellana y repetir que en donde no habia forma de llegar a una inteligencia, era en la cuestion de los financiamientos, en la que se enconaba a enorme distancia del Sr. de Alcala y de Villaverde porque este representaba la teoria de nacionalizacion del credito hasta el maximum, mientras que el Sr. Canales representaba la de usar del credito con moderacion, con la formula de comprar los valores de gran liquidez con los creditos disponibles, formula que persistio en el Ayuntamiento durante veinte años y contribuyo al fortalecimiento del credito municipal y a la urbanizacion y embellecimiento de Madrid, cosa que habia podido lograrse por un modesto procedimiento sin necesidad de recurrirse a grandes empresas, de hipotecar la libertad, el recurso de Sr. de Ayuntamiento, ni de poner cargas extraordinarias a los

generaciones futuras.

Comparó los resultados de uno y otro sistema, citando el ejemplo de Suiza, la Serranía y los Estados Unidos, que aplicados empujaron deuda y repararon sus ingresos con los tributos al consumo, una proporción que se reflejaba en sus precios más modestos; en cambio, Francia, por abusos del crédito y empleo del sistema de lauter despropósito, se convertía hoy a los puertos de la bancarrota.

Repitió que por el sistema del Banco de la Lotería los 300 millones de presupuesto, le costaba al pueblo de Madrid 576, o sea cerca del doble.

Relativo a la comparación hecha del crédito de Barcelona con el nuestro, porque alardea de que el presidente de esta política deudas permite constituir una justificación de que se emulan; era de tener en cuenta como se operaban nuestros mercados de valores y como se estimaba el de Barcelona, distinguiendo entre ambos una diferencia de más o menos, entiendo, la cual revelaba los resultados de la política, prudente, aquí se seguía.

Tramó la atención sobre los presupuestos hechos públicos por la deuda de acudir a la Banca extranjera, estimando que



El Banco de la Lotería



A.00001784

casos de declaraciones no debían hacerse desde un sitio, después contemplando a las teorías modernas en este caso de operaciones que significaban que el no dar la Banca separa la el dinero, era debido a que se podía una cantidad excesiva sobre el modo de nuestros créditos.

En este caso al decir Alcalá que justificase su postura y se abdicara, solamente al dinero separar porque esta cosa significaba una mediación.

Para la formación de la anualidad del presupuesto mantuvo su teoría, cambios que era la que multiplicaron los temas como de Cádiz y de Vitoria de que dio la anualidad no debía constituir una nueva carga para el presupuesto ordinario de gastos, ya para demostrar su importancia, en un caso que, pasando a los 18 millones de la nueva deuda, los 5 de pago por la reducción, así mismo a los Diputados de Hacienda y visto en otros por otros conceptos, representaban una recarga de 30 millones evidentemente insostenible en un presupuesto de 80. Ayudó que aunque se contemplaba con algunas reservas del presupuesto y con los presupuestos presidentes del gobierno de Valencia, por

mucha que está representada, sería a la más cinco millones, de modo que en la brevedad no había manera de obtener una amplitud.

Expuso que la creación de los dos mil Vecinos tan que cubría el Ayuntamiento de Valladlona, tendían que ser muy necesariamente la vida, material y habiendo llegado al límite del espacio las clases comerciales y las más modestas del pueblo no sería en este momento, pura política del Ayuntamiento la de iniciar, de camino de imposición de gabelas y tributos.

Después vino, pero más me que a no finis no estaba debidamente meditado ni desarrollado el plan de obras, ni tampoco había la necesaria preparación financiera y que se tiene la idea era preciso intervenir al respecto de los elementos y la cantidad necesaria para poder pasar a ejecución.

Declaró que no por eso era enemigo de la intervención de las obras, como había de presentarle el Ayuntamiento, que por el cubría la paternidad, pero siempre que se estudiase y se determinase convenientemente las posibilidades de los recursos para ajustar a ellas el Ayuntamiento



El Ayuntamiento de Valladlona

número de las que hubieran de llevarse a cabo, entre las que también se refería en la comunidad del Ayuntamiento.

Después sobre la necesidad de que imprimase el Ayuntamiento en este expediente, y a la observación hecha por el Ayuntamiento de no ser necesario este trámite por que el artículo 39 del Reglamento le confería, en expedientes de inversión y no de obras, los privilegios que cuando en la práctica venía superando de dicho fundamento en asuntos del Ayuntamiento, no era lógico pretender que en expedientes a base de un presupuesto de inversión, fuese el único en el que no tuviera que intervenir el mismo modo que lo hizo a posteriori en varias ocasiones, en las que con motivo del proyecto de prolongación de la Castellana.

Hizo presente que el Ayuntamiento, sobre el Ayuntamiento, era únicamente a base de la decisión y no sólo que otro recurso y medios para atribuir el Ayuntamiento para llegar a obtener el presupuesto en la forma, porque hoy por hoy no existía, o en pocas, otra procedimiento.

Concluyendo el discurso de las personas de la obra de Corrales, dijo que el Ayuntamiento tampoco debía olvidar que los ideales



representados por el Rinsol, no le produjeran mas que pulso y padrasco, y a Sanchez de la Hiza gobernador, que era algo asi como el soldado.

Comencio recordando tambien el proverbio "El Compro y no contra otros dos" al que añadió: "El Conde de Valledano y su Compro de 360 millones de pesetas."

Después despuso el don Alfrédico.

Reclamo al don Alfrédico su gratitud por haber aceptado la iniciativa burocrática de concejales de celadores, los cuales habian tenido que tan brillantemente habian demostrado los efectos de las masas: pero, en cambio, expresó la amargura de que el don Alfrédico de Valledano dejara embutida en su discurso en aquella Comara general de similitud, a la Comisión de reorganización de servicios, a la que confió una misión tan importante como criterio de sustentabilidad y estrecha economía que la obligaba a labrar con los cuidados extraordinarios. Comisionó que muchas celebradas en la de veinte reuniones, muchas de ellas de cuatro horas simultaneandolos por su parte con otros concejales y tanto de la Comisión de Economía, de que tambien formaba parte, y la Hiza Cantal no por inspección propia, sino en desempeño de la la-

Ayuntamiento



El Conde de Valledano

horizontal, a sus compañeros.

Después que no le satisface, en su manifestación del don Alfrédico de que todo su plan fue inalterable hasta en sus presupuestos, y ademas en comenda comprendida de los gastos, la primera de la proyección de las obras en la afirmación precisa de que al aprobarse este dictamen no se estableció el compromiso de realizar las obras indicadas ni se presupuso el presupuesto; la segunda, la de aprobación de los proyectos en definitiva; y la tercera, la de ejecución de las obras.

Vinió que ahora se establece en el grado de proyección las obras y ademas que esta comisión en su primera parte no obedecía solo a un concepto elemental de coordinación, sino que era trascendencia costosa de los preceptos determinantes del Estatuto que debían de ser, así como lo invocados por la Presidencia, para evidenciar que el expediente de obras que sigue el proceso indicado en los mismos. Advertió que aun cuando quisiera subordarse a la aprobación de este dictamen llevara implícito el compromiso de hacer las obras, seria despropósito, segun el artículo 2.º, por no estar consignado para los gastos el presupuesto.

a Madrid



El Conde de Villalonga

divida crédito en el respectivo presupuesto.

Repitió que esta y no otra era la razón de su enmienda para evitar que, basándose en un convenio legal, pudiera el día de mañana presentarse la obligación inexcusable de hacer alguna de las obras por no haberse distinguido las cosas con tal claridad al aprobarse este dictamen.

Exigió el Sr. que el contenido de la segunda parte de su enmienda, tan poco constatará ninguna necesidad, sino que se presentaba el cumplimiento estricto de los artículos 5.º y 21.º del Reglamento de Obras y Servicios, según los cuales es necesario que los proyectos se acompañasen de una memoria. Que la única que hacía falta era llamar la atención en el fin de que, en memoria se hiciera con la amplitud, precisión que no permitía la menor duda respecto a la necesidad y a la conveniencia de cada obra.

Repitió el Sr. que en su enmienda no hacía otra cosa que recoger los preceptos del Estatuto y del Reglamento, pidiendo tan solo que estos preceptos tal como estaban redactados, se incorporasen al dictamen.

Ejército al Sr. Alcalde que tal era el motivo de que, cuando pensaban de

Ayuntamiento de Madrid

manera, pudieran otorgar su voto a la propuesta; y que si, después de leer el dictamen, ciertos señores, habiendo solido que de la relación de obras se eliminase alguna que estimaban innecesaria, no se les iba precisamente en aras de la unión y desconfianza de renunciar su voto al de los señores Doctores que insistían en el dictamen, al que con la enmienda no se hacía más que agregar el voto a la legalidad respectiva, lo cual daría lugar a debates caóticos respecto de la presunción y la viabilidad de las obras incluidas en el plan.

Coloca el Sr. que la Presidencia exigiese su voto para que todos pudieran votar, el dictamen porane a los votos por una decisión tan buena, principalmente por lo que se refiere al procedimiento en la tramitación legal del expediente, algunos señores Doctores insistían que votar en contra, sin ser enemigo del dictamen, ya que no había derecho a votar — según lo dice el Sr. Novicio — que lo que se pretenda en voto a la propuesta, sería enemigo de la verdad, de la justicia, y de la buena marcha, y de la resolución del problema obrero; etc.; asimismo que tal no se esperaba, ciertamente, de la inteligencia y de la habilidad oratoria del Sr. Alcaide (Abogado).

El Sr. D. Esteban al recibir, dijo que
denunciaba al propósito de convocar a Chan-
dalar después de un mes de ayos, y que
su única intervención respondía a exclusi-
vamente, al tanto de recoger algunas ideas
de que había sido objeto en el transcurso
de aquel.

Después que se anunció que se había el
plan a 30 millones no era una iniciativa
nueva sino que estaba acordada por todos los
representantes de las directores de las asocia-
ciones electas a la Gran del Pueblo que se
tenían, también la aspiración de la mejora
de los servicios de la Capital, no podía olvidar
la necesidad de que, para realizar un plan
de esta naturaleza era indispensable tener
en cuenta múltiples factores, en primer lu-
gar la estadística de la ciudad para lo que
se le encargó a la Alcaldía por lo
que convenía la crisis de trabajo que hoy había
en Madrid, podía también constituir un
peligro para no se podía desconocer que
la demanda de obras en gran escala de-
ría por consecuencia la emigración de tra-
jeros del campo a la ciudad, con lo cual
se produciría un desahucio en la ciudad
y en el campo en consecuencia que hubo que
lamentar cuando se celebraban simulta-
neamente las obras de la Gran Ex. y del
Ayuntamiento



El Cauda a la Calle

Madrid



o Heteropeliano.

La falta del la presencia en el caso de
cual aparece sobre todos los que crea sensaciones
para fatigar los procedimientos del partido re-
cuerdo a exponer, y de que se muestra poco
no había obtenido de su parte la réplica ade-
cuada, no debía olvidar la parte de que la cual
esto se podía exigir respeto en la medida que
se tomara a los demás.

Cuando se que tampoco era el caso de
de el movimiento a considerar los procedimientos
de tal o cual política, dada su situación apu-
ta de que, por haber militado en el campo pa-
rión, sobre muy bien que sus conclusiones
no coincidieran muchas veces con la mine-
ria socialista.

Después de haber el Sr. Cauda pala-
bras que el Sr. Alcalde pronunció ayer,
en las que dijo que el partido socialista no
buscaba la verdadera satisfacción de los ne-
cesarios del pueblo, dijo que el Sr. Alcalde
debe limitarse a contestar a los argu-
mentos expuestos por los señores González An-
drea y Rodríguez y no abandonar las cues-
tiones administrativas para entrar en el cam-
po de la política, concluyó que probablemente
se no aprobaría el plan de obras.



El Caudal de Madrid

El Sr. Carretero de reunión al punto y a las manifestaciones del Sr. Alcalde al punto de agitar al Sr. Alcalde las declaraciones de que le había hecho el Sr.

El Sr. Fernando Rodríguez era dueño de la palabra para comunicar que solo era el declamador por creer que el plan era altamente beneficioso para el engrandecimiento de Madrid y para terminar con sucesos y dificultades que por lo que se leen en sus conferencias los técnicos municipales.

La tónica de la reunión en su momento y en el de las señoras Concejalas, manifestaron su conformidad en la comunidad del Sr. Alcalde. Estas señoras que pudieran pensar que, al estar, procedían en contra de lo que se les decía de Madrid ya que, por el contrario, se les decía las manifestaciones del Sr. Alcalde (a quien se le dio un brillante discurso de ayer), y decían que prosperaban para la ciudad, lo era un obstáculo la comunidad de la representación que, por ello, para aceptar, por la Presidencia.

Seguientemente, dijo el Sr. Alcalde: Claro que naturalmente, conmigo mismo si no cumplida, en esta mi persona interponiendo, lo que he dicho, que al principio de la reunión, recomiendo a las señoras Concejalas.

Ayuntamiento de Madrid

En la tarde, habiendo de ocurrir que el que no me satisface, otra vez, en argumentos implacables de mi tesis, que habiendo, así como las manifestaciones que hicieron los señores Carretero y Romero.

Después de esto, por a decir al Sr. Conde de Arce que agitaron sus manifestaciones, en contra, en rebatimiento y en reacción. Nunca duda de ello; lo está siempre el primer en decirlo; y las divergencias de puntos, siempre, sean expresos publicamente, no han de evitar, en lo más mínimo, la relación amistosa. Aunque siempre sea — y algunas lo tienen — el de que la amistad, puede perdurar por estos divergencias de opinión. No por eso, pudiera decir que telegraficamente las manifestaciones del Sr. Conde de Arce.

En lo que se refiere a sucesos más que ha recordado para poder, mi amigo, como Alcalde, puede decir que, con ello, sea la mejor ocasión de mi vida política municipal, y el mejor recuerdo que guardará de mi paso por este puesto.

Como era consabido por un Alcalde el Sr. los políticos al Sr. que el año en que ha reído en la Casa de la Moneda, en futura simple ramificación de la relación con el Sr. que habiendo demostrado es que el cambio municipal es deseable; y ya está que el Sr. Alcalde político en la

Castellana, sobre la espina dorsal de España, en una manzana, rodeada, rodeada de Collos aplaudidos y muchos obsequios para el dueño a todos los barrios de la capital, no es ninguna leonardía ni ninguna leonardía. No es mas que la coprehensión de un deseo varonil de cumplimiento.

Y el haber destruido terminantemente, que en el transcurso de 200 años se han fundido de entre ellos en el mismo sitio en que está enclavado el Teatro Real, y adonde está el teatro de todos ellos cuando existe un presupuesto que impide, que millones de personas para reanudar el teatro en el que, al fin y al cabo, con todos los defectos no se había, mas que un semicirculo y aquel regimiento, dentro de unos años, la buena suerte que los anteriores en el supuesto de que se llegara a verlos, los obras de construcción y pretender establecer una continuación de espaldas directos en los planos de Isabel II y la de Enrique, me parece, también, que no se para calificar al Madrid a reglamento no.

Como el señor Gonzalez Ancochea que no se termina en cuenta la propuesta por que, no estaba detallada. Como la Alameda de Indiferencia, ordena la formación del presupuesto, tiene en cuenta que había detallado plaza

ayuntamiento de Madrid



El Teatro a Castellana



proyecto de terminación, para muchos de esos proyectos y que podían estar, y lo estarán, concluidos a su debido tiempo, cuando sea la ocasión de solicitarlos. En este caso, y no he de insistir en ello, que, esta terminación total que se refiere a la parte principal del teatro, y la prolongación de la Castellana. El proyecto de prolongación de las ribera de Manzanares, ahora terminado en Ochoa, como me acuerdo en estos días. Prolongación del teatro.

El proyecto de prolongación total está muy adelantado y habré casi todo lo que falta de reanudar de los proyectos antiguos, y no se llama en construcción, siendo que todos los proyectos podían estar terminados para Ochoa, es decir, para cuando el teatro haya de tener la segunda parte.

No he de hacermelo cargo punto por punto, como, para, entrar en un terreno de polémica personal del cual quiero apartarme, en absoluto — de aquellas afirmaciones que se refieren a la intervención del señor Gonzalez Ancochea en diversas cuestiones.

Por lo que afecta al presupuesto sobre los proyectos, yo me refiero a los tipos de edificación que presenta el al teatro y que está en dicar-

las sesiones por rotando hasta llegar al quince por ciento.

En lo relativo a similitud, no son de un hecho concreto: la baja. Se ha desahogado el presupuesto a cuenta del facultado; pero se ha producido una baja que asociado a mas de los millones de puntos en los ingresos del presupuesto; y cuando se dice que un agudamiento en pagaré, es en el sentido de que el pueblo de Madrid, no habia estimado en desgracia que, por ser tan abundante, es insignificante, aunque haya motivado una baja de ingresos de la cuenta correspondiente. Faltaba el de la miseria social del Ayuntamiento; y yo digo que me parece muy bien y que a mí no se le de parecer tan bien a él que es el que defende y limita los ingresos al continuo.

Por eludido el de la reorganización de los servicios de Contabilidad. Corría a cargo de con el cargo la misma suerte que las otras reorganizaciones: no se podía hacer una excepción. Pero en el supuesto de que la obra de él era perfecta, no sería mas que un argumento en favor de mi tesis por que la reorganización de los servicios y la reforma del mecanismo recaudatorio, adaptado al exterior de él a la realidad, supondría un incremento de ingresos.

Ayuntamiento de Madrid



El Conde de Valdeolmillos

No he de olvidar, tampoco en el examen de la reforma de estos que son ahora en la cuestión del agua. Elal hace distinción de acedencia; se sabe lo de mas, quantos todos sus puntos de vista, lo que el dependiente desde el momento primero en que interviene en el problema hasta el momento actual.

Habló el Sr. — que este tiempo una indicación del Sr. Alcalde — de que el establecimiento de los nuevos servicios del presupuesto implica representaría un aumento de gastos; se explicó el Sr. Romero que el establecimiento de los servicios nuevos, suplantaría la imposición de nuevos impuestos por un coste, disputa y aporreción menor; y que existe una baja que se le es elabore. Sobre el terreno de Hacienda? Y, no se han impuesto esas, el de la manzana, al establecimiento nuevos servicios? O; es que los servicios anteriores han sido remunerados y los que se pretende establecer, ahora han de ser gratuitos? No; hay que aplicar a todos el mismo concepto.

Ejemplo de podemos estar conformes del y en lo que se refiere a la modificación del crédito. La Cámara tiene del crédito el concepto de que es intocable y de que se debe manejar con extrema prudencia; y yo creo que hay que llegar al máximo de la modificación del crédito, que es la riqueza de los pueblos.



El Censo de Villanueva

Y sobre el ejemplo que pone el de Francia, — que no es tampoco de subvención del crédito sino de inflación fiduciaria. — yo digo que los países que más han necesitado de crédito, como Alemania, son los más ricos.

Esta teoría es opuesta a la monetización de crédito, no es nueva en mí; la defendí en mi discurso de teoría de provisiones de la Abadía, al decir que para asegurar futura seguridad el Ayuntamiento de plan de obras, habría que, en vez una gradual, una privación del crédito; a no máxima efectividad y eficacia, por lo entendido que de él no se había usado. Este es mi criterio. Los Abades que me sucedan tendrán que seguir esta teoría, pues si lo contrario se estancara el desarrollo de Madrid.

Dice el Sr. que aplique yo a todo este los presupuestos de los presupuestos ordinarios. En dije que, a mi modo de ver, una profunda demostración no debe dejar grandes presupuestos. Si está bien hecho el presupuesto, no hay razón de la necesidad, y de las posibilidades, deben estar encapadas en tal forma que no haya presupuestos. Presupuestos lo que se ligando con un presupuesto, lo que indica que es un presupuesto mal hecho; porque, o no se atiende a las necesidades o se comete un error de otra adjudicación.

Ayuntamiento de Madrid

cando cantidades superiores a las que los servicios reclamaban. Este es mi teoría y también será el final que todos los presupuestos de nosotros.

El Sr. Jovellar, Amador me censura, ha, también, que yo hubiera hablado de la Banca extranjera. El quise producirme, pero con anterior claridad y necesidad; del al Ayuntamiento la la necesidad de que todo se había previsto, y que todos los problemas se habían examinado; pero con el Sr. que yo hablaba de la Banca extranjera en todos los lugares, muy subvencionados, con toda la discreción y observo que no me importa persona el cargo que descomponen. Lo que no había era discreción absoluta, por que este individuo puede servir de arma y accesorio, para que no pueda decir que estamos solos y a merced de cualquier elemento.

Cuando el Sr. Jovellar Amador se trata los presupuestos a que yo había de atender, siendo que yo cito la posibilidad de acudir a ellos para también de un modo muy subvencional. Dijo que había sido las posibilidades del Sr. Riquelme relativas a que podía haber presupuestos de esos presupuestos ordinarios (que se implicarían, no de la necesidad de servicios, no solo de contingencias sino que sería fruto de economías), los cuales se podrían aplicar



El Caudal de Millones

a esas amplitudes para amestoración e instrucción; pero que no desearaba, subsidiariamente, que los niños de ingresos con que antes se ocupaba el Ayuntamiento al efecto de servirlos hoy en su casa; así como es lógico que, en una escuela, cuando están postuladas las cosas que comprende este plan, los servicios mudan una mayor importancia.

El rubor en que el trámite de la autorización no es de este momento. Obra en debate cuando acabados los proyectos que pide el Ayuntamiento, tenga que dar, a el Ayuntamiento, tiene la capacidad económica y consiente los detalles necesarios para la ejecución.

Como pregunta, acababa de decir. ¿Por qué le parece demasiado? Haciendo los proyectos y luego ya veremos. Eso no lo puedo aceptar. Se dice ayer que son distintos los conceptos que el 1.º y 2.º se repiten en esta materia. Vamos a hacer trabajos a los técnicos y a gastar 150.000 pesetas para una finalidad.

¿Por qué ahora a controlar el plan. Nieta de...

¿Dices ante todo, que en una palabra de ayer no se vea censura, para la labor de dominar a los técnicos de los trabajos y a los que componen la Comisión de...

Ayuntamiento de Madrid

ganación de los servicios, quienes merecen todo mi confianza y consideración porque se que trabajan mucho, bien. Lo que quería decir ayer cuando me quedaba de la importancia del Regimen de Comisiones de la labor municipal, era algo que se deduce de los hechos, algo que era la idea al sistema, no a las personas. Aunque la seguridad de que esa misma Comisión reducida, contando con cuatro vocales en lugar de doce, con uno en vez de cuatro, hubiera ya realizado el trabajo, siquiera no fuese tan perfecto.

Por lo que se refiere a la comisión, en que considero un pensamiento de honor incontestable, quiero mucho insistir en que no puedo aceptarlo. Pero que fui bastante explícito ayer. El mantengo este plan en sus líneas generales. En lo que afecta a los detalles, a los aspectos en que puede variar, también le dije ayer. Por ejemplo, número de miembros a constituir. Se dispone de estudios de proyectos, con una multitud de determinación de un cumplimiento se demuestra que los pueden llevar la misma finalidad que los que me he propuesto, y no tendrían embargo el mantener este número ni en recargar la carga del costo.

¿Pregunta del que porque me opongo a este aumento. No por un capricho; me

opone por que — ya lo decía, con muy buen criterio el Consejo, replanteando. Espina — esto que pide el señor Aristizábal no es más que el cumplimiento de lo que el propio Estatuto dice y ordena y de nada se trata, que nosotros dependamos lo contrario.

Lo que es así, para que la enmienda sea una palabra más a lo que impone el Estatuto?

Señor, he recomendado ante el Pleno que es el mismo Estatuto repetido en un modelo que es la enmienda; pero yo, sintiendo mucho por muy importante por muy significadas que sean las personas que la presentan, por mucho, fuere, que asistiera — y lamentó que una de las señoras Concejales, según ha anunciado la señoría Botas —, no lo pueda aceptar.

Lo que el señor Aristizábal ha dicho que la enmienda es el propio Estatuto; para qué es necesario repetir?; Cita la autoridad de lo que haya de hacerse?; ¿Porque el que, si yo presentase la Aludía, el contenido de la enmienda, se crea, para establecer una norma determinada? Con enmienda, o sin ella, si existiera un cambio de criterio por mucho que hiciera

Ayuntamiento de Madrid



El Presidente del Ayuntamiento



en este sentido con el fin de la república — yo he repetido la iniciativa de mi antecesor —, si era persona que tuviera concepto de la vida americana; pero ¿puede yo responder de eso?

En la falta, sintiendo mucho, pero por creer que es la única comisión en la que me comprometo la realidad, no puedo aceptar la enmienda.

En mi plan no quiero cambiar las líneas generales; y creo que cuanto he dicho debe ser a él de tanto y a lo que como el pienso, para ser casto.

Lo demás, lo mismo como ocurre en cualquier otra, o en mis sucesores, o para que algunos Concejales de los que en su muy copioso en abarcar la totalidad de la cuestión que han acompañado en su criterio. (El señor Aristizábal) — lo hay derecho a suponer eso de la mi actitud al lado de la Aludía en el tiempo que ocupó este espacio. Cita bien. Se quise molesto en mis palabras al decir Aristizábal en a los señores Concejales. Lo que digo es que si el señor Aristizábal me demuestra que su enmienda es algo que, aun dentro de la ley, añade, regule, perfeccione lo que el propio Estatuto dice, el primero es que está para ser una garantía; pero cuanto el señor Aristizábal no demuestra.



El Conde de Valdelomar

¿porque no le ha demostrado; ¿para que que-
daban aditamentos? (El Sr. D. Cristóbal -
En que presunde del del Estado?) No pre-
cinto. El poder la limitación del Estado,
se pide la misma que el del dero; lo que di-
go es que cuando se ha de hacer eso, no hay
necesidad de decir que se va a hacer. Si se
ha de algo en lo que, - salvando todas las
reservas personales y haciendo que de mis pe-
labros no se pueda el menor desgarro de
al. ni a los demás. Siempre conapales que pue-
san con el - creo que me ayude por completo
la razón.

Conviene que no haya unidad de pensa-
miento; pero como está una quinta tal, efec-
tivo, y no aparente, y a esto se dedicaba una
formula que no sea nada, no habiendo
sido posible entenderse, no queda mas que
ir a la solución.

No quiero terminar sin antes recoger las
manifestaciones del Sr. D. Astorga.

El argumento que hace el Sr. D. que en
propuesta de redacción del plan que se se-
le presenta de su imaginación, sino que
esta avala, que la figura de todos los repre-
santantes de las directivas de las directivas,
obras, refuerza mi posición por la autoe-
lidad, que yo no había puesto en duda, de
quienes copran el dero; y el día de mañana

Ayuntamiento de Madrid

ma, al comparar las instancias que esas can-
dades obran dirigidas al Sr. D. Cristóbal del Con-
sejo de Ministros en relación de trabajo, puede
decir que cuando se trabajo los que se pide en
forma de un plan orgánico, parecen lo contra-
rio. Es que yo pienso que cuando no se su-
pone una respuesta afirmativa y se supone
negativa, se pide. En último, pero que cuan-
to la petición puede ser contestada y contestada.
En otros, no se busca la resolución de una
necesidad sino conservar la buena para re-
quisir pidiendo.

Sí, además, si copiar la cuestión exclusivamente
de con la misma fuerza de el binomio y base
de trabajo de una clase determinada, me pa-
rece demasiado restrictiva. ¿Se puede que el
desarrollo de una ciudad, en vida futura, se a-
quiere supeditado a la conveniencia de uno
de los factores que interviene en ella? Si las
demás cosas, no son nada, y sólo se le tiene
se en cuenta los estatísticos de trabajo, de los
obras disponibles para adaptar a otras todo
el engrandecimiento de una ciudad? Si la
obra completa de una ciudad, esta integrada por
todas las elementos que en ella conviven, de los
cuales es uno el que el Sr. D. representa.

Finalmente, quiero hacerme caso también, de
esta idea que el Sr. D. tiene a actuaciones políticas
mías.

En todos ellos ha habido siempre una fija
za de pensamiento y de criterio; y yo desafiaba a
cualquiera a que me modificaban de criterio
sobre mis apreciaciones. Es así, en mi opi-
nión, que a las incongruencias de los socialistas
no ha habido cambio de criterio; porque en
la actuación política municipal de la mi-
noría socialista nunca estuvo conforme ni
aun con aquellos que eran mis propios co-
legionarios. Si si a él se ignora lo digo abor-
ra, que uno de los motivos de que no llegase
yo al Ayuntamiento habiendo sido depu-
tado a él por afijación fue la desconfianza
del Ayuntamiento con el criterio que se mo-
vía la minoría socialista y entonces, por-
que yo sentía que una guerra que se le
era mayor, propia para el Gobierno de una
ciudad, no podía aspirar al desempeño de
la Alcaldía, ni de otros cargos, pues estos
eran incompatibles a causa de la responsabi-
lidad y la mediación, a que se obliga-
ba con esos mismos minoristas socialistas.

El mismo programa me ha servido siem-
pre para proceder con arreglo a mis convic-
ciones y a lo que, en consecuencia, he creído
más conveniente a los intereses de mi país.

El señor Espinosa indicó que en realidad

Ayuntamiento de Madrid



El Caudal de la Villa



de en aquella se proporia únicamente la realiza-
ción de un trabajo que podía considerarse.

Después que en su opinión, cuando oportu-
namente se discutiera el punto económico del pro-
yecto sería la ocasión de hacer objeciones des-
pués a la potencialidad económica del Municipio
y que en cuanto a los otros no había nada que
dejar, porque la necesidad y urgencia estaban
suficientemente demostradas en las conferencias
hechas por los técnicos, terminando por hacer
constar que en esto sería favorable al plan
de obras.

El señor Presidente anunció a continua-
ción que se iba a proceder a la votación del
acuerdo de la Comisión Municipal Perma-
nente, haciendo la aclaración de que los ex-
posiciones que dijeron que si se entendía que
aprobaban dicho acuerdo y desechaban los
comunicados que afectaban a la totalidad del
municipio.

Los señores Aristizábal y Olama Numa
con la atención de la Presidencia, respecto a la
economía, de que antes y antes de acordar se
presentara, haciéndole de las comunidades que tenían
presentadas, a lo que replicó la Presidencia que
aquellas comunidades que afectaban a la tota-
lidad del dictamen se votaran conjuntamente.

bellan (Sta. no cumplan con el deber que les co-
 P^o Pedraza ba impuesto de asistir, quienes en toda
 P^o del Rincón con suma presunción que abusamos de
 P^o de la Cruz judicialmente el cargo.

Don Juan de los Rios El Señor Presbitero, conforme en el p^o
 Don Juan de los Rios lo con las manifestaciones anteriores ofe-
 Don Juan de los Rios cío al Señor Rodríguez vacantes el celo de
 Don Juan de los Rios los Señores Concejalos para procurar su
 Don Juan de los Rios asistencia y que esta fuese puntual.

Orden del día

Se dio cuenta de las siguientes circun-
 stancias relativas al plan de obras y mejoras
 urgentes aprobadas en la reunión anterior por
 el Sr. Ayuntamiento de Rivas para el
 futuro, las cuales y el presupuesto por un
 parte calculado de 261.374'50 pesetas, que
 habrán de cubrir de once para el presupuesto
 extraordinario que el Ayuntamiento de
 Rivas tiene:

Una del Sr. Alcaide, que sea an-
 que se acepte el plan de la Comisión
 municipal Permanente para la urba-
 nización necesaria para la prolongación
 de la Castellana.

La base de este plan está en la expro-
 priación de las zonas laterales que lle-
 van aparejadas la apertura de cualquier
 proyecto de murallas o estacionamiento
 los que se encuentran comprendidos el

Señor Alcaide (esta que nos ocupa y en la que vivimos por etapas
 Valencia (esta) en construcción a los muros.

Señor Alcaide Decimos que realice los siguientes fines:
 Señor Alcaide Condicionar la extensión de la urbanización
 Valenciano a la demanda de solares.

Señor Alcaide Cumplir la condición de urbanizar en po-
 Señor Alcaide quisiéramos gastos para el Ayuntamiento
 Señor Alcaide y que este realice su misión de urbanizar
 Señor Alcaide y no efectuara ganancias en los terrenos
 Señor Alcaide que apropiada.

Señor Alcaide Que los muros de los terrenos de las zonas la-
 Señor Alcaide terales expropiados sufran el mismo
 Señor Alcaide perjuicio en materia de los muros de la Co-
 Señor Alcaide munidad.

Se realice este plan por medio de la
 creación de un papel de las características
 siguientes:

Que como garantía el valor de los so-
 lares que constituyen las zonas laterales per-
 manente expropiadas.

Así el mudo (este papel) que puede ad-
 quirir los solares remanentes de la urba-
 nización realizada.

Se emitirá a la par con interés del cinco
 por ciento anual, aperiodicamente a los
 que ofrecen (sobre la par) mayor prima.
 Deben darse el tipo suculento (en la
 mayoría) tendrán preferencia para adjudicarlos
 por este orden los propietarios de

tenemos de las zonas laterales; los pro-
prietarios de los terrenos que constituyen
la calle, propietarios anche en las zonas
de subaminium en esta etapa; los licen-
cias en mayor oferta. Los propietarios
de los terrenos a expropiar podrán en el
periodo de expropiación pagar un importe
a cuenta en el papel que se emite,
con lo que tiene asegurada la adjudica-
ción y el Ayuntamiento no descuidará
el valor de la expropiación. La adjudica-
ción de los terrenos se hará entregando
alento al ente neta a que le resulte al mu-
nicipio, sumando subaminium y expropia-
ción y por el mismo número de pes-
etas la indemnización, por la que ha de regir-
se esta zona, después a los solares de la
misma.

Para estas el pago de estos, no podrán
vendidos en fincas de una vez por cen-
to anual al por el precio de adquisición.

Para los muros el Ayuntamiento
sacará al licitante los títulos que hubie-
ra recogido y al tipo de cotización del día
en facultad de su parte por los solista-
tes, siguiendo en la adjudicación las re-
glas ya mencionadas para la pueta en unida.

Aplicación del plan:
Calculamos solo que en un mismo caso



El Caud. a. Castellana



taniente — que la prolonguemos de la Castella-
na hasta unos tres kilómetros, con ancho
de veinte o veinticuatro metros calle y zonas late-
rales, que son 540.000 metros cuadrados a
expropiar, que a seis pesetas metro cua-
drado importan 3.240.000 pesetas, que con
un margen de 750.000 pesetas para gastos y
primeros intereses, resultan cuatro milta-
res de pesetas que es lo que pedimos al
Ayuntamiento.

Expropiados los 540.000 metros cuadra-
dos sobre la garantía, no del total, sino de
los el valor de las zonas laterales que co-
prende 300.000 metros cuadrados cuanto
en garantía de ello y taleniente con el
mismo precio de mil quinientos de pesetas,
que una vez cubiertos, me permite subami-
nar de ochocientos a mil metros, talen-
iente que esta mil metros lateral de calle me
cuesta en mil pesetas.

Como las zonas laterales son unos cinco
metros de profundidad, sale el metro cua-
drado de zona con la subaminium estable-
da en veinte pesetas, que unidas a las
seis pesetas del metro cuadrado de expropia-
ción y las 49 pesetas con que se re-
carga la expropiación de la calle, resultan
en total el metro cuadrado en unidas



El Caudal de la Villa de Madrid

treinta puestas ochenta centímetros.

Lo lógico que los terrenos de papel se aplicaron a adquirir solares a este precio y el Ayuntamiento había urbanizado el primer kilómetro y recogido un papel y lo natural que no pudiendo adquirir solares en la Castellana más que con este papel, sea de retención en segunda mano, siendo esta retención el reflejo del valor del solar, lo que permitiría al Ayuntamiento levantar las veces sucesivas en tipo más alto.

Aplicado este procedimiento a las calles del Urbanismo en la sola diferencia de la calidad de la urbanización, que permitiría que las zonas laterales correspondientes sean sólo de retención suelta de papeles y suponiendo que las calles sean de quince metros de anchura y que se ocupen que a tres papeles metros cubiertos, el coste a que ascendería el suelo suado de solar en toda la urbanización sería de seis y sesenta puestas.

Lograda la solución del Urbanismo en esta marcha simultaneando la urbanización en las zonas de lujo, comerciales e industriales, aplicando parte de los beneficios que este plan produciría a causa de la venta del papel con este

razonamiento más alto de la par, a urbanizar terrenos para entregárselas a las Corporaciones de las zonas de lujo y en especial a los propietarios que lo soliciten, y aplicando a los propietarios de los solares del Urbanismo el principio de la contribución especial, por haberse resuelto el problema de la urbanización y puesto un dique al agua de los solares.

Esta del mismo Señor Condeal proponiendo se ofrece a los señores municipales que todo lo presupuesto de los emprendimientos proyectos venga acompañado de los de las contribuciones especiales correspondientes.

Esta del mismo Señor Condeal proponiendo que en todo plan para el desarrollo de calles y plazas se oferte por lo menos un municipal correspondiente (en todas aquellas zonas en que el área de la finca a que afecta la reforestación es pequeña en relación al área total de la manzana y se entiende que la contribución relativa tiene consideración de habitabilidad) el coste a que se eleva la reforestación necesaria para todo la finca reforestada a la alineación y en disposición de habitar; y si el propietario no aceptara la solución, prima de propiedad total de la finca, el Ayuntamiento realizaría la obra necesaria después a su costa.



El Conde de Mellana

Otra del Sr. Garachana propone
la construcción en el presupuesto extra-
ordinario de un crédito de veinte millones
de pesetas para la construcción por el Ayun-
tamiento, mediante subasta de viviendas
baratas e higiénicas para instalar en al-
gunos de los terrenos que han sido legados
declarados inabituables por el Laboratorio
Municipal, acogiendo al Ayuntamiento
para la construcción de las casas
los beneficios de obras de interés de pue-
blanos, de primicias a la construcción y todas
que contiene la ley de Casas baratas.

Otra del mismo Sr. Conde, pro-
pone se consigne un crédito de veinte
millones de pesetas para la construc-
ción mediante subasta, de casas baratas
propiedad de Ayuntamiento para las
casas en alquiler a sus obreros y gratis a
los muertos que hubieran en ello derecho
acogiendo para ello a los beneficios que
la ley de Casas baratas otorga
a los Ayuntamientos, así que el alqui-
ler subvencional de la vivienda destinada
a los obreros pueda exceder de cuarenta
y cinco pesetas.

Otra del Sr. García Legorri pro-
pone se incluya en el crédito de obras
entre las reproducciones urbanas, el plan

che de la calle de Navel, entre las plazas
de los Ministros y la de España; y

Otra de Don Carlos Martín Alvaré pro-
pone se dede a cuatro millones de pesetas
la partida de 2.500.000 destinada a la obse-
ración del material que se levante de las ca-
lles que se han de pavimentar de nuevo y
que se aplique no solamente a los tantos
labores y extracciones, sino a las calles
del distrito que sean lo necesitan.

El Sr. Alvaré, dijo: "La Alcaldía Pa-
sará, al dar cuenta de las comisiones,
que hay formuladas al distanco aproba-
do en totalidad, va a insertar a la comisión
del pleno una propuesta por si la esti-
ma oportuna.

Las comisiones que hay formuladas
se refieren: unas a aumento de vigeros
y otras a aumento de gasos.

Entre las primeras figura la del Sr.
Alvaré. Ya dijo en el último sesion
del día 27 y lo recordo en la recepción
de ayer, que en espíritu aceptado la en-
mienda del Sr. Alvaré, que además
se apoya a los preceptos del estatuto.

De manera que pueda aceptar por la
comisión la reforma mencionada y al
compleccionar los proyectos por los técnicos



mios, serán tenidos en cuenta las pre-
visiones a que hace relación el regu-
lamiento de contribuciones especiales aplicable.

Hay otras propuestas que se refieren
a gastos. Al hablar de ellas, demuestra
la Alcaldía Presidencia, como recoge en
parte el espíritu de la misma obra, en
la cual estos asuntos se refieren en el le-
tado Anual y trata de dar al ayun-
to la capacidad de ejecución de ellos.

Entre propuestas que implican aumen-
to en los gastos, son las de los señores
García Vergara, García de la Cruz y Martín
Alonso; y sobre alguna otra por si pro-
mueven el gasto la Alcaldía Presidencia
al pasar a los señores los proyectos, como
es la alumbración de una de las casas de
la calle de Alcala para cumplimiento del
plan que propone la Delegación de Obras.
Con respecto a estas contribuciones, digo
también que en principio y en espíri-
tu quedan aceptadas, pero sujeto a
que en la corrección definitiva del plan
de obras, cuando venga el estado del
mismo y una de base al presupuesto,
una de los otros estados de obras no llega
a la suma total, calculada en 260 mil-
lones de pesetas y entonces con unido,
las podría incorporar al presupuesto.

Ayuntamiento de Madrid

El Conde de la Motilla

o si el presupuesto rebasa la cifra de los
260 millones, la Alcaldía Presidencia ofrece
que el Raro autoriza de exoneración
por si entiendo convenientemente aumentar la
propuesta.

Parece este entendimiento natural porque re-
sultamos a alteración de las cifras, no emen-
tando ya tan del plan, el aumento de
gastos de volver sobre un aplicación de él, a
ra en un momento de ejecución de las
obra total de la posible operación financiera
y exoneración anterior muestra prola-
ridad y de proporcionalidad.

Concretando mi criterio: queda acepta-
da en cuanto a si mismo la ejecución
del señor Alonso y el espíritu que la
inspira; quedan aceptadas igualmente
en principio y espíritu las contribuciones
previstas por los señores Vergara y que
la posibilidad de un aplicación al edificio
que entonces tengamos que hacer de una
obra disponibilidad económica, según se
haya reducido el coste del presupuesto y un-
do de los mismos en un momento de
se ha reducido, que el Raro se pronuncie
sobre si debe aumentarse el gasto que con-
sideramos como definitivo.

Me parece que en un criterio que todo
los señores Concejales comparecerán y que



mios, serán tenidas en cuenta las pro-
posiciones a que hace relación el regi-
stro de constituciones espuestas aquí.

Hay otras propuestas que se refieren
a gastos. Al hablar de ellas, heuramos
la Alcaldía Presidencia, como recoge en
parte el espíritu de la misma idea, en
la cual estos empujes ayes en el le-
gislativo, y trata de dar al munici-
pio la capacidad de ejecución de ella.

Estas propuestas que implican aumen-
to en los gastos, son las de los señores
García Vergara, García de la Cruz y Martín
Alonso; y avaro alguna otra por su pro-
piedad que trata la Alcaldía Presidencia
al pasar a los señores los proyectos, como
es la alineación de una de las casas de
la calle de Alcala, para complemento del
plan que propone la delegación de obras.

Con respecto a estos aumentos, digo
también que en principio y en espíri-
tu quedan aceptados, pero sujeto a
que en la corrección definitiva del plan
de obras, cuando venga el estado del
mismo y una de base al presupuesto,
una de los: si el estado de obras no llega
a la suma total, calculada en 260 mil-
lones de pesetas y entonces con un con-
cepto, podrán incorporarse al presupuesto

o si el presupuesto rebasa la cifra de los
260 millones, la Alcaldía Presidencia ofrece
que el R. C. se encargará de examinarlos
por si entiendo convenientemente aumentar la
propuesta.

Parece este criterio natural, porque re-
mitimos a alteración de las cifras, no con-
siderando ya tan del plan, el aumento de
gastos de elotro, sino en aplicación de él, re-
sultando cuando nosotros hagamos de dar la re-
pública total de la posible operación financiera
y examinamos entonces nuestra posibi-
lidad y disponibilidad.

Entretanto mi criterio: queda acepta-
do en cuanto a asignar la ejecución
del señor Aldama y el espíritu que la
inspira; quedan aceptados igualmente
en principio y espíritu las modificaciones
presuntas, por los señores Vergara y que
la posibilidad de su aplicación al estado
que entonces tengamos que hacer de nue-
tras disponibilidades económicas, según se
haya reducido el costo del presupuesto y un-
do determinemos la conclusión de su
se ha reducido, que el R. C. se promueve
sobre si debe aumentarse el gasto que en-
volvamos como espíritu.

Me parece que con un criterio que todo
los señores Cruzados compartamos y que

El Consejo de la Alcaldía



El Catedrático de Matemáticas

que no haya inconveniente en dar por aprobada y votada la totalidad del dictamen y las enmiendas en esta forma que podrá suprir una redacción de unánim el día que venga la esta suple de los otros.

El señor Aldama agradeció a la Presidencia la aceptación de su enmienda y de sus modificaciones especiales; pero como que tenía particularmente otras — que no podía que también fueran aceptadas — en cuanto al procedimiento para ejecutar las obras de la prolongación de la Castellana y la del estacionado y a que las apropiaciones para regularización de algunos no fueran totales sino parciales. en los casos posibles, como al cual había un día para realizar una apropiación que las indicadas en el plan.

El señor Alcega contestó: "Sin perjuicio de que el señor Delegado de prensa haga uso de la palabra para ampliar el concepto, quien dice el señor Aldama que acepta en enmienda respecto al régimen de contribuciones especiales.

Las obras no son como si dependieran de temporales de momento porque el plan de un artículo dependiente, será consecuencia de como vengamos los proyectos; y si se está

con los límites la posibilidad de efectuar las apropiaciones en la forma que el señor Aldama indica, también esta enmienda se incorporará al texto del dictamen. Si al hacer el repaso de los otros de prolongación de la Castellana, pueden aplicarse la primera de el, entonces será aceptada; y si no, volverá también para que el pleno decida si es posible o no la aceptación de esa propuesta.

Entra el la segunda de que al recoger en espíritu de obra enmienda, que dan también recogidas en espíritu otros, dos como posibilidad de estudio. Con esta segunda debe el señor por satisfecho.

El señor Gabán solicitó que si era posible se comentara el alcance de la enmienda del señor Aldama sobre contribuciones especiales.

El señor Aldama dijo que en propuesta no prolongaba la cuestión, pues se refería a que los presupuestos de ingresos, fueran adicionados con tales contribuciones, aplicándose al efecto la legalidad vigente, pero que el pleno en momento oportuno era soberano para aceptar tal o no.

El señor Antón manifestó que ex-

hasta en absoluto de acuerdo con las indicaciones del señor Alcalde, por entender que en este momento no cabrá más que tomar en consideración las enmiendas, no aporadas. Dijo que el estudio de la reforma interior, proporcionará a los terrenos los términos de un fuero y que como las expropiaciones son parciales o totales según los casos, si el señor Alvarado no estaba conforme, como el momento de que se impugnara aquella propuesta.

En unas indicaciones, hechas la oportuna pregunta, se acordó de conformarse con la propuesta del señor Alcalde de presidente.

Asunto que requiere la asistencia de cuatro quintas partes y el voto favorable de dos terceras partes de los señores concejales que constituyen la Corporación.

Se dio cuenta del acuerdo de la Comisión municipal Permanente, suscrito y aprobado el proyecto de convenio para la redacción de las reformas de las líneas de tranvías, establecimiento de un régimen de explotación de la red actual y de las nuevas económicas del Ayuntamiento en las empresas concesionarias.



El Caudal de Madrid

Lanceada la palabra al señor Martín Alvarado, este se expresó en los siguientes términos:

"Señores Concejales: la Comisión que he venido a traer humbrar para que presente, a ser posible, de acuerdo con la Comisión de Tranvías, un proyecto de convenio sobre los asuntos relacionados con esta materia, ha solicitado del señor Alcalde y ha tenido la complacencia de que acuda a ello, que le da el tiempo necesario para poder ocuparse con ella en un ilustre proyecto que tiene la honra de someter a vuestra aprobación. De este modo la interpretación será auténtica y creemos que la discusión se aborrecerá sobranamente.

Han transcurrido próximamente tres meses y medio desde que nos comprometimos a ello; pero habiendo de tener en cuenta que hace ya más de uno que por nuestra parte se tienen por terminados. El haberse querido adelantarnos en absoluto el plazo de un mes que en la primera reunión se nos señaló, pero no ha sido absolutamente imposible, porque aun sabiendo a este punto toda nuestra actividad, con pocas excepciones de caracteres oficiales y aun particulares, aun dedicando realmente nuestra vida entera, durante

en unos a este asunto, no podemos com-
prenderle y por consiguiente, nuevos po-
dríamos traerlos en México, en las con-
dicionas favorables. Porque como estos
terrenos salidos, es un asunto de índole satrápica.
Iniciariamente complejo, que obliga a
revisar los antecedentes de encuestación o de
suelto auto y que en cierto modo nos obli-
ga también a hacer predicciones y pre-
supuestos que el terreno favorezca.
Eso habla de tener una larga duración.

Además, que las partes que habían
se intervinieron en la discusión, como en la
facilidad y forma de este convenio, no com-
pro, de un lado por ejemplo, la Compañía
de explotación de travas, la Compañía
de explotación de travas, la Compañía
de explotación de travas y de otro el Ayuntamiento
de los dos eran muchas más. De un
lado, efectivamente estaba el Ayuntamiento,
de otro el dueño de todas las líneas; pe-
ro en cierto modo o colindando nada más
porque no todas las líneas de travas
ocupan superficies que pertenecían
al terreno municipal, más que
hay algunas, la de Leganes, por ejem-
plo, que es de las más largas que hay
en la actual red, que en un mayor
parte, casi en su totalidad no nos per-
tenece sino al Estado; y es necesario no

Ayuntamiento de Madrid



El C. de la M.



no olvidar el terreno que no son impropios
ni hacer uso de abstracciones que de ninguna
manera hubiera de respetar el tra de natura-
les el Estado. Lo que digo de abstracción política
de la del Hipódromo a Chaurasilla de la
Baza y de la línea que va desde la Canal Ma-
delo a Puerta de Hierro.

De manera que como digo, estaban en la
atención: el Estado, quise' algún Muni-
cipio y nosotros; y de otro lado estaban, no solo
la Compañía Madrileña de Travas, que
es la que hoy da unidades a todos esos servicios
y los explota, sino todas aquellas otras Com-
pañías que son directas de objeto, de líneas
municipales e innumerables que se abastecen en
la explotación, pero que no pertenecen a
las Compañías mencionadas
(Campa la Presidencia el señor Antón).

Lo más que la política labor del Ayun-
tamiento en los años 1915 y 1917 y de ma-
do muy especial la de la Comisión de Tra-
vatura que nos ha precedido y ultimamente
de la presencia del Sr. Romero Grande,
nos ha proporcionado un vistazo animal
de antecedentes. Por nosotros hemos em-
pezado este trabajo en unas condiciones
muy desfavorables, en las que, que nos obliga-
ban a depurar todo lo más que posible



El Caudal de Madrid

ban en el expediente para no aceptar los sin un cacumen propio. Efectivamente, así lo hemos hecho. No sólo hemos de hecho, examinando detenidamente los documentos que figuraban en el expediente anterior, sino que hemos solicitado de los señores de esta casa los expedientes originales y en el local de la Biblioteca los hemos examinado totalmente, uno por uno; y hemos ido haciendo a examinados los documentos originales que tienen los compañeros en sus respectivas oficinas, y hemos hecho también una visita a los locales, a los inmuebles que están sometidos a dominio. El hecho de que la suerte en primer lugar, que es la que contiene mayor de haber podido comprender el asunto y en segundo los motivos de haber podido rectificar el estado de los locales si la mayor parte no tiene gran importancia, hay uno que a la tiene y del cual me permito hacer una especial mención.

Como como era muy sencilla sabe que por el año siguiente y también se publicó la primera edición de la colección de Bañeros que ahora están, que las líneas del Norte hasta en

de servir en noviembre de 1859, porque según se decía en documentos antiguos, había empezado en explotación en el año 1859. Fue en una de tantas, quizás, investigaciones como hemos tenido que hacer en este asunto, no encontramos gratuitamente expuestos en ciertos documentos originales que figuraban en el expediente, por virtud de los cuales era necesario no tener la fecha que se creía, sino que se adelantaba trece meses y por tanto que había de celebrarse en el día de octubre de 1858. El año luego se dice que los beneficios de quince anuales que al Ayuntamiento había de reportar esta red del Norte, los calculamos nosotros aproximadamente en pesetas 600.000 efectivas.

El autor de poner adelante quieros inscribir una mención que se pida haber tenido. Porque mis primeros palabras después de saludar al Consejo, han sido en las que ahora voy a pronunciarse. Fue con: las de un reconocimiento público, expreso y ostensible, por parte de los tres Concejales que hemos tomado esta comisión a favor de los tres altos funcionarios de esta casa que nos han acompañado en este trabajo, el señor Intendente don Manuel Cristóbal Matías,

el Señor Director de Vías públicas, don
Fern. Obispo frailes y el que no asiste
a la reunión de hoy, porque antes de aca-
bar los trabajos de nuestra Comisión, ha-
yo la ingrancia de caer en el lecho del
dolor con una parálisis, que es don Gra-
cimo Campocano, Secretario de los Señores
Consejerosales.

Entre tres señores han realizado con
nosotros un acto y nos han propuesto.
mas todo los distecedentes pecios y
han puesto a nuestra disposición su
ambros amuleto, que es su sistema mu-
nicipal, que recoge la historia de la nra
municipalidad en los últimos momentos
o cincuenta años, por que tanto son
para nuevos los que llegan al inicio
de la casa los Señores Mañón, Muñoz
frailes y Campocano. Seorite que
este trabajo que hemos hecho adela-
do a brevedad, no han sido en horas
opuestas de oficina de esta casa, pero
que se han realizado por la tarde en
horas extramunicipales, constantemente
después los días y saliendo cuando
necesitaban y no saliendo cuando
habían de terminar. Por que hemos
celebrado reuniones y una reunión, la
mayor parte de nuestra Comisión.

Ayuntamiento de Madrid



El Conde de Valdelella



algo nuevo de la mitad, reuniones plene-
rias con las Compañías de Tránsito y en
deración ha estado entre los señores
municipales y entre los señores
señores. Yo digo: si me quedo entre los se-
ñores Mañón, Muñoz frailes y Campoca-
no, de su categoría, han tenido que tomar
puños en largos y respuestas a todas las
dificultades del día y además han estado
dedicados a esta obra, en ella o en las ho-
ras sin nuestras la menor protesta una
al contrario poniéndome por delante a nuestra
disposición, muestran que por los nuevos
municipales que tienen la segunda de lo
que han hecho y una perfectísima im-
parecidos para juzgar de personas y
cosas, hagamos aquí públicos testimonios
y declarados de que este trabajo municipal
está a la altura del Ayuntamiento de
Madrid, uno corresponde a la capital de
la Monarquía española.

Quiero agradecer a los señores que
presidieron a nuestra designación, ha-
cemos los tres Concejales que compo-
nen la Comisión, el día de hoy de autoriza-
ción al ver que un buen número de Se-
ñores Concejales habían venido por en-
delante de nosotros algo así como



El Conde de Valdehija

tuir ante la acometida que pudiesen hacer los Compañeros de Traueros y como resultado ante el resultado que pudiesen tener tanto las conferencias con la Compañía como los pleitos a que en último caso había que recurrir la resolución de las diferencias. Lo que no pudo conseguir, así factórum de una gran clase, que produjo como resultado resultado de que representáramos sosteniendo al pueblo de Madrid y defendiéramos sus intereses y que la representación del pueblo de Madrid por la había sido puesta solemnemente mancomunadamente y hasta con aplauso si algo hubiera que hacer en los momentos de estos actos negociaciones y después para sostenerlos, no fue elabóranse en forma de mucho valor, sino al contrario, mebró mucho orgullo, porque nos sentamos obstinadamente fuertes para poder sostener con los Compañeros de Traueros y contra cualquier otra que nos queran hacer o aspiraciones contra uno a los intereses o aspiraciones del pueblo de Madrid. Digo esto para que no se crea que las convenciones con los Compañeros traían una idea de se lo mas negativas que se puede

imaginar; por el contrario, desde el principio, han sido verdaderamente buenas y en tres ocasiones hemos estado capitulados a un compromiso, porque los Compañeros actúan en aquellos casos que nosotros comprendemos que eran de absoluta necesidad del Ayuntamiento.

Dicho esto por vía de preámbulo, voy a presumir algunas palabras para recordar como estaba la cuestión cuando fuimos a las negociaciones que unieron la comuna y a los negociadores.

Una ley de ferrocarriles antigua que promulgada principalmente con vista a los ferrocarriles de vía de aplicación también a los trauros; un Reglamento para la aplicación de esta ley mas defectuosa que la ley misma, duas emendaciones de trauros que pasan del número de treinta, a cual mas de treinta; y luego una actitud de tolerancia por parte del Ayuntamiento, porque había la última Comisión que una actitud realmente no se han hecho gestiones que fueran mancomunadas a después de dicho y las convenciones del Ayuntamiento y sobre todo a darles satisfacción dentro del medio legal.

Por el otro lado, por el contrario, una exquisita diligencia para aprovechar



El Censo es voluntario

todas aquellas circunstancias que las fueran favorables y una unidad completa para su administración. Toda la riqueza que dimanaba de distintos concenios hasta llegar a un plan abstracto, unente orgánico.

Los burgueses en suento apoyo por este lado, porque esto es una institución nueva y muchos hechos tienen que estar hasta y reducida con arreglo a sus intereses.

Como bien se ve en esta aparte otras cuestiones de que luego hablaremos, la institución relativa a la propiedad de los inmuebles y de los efectos.

Respecto a los coches, hay un artículo en el Reglamento de la ley de ferrocarriles que es tan importante en el sentido de que llegamos al caso de la reversión, es decir, no es una que aquellos coches que constituyan el patrimonio de las compañías de los respectivos concenios. Pero el hecho era y es que forman parte de la explotación de los ferrocarriles y están en uso en las vías de la red ferroviaria, más del doble del número de coches de los que constaban en las primeras concenios. Además de esto, ¿quién había de decir a aquellos que voluntariamente

Ayuntamiento de Madrid

las concenios en el año setenta y tantos, cuando no sucedían más que unos coches para constar coches y unos pocos para unos para muchos y una máquina que iba clavada sobre un bastidor, puesto de cables, que en el caso de un accidente o en un año había de transformarse en otro no entonándose y una máquina que constituía la red ferroviaria una hilera? ¿quién había de decir que aquellos coches tan insignificantes, que podían valer unos mil pesetas y aun menos, habían de dar un precio al de veinte mil pesetas, que es el valor que han tenido las víctimas adquisicionistas? ¿quién había de decir que aquellas vías tan pequeñas, tan ligeras, tan mal adaptadas a las trayectorias, habían de substituirse por esas vías que tienen tan largos puentes como los del ferrocarril y que están amartillados sobre un muelle de cemento de diez? ¿quién había de decir que aquellos talleres que existían en un quince y un mil pesetas habían de transformarse en aquellos otros grandes establecimientos de la calle de Magdalena, admirables en su organización y en los elementos de que constaban,

depués a la mayor parte de los que existen en el cabotaje y a veces para servir a una explotación no sólo en la que hoy constituye la red tranvía-ria de Madrid, sino la una de doble ó triple importancia. Se cree que la red tranviaria de Madrid, incluyendo la de Leganes, abarcará caminos que tienen una longitud de noventa y tantos kilómetros; y como en la mayor parte de esos cables existe una doble sena, que la longitud de la vía, no se los cuenta, sino de la vía, se eleva á ciento setenta kilómetros.

En otras condiciones en cabotaje internacional para los que quedan aludidos, cual ha sido el desarrollo de este clase de comunicaciones tanto del servicio administrativo español, muy atraídas para los amigos de descubrir antigüedades pero muy trabajosas para los que tienen la ineludible obligación de presentar una solución concreta, cubriendo nosotros en el estudio que nos encomendasteis. Del resultado de nuestro trabajo, es, como Conegales, no una propuesta unilateral, no la fórmula que expone el estudio de los que hacen, constituido la Comisión, sino un proyecto

de convenio aceptado que solo necesita que por parte del Ayuntamiento obtenga nuestra aprobación y por parte de aquella Compañía, la de sus respectivos puntos generales; por lo cual, comprendemos que una completamente activa la organización que pretendíamos hacer nosotros entre este nuestro trabajo y los trabajos por lo mismo, igualmente entendemos que se han convertido a la deliberación del Ayuntamiento en distinta época y principalmente han por los mismos por la Comisión de Hacienda y el Sr. D. Juan Bonifaz. Hoy aún me largo, una diferencia enorme que nos obliga a nosotros a recomendar una solución con otro, porque esto es un proyecto de convenio internacional, que no necesita más que la firma y el acuerdo de otra u otra más que la espumosa se un buen poco, de una aspiración, utilitaria, pero que no tiene la aceptación previa de la parte a quien habría de otorgar.

También consideramos evidentemente la cuestión, estudiándola en el terreno abstracto, hemos tenido que hacernos cargo de las potencias y posibles soluciones para escoger entre ellas la que un día pudiese ser acomodada a la justicia y a las sentidas de las conveniencias del Ayun-



El Conde de ValdeMorales



El Poder es uniditario

terminante

del llegar a este punto es cuando tenemos ya que elegir el camino y se nos presentan dos guías: el uno de resoluciones particulares y concretas para cada línea, el otro era el de las resoluciones generales que forman ser tras la unificación, la reversión unificada y la explotación en provecho común. El uno a veces alienta por que parece la solución de Gramscis de las crisis obligando a producir, es decir no sea más posible producir como solían, sino que sea que hubiera ese carácter, esa nota de particularidad.

Quiero decir, hemos visto muchos auto en Madrid y el que tiene el honor de dirigirse la palabra ha unido a él y la nota instantáneamente en él y por lo tanto estamos bastante enterados de cual es la suerte de la red ferroviaria de Madrid, sin embargo, hemos tenido también que consultar tranquilamente un magnífico plan de líneas por la Dirección de Vías públicas municipales en el cual se distingue por la diferencia de color, cuales son las líneas las nuevas que constituyen el red ferroviario. Y con este plan, a la

nota contemplándole atentamente y teniendo también en cuenta cuales son las condiciones en que estos servicios se prestan y cual es un organismo que obedece a las principios de unidad, organización única, unidad absoluta en la dirección, en la administración, en el personal de todas clases en los edificios, en las líneas, en la combinación de las líneas y en los absolutamente en todo un una palabra no hemos titubeado en lo momento, nos hemos unido en la misma, debe obligación de conservar la unidad de la red, teniendo en cuenta como antes dije, que no constituye un patrimonio hereditario nuestro y que es necesario que se la salvemos por el y que tenemos que la unidad, porque de la unidad habla de la los en fecondidad y porque destruyendo esa unidad, lo que nosotros nosa quitan los un valor y destruyamos lo que este contenido y destruyamos lo que el organismo; y entonces, en vez de presentarnos un organismo orgánico valioso, que se eleva a muchos millones y que puede constituir una legislación república para la gestión fructuosa del Ayuntamiento, o traeríamos un conjunto de elementos de pérdida en poco o en ningún valor.



El Caudal de la Nación

No creo que haya nada que absolutamente evite este problema, que sea capaz de presentarnos una solución parcial, porque es incompatible con la naturaleza de la cosa sobre que recae. Porque en sentido de que antes se le trataba, si se admitió que en parte ha sido constituido por habitantes de las compañías transnacionales, es la simultaneidad del movimiento natural en una clase de industria; porque en ninguna industria probablemente se había impuesto la unidad con más fuerza que en las industrias de transporte, lo mismo en las transacciones de importación, como las de Marítimas, que en las de ferrocarriles. No tiene que considerarse sólo una cosa, sino la acción del Gobierno respecto, cuando sea querido poner mano en el desarrollo que existe en la explotación ferroviaria. Fines bien; aquellos capitales, desde hace tiempo ya disminuidos por distintos gobiernos, favorecen una transacción completa y legítima con tanto otras cosas en tiempo del Director Marítimas; y el año 1924 se dio el decreto-ley que constituyó el Estado ferroviario y el que lo organizó, que es el Administrador Maga, consideró en el presupuesto como la base principal

principal de todas en las que se ha de reunir el nuevo régimen ferroviario, la unidad de los ríos, la agrupación de los ríos. Hasta tal punto lleva en, que cuando muestra que alguna línea pertenece a una Compañía a quien no conviene que pertenezca, la invita a que se la transfiera a otra para que otros constituyentes los ríos conspire a los conveniencias naturales, que es lo que ha ocurrido a la red ferroviaria de Madrid. (Véase a ocupar la Presidencia el Sr. Alcala)

Por lo tanto no tenemos derecho a romper esa unidad, sino debe de respetarla, tenerla indispensable para poder después obtener buenos resultados en servicio para el pueblo de Madrid y al mismo tiempo en beneficio en mejoras para la Agricultura.

Además, sé que aunque es cierto que uno hemos ocupado de esto en todo el tiempo, siendo que siempre, con toda frecuencia y con toda independencia (porque nosotros no hemos tenido nunca una idea preconcebida, sin entrar al cual habíamos de venir, sino que hemos entrado en el estudio para subyugarnos a él y para conseguir la solución que como los otros autores del resto de la misma naturaleza del servicio), no hemos podido tampoco post-



El Caudal de Madrid

unas capitulaciones en su integridad, un
 otro no portamos de ninguna manera
 en no ser recibidos abastos nunca
 a presentar a nuestra consideración, a no
 meter a nuestra aprobación un proyecto
 que requiriese una solución parcial.

Asimismo, no es eso lo que nosotros nos
 hemos encargado, no es eso lo que ha
 estimado el Ayuntamiento nunca a
 pesar de saber que legalmente prima
 la corte. A los Ayuntamientos anteriores
 que sabían que era perfectamente lícito
 el desgragar esas comisiones y el con-
 siderarlas, en teoría, separadamente
 y el disponer de ellas, así se les ocurrió
 nunca tomar soluciones parciales,
 y cuando se estubo el asunto en 1914.
 Después en 1919 y posteriormente, co-
 mo ante su hecho, por esa Comisión de
 Hacienda, y por los informes a que me
 he referido, se estudió el problema en
 conjunto y se tuvo una sola, una
 única solución, porque se supuso
 de manera irrazonable a la inmen-
 sia de todo y al estudio de todo y por
 encima de todo, la unidad intangible
 de la id. municipal de Madrid.

Por ahora, creo que no hace fal-
 ta decir más, aunque mucho de

podría agregar para hacer más ob-
 vido todos que si nos encargados solu-
 ciones parciales, más posible presentarlas,
 pero que era absolutamente preciso que
 considerásemos el problema en conjunto
 y presentásemos también soluciones de
 carácter general.

Estas soluciones no podían ser más
 que las municipalización de los ríos,
 reversión y capitulación en común.

No somos nosotros de los que culpamos
 que existieran en la Comisión, miembros
 de la municipalización, tenemos en-
 tre sí una forma de consultaciones en
 el terreno doctrinal, es una Comisión ha-
 burguesa, hemos hecho de miembros, uno
 de ellos estudiante del Instituto, a un
 autor de grandísima inteligencia y clar
 ideas, a Jaime Maluero y hemos apor-
 tado desde entonces que en otros casos a
 que nos referimos, que en otros casos
 de organizaciones políticas, no es posible
 afrontar a una fórmula y idea de un-
 pante la contraria y aunque no esta-
 mos manuscrito de la municipaliza-
 ción, no somos enemigos de ella, y si en
 este caso, cuando nos encargados que
 trasparamos una solución, naturalmente
 crees que la municipalización era

conveniente a los intereses del Ayuntamiento, no tendríamos titubeos en hacerlo así; pero es que miramos a unos los intereses, cuando emprendamos ciertos trabajos, consideramos diferentes circunstancias en que se hallaba de otro, los unos las repúblicas de la prensa, en una palabra, publicamos la opinión y aquí miramos la certeza de que los elementos están siempre en que el Ayuntamiento de Madrid no estaba preparado para llevar por sí la municipalización.

Conviene además la circunstancia de que el Ayuntamiento no puede en la actualidad municipalizar el comercio como era proper, porque todavía no le pertenece; y en cambio le conviene estar siempre a su favor la propensión de parte de los elementos que están en la explotación y entonces con el propio esfuerzo de su parte podrá recuperar lo que le falta y comenzar la municipalización. Lo dicho, no se debe abandonar esta fórmula, ni la presentamos, porque hoy no conviene a los intereses municipales.

La otra solución era la conveniencia municipal, lo cual significa que otros no habrían pretendido municipalizar



El Ciudad de Villanueva



soluciones particulares u no generales. Queríamos significar que podía hacerse conforme a distintos reglados, como se explican en dictámenes anteriores.

Esta opinión los defendidos uno: primera, que no es fácil ya ponerse de acuerdo acerca de la fórmula o fórmula para llegar a la reunión municipal y segunda, que así siquiera es posible recabar todos los antecedentes precedentes y documentos necesarios para poder hacer una votación u votación para llegar a una fecha ulterior.

Aunque no se pudiera saber, que creemos que no tiene esa fórmula un inconveniente enorme, que es también el de contra la naturaleza de la industria, cuyo desenvolvimiento o todo depende que otros convenga y sobre todo que es no está aceptado por las dos partes que han de celebrar el convenio.

Decididamente la solución parcial y la solución de conjunto, es decir, la reunión, no quedaba más que la solución de explotación común entre las compañías y el Ayuntamiento a partir de la fecha de la primera reunión, pero más de diez meses y hasta la terminación de la última C.

reversión el año 1934.

Huiero tenido la suerte en este proceso de la Comisión de obtener de la Compañía de Graus, la anticipación de la reversión de esas tres líneas y así hemos conocido la reversión el año 1926 en vía de 1934 en que veníamos las negociaciones.

Cuando empezamos a discutir esta fórmula con la Compañía, esta línea toda cuanto pudo por dar un carácter ad hoc a los valores que se hubieran de fijar y nuestro propósito ha sido, como he dicho antes, mantener el propósito de liberado y firme de conservar el nacional suverainismo de la industria, para que el Ayuntamiento percibiera el verdadero valor que tiene la industria en aquel momento. No aceptamos la valoración de los bienes por lo que tuvieron ahora o en los tres años anteriores a la reversión.

Los hemos querido establecer en ella nada inamovible porque sería contraria a la naturaleza de la reversión que es mudable y que tenemos el interés de que resulte de esa mudanza había de perseverar el principio de la reversión: y si ahora determinásemos el



El Consejo de la Villa

valor de esas líneas o bienes que caben en, aumentásemos en el abarato de haber sido valor a unas líneas sin considerar el que habrán de tener por efecto de la compensación de bienes y aumento de la riqueza que en la vida de los pueblos es una cosa cierta y en la vida de Madrid es una constante.

Para poder determinar bien aquel línea de los resultados definitivos de esta explotación, era necesario empezar por determinar bien aquel era la propiedad de la Compañía y la propiedad que el tra de una línea había de pasar a manos del Ayuntamiento; y en este punto de distinguir lo relativo a los coches de lo relativo a los establecimientos y era opinión de la Compañía, que en aquellas ocasiones en que no se había fijado el número de coches, ella no tenía obligación de dar ninguno.

En efecto, en alguna de esas ocasiones no se hizo esa fijación y se daba el caso de que era una de las de mayor importancia.

En cuanto a los inmuebles, todavía que no era indispensable tener inmueble, sino que podían ocupar los sobras de línea en cualquier lado,



mister los coches en cocheros y hacer las reparaciones en talleres distintos, ni mas ni menos que como solian las compañías de ferrocarriles que reformaban sus coches y los arreglaban en una porción de talleres establecidos en los puntos de tránsito, Villavieja, en Villavieja, Villavieja, etc., y respecto a los cocheros, que podian tenerlos algunas.

Desde a este punto nosotros sostenemos que era indispensable asignar a esta única mi sucesión de coches suficientes para su explotación y que este número en cierto modo en relación con el número de coches destinados a otros en explotación, y el resultado, fue que se desvirtuó la ley y que los coches que la Compañía hizo en primer lugar, los que se aumentaron en número a desvirtuó, y esto y que en vez de haber eliminado de la explotación todos los sucesos, no dejan eliminados los coches de los Cuatro Caminos, de la Puente, del Puente, de Pinar, de los Puente del Puente, de los de la calle de Alameda, todos ellos en la cantidad de poco mas de 350.000 que la Comisión de Puente ha tenido la satisfacción de haber Ayuntamiento de Madrid

reintegrado para el Ayuntamiento de Madrid y de poner en plena forma de esos sucesos.

Tan desvirtuado eran los sucesos y tan apartados estaban de los Registros de la Propiedad, que alguna de ellas, los coches, que del tráfico, pero que ninguna a uno. Los coches, porque estaban desvirtuados en venta y esto que fueran propietarios de ella, pero en multitud de esos sucesos, que cubren 350.000 puntos, en que se los valorado.

Este desvirtuado la situación del asunto que en este caso se hubiera también en. Para a la reintegración del Ayuntamiento, pero así como fueron todos estos de desvirtuados esa desvirtuación de coches y una lista de grandes establecimientos, los sucesos todos de desvirtuación, tan pocos ni estos igual para algunos, la apropiación de los sucesos de Pinar de la calle de Magallanes, que los sucesos a la Compañía concurran, que esta lista desvirtuado en el Registro de la Propiedad y que por otras circunstancias había que respetar, que las disposiciones de la ley y reglamento de ferrocarriles. Y como de desvirtuado se.

El Consejo de Madrid

convencionalmente para la explotación, no sabrán más que los intereses: o con arreglo al arbitrio, además de los intereses por la suma de veintinueve millones de pesetas, o por medio de una tabla de amortización de capital y un interés anual de uno por ciento repartido durante el periodo del convenio. De modo que los socios que no se han podido ver, tal vez no admiten el derecho de un convenio, en vez de comprometer al arbitrio, los amortizan por el tiempo de la duración del convenio, no con recursos independientes que se saquen de los años municipales, sino con fondos de la explotación y contribuyendo a esa anualidad con una de las partes contratantes en la proporción que participe de la propiedad de la explotación en cada año; y si el primer año la participación fuera del diez y seis por ciento, pagaría una cifra de anualidad del capital de veintinueve millones durante los noventa y nueve años que dura la reversión.

Por otra parte no hay dificultad en entrar al detalle la cantidad que anualmente alcanzará la amortización del capital, porque tanto apli-



El Censo a la Mila

car las tablas de que se ha valido la Comisión y que son las mismas que se usaron en esta clase de operaciones para determinar un término medio de amortización anual.

Además vamos a ver si nuestra atenciones siguen acompañándonos, algunos de los principales del proyecto de convenio.

En la parte de explotación de la zona, si se acepta el convenio, ha de intervenir el Ayuntamiento con los consuecos: con carácter de autoridad y de conservación; en el primer caso seguirá haciendo su norma alguna tabla las atribuciones que hoy tiene y las que las leyes fijaron de ordenar, todas las relativas a la policía de ferrocarriles y líneas que a su autoridad competen; y en su consecuencia, la atribución de votos por la conservación de un patrimonio y por un asentamiento en la de acordarse de que con ciertos los distribuciones que se hagan de los gastos y de los ingresos y de que los consuecos que recibe a la que realmente le pertenece.

En este caso hemos visto que sobre van distribuirse las atribuciones del Reino entre la Comisión, por su parte, una Comisión que se nombra y una intervención de contabilidad de carácter perma-



El Censo de Vallada

niente que se crea, porque para tra-
tar de este asunto, cuyo órgano es el
del Ayuntamiento, que tiene que ser
utilizar sus de crédito. Conseguido man-
do intervenir en cualquier asunto de
competencia, esto es en su inter-
vención, hasta el punto de intervenir
en el supuesto al Píese y dolo a la
Comisión, por lo tanto, como la ejecu-
ción de ciertos elementos económicos
que no ofrecen dificultades.

Hay otros casos que citaban recla-
maciones órganos distintos de la Comisión
permanente y ciertos casos que para
poder atenderlos se debía constituir
una Comisión permanente compues-
ta del sector Píese o Delegados de su
autoridad, un Comisario de Píese y que
Consejo.

Por último se determinó en es-
tos disposiciones que la Compañía
de Tránsito que iba de la explotación
entregue cada día en la Intervención
la copia de los asuntos que haya he-
cho la empresa en la explotación que
lleve de la explotación en cuenta, sin
intervención municipal de las rela-
ciones que ella lleve con sus obliga-
ciones. Lo que que en todo lo relativo

a la explotación, llevara contabilidad espe-
cial y nosotros otros acordamos y tendramos a
nuestra disposición en los libros, los datos de
explotación con la misma minuciosidad
que lo hacemos hoy y de los ingresos mun-
cipales.

Este es el modo de aprehender a los carac-
teres generales son hechos y están sujetos
de los términos comunes y la intervención
técnica quedará encomendada a repre-
sentes jefes del Ayuntamiento: al Interventor
al Jefe de la Dirección de Píese pública, al
Jefe de la Dirección de Píese pública, al
Jefe de la Dirección de Píese pública, al
Jefe de la Dirección de Píese pública.

Además, este tiene toda la idea que
se necesita porque cuando hay alteracio-
nes repartidas entre multitud de artícu-
los o determinaciones, conviene citarlo
con firmadas de carácter general que
comprenda lo que no está en el Reglamento.

Y vamos a fijar un punto de la mayor
importancia: el relativo a la cantidad de
Píese, un convenio como retribución
del valor del negocio puesto en marcha
y de las aportaciones que hace la Compa-
ñía que son estas: la cuota aportación
del capital circulante o del servicio?



El Caudal de Madrid

financiera que ha de hacerse por su cuenta y por la cuenta y en capital de ella de obligar a pagar intereses y tener los intereses que correspondan a todas las entidades implicadas en el abastecimiento de los materiales necesarios para una explotación tan costosa y costosa como la de los tranvías.

Este asunto no ha sido resuelto con la guerra: ha sido objeto de debate deliberación de regatores y en definitiva dichos acedidos que con gusto y conveniente a todos el tré por cuenta de los supuestos tré y de esta manera fijados los elementos que han de constituir las partes de parte y la participación que corresponde al Ayuntamiento, consiguiendo así salvar lo que son los supuestos de la red resuelta y en que proporción esta, en relación con los supuestos totales de la red en a participación.

La propuesta de esto, de que se entregue a la Corporación explotación de tranvías el que por cuenta de los supuestos tré por el concepto mencionado, hemos acordado si se pudiera establecer alguna comparación entre el régimen a que hemos llegado y el otro régimen establecida por el Estado por virtud del Estatuto

ayuntamiento

de Madrid

financiero para la explotación de los ferrocarriles; y lo digo que no hay manera de establecer comparación entre lo que proporcione y lo determinen en el Estatuto; son cosas distintas e insumible comparables y no convencerán en solo considerar que lo que hacemos es que arrastrando hasta uno la propuesta de lo que en esta momento participare, lo ponen en común y reparten las ganancias: es un contrato de explotación en común con una independencia y entre personas que no están sometidas a tutela que no están capitalizadas unidades, que no están en trance de ruina, que pueden de fuese con los recursos necesarios de la explotación y el Ayuntamiento esta también en plena capacidad financiera de no poner tutela infortunios injustos.

El sistema del Estatuto ferroviario establece relaciones de relación entre el Estado y las Compañías de ferrocarriles que no pueden ponerse en parangón con el que es establecido.

Los tranvías de Madrid han sido siempre negocio suficientemente remunerador para tener sus acciones un valor considerable y la situación de la explotación ha sido desahogada y la intervención



El Causa a la Millon

del Ayuntamiento ha sido la de un
establecimiento e industria grandes; pe-
ro el Ayuntamiento no se ha entera-
do en ninguno desde su origen acá; y en
explotación que empezó por la tracción
animal y por tener establecimientos
equivalentes a ferrocarriles, ha llegado al es-
tado de explotación que se conoce así que
el Ayuntamiento le haya estado más.
¿De otros continuos, banos o para que
meas a las compañías de ferrocarriles en
lo sucesivo con las de ferrocarriles?

Hay a presentarse datos significativos
referidos al año 1915 con anterioridad
al presentarse portadores de la post. que
en. Luego en la mano la memoria de
1915 de una de las Compañías ferria-
rias sus potencias. En ella figuran los
siguientes datos: que tenía 245 millones
de acciones desembolsadas; que tenía
850 millones de pesetas en obligaciones
emitidas a distintos tipos de intereses, a
la que habían podido colocadas; y el to-
tal el año 1915 había contribuido al
establecimiento de la red con 107 mil-
lones de pesetas, que es aportación gas-
tada. ¿De intereses acá, es que se ha
reducido la tutela o protección del esta-
do = que sea aumentado proporcionalmente

te? Yo digo que esa protección no ha dis-
minuido, que cuando por interés del esta-
blecimiento de la red los otros ferrocarriles
producen aumento de salarios y cuando
por el incremento de los materiales en-
tramos los carbones y el valor de los trans-
portes, de los aceites y víveres y las instala-
ciones de las vías que eran necesarias tiene-
ramos que los aumentamos, porque tenemos de
nosotros mismos y este año y las Compañías
tenían a sus acciones, más de cuatro
cientos años en el estado de los
acciones, el total más en un año en for-
ma de arrendamiento, aumento que ha aggra-
do presentando a las Compañías en atención
al interés público del servicio que presta-
ban, declarando que cuando llegase el mo-
mento de distribuir las utilidades, no se
acordasen que era obligatorio, que sus
deudas no constituyeran carga prioritaria,
por tratarse de deudas prioritarias y de po-
da así pago de intereses, que es una in-
portante, sino hipotecaria de tercer orden.

He hecho estas consideraciones para
que nadie crea que este aspecto de la
tutela, ha pasado desapercibido a la le-
gislación civil que a un tiempo se trata-
ra con las disposiciones legales a la



El Censo a 1 de Mayo

vista para ver el valor efectivo de las compensaciones ferroviarias y el que se les reconoce con arreglo al tabulato ferroviario.

Esto tiene su término por grande que sea el deseo de dar explicaciones de la labor de la Comisión. Venimos a que una institución para ver si merecemos digna de mucha confianza y para salir a este fruto del trabajo de tres meses, hemos un el mayor deseo de acuerdo y en defensa de los intereses comunes a todos, merecer nuestra aprobación o nuestra censura.

Esta es la participación que en el censo se reconoce a la Compañía, por creer que es indispensable y que merece un buen partido al pagar en una gran proporción, tendrá una utilidad para ella del 20 por ciento anual.

No se trata de un contrato de ingenuidad, porque nosotros como ayuntamientos se ingenuos a modo, ni para defender los intereses del Ayuntamiento, ni en nombre de la Compañía.

En este negocio, como siempre, el Ayuntamiento en sus sesiones ordinarias, en el primer año de explotación y cuando hayamos reconocido las líneas primeras en sus doscientos mil pesetas y finalmente

no se tenga que pagar a continuación, entonces el ingreso por todo concepto, es a la vez de 15 millones de pesetas al año, resultando que el Ayuntamiento ha hecho percibido en los anteriores y por lo tanto que tiene de pago el estado la suma de 15 millones y un millón de pesetas.

Por lo tanto son los soberanos y habrán de decidir esta cuestión. Yo no digo y más compasivos hacia lo mismo, esta es una cuestión justa y equitativa de un sentido de fe, de amor y de largo. Se puede decir de fe de amor de amor, habiéndose para el Ayuntamiento, pero esto no será hasta el momento de el primer momento que aprobó el convenio, no establece los palmos para que el Ayuntamiento de Madrid pueda recibir una política municipal transitoria de la diputación. Los otros son la autoridad y tienen igual participación en el negocio que las Compañías y como representantes del pueblo de Madrid o de los labradores y contribuciones para conseguir una política transitoria que colma para conservar como un todo el convenio.

Teniendo en cuenta lo avanzado de

la hora y la importancia de que una
 van de la palabra los señores conde-
 los que la tenían solicitada, el señor
 presidente levanta la sesión. Tra la una
 y cuarenta y cinco minutos se la tarde.

El Secretario
 El Decidido. Acuerdo
Conde de Valladares

Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte



El Conde de Valladares



Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte

Conde de Almonte
Conde de Almonte
Conde de Almonte



Sesión ordinaria de 8 de julio de 1926.

Secundaria del Excmo Sr. Conde de Valldellano.

Señores

Alfaro

Barrio

Castro

Castro (Cada)

Castro (Cada)

Castro

Castro

Castro

Castro

Castro (Cada)

Castro

Castro

Castro

Castro

Castro

Castro

En la primera hora consistorial siendo las once y cincuenta minutos de la mañana se abrió la sesión con asistencia de los señores que al margen se expresan y del Sr. Interventor municipal D. Manuel Cristóbal Jullian, de donde se toma del acta de la sesión anterior, celebrada el día de ayer, con la lista de los asistentes a ella que fué aprobada.

Deben del día

Continuando la discusión del asunto de la Comisión municipal Permanente sometiendo a aprobación el proyecto de convenio para la ordenación de la revisión

Grupo

Díaz

Sobani (Pta)

Pérez Paredes

Pérez del Pino

Pérez de la Haza

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

García

nes de las líneas de tranvías, establecimiento de un régimen de explotación de la red actual, de las relaciones económicas del Ayuntamiento con las Empresas concesionarias.

El Sr. Becerra dijo: Voy a contestar a la Comisión de tranvías en aquellas manifestaciones que hizo ayer el Sr. Martín Alvaros.

Primero, ante todo, un testimonio de agradecimiento a los señores que la han formado por la importante labor que han realizado, pues me ha dado con gozo de las condiciones, desventajas, terminando que imponerse en poco tiempo de un asunto tan complejo para contra las con representantes especializados en la materia.

Tengo que hacer constar la satisfacción con que he visto que marchan en estos trabajos de nuestros compañeros, se haya hecho referencia a la empresa de tranvías que aquella cifra que yo señalé que obtenía de su explotación, son verdaderamente las que obtiene y no las que consiguen en el comercio de buses, demostrándose a la Comisión que el beneficio que obtiene no fue del 18%, sino del 33%.



Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

Martín

He visto también con satisfacción la declaración del Sr. Martín Alvaros, de que el Ayuntamiento va a pasar a ser los socios de las líneas que se crean, y coloco en las que tenga la participación correspondiente; punto de vista muy importante, siempre que nosotros sepamos luego en cuanto bien la administración de los bienes. Me parece entender al Sr. Martín Alvaros que en este caso concreto no se va de optimista aplicación la ley de ferrocarriles, y eso, por el contrario que es la única, por el momento a la que tenemos que ajustarnos, sea buena o mala, porque no se puede adoptar el cómodo criterio de rechazar la legislación legal cuando no conviene. Hay que estar a las duras y a las maduras, y es forzoso aceptarlo aunque no se agradece.

La Comisión se inclina, según se deduce, por la creación de un convenio por el cual que la municipalización por ende, que yo propongo, tienda a la desamortización de la red tranviaria. Esta alegación es el tópico que han sido de empleando los compañeros con los malos se constituyen la Sociedad Madrileña de Tranvías que se hizo dueño de

la totalidad de la red, ¿lo que lo hizo para dotar a Madrid de un servicio perfecto? El Sr. Martín Álvarez cree que la perfección ha llegado hasta a admirarse en el extranjero. Es posible que yo no la vea porque, en cambio, encuentro defectos muy grandes en la explotación, y entiendo que la formación de la nueva empresa, y la inversión por ella, de toda la red no ha dado al propósito de dotar a Madrid de un servicio ordenado sino al de impedir que ninguna otra pudiera hacerse la competencia. Si esto es lo hemos visto comparado con la Compañía de autobuses que ha muerto por no poder resistir la competencia de aquella con la ayuda de los mismos trayectos.

Dice el Sr. Martín que había consultado la opinión, y recogido el voto del vecindario. Bien se conoce que D. S.º no está en mi puesto, y no recibe las cartas que llegan diariamente a mi poder quejándose de que apenas ha desaparecido la Sociedad de Autobuses va suprimiendo de el tránsito los servicios especiales con ayuda de pases que puse para



El Cauda de la Calle



consultar a un constructor. Esto son los beneficios que reportó el tener un servicio unificado. A mí no me han convencido los argumentos expuestos en defensa de este sistema unitario.

Una cosa que lamenta, y esto es tener que decirlo es la actitud en que se puso ayer el Sr. Martín Álvarez para presentar como única la solución por el propuesto, poniendo en una situación muy delicada a los demás, que no piensan lo mismo, porque eso es hacer coacción para que los demás no aporten otras ideas y tengan que pasar por las suyas.

Yo, que no soy partidario del convenio, no tengo inconveniente en ir a él, siempre que me haya de modificar como entiendo que es necesario, porque me parece que abolicen de defectos fácilmente eliminables.

Dijo también el Sr. Martín Álvarez que en los meses el Ayuntamiento tendrá dos actuaciones, la de autoridad y la de conductor. Yo veo que solo en el último concepto, porque el de autoridad lo tiene siempre en el consistorio.

fuera de él.

No entro en el fondo sobre la discrepancia que nos separa en cuanto a la aplicación del Estatuto ferroviario. Son cosas completamente distintas en su esencia y en su género. Los ferrocarriles son explotaciones que al principio precisaban la ayuda del Estado porque no tienen vida propia y necesitan cuando los recursos y elementos para desarrollar el servicio. Pero los tranvías nunca están subvencionados. Esto no quiere decir que cuando lleguen casos especiales como este, no pueda adoptarse el sistema más lógico, de la legislación ferroviaria.

Además, es de decir que el Ayuntamiento no apostó nada, lo contrario de lo que a la inversa. Lo cierto es que una concesión vale mucho, lo prueba el que muchos de ellos se han retirado. Tiene tanto valor en este momento puesto que en la actualidad es de más del 71% del presupuesto total tranviario. Lo demostraré.

Ahora no tiene más que la entrega de esa concesión, pero a medida que pase el tiempo, y se vayan



El Conde de Pío

devolviendo las concesiones de líneas, se teniendo un derecho tangible y efectivo sobre los bienes revertibles de esa concesión.

Según mis cálculos en relación con los ingresos de cada línea, vemos que el caducarse la de Estación en 1928 tiene un valor para el Ayuntamiento de ciento por ciento sobre el original cuando se hizo la concesión. En cambio, la línea Norte, que veniente al año siguiente, ya no tiene más parte que la que representa los 48 años transcurridos en relación con los ingresos de esa línea o sea el 15.75%. O lo mismo mediará con la de Seguros en la parte que corresponde al Ayuntamiento con el Estado.

Vamos a tratar ahora del convenio en el cual se han incumplido las tres primeras bases que el Ayuntamiento estableció como fundamentales para concertar con los tranvías relativos a que habían de pasar a ser de propiedad los coches en servicio, los talleres, material y pertenecientes a las líneas cableadas. Claro es que ha habido resistencias por parte de la Compañía, y se nos ha negado este derecho, pero frente a ella

está el dictamen del Decano de los letrados que dice así:

En otro punto que también se discute, y sobre el que en virtud del informe no cabe divergencia alguna, el referente al material móvil que debe invertirse, principalmente en cuanto al número de carruajes que han de pasar a propiedad del Municipio.

Es muy más. Al concederse la primicia de la línea de Estación por R. D. del año 99 aceptada por la Compañía a dío en la condición de que la Sociedad garantizaría que la línea no se interrumpiese sin energía, y al terminarse la concesión deberá entregar al Ayuntamiento los citados medios, aparatos destinados a producir dicha energía.

Esto está bien claro, y no se visto en el convenio que se hacen valiendo esos medios de producción para producir la energía, esos aparatos ni carruajes los dependencias de taller que deben verse. Se valora solo lo que dice la Compañía de Ferrovios que no es de ella sino de la Sociedad filial.

Ayuntamiento de Madrid



El Conde de Villahermosa



A.0000201*

141

Ahora bien: Si llamamos "entrega de la Compañía" a esos talleres, fábricas que se valoran, y no lo llamo entrega sino compensación que es lo que verdaderamente representa.

Dice el Sr. Martín Alvarado que el Ayuntamiento va a recibir por virtud del convenio veintidós mil pesetas el primer año; uno millón doscientos mil el segundo, y así progresivamente cada año hasta obtener noventa y nueve millones.

Sobre esto yo he tomado otras cifras que consigo en una nota que voy a tener el gusto de repetir ahora para que sea preciso de estudio la detenidamente, y con la calma que el caso tan importante requiere, podáis ir corrigiendo los cálculos según los vaya explicando.

La nota a que se refiere este último párrafo copiada literalmente es como sigue:

[illegible]

22 Canada St. W. W. Williams

[illegible]



Nota explicativa del anterior cuadro.

Para mayor claridad y sencillez se supone que durante los 44 años del Convenio la cifra de ingresos, gastos, beneficios de la explotación no varían, y son las mismas del ejercicio 1924-25, en el que dicho beneficio real de explotación fue de 9.892,570 pesetas según se ve en la cedula (2) del Cusabo. (En las conclusiones veremos la influencia del aumento de tráfico durante los 44 años).

Las cifras de la casilla (3) se han calculado por la relación entre los ingresos brutos de las líneas que han servido al Ayuntamiento cada año, y el ingreso bruto total de la red completa, según los datos de la página 15 del expediente del Consorcio.

Las cifras de las casillas (9) y (1) se deducen restando del Beneficio citado de 1.222.920 pesetas las 2.342.620 pesetas que por anualidad y gestión sobre indebidamente la Compañía en el Convenio, repartiendo el resto o sea 2.499.880 pesetas en las partes correspondientes indicadas en la casilla (2) conforme epígrafe el convenio; así el año 1929, por ejemplo, de las citadas pesetas 2.499.880, son para el Ayuntamiento 329.

[illegible]

22 Casco de Vallblona

terceras partes, y una para Familias 67%; el año 1942 son 54% para el Ayuntamiento y 45% para Familias etc. etc.

Las cifras de las casillas (8), (9) a obtener haciendo el mismo reparto anterior con el beneficio mal de explotación que es de 7.322.950 pesetas, según consta en la casilla (3).

Las cifras de la casilla (6), son las sumas de las (4) y (7); las de la casilla (9), son diferencias entre la (4) y (7), finalmente, la (11) son las sumas anuales de la (10).

Conclusiones

El principio fundamental del Convenio (que es semejante al que preside al Estatuto Ferrerías), es "que de los beneficios totales de la red, el Ayuntamiento perciba cada año la parte aliviana de las líneas que han servido hasta dicho año". Pero bien, este principio fundamental, se ha falsificado en el Convenio reservando de los beneficios reales de explotación los sumandos que cubren indebidamente la Compañía del Tranvía: uno de 1.560.772 pesetas, como "anualidad", que incluye las Dosis aprobadas por el Pleno en su Sesión del 7 de marzo de 1926, y otro de prima "por un ser-



El Censo es de 1.000.000

ción" que cubre el 10 por 100 del ingreso. Ciento 1 se eleva a 2.181.852 pesetas, o sea en total 3.742.620 pesetas anuales.

En el cuadro anterior se detallan otros por otros los perjuicios que sufre el Ayuntamiento con estas reservas incompensables, resultando que si se aplicase el Convenio con dichas reservas, el Ayuntamiento habría percibido en los 49 años, 111.060.571 pesetas en lugar de las 238.566.410 pesetas que legítimamente le corresponden, es decir, que percibirá menos de la mitad de lo que tiene perfecto derecho, y tendrá un perjuicio de 119.466.039 pesetas.

En otros cálculos hemos supuesto que no hay aumento de tarifas ni administrativos, que como cifra media durante los 49 años, los ingresos, gastos y beneficios son el doble de los del ejercicio 1924-25, el perjuicio del Ayuntamiento en los 49 años es el doble, o sea próximamente de 238 millones de pesetas.

Por lo supuesto se ve que si en 49 años el Ayuntamiento sufre un perjuicio total de 238 millones el perjuicio medio por año es de 4.857.000 pesetas, que en 49 años elevadas al 6 por 100 representan al cabo de este tiempo un capital de 1.328 millones de pesetas cuya cifra representa el perjuicio real

que de aprobarse el Convenio invogamos el Ayuntamiento de aquella fecha de 1917.

Después de determinados los ejemplos nos referimos a que nos referimos, el Sr. Resurrección (D.C.) prosiguió diciendo:

Para mayor sencillez en los cálculos, operaciones aritméticas se supone que los ingresos, gastos, beneficios son constantes durante los 49 años, e iguales a los del ejercicio 1924.

Partiendo de esta base, el año 1929 correspondiente al Ayuntamiento en la totalidad de la red una participación del 32'9 % o sean 1.144.991 pesetas, al término el 67'1 equivalente a 6.077.000 pesetas.

Si se aplicara el criterio del Estatuto ferroviario, es decir, que cada contribuyente vería la parte correspondiente a su aportación de capital y nada más, en su caso cobraría el término en dichos años 4.846.264 pesetas o sea el 67'1 de los beneficios totales, y el Ayuntamiento nada más que 2.376.206.

Para volver a ver que pasa el año 1945. Pues que entonces el Ayuntamiento es dueño del 56'6 % del capital total, es decir, de más de la mitad, y, por tanto,



El Caudal a Madrid



del convenio que se pretende, no va a cobrar más que 1.969.112 pesetas, mientras que la Compañía que entonces era sola poseedora de un 42'4 % del capital percibiría por un lado 1.510.000 y por otro 2.742.000, en junto 5.252.000.

El año 1958, el Ayuntamiento dueños del 82'3 % del capital percibiría 2.860.461 pesetas mientras la Compañía tendría por los dos conceptos 4.562.049. En cambio, si se aplicara el Estatuto ferroviario, percibiría el Ayuntamiento 5.936.903, la Empresa 1.285.607.

De aquí resulta que aplicando el criterio defensor del convenio al Ayuntamiento sufre una pérdida anual en comparación con la que obtendría del Estatuto, o sea la aplicación del beneficio en relación con la aportación de cada uno, que al final de la concesión sería de 119.446.029, de diferencia entre los 230.506.000 que de derecho le correspondía y los 111.060.571 que en el convenio se le asignaban. Vase como esta diferencia tiene grandísima importancia.

El Principio fundamental es que de los beneficios totales de la red el Ayuntamiento perciba cada año la parte ali-



El Consejo de la Villa

unto de las líneas que han revisado hasta cada año, principio al que se falta en el convenio reservando de los beneficios reales de explotación dos millones que cubra indistintamente la Compañía, uno de 1.560.722 como anualidad, que cubra los gastos aprobados por el Pleno el 1.º de marzo y otro de prima por su gestión que valorada en el 10 % del ingreso bruto, se eleva a 2.181.000, y en total 2.742.620 anuales.

Un punto muy interesante que me conviene recoger es el relativo a la duración del convenio.

Se veis por ese cuadro que a los cuatro años y medio la participación del Ayuntamiento en la totalidad de la red es del 56,6 %.

Yo entiendo que teniendo en cuenta que esa participación ha de ser de esa cantidad, no tenemos derecho a estar por 49 años a los Ayuntamientos posteriores sino que debemos dejarles en libertad para que dentro de 14 años, dentro ya de la mitad del capital, hagan lo que quieren.

Vamos a examinar la situación en que el Ayuntamiento quedará con el convenio respecto a la gestión

del negocio, en que condiciones va a ser socio. Un socio que se limitará a recibir el parte diario que la Compañía le envíe en el que le diga que se ha comprado tanto carbon, que se han hecho tales y tales gastos, que ha recaudado tanto en la línea sin tener intervención para ver si los gastos están o no justificados por no tener en el Consejo la debida representación correspondiente a la propiedad del capital.

Se dijo también en Comisión Permanente, que va a pasar si el Ayuntamiento no tiene representación alguna en el Consejo? Pues entre otras cosas la siguiente: Existirán dos líneas que unen la Glorieta de Atenea con la Puerta del Sol; una de ellas es la que va por la calle de Atenea, Carretes que servirá el año 28, será solamente para el Ayuntamiento; y la otra que va por el Prado y la calle de Alcalá, será solo para la Compañía. Y servirá, como es muy humano, que la Anarquía de quien dependerá la Dirección pasará a ella la potestad y en cambio en la de la calle de Carretes pondrá los coches peseros, dará un servicio interno

ente para que el Ayuntamiento perciba nuevos beneficios.

Por eso entiendo yo que debe crearse un Consejo de Comercio en el cual ambos capitalistas estén representados proporcionalmente a sus aportaciones respectivas y no solo administrado, dirigido por los Comerciantes, ¿es que un capital vale más que el sueldo? El primer año solo tendrá una representación equivalente al 16 % pero el año 47 tendrá que ser el 56'6 %, dentro de 30 años el 88'4 %.

¿Es que ningún Consejo había otros casos con sus bienes personales? ¿Formaría ninguno de vosotros ninguna sociedad con otra persona entregándole sus bienes para que los administrara a su antojo y se limitara a dar las relaciones de los consumos después de hechos? ¿no interpondría en la marcha directa de vuestro negocio? Pues eso que hacéis con vuestros bienes, tenéis que hacerlo con los ajenos que son vuestros.

Respecto otro punto que me llama la atención es el propuesto, que es el relativo a la incondicionalidad del voto. Se dice que transcurrido

Ayuntamiento de Madrid



El Cauda a la Milla



el 31 de diciembre de 1951 el Ayuntamiento podía rescatar las concesiones aun no rescatadas, siempre que sea para la municipalización con determinados fines. Yo no entiendo esto. Porque no quiere suponer que esto se refiere a que haya que condiciones esa posibilidad de reversión a lo que disponga otro Ayuntamiento.

Entiendo yo que debe limitarse solamente a decir que el rescate por el Ayuntamiento será simplemente en las condiciones que marque el Estatuto municipal, sin imponer otras condiciones las ni dispositivas.

Y como al artículo 14 referente a la fórmula determinante de la tasa de equivalencia.

Esos que debe fijarse un mínimo de percepción cada año para el Ayuntamiento, que debería ser de 600.000 pesetas para el primer año, 1.200.000 para el segundo y sucesivamente ese minimum que el Tronco entregue al Ayuntamiento, debe ir aumentando proporcionalmente a los ingresos que cada línea rescatada produzca en relación con la

recaudación total. Es decir, que a medida que vayan surgiendo, ese tanto por ciento de aportación que debe de recibir el Ayuntamiento del Tránsito, será proporcional a la aportación que el Ayuntamiento vaya haciendo al Consorcio cada año por virtud de las inversiones que se vayan efectuando.

Examinemos lo relativo a la amortización. He dicho antes que no he encontrado en el convenio la valoración que debe existir de las centrales, talleres edificios, y elementos de explotación por virtud de las concesiones, y de la R.D. aceptada por la Compañía, para la amortización del sistema tanto en cada una de las líneas.

Clari esto, que para la mejor explotación se deja que todas ellas estén a manos de la Compañía. Es decir que nosotros le dejamos que se que de con todas las propiedades; pero ella no sólo no reconoce nada por su favor que le hagamos, sino que encierra pretende que le paguemos una cosa que debe anticipar.

Dice el Sr. Martín Álvarez



El Caudal de Millones

que la participación que se reconoce a la Compañía, se descompone en dos partes, una representativa a la aportación y otra destinada a amortizar los capitales. Pero yo entiendo que las amortizaciones se descomponen en dos cantidades, una de ellas representativa del interés al 6% de la aportación de 24.000.000, y otra representativa de la anualidad de amortización de esos 24 millones.

Dice el proyecto que para la interés a la masa de propiedades vertidas en el curso de este convenio se pagará la anualidad del millón quinientos mil pesetas con arrendo al 6%. Si se refiere a una anualidad de amortización y no a esta, sólo un interés, no comprendiendo como se ha formado porque son 75 millones, multiplicando al 6.50.112 por 49 resultan 36 millones, y más.

Aparte que este interés debe hacerse en este caso que en todos los demás convenios de aportaciones. Las amortizaciones no se hacen de los ingresos, sino de los beneficios.

Yo entiendo que cada una de las dos partes debe la parte alícuota de amortización que le corresponde, no una



El Consejo de Administración

cantidad determinada, porque es muy posible que no tenga disponibilidades para esta amortización.

Imponganos que la explotación a larga sea posible; entonces se va a amortizar. ¿Vamos a ser la parte correspondiente a las aportaciones del transito.

Se fijan en un 10% de los ingresos brutos. Es decir, que aunque no haya beneficios, el Ayuntamiento de todos modos pagará un tanto por ciento al Transito.

¿Que sobreviva si el año que viene la liquidación que da la Compañía, y que habrá corso la consorcio por ser directa de llevar los acciones a un modo, en un balance de fin de año dice que ha realizado ingresos brutos por valor de 22 millones, y hecho gastos por 24? Pues que no tendrá beneficios ninguno, pero el Ayuntamiento tendrá que abonar a la Compañía 2.200.000 pesetas.

Aquí se debe decir que los ingresos permitirán una cantidad proporcional a los beneficios que aporte y no a los ingresos que haya en totalidad. Eso es lo que hay que hacer.

Lo que se hace con el que administra en pago - en servicio.

9. Los intervinientes en un Danco en el que, para averiguar la gestión, un gerente percibirá un 5% de los resultados que haya y, como es natural, la interviniente que fueran muchos, buenos o malos, aunque el Danco se perjudicase. Pero eso mismo va a pasar aquí: la parte que queda, significa un percipio para el Ayuntamiento.

Como que se representa la entrega del negocio en marcha. Se dice que son empleos del capital circulante en la explotación. Todos sabemos que los beneficios de las asociaciones se entregan al final de ejercicio. Se acuerda que la Compañía va a obtener en su caja todos los ingresos, y como estos producen intereses en cuenta corriente, estos productos se van para la Compañía, o en todo caso para la Sociedad, pero no pueden tenerse como una aportación exclusiva de la empresa.

Seguidamente, examinó S. B. el artículo adicional relativo a la desconexión del tráfico en la zona central.

Cuando que el mandato que, acerca del particular, recibió la Comisión, era bastante concreto; y viendo que hace ya algunos meses, el asunto a la Compañía en plan encomendado a dicho fin, con relación a la Puerta del Sol, contactó que dada la transcendencia del asunto tanto para los intereses del público como para los de la Compañía, podía formar parte del convenio. Y, como según este, se exploraba para tres meses después de su firma, el que la Compañía formulara una propuesta, el Ayuntamiento, no resolviendo de ese luego punto tan interesadamente, quedaba en situación de indefinición para imponer la solución más conveniente.

Opinó S. I. que la extensión de la red actual, de que trataba el artículo adicional segundo, era algo en que el Ayuntamiento debería proceder con cautela, sin cesar el paso a posibles iniciativas; por lo cual de modo claro y terminante, debería hacerse constar que podían verse otras empresas a establecer esos servicios.

Finalmente, como resumen de cuanto había expuesto, leyó S. I. lo

El Consejo de Administración

siguientes enmiendas:

1ª. Art. 3º. "Duración del convenio; Este convenio entrará en vigor el día 17 de septiembre de 1927, fecha en que revocará el Ayuntamiento la concesión administrativa de las líneas del tranvía de Estación de Atocha, Mercaderes, terminada el 15 de mayo de 1922, en cuyo día no caducará la línea del Atocha, el Ayuntamiento será dueño de la mayor parte de la red tranviaria madrileña, dejando así el Ayuntamiento de aquella fecha en libertad de adoptar el acuerdo que estime más conveniente para el vecindario.

2ª. Art. 5º. "Se atribuirá un tercer párrafo que diga:

"Además de la "Compañía de Tranvías" con su "Dirección e Intervención municipal de Tranvías" cuyos organismos formados exclusivamente por elementos del Ayuntamiento tendrán la misión inspectiva antes indicada, se creará un "Consejo del Consorcio" integrado por el Ayuntamiento, la Compañía en parte proporcional, a sus participaciones, cuyo presidente será el Alcalde o persona por él delegada, y cuya Vicepresidencia corresponderá al Tranvía. Dicho "Consejo del Consorcio" tendrá las facultades de los Con-

jejos de Administración de las Compañías para adoptar iniciativas económicas a intensificar ciertos servicios, a adquirir o no nuevos elementos, a intervenir en los contratos de suministro de fuerza, de ánchura, de publicidad en los coches etc. en los concursos de compra de materiales, tales como carriles, colas para las líneas, maderas etc. en los nombramientos, despido de personal etc. etc.

3.ª "Art. 12.º" "Reservado para el Ayuntamiento de las Concesiones que componen la red tranviaria actual."—El presente convenio se establece de acuerdo con el Estatuto municipal vigente, y por tanto el Ayuntamiento queda en todo momento en libertad de rescatar las concesiones cuando le obtiene oportuno cumpliendo los requisitos que para dicho rescate exige el Estatuto.

4.ª "Art. 14.º" "Se le atribuirán dos períodos finales que digan:

La Sociedad Madrileña de Tranvías se obliga a abonar al Ayuntamiento un mínimo de 600.000 pesetas anuales desde el día que caduque la línea de Estaciones y Mercaderes que se elevará a 1.200.000 ptes. al caducar la

Ayuntamiento de Madrid



El Conde de ValdeMorales



línea al Norte cualquiera que sean los resultados de la explotación de la red. Añadida que varían calculando los restantes líneas y elevará dichos mínimos en la misma proporción que los ingresos brutos de la línea recién caducada, respecto a los de las dos líneas antes citadas de Estaciones y Mercaderes, Norte."

5.ª "Art. 20.º" "Amortización de bienes."

El material inventariado en el anexo nº 2.º de los bienes comprendidos en el anexo nº 1.º se amortizará, de acuerdo en las tres primeras Dason aplicadas por el Pleno en sesión de 7 de marzo de 1926 formando parte de las respectivas concesiones como la forma la línea, carriles, material fijo etc., sin que haya que destinar aquel material, y aquellos bienes de los anexos nº 2.º y 3.º ningún gravamen especial en forma de anualidad por amortización que mane los beneficios reales de la explotación. Cada entidad, o sea el Ayuntamiento por un lado y la Sociedad Madrileña de Tranvías por otro, una vez hecho el reparto de beneficios, quedará en completa libertad de dedicar a amortización de bienes la cantidad atreves

conveniente."

69.º - "Art.º 22. Aportaciones de la Sociedad Madrileña de Tranvías a la explotación de la red. Se llevará una cuenta especial de intereses perdidos del importe de los aprovechamientos de material y capital circulante de la explotación, y otra de intereses ganados por el tiempo que los beneficios de la explotación estén en la Caja de la Compañía, toda vez que no se reparten hasta fin de ejercicio; la diferencia positiva o negativa de esos intereses se cargará o aborará a los gastos reales de la explotación. Además se nos reservan a la Sociedad Madrileña de Tranvías como prima de su gestión un 2% de los beneficios que cada año entreguen al Ayuntamiento."

70.º - "Artículo adicional 1.º = Diminución de la circulación tranviaria en la zona central de la Capital. - En cada una de las líneas que por cada ciudad pasan a ser propiedad del Ayuntamiento, este podrá por sí solo acordar la disminución de la circulación tranviaria en la zona central de la Capital, en el momento y montes que juzgue más con-

Ayuntamiento de Madrid



El Caudal de Madrid

veniente para los intereses del vecindario. Con las líneas cuyos concesiones no han sido revocadas todavía dicha disminución de circulación si reducen los derechos otorgados por las concesiones, solo se podrá hacer compensando a la Sociedad Madrileña de Tranvías de los perjuicios que se le imputan, a cuyo efecto la Sociedad dentro del término de los tres meses de la oportuna indicación del Ayuntamiento, presentará a este un presupuesto.

Artículo adicional 2.º - "Añadir un segundo párrafo que diga: "Esta disposición que adquiere la Sociedad Madrileña de Tranvías no le otorga ningún derecho para oponerse a que otras Sociedades establezcan nuevas líneas de tranvías en aquellas zonas."

El Sr. Arceaga hizo saber que una desgracia que fueron sus manifestaciones, con ellas no pretendía nada, en la red mínima, la inoperatividad de la red no que habían formado parte de la Comisión, incluso, naturalmente, los funcionarios, pues de todos tenía un alto concepto y todos eran dignos de su respeto y admiración.

Agregó que no le extrañaba, lo más

conveniente."

69. - "Art. 22. Aportaciones de la Sociedad Madrileña de Tranvías a la explotación de la red. Se eleva un crédito especial de intereses perdidos del importe de los aprovechamientos de material y capital circulante de la explotación, y otra de intereses ganados por el tiempo que los beneficios de la explotación estén en la Caja de la Compañía, toda vez que no se reparte hasta fin de ejercicio; la diferencia positiva o negativa de esos intereses se cargará o abonará a los gastos reales de la explotación. Además se restituirán a la Sociedad Madrileña de Tranvías como prima de su gestión un 2% de los beneficios que cada año entregue al Ayuntamiento."

70. - "Artículo adicional 1.º = Diminución de la circulación tranviaria en la zona central de la Capital. - En cada una de las líneas que por caducidad pasan a ser propiedad del Ayuntamiento, este podrá por sí solo acordar la disminución de la circulación tranviaria en la zona central de la Capital, en el momento, y cuantas que juzgue más con-

veniente para los intereses del vecindario. Con las líneas cuyas concesiones no han caducado todavía dicha disminución de circulación si reducen los derechos otorgados por las concesiones, solo se podrán hacer compensando a la Sociedad Madrileña de Tranvías de los perjuicios que se le imputan, a cuyo efecto la Sociedad dentro del término de los tres meses de la oportuna indicación del Ayuntamiento, presentará a este un presupuesto."

Artículo adicional 2.º = "Añadir un segundo párrafo que diga: "Esta obligación que adquiere la Sociedad Madrileña de tranvías no le obliga ninguna de ellas para oponerse a que otras Sociedades establezcan nuevas líneas de tranvías en aquellas zonas."

El Sr. Arce tiene mucho que me desquie que fueron sus manifestaciones, con ellas no pretendía bari, en lo mínimo, la susceptibilidad de los señores que habían formado parte de la Comisión, incluso, naturalmente, los funcionarios, pues de todos tenía un alto concepto y todos eran dignos de un respeto y admiración.

Agregó que no le extrañaba, lo más,

El Cauda a la Calle

no que al Sr. Devina, que no hubiese acompañado al asunto a la buena voluntad con que los señores desampararon su misión, verdaderamente difícil; pues muchos hubieran estado al aversal de antecedentes, a que hizo mención el Sr. Martín Álvarez, que existía en el Ayuntamiento sobre la política seguida en el problema de los tranvías, volamos por la Compañía de Franco, podían apreciar que, dados su constituto existencias, su posición y sus procedimientos, no era bastante para tratar con ella buena voluntad, sin tiempo, de que quise no había dispuesto la Comisión, y una política y una pericia que, aun siendo innegables las que concurrían en los señores que formaron aquella, tal vez no fueran suficientes para entender con las personas que se opusieron a la Compañía.

Dicen que, aun en igualdad de condiciones, suponía también para la Comisión una dificultad grandísima la inercia de los Ayuntamientos anteriores, que no adoptaron ninguna previsión para defender los intereses del pueblo de

Ayuntamiento de Madrid

El Censo a la Millón



Madrid llegado este momento de la revisión; actitud que contrastaba con la actividad de la Compañía para colocarse en un plano de superioridad y fuera del Alcorne del Ayuntamiento; todo lo cual fué tenido en cuenta por el Sr. cuando se aprobaban las bases para tratar con la Empresa, en cuya ocasión dijo que ni con las bases propuestas ni con ninguna otra podía el Municipio entablar negociaciones en las que siempre perdiera. Y como las empresas de Franco disputaban en todo momento de un proteccionismo incomprensible por parte de los que dirigían el Ayuntamiento, no siendo del cual tuviesen libertad para poderse mover para enajenar bienes que según la ley podían corresponder al Municipio, para no dar a este facilidades para la necesaria intervención, para otros muchos otros que demostraban que las Empresas se habían conducido ya que para con el Ayuntamiento de Madrid; llegado este instante el Consejo actual había de estudiar el asunto muy meditadamente, toda vez que

se trataba de la primera sección de una línea de transporte urbano en España; no pudiendo olvidar que, como una maniobra más de la empresa, esta tuvo la habilidad de presentar una instancia en la que dijo que se postaba a tratar con el Ayuntamiento, cuando se convenció de que esto no era hostil a una propuesta de creación unificada, que se presentaba en expiración durante muchos años; instancia que originó la retirada del dictamen, el acuerdo de nuevas bases que, aunque S.B. atribuyó que no garantizaban la suficiencia al Ayuntamiento, siempre supuso que no serían aceptadas integralmente por la Compañía.

Dijo S.B. que, según el proyecto de convenio, se entregaría a la empresa la titularidad de la red de tranvías con carácter de monopolio por término de 49 años; que el Ayuntamiento no tendría intervención alguna en la explotación ni en su contabilidad, por lo cual habría de conformarse con las cifras que daba la Compañía; que se concedía a esta 2.760.000 pesetas por amortización



El Pueblo a Madrid

de bienes que, según S.B. no la correspondían sino que deberían revertir al Ayuntamiento; que, además, percibiría por su gestión un 10 % de los ingresos, durante los 49 años, hasta el último en que no sería propiedad de la empresa más de un kilómetro de líneas; y, como, por su parte, la empresa le daba la concesión que hacía era la de que a los 24 años, es decir en 1951, el Ayuntamiento podría recortar las líneas, pero con las tres circunstancias, a que se refirió el Sr. Reinos, que era casi imposible que coincidieran, todo ello equivalía a que el Ayuntamiento podía renunciar a intervenir completamente en el problema de los tranvías urbanos durante 49 años.

Respecto S.B. se insistió en el argumento empleado por el Sr. Martín de Sover, al explicar el proyecto de convenio - argumento que era muy conocido en el Ayuntamiento ya que lo emplearon siempre las compañías para defenderse de las transformaciones, reformas por la explotación, el mayor costo del material móvil etc. porque si dicho Sr. Concejil hacía un alegato en apoyo de que el Ayuntamiento no podía pretender que el llega el momento.

de la reventa se le entregará todo lo que sea producto de la transformación de la industria, que no figuraba en las concesiones, podía ser contestado en el sentido de que tenía poco las comparativas, al obtener estas concesiones, podrían sospechar que una recaudación de 4 millones, un reparto de beneficios de 5.50 por 100, ascenderían a una recaudación de 22 millones, un dividendo de 67 y 4 por 100.

Con respecto a la intangibilidad de la red, defendida por el señor Martín Alvaroz, dijo I. I. que la unión de las empresas solo había servido para seguir en la competencia en perjuicio del público.

No estuvo conforme con que el desenvolvimiento del negocio tranviario tuviera relación con el de ferrocarriles, como lo probaba el hecho de que los tranvías no necesitaban nunca el auxilio del Estado, y apenas tenían dividendos hasta en los años viticos de la guerra.

En relación con la negativa de la Compañía a entregar bienes determinados, acerca de cuyo estudio



El Censo de Bellas Artes



el Sr. Martín Alvaroz dijo que el asunto no debía estar pendiente de resolución judicial, pero que la capacidad financiera daba fuerza para imponerse, declaró I. I. que no había logrado entender este concepto, pero que si estimulaba categóricamente el informe que, sobre el particular, había emitido un sector letrado consistorial, que era el siguiente:

"..... Las escrituras públicas otorgadas en esta Corte en 20 de marzo de 1919, en 16 de abril del mismo año, ante el Notario D. José María Martín y Martín, la Sociedad "Tramvia del Rte de Madrid" recibió y transmitió en pleno dominio, anteriormente libre de cargas a D. Juan Manuel de Urquijo y Ussía la finca n.º 102 de la calle de San Juan de la Capital; y a la Sociedad Española "Dinamo" S. A., la finca n.º 106 de la calle de Claudio Coello, también de esta Corte, fincas ambas que constituyeron la estación, dependencias del Tramvia de Madrid y presentadas las citadas escrituras a inscripción en el Registro de la Propiedad del Norte puso en ellas el Sr. Registrador la siguiente Nota "Luo



El Censo a Madrid

de la reversion se le entregará todo lo que sea producto de la transformación de la industria, que no figuraba en las concesiones, podía ser contestado en el sentido de que tenía poco las compensaciones, al obtener estas concesiones, pudieron sospechar que una revaloración de 4 millones, un reparto de beneficios de 3'50 por 100, ascenderían a una revaloración de 22 millones, un dividendo de 6'7 y 8 por 100.

Con respecto a la intangibilidad de la red, defendida por el señor Martín Alvaroz, dijo S. E. que la unión de las empresas solo había servido para seguir más la competencia en perjuicio del público.

No estuvo conforme con que el desdoblamiento del negocio trueno tuviera relación con el de ferrocarriles, como lo probaba el hecho de que los tranvías no necesitaban nunca el auxilio del Estado, y apenas tienen dividendos hasta en los años viticos de la guerra.

En relación con la negativa de la Compañía a entregar bienes determinados, acerca de cuyo estado

el Sr. Martín Alvaroz dijo que el asunto no debía estar pendiente de resolución judicial, pero que la capacidad financiera daba fuerza para imponerse, declaró S. E. que no había logrado entender este concepto, pero que si estimulaba categóricamente al informe que, sobre el particular, había emitido un sector letrado consistorial, que era el siguiente:

"..... Por escrituras públicas otorgadas en esta Corte en 20 de marzo de 1899, en 16 de abril del mismo año, ante el Notario D. José María Martín y Martín, la Sociedad "Tramvia del Rte de Madrid" vendió y transmitió en pleno dominio, anteriormente libres de cargas a D. Juan Manuel de Urquijo y Ussía la finca n.º 112 de la calle de San Juan de la Capital; y a la Sociedad Española "Dunlop" S. A. la finca n.º 106 de la calle de Claudio Coello, también de esta Corte, fincas ambas que constituyen la estación, dependencias del Tramvia de Madrid, y presentadas las citadas escrituras a inscripción en el Registro de la Propiedad del Norte puso en ellas el Sr. Registrador la siguiente Nota "Luo



El Cauda a la Calle de la Cruz

pendida la inscripción del precedente documento porque siendo su objeto la venta de unos terrenos y edificaciones que constituirían dependencias del Tranvía de Madrid es necesario para ello el consentimiento o autorización del Excmo. Ayuntamiento de esta Corte que otorgó la concesión de dicho Tranvía, al cual por tanto, deberá revertir en un día?

Contra las vistas de suspensión puestas por el Registro de la Propiedad se interpuso recurso gubernativo por el Promotor D. Luis García Ariza apoderado de la Compañía Tranvía del Eto de Madrid, y dicho recurso fué resuelto por la Dirección general de los Registros, y del Notariado en su resolución de 14 de abril de 1920 (publicada en la Gaceta de Madrid de 3 de junio siguiente) en la que se dispuso que por el Registrador de la Propiedad se procediera a la inscripción de las dos citadas escrituras.

Trigésimo.- La Sociedad Tranvía del Eto de Madrid efectuó la venta de las fincas a que nos referimos

referido en el hecho anterior sin que el Ayuntamiento de Madrid tuviera conocimiento de que la venta se intentaba, pues nada se le participó acerca de ella, ni se solicitó el permiso o autorización para verificar la enajenación, a pesar de efectuarse directamente, toda vez que las fincas vendidas formaban parte de la línea del Tranvía de Madrid.

Tampoco se solicitó permiso o autorización de autos Administrativos, alguno, sino que la venta se efectuó la Compañía sin dar cuenta a nadie hasta que, con posterioridad a la suscripción solicitada en 23 de febrero de 1920, y obtenida del Ministerio de Fomento la D. O. de 11 de marzo de 1920 que, como se vio posterior en 12 meses, al otorgamiento de las escrituras de venta, en cuya R. O. se declaró que los edificios y terrenos de la calle de Ferraz nº 102 y calle de Claudio Coello 106, no son necesarios ni se emplean para el servicio de los tranvías con tracción eléctrica de que es concesionaria la Sociedad Tranvía del Eto de Madrid por estar el mismo servicio atendido con los mayores instalaciones apropiadamente adecuadas para el.



El Caudal a Vallés

istema de tracción actualmente en
pleado, que como consecuencia ha-
ría podido la misma Sociedad dis-
poner libremente de ellas.

El Ayuntamiento de Ma-
drid que consideraba, considera
que las fincas a que nos venimos re-
firiendo están sujetas a reversión a su
favor cuando expira el término de
la concesión del tranvía, entable re-
curso contencioso-administrativo
ante la Sala Correspondiente del
Tribunal Supremo contra la men-
cionada D.O. recurso que se transi-
tó con el nº 3.92, formalizada por
la representación del Ayuntamiento
la correspondiente demanda, fue
contestada por el Sr. Fiscal, y después
por la Compañía Tranvía del Este
de Madrid que dijo en el hecho 3.º
en su escrito: "3.º La compañía concesio-
naria propuso el cambio de fuerza
para la tracción, substituyendo la
fuerza animal que utilizaba, por
la eléctrica, y promovido el oportu-
no expediente fue autorizada para
realizar el cambio de tracción con
todas las consecuencias que de tal
cambio se derivaban en orden a

la instalación de los elementos neces-
arios para la aplicación de la energía
eléctrica. Así lo acuerda la Real Orden
que remitió por el Ayuntamiento de-
mandante, fue expedida por el Minis-
terio de Fomento en 29 de julio de 1897.
Por innecesario para la nueva trac-
ción fueron vendidos el ganado, los
carros que ya no tenían aplicación
al caso, sin que a nadie se le pudiese
ocurrir que al disponer de ellos como
cosa inútil, se reservara devalúo al-
guna del Ayuntamiento ni a este se
le ocurriera hallar entorpecimiento de re-
versión. Los coches antiguos fueron sus-
tituidos por los modernos con trac-
ción eléctrica, se instalaron las vías
necesarias, los postes, y las líneas de
conducción de fuerza, se continuó en
la calle de Magallanes nº 3 amplios y
numerosos vagones eléctricos, que al
antes existente en la calle de Bermejo
para que se pudiesen en esta nueva
construcción establecer cocheros, depen-
dencia, talleres, todo cuanto hacía
falta para la nueva organización de
los servicios en las condiciones apete-

vidas, siendo todas esas obras aprobadas por el Ministerio de Fomento a quien únicamente incumbía el aprobar, inspeccionar y dirigir estas construcciones desde el momento en que se usa para ellas la tracción eléctrica con arreglo a preceptos legales que después examináramos, y en el hecho de: Remoltones, pues, perfectamente imitables, cerachas, cocheras y dependencias auxiliares de las mismas en las calles de Laviana y Claudio Coello establecidas, que habían sido substituidas con enorme ventaja para el servicio, con enorme crecimiento de valor, mejorando así el servicio del Municipio para la venidera futura, y no siendo necesarias aquellas edificaciones la Empresa dispuso de ellas destinándose algunas y vendiendo todas a diferentes personas entre ellas una parte al Sr. D. Joaquín de Urquijo... " Contra ese acuerdo (la nota del Registro de hipotecas suspendiendo la inscripción de las escrituras de venta) se interpuso recurso gubernativo por la Sociedad que me apodera, y, en efecto, la Dirección General de los Re-

gistros revocando el acuerdo del Registro trado le ordenó que inscribiera... " Todo este asunto complicado con la copia simple, que acompañamos a este escrito con el nº 3 de la demanda a que nos hemos referido.

El recurso continuó administrativo a que nos referimos fue resuelto por sentencia de 12 de enero de 1924 en la que se absolvió a la Administración de la demanda deducida por el Ayuntamiento contra la citada R.D. del Ministerio de Fomento de 11 de marzo de 1920 la que dejó firme y subsistente.

Después firmes. También el Ayuntamiento de Madrid en defensa de sus legítimos derechos e intereses, promovió juicio declarativo de mayor cuantía contra la Sociedad Tranvía del Este de Madrid contra la denominada Sociedad Madrileña de Tranvías, contra D. Juan Manuel de Urquijo y Urra y contra la Sociedad Española Duroso S.A., sobre nulidad de la venta de los inmuebles antes referidos, o sean las fincas nº 102 de la calle de Laviana y 106 de la de Claudio Coello, pleito del que por reparto, correspondió conocer al Juzgado de 1.ª Inst.



El Ciudad de Madrid

hacia del Distrito del Congreso de este
Corte que se ha tramitado en la Se-
cción del Sr. Molinos, y que ha sido
resuelto por sentencia hoy recurri-
do en apelación por el Ayuntamien-
to en la que se declara que es in-
competente el Juzgado por venir
de la materia, para conocer de la
causita planteada en la deman-
da origin de los asuntos, sin hacer
especial mención de estos.

Que bien al contestarse a la
demanda en el suplicado pido fo-
rmada por el Ayuntamiento de
Madrid, los, Unidos de "Tramvia del
Distrito de Madrid", "Unidad Madrileña
de Tramvia", alegaron, para oponerse
a aquella con el ordinal 4º el funda-
mento legal que se transcribe a con-
tinuación: "4º. Si no puede avan-
zar del contrato la obligación con-
sumplimiento reclama de la Com-
pañía, ni el derecho que otorga al
Municipio madrileño, hemos de ver
si algún precepto legal aplicable en
ple sea deficiente, y se concede tal
facultad. El precepto que consen-
tamente determina la obligación
de devolver todo aquello que, tenga



El Pueblo de Madrid



carácter de reusable, llegado el plazo o
termino de la concesión, es el estable-
cido en el artº 119 del Reglamento Ge-
neral de 24 de mayo de 1878; sea artº 119
establece que al expirar la concesión, la
Compañía entregará a quien correspondiere
en buen estado de servicio "el tramvia,
sus dependencias, material, y medios de
tracción, y el Gobierno, Diputaciones o Ayun-
tamientos a quienes se haga la entrea-
ga entraran en el pleno disfrute de
los rendimientos que produjera la
explotación de tramvia." este precepto
es bastante claro y expreso para no
necesitar interpretación ni consentimiento;
y a su espíritu y contenido responde
aquella condición 5ª en los hechos
reñidos y repudiada de los pactos con-
signados en la escritura de de 1897 que
determinaron la última y vigésima ley
contractual entre el Ayuntamiento
y la Compañía concesionaria de es-
te Tramvia. - Llegado el plazo termi-
no de la concesión, la Compañía ha
buen de devolver al Ayuntamiento
en buen estado de servicio el tramvia
sus dependencias, material o medios

de tracción. Y claro está que para demostrar la abundancia de la prestación del Ayuntamiento, nos bastará consignar que, si ella prevaleciera, la Sociedad concesionaria tendría que destruir los coches, las mulas, y cuanto constituiría el servicio del tranvía en la forma que fuere conveiente, sin que en cambio tuviera que librarse de ninguna de las transformaciones, dependencias, talleres, coches, postes, cables, demás material móvil o fijo que integran el actual servicio, lo que la ley quiere, y el Reglamento impone, es que se devuelva a la Administración, en cualquiera de sus grados, según fuere quien la concesión otorgara el tranvía en buen estado de servicio, con las dependencias y material necesario a su explotación, y las dudas que puedan surgir respecto a otros extremos, con cepto legales no son los Tribunales ordinarios los que pueden resolverlos, sino aquellas Autoridades Administrativas a las que está confiada la aplicación de esas leyes especiales, su interpretación y Reglamento. Y tan poco puede ahora ser cuestión, plan-

de Madrid

tiarse y resolverse, porque no ha llegado el día para la obligación que se reclama en el sentido que alega, y consiguientemente la parte demandante al invocar el art.º 1.181 del Código Civil, totalmente inaplicable al caso presente, ya que nadie en esta materia niega el veredicto de los jueces que al Ayuntamiento corresponde, sino cuando las leyes especiales lo determinan, o sea cuando ha expirado el plazo de la concesión, el momento de la recepción ha llegado. Entonces y solo entonces podría reclamarse al Ayuntamiento si se le negara, que no se le negará, la entrega de cuanto exige, determinando el art.º 119 del Reglamento de 24 de Mayo de 1878.

Con la media de molino envuelta en el último alegado inciso de la alegación transcribe de las Compañías de Tranvías, ni por nada de lo demás que dice en la misma, conculga el Ayuntamiento de Madrid. Si lo que las Compañías tienen que entregar al Ayuntamiento, al aprobar las concesiones, es el tranvía en buen estado de servicio, y con las dependencias y material necesario a su explotación, y si las Compañías, por sí, ante sí, entregan esos tranvías,

o todas o algunas de sus dependencias,
o toda o alguna parte de su material
movil, los medios de tracción y Co-
mo será posible que las Compañías
cumplan la obligación a que as-
tan sujetas si no poseen, por haberla
arrendado las cosas que están obligadas
a entregar?"

Conspí I. I. que, ante manifestacio-
nes tan convincentes, que eran de supo-
nerse fueron conocidas por la Comisión,
esto no debió ponerla en conformidad
o alguna de las bases del convenio
cuando la materia estaba sujeta
a litigio, eran pueriles, aunque
las comisiones no lo fueran, la ley
de Puercavillas de 1877, el art.º 119 de
su reglamento.

Dispuso I. I. en que el asunto
de una transvención anónima pa-
ra el pueblo de Madrid, no se podía
resolver sin un estudio concienzudo.

Dijo que, por su parte, también
presentaba una enmienda con una
solución que, a su entender, era la
adecuada, la del recate de las lí-
neas con arreglo al Estatuto para au-
dar la municipalización total con
monopolio, procedimiento que se

ayuntamiento de Madrid



empleaba en otras naciones, entre ellas
Alemania, con resultados positivos.

Conspí I. I. que no se le oculta-
ba que quiso fuera un poco radical
la apropiación en las condiciones a
que autorizaba el Estatuto, pero que, no
habiendo otra solución, debería utili-
zarse la facultad, al igual que el Mu-
nicipio, por utilidad pública, appropi-
aba una fuerza.

Agregó que, si una vez verificas-
e el recate, por aquellas reservas appo-
radas por el Sr. Martín Alvarez, el Mu-
nicipio no quería llevar la explotación
por sí, podría utilizar otros procedi-
mientos más convenientes para el
pueblo de Madrid que el régimen ac-
tual; aunque, de todos modos, siempre
sería más fácil la municipalización
de los tranvías, contando con la totali-
dad de la red, que la municipalización
de los servicios del Matadero, a que ha-
bía puesto su voto el Ayuntamiento.

Terminó I. I. con la lectura de
las conclusiones de su mencionada en-
mienda, redactadas en los siguientes
términos:

El Pueblo de Madrid

Primera: Que el Ayuntamiento acuerde la oportunidad y conveniencia de la municipalización total con monopolio del servicio de tranvías de Madrid.

Segunda: Estudio del asunto por una Comisión de tres Concejales y tres personas técnicas, que redacten una memoria en que se estudien el aspecto técnico, financiero, jurídico y social del servicio.

Tercera: Todo lo que se previene en este caso en el artículo 171 del Estatuto municipal.

En vista de la aprobación de la hora se acordó levantar la sesión.

En la una y cincuenta minutos de la tarde.

El Presidente
Francisco de Valdeblanco

El Secretario

Adolfo Jordano

Epifanio de los Angeles

17 de Abril de 1904

El Secretario

Ma de los Angeles

Ma de los Angeles

17 de Mayo

Agenda de los Angeles

ayuntamiento de Madrid



El Ayuntamiento de Madrid

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco

Francisco de Valdeblanco



El Caudal de Millones

Consejeros asistentes a sesión, excepto los señores Mecerreyes y Rodríguez Domínguez, que lo conmutaron en carta, fue aprobado el siguiente acuerdo de la Comisión municipal permanentemente fecho treinta de junio último deponiendo:

Primeros. - La aprobación del presupuesto adicional formado por la Dirección de los servicios de Aguas, Fomento y Paveduras, para la construcción de galerías subterráneas con destino al alcantarillado de servicios públicos de construcción de aguas y destinadas en las prolongaciones de las calles de Toranzo y Velazquez y en los pases de la Castellana y Encarnación y calle de Antonio López que comprenden una extensión de ochocientos y representando un coste total de 3.030.580 pesetas cuyas obras tienen el carácter de complementarias de las de construcción del alcantarillado en los barrios católicos de la capital adjudicadas mediante subasta a la sociedad promotora de obras y Construcciones y se hallan comprendidas por su inclusión dentro del límite establecido en el apartado segundo del artículo 52 del pliego de condiciones que sales para la contratación de obras públicas de 13 de marzo de 1902. Ayuntamiento

de Madrid

Segundo. - Que se acuerde y se ejecute el presupuesto extraordinario de 12.150.690 pesetas aprobado por el Ayuntamiento Pleno en sesión de abril de 1925 por no haber obtenido la necesaria sanción del señor Delegado de Hacienda de la provincia en virtud de lo que sobre contribuciones especiales establece los artículos 199, 202 y 203 del Estatuto Municipal.

Tercero. - Con el fin de que por el Municipio pueda darse cumplimiento a la obligación en que se constituyó para con el ayuntamiento de la subasta de las obras de alcantarillado en los barrios católicos realizándose en la forma y plenos entendidos el pago de la cantidad de 12.150.690,76 pesetas y que con la paga obtenida en el presente quinquenio se cubra dicha obligación, habiéndose a la vez el crédito necesario para atender al pago de las obras complementarias que son objeto de la presente y que como suma de los asignados a la suma de 3.536.640 pesetas, se acuerda por la Intervención Municipal la redacción un nuevo presupuesto extraordinario para atender al pago de las obligaciones referidas y que en punto a su importe a 15.167.333,76 pesetas, mediante la creación de un fondo de deuda consolidada de

este Ayuntamiento en igual forma y condiciones a las que fueron objeto del mencionado acuerdo de 4 de abril de 1925, el cual, bloqueando además, que la posesión de los terrenos para cubrir el total costo de las obras, tiene lugar a título de anticipación del Ayuntamiento a favor de lo que preceptúa el artículo 358 del Estatuto Municipal para el caso de que al conocer y resolver el Ayuntamiento Pleno del plan como presupuesto financiero y fiscal para la realización total de las obras de urbanización del extramuros urbano y acuerdo que precede a cargo el pago de las contribuciones espone los en armonía con los preceptos del artículo 358 del Estatuto Municipal, declara a la vez que por las razones que quedan expuestas, el aplazamiento de la ejecución no lleva aparejado el pago de intereses por no ser susceptibles a las contribuciones las causas que lo motivan.

Cuarto. - Que se declare la obligación de las empresas suministrantes de servicios públicos de abastecer en las galerías proyectadas las cañerías, cables y todos los conductores, así como la procedencia de imponerles la tasa legal autorizada por el artículo 360 en relación con el 358, aprobado por el Estatuto Municipal.



El Caudal de Madrid

de Madrid

exclusión de la Cooperativa Electrica Madrileña en virtud de la limitación de trabajo impuesta por el contrato que tiene celebrado con el Ayuntamiento. El mismo procedimiento por la Intervención Municipal a efectos del correspondiente proyecto de Memoria para la ejecución en el término de la república. Los datos que solo requieren una copia de los datos correspondientes a estos.

Resumen fue aprobado en el acto favorable de todos los señores Concejales asistentes a sesión, excepto los señores Morán y Rodríguez Fernández, el acuerdo de la Comisión Municipal fuertemente fecho 28 de junio próximo pasado, anulado por el de un julio de 1925, 39, 38, 37, 36, 35, 34, 33, 32, 31, 30, 29, 28, 27, 26, 25, 24, 23, 22, 21, 20, 19, 18, 17, 16, 15, 14, 13, 12, 11, 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1, 0, que por sesión de junio de las obras del proyecto general de saneamiento del subterráneo de Madrid correspondiente al periodo de tiempo comprendido entre el mes y el 26 de julio de 1924 debe abarcar a la Sociedad Anónima proveedora de obras y construcciónes adjudicataria de las mismas, en cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto de 26 de agosto de 1918, publicado en la Gaceta de Madrid de fecha de 1 de septiembre del mismo año y de cuya acatada correspondencia abarcar al Ayuntamiento 25, 24, 23, 22, 21, 20, 19, 18, 17, 16, 15, 14, 13, 12, 11, 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1, 0, que el importe de dicho

cantidad sea de abono en concepto de pre-
cuentos adicionales aportados por la munici-
palidad del mismo según lo dispuesto en el
artículo octavo del Real Decreto sobre esta
materia y que se armonice con el mismo arti-
culo octavo y con el primer párrafo de la Real Or-
den circular del Ministerio de la Gobernación
publicada en la Gaceta de 21 de abril
de 1920 que considera como servicios prefe-
rentes los de servicio de puentes para abo-
nos a los contratistas el precio de gestión
en el caso de sus obras, las compensaciones
adicionales que por este concepto correspon-
da abonar a la contrata de las obras de
saneamiento del alcantarado se satisfagan
con cargo a los presupuestos ordinarios y
extraordinarios en que figura compen-
sada la ejecución de este obra, devolviendo
el acuerdo que se adopte al Ministerio de
Fomento en atención a que el Estado em-
plea en estas obras con el 68 por ciento
de su importe.

Con el voto favorable de todos los señores
Concejales asistentes a sesión, excepto el
señor Aristizábal que lo acompaña en
contra fue aprobado el acuerdo de la Comi-
sión municipal permanente de trabajo
del pasado mes de junio disponiendo se
condujera a la administración de puentes



El Caudal de Madrid

de Madrid



unidas con lo informado por los señores dele-
gados provinciales en el acuerdo anterior como
administradores interinarios por don Victor de Cas-
tes Jemana, oficial segundo de contabilidad
contra impugnación tanto de existencia del re-
cuento en abstracto de reconocimiento de
autenticidad en la categoría de oficial segundo
y subsiguiente abono a diferencia de haberes.

Con el voto favorable de todos los señores
Concejales asistentes a sesión fueron acordados
los dos siguientes acuerdos de la Comisión mu-
nicipal permanente fecha treinta de ju-
nio último.

El primero disponiendo de conformidad
con lo informado por los señores delegados
provinciales la aplicación inmediata ante
la Sala respectiva del Tribunal Superior
contra sentencia dictada por el Tribunal
provincial de lo contencioso administra-
tivo, recurrida de resolución gubernativa
que confirmó acuerdo municipal por
el que se denegó a don Domingo Moreno
el abono de sueldo de sueldo por retraso en
el pago de varios certificaciones de servi-
cio de omisión del material de mineros.

El segundo, disponiendo que el actuario
de probación de una calle oficial del
hacienda entre el paseo de las Delicias

y la de Riego en terrenos cedidos gratuitamente por la Real Corporación ferroviaria no se puede decir que se efectúe el de la totalidad de la obra, sino que por el contrario y en cuanto afecta a los terrenos de la citada Corporación, ésta se que esta es la totalidad de los que ocupan esa prolongación y se insiste en las alteraciones de las líneas que constituye a la misma Dirección y al mismo tiempo que tiene el carácter transitorio se le a que ella un carácter definitivo y un estado legal que permita el establecimiento inmediato de servicio de urbanización, aprobándose al efecto los presupuestos de obras y servicios propuestos por las respectivas Direcciones en los que se comprenden los de esa prolongación, según dispone el vigente Estatuto Municipal y ha acordado la Real Orden del Ministerio de la Gobernación fecha 22 de septiembre de 1905.

Se dio cuenta del acuerdo de la Comisión municipal Permanente en el que ante el dictamen del Consejo de Administración del Matadero, fecha 25 del pasado, proponiendo de conformidad con lo determinado en el artículo 174 del Estatuto Municipal la forma sufragamente mutua y gratuita para

los funcionarios Don Cesáreo Laue Igaita, Don Manuel Latorre y Don Antonio Ortiz, para llevar a cabo entre ellos el nombramiento de gerente del Matadero y Mercado de San Sebastián designando al que se estime más conveniente y administrativamente mayor capacidad e idoneidad para el mismo, pidiendo para el cargo de gerente del Matadero y Mercado de San Sebastián a Don Cesáreo Laue Igaita, que ocupaba el primer lugar en la terna y habiendo obtenido el mayor número de votos en el Consejo.

El señor Latorre expresó su opinión contraria a que el nombramiento recayera en la persona propuesta que no en efecto, era un funcionario complementario en su profesión en su desempeño como veterinario, esto no era bastante para la gestión del Matadero que representaba un gran negocio industrial y todos los señores concejales sabían que la mayoría de las alteraciones llevadas a la práctica en el mismo, no eran de dicho funcionario sino de otro.

En sus indicaciones hecha la oportuna pregunta por la Presidencia, quedó aprobado el acuerdo de la Comisión Permanente con el voto favorable de todos los señores Concejales asistentes a sesión



especial de gratificaciones de 17 de junio del año anterior.

De nuevo despacho

Con el voto favorable de todos los señores concejales asistentes a sesión, excepto el señor Rodríguez, pendiente que lo conguiera en sesión, fueron aprobados los dos siguientes acuerdos de la Comisión Municipal Permanente fecha 22 del pasado, el primero disponiendo de conformidad con el informe de los señores D. Grados Arce y D. Grados, se acate la resolución dictada por el señor Delegado de Hacienda en relación del comento por la que y en uso de las atribuciones que le confiere el Estatuto Municipal, acordó:

Primero. - Aprobar la memoria misma de los autos anteriores en concepto de particular, pero debiendo seguir misma mente de los próximos ejercicios de 1925 y no de los 1924-25 como en ella se consignaba, pues la anterior de 1924-25, fue aprobada por dos ejercicios, así que se ha-yan producido en consecuencia, que debe-ramos a modificarla; y

Segundo. - Derogar la aprobación de la memoria misma en los otros alcances, construcciones etc, formada también por el ejercicio, por las razones antes indicadas, de haberse aprobado la de 1925-26.



El C. de M. de M.

con el voto favorable de todos los señores concejales asistentes a sesión, excepto el señor Rodríguez, pendiente que lo conguiera en sesión.

Con el voto favorable de todos los señores concejales asistentes a sesión, excepto el señor Rodríguez, pendiente que lo conguiera en sesión, fueron aprobados los dos siguientes acuerdos de la Comisión Municipal Permanente fecha treinta de junio próximo pasado.

El primero autorizando al vecino de la Beneficencia municipal don P. D. de M. y Grande el permiso de habitar en concepto de gratificación con inspección y observancia de las condiciones generales aprobadas a propuesta de la Comisión especial de gratificaciones de 17 de junio del año anterior y toda vez que las dos personas que ocupaban dicho señor vecino, ligas en horas distintas, y por tanto de una perfecta compatibilidad.

El segundo autorizando en vista de lo actuado en el expediente al oficial primero del archivo don Agustín de la Haza, para permitir sus labores en concepto de gratificación, con sujeción y observancia de las condiciones generales aprobadas a propuesta de la Comisión

con vigencia para tres ejercicios, que en
terminaban hasta fin de 1925-26 y no con-
curría la circunstancia que previene el
artículo 325 del Estatuto Municipal.

El segundo de igual fecha que el an-
terior declarado de conformidad con lo in-
formado por los señores Leñeros Constitucio-
nales, lo dispuso por el Señor Delegado de
Hacienda de la provincia en 29 de
del corriente, que en uno de las alteracio-
nes que se dispone el Estatuto Munici-
pal vigente, resuelve ya así modificac-
ción de ninguna clase durante el primer
año ejercicio de 1926-27 la Ordenanza
número 17 de exacciones municipales
relativa a ocupación del suelo, entruc-
to y previo de la vía pública firmada
en el de 1924-25 aprobada con vigencia
para tres ejercicios y en su consecuencia
fue luego la firmada por el Ayuntamiento
vigente para el primer ejercicio y que
se citó a lo resuelto en el acuerdo por la
Delegación de Hacienda en 17 de junio
de 1925 y en 26 de agosto del mismo
año y a lo declarado igualmente por
el Tribunal Económico Administrativo
provincial en resolución fecha trece
de tres de junio igualmente del
propio año expresan de 1925. Ayuntamiento



El Caudal de Madrid

de Madrid

El tercero se trata de junio último, lo
pendiente se acato la resolución del Señor
Delegado de Hacienda que ha tenido a bien:
Ordenar. - Aprobar la Ordenanza número
20 sobre exacciones vigentes en Consejos par-
ticulares, pero debiendo regir únicamente
desde el ejercicio de 1926-27 y no desde 1925-26
como en ella se consignaba, pero la anterior
de 1924-25 fue aprobada para tres ejercicios
así que se hayan producido circunstancias
que obliguen a modificarla.

Segundo. - Que por lo que respecta a la aproba-
ción de la Ordenanza número 20 sobre al-
teaciones, construcciones y por los motivos
de esta aprobada la de 1925-26 con vigencia
vigilada para tres ejercicios y no con-
currir la circunstancia que previene el ar-
tículo 325 del Estatuto Municipal; y
Tercero. - Que se considere en consecuencia
ultramar la reclamación presentada por
el Señor Ayuntamiento de la Real e Ilustre
Anticipo para de San Pedro, San Andrés
y San Juan, contra las Ordenanzas nú-
mero 20 y 21 firmadas para el pro-
ximo ejercicio de 1926-27 en aquellas
particulares cuya solicitud está de acuer-
do con las anteriores declaraciones y es-
timada en los demás extremos.

El cuarto, fecha 27 del mismo mes,



Edwards & Kellogg

si en virtud de conformidad con los
res. del Sr. Delegado Comisario, se acate la
función del Sr. Delegado Comisario
de la provincia federal de Jélic del con
siente por la que y en uso de las atribu
ciones que se le confiere el estatuto munici
pal vigente, acordó:

Presidencia. - Fue riguroso durante el período ejecutivo de 1926-27 en toda su vida, contra las irregularidades sobre inspección de cadáveres, de vapor, agua, muestreo en general, transformadores, accesorios y bombas, cargando y la de ocupación del suelo, tab. suelo y suelo de la vía pública que fue muy aprobados por la institución delegada, por el alto económico de 1926-28 por haberse la economía una rigurosa de tres ejercicios y en cuanto a la de apertura de establecimientos comerciales e industriales, debe igualmente subsistir por la misma razón la del ejercicio de 1928-29 por haberse en vigencia a los de 1926-27 y 1927-28, continuando en su consecuencia en esta parte el mismo procedimiento por don Carlos García Alvarado, Director gerente de las Centrales de electricidad de la Castellana y Minera, en nombre y representación de la elata Compañía, contra diversos

semana de exacciones municipales, del Ayuntamiento de esta Corte; y
segundo. — Derrotando en los dichos ex-
trínsecos pero reservando al recurrente el de-
recho a solicitar en la vía y forma prece-
ptadas en el Estatuto Municipal la revo-
ción de las deudas de los reos y fajas, y de
las subvenciones por ocupación del
suelo subterráneo, y nulo de la vía pública
de obtener que ha producido mayor reu-
nimiento que el costo de los terrenos y apor-
teadamente a que respectivamente se re-
fieren.

a petición del señor Aristizabal los dos
primeros, del señor Antón el tercero y del
señor Astegaza el cuarto, quedaron sobre
la mesa los cuatro siguientes asuntos
de la Comisión Municipal Permanente:

Seo disponiendo de compromisos con los
formados por los señores, letrado Comisionado
de rodadura a la Administración en el
recursos contribuciones administrativas y ter
puesto ante el Tribunal provincial por la
compañía "Telefónica Nacional e España
contra acción del economista administrativo
y provincial que suscribió la reclama
ción de la entidad reclamante contra la
graduación del recargo municipal sobre

cuotas de contribución se utilizasen.

El Sr. Diputado se refirió a la aprobación del presupuesto de fomento un proyecto de puente de carretera sobre el ferrocarril del Norte y campos de unión con el puente Reina Victoria, cuyo coste se calcula en 8.500 rs. 12 peetas. y que se adscribe al crédito del Estado para acometer su construcción.

El Sr. Diputado la reparación de un arriateo municipal como consecuencia de expediente adquirido.

El Sr. Aprobatorio de los pliegos de condiciones facultativas y económicas obreros trabajos para contratar por cuenta el aprovechamiento de tierras de la nega de las Maternas de los caminos públicos (excepto los Parques de Madrid y del desierto) por término de tres años y precio tipo anual de mil peetas.

Se continuación el Sr. Presidente dijo que en vista de hallarse ya pendiente el mismo expediente de licitación. Consecuente a la dirección del acuerdo de la Comisión municipal Permanente sometiendo a aprobación el proyecto de convenio para la concesión de los servicios de las líneas de tranvías establecimiento de un régimen de explotación



El Caudal de Madrid

de la red actual y de las relaciones económicas del Ayuntamiento con las empresas concesionarias.

Después de la palabra en primer término el Sr. Caudal y después de haberse unido al Sr. Martín Álvarez por un momento, en cuyo punto de vista el Sr. Caudal conforma, pero que demostraban el mismo interés que la Comisión había hecho del asunto declaró en primer término que la intervención del Sr. Caudal en cuanto a la parte económica del proyecto de convenio y el estado que repartió a los señores concejales, iban a su punto de vista superior, de para que aquel no fuera aprobado, pero que si todo esto no debería pararse delante una mala prensa y catagoría en aplicación de lo que no se había cumplido el acuerdo del Sr. Caudal que concretó líneas bases para tratar con la Compañía de Tranvías, porque en república si estas cosas no fueran aceptadas, no se luego por la otra parte, la Comisión municipal sería así por terminada su misión.

Agregó S. C. que en esta intervención no se interpondría un examen concreto y que tan bien había realizado el Sr. Caudal y que se limitaría a las las cuestiones que le parecían más



El Caudal de Villanueva

fundamentales.

Con respecto a la valoración de ciertos propietarios que ascendía a una de veinte mil reales de papeles tipo S. que según los datos que habían llegado a su conocimiento los tales propietarios fueron apostados por la Compañía del Iste y la de Transportes, con fecha única de julio de 1921 en pesetas 584.387. El error que este valor había era bastante para que el Ayuntamiento se preocupara contra la empresa y para que los señores Concejales se dieran cuenta de la actitud de ésta que como repetidamente se había dicho, muy propiciamente debe hacer muchos cambios, con el fin de que muchos fueran a revertir al Ayuntamiento en condiciones poco ventajosas para éste.

En opinión de S. el Ayuntamiento que ocupaba hoy una posición de fuerte montad sobre la Compañía, podía reaccionar una: bases e impuestos que fueran aceptados — para ir en caso contrario a otras determinaciones más modales — por lo que, por lo que según había indicado el señor Remón, en el plazo de meses de cinco años sería propiamente de la mayor parte de la red y en

segundo lugar, porque mucho de los años sería difícil de los los líneas más importantes. El que en estos circunstancias, el Ayuntamiento que no podía dudar en acción y que por encima de toda clase de consideraciones estaba la defensa de los intereses del pueblo de Madrid no debía conculcar las exigencias de la empresa; siendo el punto de vista de S. el siguiente: la reconstrucción de toda la red al eliminar los papeles, en todos sus elementos, es decir, truenos, etc., sin ninguna restricción; esto como condición previa, es decir que no se tratase con la empresa sin la aceptación por parte de ésta, de que todo lo que la pertenencia y pertenencia en la actualidad, deberá revertir en su día al Ayuntamiento, para después en el supuesto de la negación de la Compañía, la reconstrucción radical a que antes se había referido, que era el rector de oportunidades y conveniencia de la reconstrucción del servicio de tranvías, entonces en el cual S. estaba conforme en absoluto, en las manifestaciones del señor Leizaola y con los señores Leizaola por el señor Rodríguez Villanueva y que éste había de exponer al Consejo, que eran definitivos y definitivos los en el punto de pertenencia, en presencia de los cuales, no sería S. que tendría algún señor Concejales, conculcando de sus de-

beres que recibiese sobre el proyecto pre-
sentado por la Comisión.

La continuación estuvo en el señor Gu-
ralde Arce.

Refirió a la Alcaidía por su estado de
los la mayor actividad a este debate por
tratarse de asunto cuya importancia era
necesario conocer y en el que los que
intervinieran con alguna frecuencia en
las sesiones, no habían comen-
zado a hablar, manifestando una actitud de
cierta opinión a lo que se pudiera llamar
la mayoría silenciosa del Ayuntamiento.

Dijo D. que no era necesariamente ha-
cer alguna distinción a este asunto ya que el
señor Martín Albarrán que había llegado
al Ayuntamiento posteriormente a la
reintegración de la Comisión de Hacienda, se
había referido de manera superficial a lo
que pasara en su trabajo.

Que en este respecto, creía que el señor
Bermúdez merecía los más sinceros plausos
por haber sido el primero que tuvo la visión
de la importancia del problema y en
19 de diciembre de 1924 llamó la aten-
ción del Ayuntamiento sobre la proce-
dencia de la fecha de la revisión de la pre-
sente ley, preguntando a la que el Ayunta-



El Censo a el 11 de Mayo

miento, embargado por otras atenciones, in-
fuerza en varias, todo el calor necesario.

Que posteriormente se reunió el 14 a aque-
lla propuesta y en 12 de mayo de 1925, según
a la Comisión. Anunciando la reunión de to-
do los antecedentes, del asunto, muy supuestos y
repartidos con el fin de que fuera posible la
estudio por parte de los señores Concejalos, y la
formación de un estudio acerca de mate-
ria tan abstracta.

Que facilitado estos antecedentes y para dar
el asunto a la Comisión de Hacienda, esta en-
cargó una ponencia al señor Romero, quien
dijo a su estudio una atención especial y
presentó un sumario muy interesante.

Que ya en aquel entonces, se había diri-
gido la opinión del Ayuntamiento en dos
sentencias: una formulada por el señor
Bermúdez, que pedía el arrendamiento de la
luz, y otra, defendida por el señor Romero,
sobre el principio de reversión.

Que a fin de D. según expuso en la
Comisión de Hacienda, no era ninguna de
ellas la solución acertada ya que para la
reversión se facilitaba al Ayuntamiento un
dato esencial: la valoración precisa de los
lucros, siendo medio de estimación, en un
cálculo que era; y en cuanto al arrendamiento,
porque disminuía la red y producción



a esta una buena propuesta en tanto
grandísimo a una propiamente municipal.

Que en estas condiciones, al alcanzar el
acuerdo la Comisión de Hacienda, S. S. hubo
de manifestar en este caso un uniforme en
el cual capta: como elata constituir
el objeto de las revisiones; el abandono
la negociación de Ayuntamiento ante
nos, que contralata con la política de
las empresas y que por ello, nosotros no
se conectare de manera clara y precisa
los valores, pudiesen, instituirlos y acordar
los que formaban la integridad del negocio,
no había ningún Ayuntamiento, ni con
ninguna Comisión, que hubiera atacado el pro-
blema con probabilidades de éxito.

Que cuando el asunto se sometió a la
Comisión Permanente, así que se pudiera
apreciar, en el curso usual en el estudio
del Consejo, aunque pareciese que tenía
unas adeptas el acuerdo, ocurrió un he-
cho que justificó la transición y fue
que la Comisión, en vista de la actitud
del Ayuntamiento, presentó un monto
diciendo que elata respuesta a talor,
evento que constituyó para S. S. una talor
acción por cuanto en primera fuer-
puesta no representaba al interés que
la incógnita existente en la agencia

El Estado a la Bellas

ción de los valores, no había resuelto sus
de acuerdo con la empresa, mediante una
intervención franca, honesta, justa, legítima,
una, de ambas instancias, después de la cual
la solución nueva por sí sola, como es-
tamente había venido.

Que entonces, en la Comisión Permanente
de el señor Arce redactó unas bases,
que fueron aprobadas, con respecto a las
males, una Comisión que había de nom-
brar, pactara con la Comisión, siendo
inevitable que el estudio de la Permanente
en aquellos momentos, fue el de que tal
Comisión pactara con la empresa con es-
trato cumplimiento de aquellas bases, pe-
ro que al someterse estas al Pleno, S. S. que
se dio cuenta de la gravedad que el acuer-
do, como se tuvo, podría tener en su dia-
por el costo de los trabajos de la Comisión,
presentó una enmienda, que fue acepta-
da por el señor Alcalá e incorporada al
acuerdo, en virtud de la cual se sustituyó
la palabra pactar por la de tratar, em-
lo que hace aquel momento aquellas
normas que pudieran parecer inconvenien-
bles, quedaban reducidas a unas bases en
la indispensable elasticidad y flexibilidad;
siendo por esto por lo que S. S. no podía



desarrolla estas empresas con la opinión del
dicho Concejo, ya que a priori es el
el convenio se ajustaba a la amplitud
del municipio que el Pleno acordó, aunque
en las bases hubiera un defecto que no se
pudo subsanar por la opinión del Ex-
cmo. Alcalde a fin se discutiera otra en-
mienda relativa a fijar un censo para
que la Comisión, en su caso, cual era en
principio la opinión general del cuerpo.
Pero, y en vista de que el tipo que
las bases no consideraban en este aspecto
sino que dejaban a la Comisión libertad pa-
ra elegir la solución que estimase más
conveniente, decimos que correspondía a
la prerrogativa del Pleno.

Seguíanse también examinando el proyecto
de convenio, y relató que salvo ligeras
reparos emitidos sustancialmente en
cuanto a su motivación y puntos fun-
damentales; y que esta comisión pro-
cedió a discutir y se examinaba la pro-
puesta que en otro momento hubo de
formular el Pleno en la que pidió: el
nombramiento de una Comisión para
ponerse al habla inmediatamente con
la Compañía, la comisión de todo los an-
tecedentes del asunto y que se adoptase
como fórmula para resolver el pro-

blema que planteaba la primera reunión
y las sucesivas, la explotación mancomunada
con la empresa.

Después que las bases para esta explotación
eran en primer lugar la continuidad de la
explotación por la sociedad, punto aceptado
en el convenio y que del mismo que se veía
que era la orientación más científica, por-
que respondía al principio fundamental de
que cualquiera separación produciría un
quebranto enorme en la línea que se dis-
ponía.

Que en segundo término, en referencia
a la intervención municipal, aquí era
necesario se que la Compañía de Seguros
aceptase que desde el primer momento el
Ayuntamiento tuviera en cuenta en el
Consejo de Administración que tenía un
papel por un Consejo que reconoce lo
que se debía llamar la política mu-
nicipal sobre seguros y por un técnico
para prevenir los naturales cambios
de personas en el Consejo. Manifestó el
que se hacía cargo de las dificultades en
que la Comisión había tropezado para no
conseguir esto de la Compañía, pero creía
ser que hubiera sido conveniente para
la ciudadela, para la verdadera interven-
ción del Ayuntamiento, el conseguirlo y que

El Consejo de la Villa



El Conde de Villanueva

limitar a una intervención puramente administrativa, ya que no tocaba reglas y conocer al detalle la marcha de una empresa, pues tomados todos estos puntos, en negocios sabían que la orientación la política de un Consejo se basaba en los intereses del mismo; como por la cual se consideraba que la intervención del Ayuntamiento debía ser tanto de fección mientras no entrase en los intereses propios.

Participación del Ayuntamiento. Respecto al que en su propuesta, la desarrolló en tres formas: participación anual del 10 por ciento en los beneficios de la explotación en la parte aludida correspondiente, por su contribución de asegurar un suministro; y participación en los futuros incrementos de la empresa; restaban aun los recursos administrativamente en el proyecto del convenio.

En relación al artículo veinte, dijo que aunque a primera vista pareciera claro todo el caso, por amotación de los bienes no revertibles, había necesidad de para me a posición en cual era la verdadera posición jurídica del Ayuntamiento respecto a ellos bienes, para comprobar que la Comisión no había pro-

reptar otro camino y que había obtenido los mayores beneficios ya que como repetía, antes se había dicho, tanto por la intervención de las concesiones, cuanto por la política seguida durante muchos años por las empresas, el asunto era en extremo difícil.

Respecto al caso, por gestión de que trataba el artículo veinte, dijo que los señores y pido de factas anuales por este concepto, cantidad que había de ingresar uno de los beneficios de la explotación era exagerado.

Opiño que era el único punto vulnerable del convenio, a pesar de las razones de los señores alegados por la Comisión para justificar el proyecto.

Dijo que no se le olvidaba que un negocio nunca estaba repentinamente resuelto por su muerte, sino que en el momento un disminuido de valores imponderable de los cuales dependía la marcha del propio negocio y que en una buena organización jurídica-intelectual había título bastante para que se reclamase en premio de gestión; pero que el en este caso discutía de la cantidad, por lo cual rogaba a la Comisión que a ser posible realizase un estudio para



lograr que el diez por ciento, ya que no el dos propuesto por el Sr. D. Cecilio, se rebajase al cinco o al seis, así que por ello se dejase de cumplir los fines que principalmente había perseguido la Comisión, de estimular a la Compañía para que al incrementar sus ingresos, aportara al Ayuntamiento una suma por suma de beneficios.

Manifestó que había un tercer punto en el que estaba conforme con la Comisión, y era el referente a la municipalización, respecto al cual repitió su antiguo opusculo a dicho procedimiento y conforme con el artículo tres del convenio que simplificaba una vuelta a la municipalización, habiendo estado a su juicio muy acertada la Comisión en suspenderse en el debate y si en breves prácticas económicas y en beneficios los intereses municipales porque en realidad aun no estaba en condiciones apropiadas el Ayuntamiento para utilizar ese recurso estatutario.

Afirmó que sus palabras tenían a expresar su conformidad institucional con el convenio redactado por la Comisión, y a por lo tanto que decía al Sr. D. las explicaciones necesarias para

que quedasen disueltos los causas y puntos que habían obligado a la Comisión a aceptar estos principios.

Dijo que quedaban en la parte sustancial del convenio los principios fundamentales: la conservación de las líneas, la integridad de las líneas y la participación del Ayuntamiento en la administración de los beneficios.

Dirigiéndose a la Presidencia, hizo referencia a manifestaciones de la Abadía respecto a la intervención de la delegación con respecto al asunto procedimiento municipal y dijo que tenía la satisfacción de haber convenido con la Comisión de Tránsito en el punto fundamental del proyecto y asimismo que habiendo dicho que en parámetro de extremas los procedimientos los morales aconsejando en el trámite de los asuntos el nombramiento de comisiones e intervención de los señores para que después no se hubiera nada, en el asunto de que se trataba, tal procedimiento había sido de eficaces resultados porque merecía al nombramiento de una Comisión de señores, Concejales y al acuerdo de los señores, como ellos personas de capacidad reconocida se había podido hacer un trabajo admirable y que por lo tanto cumplido

El Caud. de M. M.



El Conde de Villaverde

aquello requisito que el aconsegaba,
el Ayuntamiento podrá deliberar sobre
un asunto admirablemente estudiado.

Y pues vivo a su discurso sobre a la
Comisión en una extensa y elaborada
y significativa que incrementa la gratitud
de Madrid por la labor que se habrá im-
puesto y demás porque se habrá la sa-
tisfacción y la gloria de haber hecho el pri-
mer estatuto transitorio en forma po-
rítica, económica e industrial.

El señor Villaverde intervino en el
debate manifestando que en el plan de
minuto del convenio no se había tenido
cuenta la futura conveniencia y tenía que
fuera malo todo lo actuado por haberse
trabaja en la Sociedad Madrileña de Fomento
que no era la Sociedad propietaria de las
concesiones, sino el arrendatario y el ban-
quero de ellas.

Detrás de no aparecía la represen-
tación de las autoridades propietarias de
Fomento que eran electas, ni si ha-
bían recurrido a la discusión del
convenio habían podido ampliar de di-
chas entidades obligados por sus poderes
generales o Consejo de Administración
porque si únicamente trajo poder
la Sociedad Madrileña de Fomento

no era suficiente por tratarse de una em-
presa arrendataria y por lo tanto estimaba ne-
cesario se hubiera un amplio informe en
referencia a esos poderes y que viniera un
aprovechamiento de los mismos por las fun-
ciones generales o Consejo de Administración
según los Estatutos Constitucionales de esta comu-
nidad.

Dijo que como acuerdo el convenio era in-
mediatamente perpetuo para los futuros
municipales como lo demostraba el hecho
de haber sido en todas las acciones de tran-
sición apenas concluidas las acciones en que
aquél estaba convenido, después de haber
hecho público. Lo que no era partituras
de la propiedad del señor Ponce, ahora
la propiedad como sucesor propietario pa-
ra el Ayuntamiento.

Después de opinar de que el convenio
había que notificarlo al Ayuntamiento la pre-
sencia de ser por escrito sobre los mismos he-
chos, porque esto desequilibraría la solución
y porque cuando cuando correspondiese
a las propiedades de las líneas prometidas al
Ayuntamiento y a las Compañías, el re-
sultado no sería proporcional, sino ma-
yor para una.

Después de que la solución mejor sería de
de luego la municipalización con un



El Caudal de el M. P. de

monopolio, pero que a eso se oponían seguramente las Compañías, por que daba la situación especialísima de esta, y de la Compañía Amestadiana, resultaba que si se aplicaba el estatuto y se fuera a la municipalización con monopolio, habría que dar a esta una cantidad que equivaliera a tres millones de pesetas por todas las luces ya que según dice el estatuto ese procedimiento hay que hacerlo con arreglo a la cotización de las acciones, pero que como las de esas cuatro Compañías, que pagaban a Buenos Aires una cotización baja, de ahí que es una reducción a estas para ver su conveniencia y sobre todo para adoptar un término medio lo mismo para las Compañías que para el Ayuntamiento.

Dijo con referencia a manifestaciones hechas por el Sr. Martin Alvarez, de que estaba seguro de no haber engañado a las Compañías ni de que estas le hubieran engañado, que era con una afirmación muy ambigua. Teniendo en cuenta que esas Compañías no se habían distinguido nunca por su buena fe y que aun estando obligadas a que el Ayuntamiento investigase sus actos, fue preciso en esta ocasión que

se la dirigieran requerimientos oficiales para que permitiera realizar determinadas investigaciones en sus locales y que en esta ocasión no tenía nada de extraño que se dudara de la buena fe de las Compañías y de sus convenios.

Manifestó que la distribución de los beneficios se podrá hacer de dos maneras: teniendo en cuenta que el beneficio a beneficio total estuviera distribuido en partes proporcionales según correspondieran las luces al Ayuntamiento o a las Compañías y con arreglo a su recomendación porque había dudas que el beneficio era pequeño por la manera de tráfego y apenas cubrían los gastos de explotación y otros por el contrario en las que se obtenían grandes utilidades, por lo cual la cuenta se debía hacer considerando los gastos totales, por otro, mismo de los directos recomiendo por volver y el incremento de la recaudación; otra duda que el cálculo de ingresos había que hacerlo teniendo en cuenta que en el año 1905 el ingreso bruto era de cinco millones de pesetas y en la actualidad ascendía a veintidós millones y que el convenio debería revisarse si se quería de que el canono subido y no el de la municipalización u otro cualquiera.



N.º 1.º de 1811

Dijo que con quien había que tra-
tar era con las cuatro compañías propie-
tarias; que la Compañía Madrileña es-
ta solamente desde el año 1820 y que des-
pués se habían obtenido concesiones en
la cuestión de esta entidad, pero a favor de
la Compañía de los Ferrocarriles del Norte y
que ahora mismo trataban con el Ayun-
tamiento, según una u otra, según
les convenia, es decir la propiedad o la
que tenía arrendada la explotación.

Que por otra parte la Compañía anar-
diana se constituyó como pretexto pa-
ra ocasionar al Ayuntamiento la pro-
piedad de la estación de la calle de Ferraz
que fue vendida y arrendada en esa
época porque se dijo que los intereses
del Municipio estaban garantizados
con las cocheras de la calle de Aragalla-
nes, resultando que ahora arrendaba
la Compañía que no era de ella, afirman-
do no aceptar porque acto seguido de-
claró que no tenía poderes para vender
un inmueble.

Después de discutir en que las cuatro
o seis Sociedades de Ferrocarriles que ex-
plotaban en negocio en Madrid, eran
una sola y que la aplicación del total
fueron lo mas conveniente para el Ayuntamiento de Madrid



el Ayuntamiento, dijo que no estaba con-
forme con que la Compañía fuese la que
administrara el nuevo régimen de transpor-
te en el convenio.

Recordó que cuando la Sociedad belga
era la propietaria de las líneas de tran-
svías, tenía en cuenta millones de capital
y que al hacerse la cesión a la actual Com-
pañía, se convirtieron en deuda que se
asignaba a la par, que los coches se au-
mentaron pero no en la frecuencia de trans-
porte en las concesiones y que por todas
consideraciones, si se había de seguir a
las Compañías en su camino, se la debe-
ría cargar que reciprocamente sigui-
ra al Ayuntamiento en el suyo.

Hizo constar que aun reconociendo la
buena fe y excelente voluntad con que ha-
bía precedido la Comisión, no debiera apro-
barse el proyecto de convenio, sino des-
pués de una nueva negociación, bien adre-
sada de que se trata de una empresa que
lleva muchos años explotando el nego-
cio y preparándose para este momento
de la revisión, por lo que no extrañaba
a S.º que el resultado del convenio no fue-
ra más lo favorable que debería ser para el
Ayuntamiento.

Refiriéndose al procedimiento de una municipalidad subrogada explico lo que acerca de este punto determinaba el tratado para obtener como consecuencia que si se aplicaran, se podian adquirir las líneas de tranvías por cantidad menor.

Manifestó por último que lo indicado era volver a tratar con la Compañía, llegar a un acuerdo en ella siguiendo las normas del tratado y que como los beneficios que hoy se obtenian eran elevados, a pesar de abarata su valor, el Ayuntamiento obtenia una utilidad de mas de cien millones en los cincuenta quince años que durase el convenio.

El Sr. Rodriguez manifestó que no estaba conforme con que el Ayuntamiento permitiera por unos breves que eran muy pocos años de serlos reconocidos en las concesiones de las líneas de tranvías, fuera ahora a entregarse caudales a la empresa que en realidad tenia subarrendados estos breves.

Incaricó a los señores Concejalos la necesidad de que antes de decidirse a aprobar con su voto el convenio, vieran la consecuencia que habria de traer para los intereses municipales.

Despues que los señores que subrogaban



El Caudal de Madrid

la Comisión merecian todo un respeto pero que esto no era óbice para que reconociese que a su juicio se trataban equitativamente en la resolución del asunto con la municipalidad y que los señores Concejalos como representantes del pueblo de Madrid y tratándose de uno de los asuntos de mayor importancia que habia tratado el Ayuntamiento, estaban en el deber de capacitar bien respecto al voto que habian de emitir.

Acto seguido el Sr. Parachea indicó que en cuanto a la falta de personalidad de la Compañía a que habia aludido el Sr. Rodriguez Villanvil, saltaba a la vista la trascendencia del asunto y eso era cierto.

Que tambien tenia relieve el hecho cierto de que las acciones de dicha utilidad tenían mayor valor en el mercado sube el momento que era del dominio público lo que entre la Compañía y el Ayuntamiento se habia acordado en principio; pero que esto con ser mucho no era ciertamente el punto de mira de su intervención en el debate, sino el aspecto de finción moral que el aspecto económico para el Ayuntamiento; y que en este punto se comparaba con el artículo segundo constitucional del



El Caudal de Bellas Artes

convencio en el que, como conveniencia de esa acción aceptada por la Comisión, quedaba comprometida a realizar el tendido de veinte y tres kilómetros de línea por donde el Ayuntamiento determinase. Se ve que había una cosa que no había sido acordada, ni acordada, o la Comisión, o sea que esas líneas se tendrían dentro del término de enunciar a regir el convenio y que las líneas otras que se exigían a la Compañía, lo fueran dentro del reglamento.

Dijo con referencia a este punto, que le parecían estos en plazo, entendiendo que la Comisión debería pensar la independencia que tenía para modificarlo. Manifestó que aunque la Comisión había modificado el artículo de los artículos adicionales referente a este, pero otros mínimos a precio reducidos para los vecinos que ocupen en viviendas económicas, aceptando de este modo una modificación de lo que en ella se señalaba también que era otros, señalaban siete puntos, enuncian, se citan, rogaba a la Comisión que aceptase el artículo en su sentido.

Uno de la palabra el señor Martín Álvarez, quien después de haber



por que en la sesión de hoy, se limitaría a contestar las observaciones que habían hecho los señores Concejales que habían usado de la palabra, dejando para mañana el tratar con gran caluroso de todos los puntos principales, dijo que en la Comisión había reunidos de parecer, lo mismo entre los señores Concejales que entre los vecinos que habían tratado el proyecto de convenio y que lo mismo era que la representación de la Comisión la llevara en los debates el orador que cualquiera de sus dos compañeros de Consejo, pero que como debe el privilegio de la discusión había tomado sobre sí esa representación, según se acordó.

Hizo notar que la Comisión antes de sentirse agraviada por las manifestaciones que habían hecho los señores Concejales que intervinieron en el debate, se en cambio agradecida, por que todo ello, lo mismo el señor Concejal Quirós que había concurrido en tanto en cuanto que todos los señores, se habían ocupado en términos de alta consideración que rogaba a salvo la limosnabilidad y recta intervención de la Comisión en este asunto, pero que algunos con palabras atenuadas



El Cauda a Bellas Artes

habrían indicado que si bien se podría vanagloriarse esta de haber precedido con sujeción un haber tratado de enjuiciar a nadie, no podría afirmar que hubiera dejado de ser enjuiciada afirmación es la que quedaba sujeta si el Pleito con sus otros apuntala el proyecto.

Se ha tratado aquí, digo, que la representación transcurra en la cual hemos estado insinuando durante dos meses y medio, no tiene personalidades para suscribir el contrato y que no se han presentado los poderes y que estos tampoco que están bastante tratados y yo digo que era no es acusación ni tiene fundamento aducir de que no fue en contra la Comisión, sino en virtud formamos contra la Alcaldía de Madrid, porque nosotros no hemos estado a la Comisión, ni hemos bastante los poderes, de ha hecho el señor Alcalde y no ha necesitado bastante porque a las personas que han constituido la Comisión, envueltos los papeles que representan en la Comisión, los otros personalidades para seguir el curso de las negociaciones. No es hemos visto un contrato para notificarnos que lo habíamos hecho con el fin de enjuiciar

marco al Archivo, es hemos presentado un proyecto de convenio que tenía validez en todos los casos de transacción reputados con ciertos roles, por que en la actualidad no hay mas jurisdicción que constituya en favor para cualquiera de las dos partes por no existir contrato y por tanto no puede llegar el momento de otorgar el contrato que girará las firmas legales, aquella voluntad muestra que haya logrado establecer un nexo con la voluntad de las Compañías, será la que determine, teniendo en cuenta las observaciones hechas al proyecto, el instante de hacerlo tangible.

Esos que para que estos pudiesen tener el asunto, será bastante con que haya un momento firmado por la Comisión a quien otorga el encargo y para la legislación, el contrato es indispensable que en unidas de acto, preparatorio se lleve a una verdadera obligación que habrá de consignarse por medio de escritura pública.

Después de indicar que no tomaron a mal los señores Corresponsales que habrían tomado parte en la discusión, que no están sus nombres al referirse a cada una de las cuestiones tratadas por ellos, por no ser fácil, después de una Re-



El Caudal de Millones

hate tan católico conservar en la memoria la persona que hizo la observación, continuo diciendo que no acudía a las personas que habían sostenido ideas contrapuestas a las de la Comisión, por que su propósito nunca era defender sus convicciones, y la labor de la Comisión.

Se lea dello aqui, digo, que por aceptar a la ligera las bases en que trabajó se hiciese el convenio en aquella misma sesion en que fue designada la Comisión que por no haber acatado al pie de la letra el acuerdo, muchos trabajos era tan sensible que no se podía hablar de el. Esto poria aceptarse si nosotros, como apoderados nuestros, no hubiéramos estado en el terreno del campo, pero si no es así, si no hemos sido otra cosa que muchos defensores, si hemos estado al habla con la Compañia para ver el mayor partido que pudiéramos sacarle para que quedara a salvo muchos intereses y que tuviera la mayor satisfacción posible, aquello que creíamos que eran nuestros intereses.

Hizo S. S. asimismo la advertencia de que la Comisión tenia que la Comisión tenia que en la labor fuéramos

de Madrid

ción por todo y que para eso ningún medio habia mejor que las informaciones que a diario publicaba la prensa de los distintos puntos del Reino; y que si no fuera bastante buena el propósito de de recabar del señor Alcalde que sus discursos y manifestaciones se trabajaran con la mayor integridad posible para conocimiento del vecindario.

Entre con referencia a los afirmaciones hechas se que la sucesión de la comisión habia influido en el alza en Bolsa de los valores de la Compañia de Tranvías, que no era en la causa uno que obedecia a múltiples causas, los diversos que en momento determinado hacian que otras cosas, incluso las estelas del Banco Hipotecario y aun las del Banco de España, tuvieran fluctuaciones, y que en el momento actual existia una causa determinante para que mejoraran las acciones de la Compañia de Tranvías, o sea que la Compañia de Tranvías que con la del Algodonolero repartia el trafico de aquella al cesar la primera de esas explotaciones habia logrado aumentar el número de viajeros que se servian de los tranvías y por consiguiente las sube).

lidades eran mayores.

Hay a terminos, digo, para recortar mata mas que es verdad que en estos meses ha tenido la cotización en Bolsa de las acciones de Zauras una pequeña subida, insignificante.

Aquí mismo, en este salón, hay una prisa de permisos acasualados que así como poseen acciones y obligaciones de otras Compañías, posiblemente las tendrán también de los tramvías; y aquí habrá quien recurre que hace tres o cuatro años se cotizaban al corriente, cuando no se conocía siquiera que pudiese venir una Comisión a Madrid, en el asunto ni a propiamente tal, ni en las cosas; y que después de ese momento por cuenta se han continuado en el asunto, y hoy por cuenta y así han estado una prisa de tiempo aunque las circunstancias fueran favorables para la empresa en menor cantidad y por un momento para los servicios públicos.

Si entonces pues cuando no se veían ni alistas de los esto, ya se cotizaban a corriente, por no recortar el tiempo en que se negociaban a la par, y se iban a extracciones que ahora han fluctuado dos o tres cubitos, y



El Ciudad de Vallés

aquí tengo la nota de las cotizaciones, en motivo de la suspensión del servicio de autobuses.

Quedamos, pues, en que la próxima sesión la vamos a dedicar a temas relacionados con esos principios fundamentales que sirven de base a muchos trabajos y esas suposiciones que se han hecho a esos mismos principios.

Y mata mas por ahora.

Seguidamente se levanta la sesión, que siendo D. J. en el uso de la palabra.

Gran las de se le tarde. - Entre pa-sinteris "dignificarse", no vale.

El Secretario

El Presidente.

Pres. de Vallés

P. de Vallés

M. de Vallés

Vizconde de Fontenay

Maria de Vallés

de Vallés

de Vallés

Alberto



El Caudal de Madrid

Las tarifas altas no están en el acuerdo con la Compraventa, sino en la inversión, y la verdadera subida autorizada recientemente, no ha sido efecto de la inversión que ya está consolidada, sino consecuencia del aumento que ha tenido el valor de los materiales, de la mano de obra, y del encarecimiento de la vida, en general. Esto basta para justificar ese hecho.

Vamos a examinar una de las cuestiones que podemos considerar como capitales; la de la reversión. Si esto se ha de entender en el sentido de que todo cuanto existe hoy, el servicio de la Compraventa Modificada está sometido a la inversión, y que no por esto o después ha de estar en posesión de ella el Ayuntamiento, sino que tenga que dar una de absoluta, porque era seria la consecuencia de que no devuelto fuera perfecto, no necesitase el transcurso del tiempo que es distinto según las inversiones, en ese caso muchos de los impugnaciones que se han hecho, tendrían razón de ser. Pero si, y lo he demostrado que no existe semejante concepto de la reversión; si nadie puede sostener legalmente y ante personas que

conocen el derecho, la legislación, que es lo que está al servicio de una empresa de servicios públicos tiene que verse fuertemente a aquella muy muy bre y tiene la conciencia, en ese caso, de ser obligados a hacer, lo que ha hecho esta Comisión; a combates para reparar lo que es reversible, y para volver a la posición necesaria para reemplazarlo. Pero aquellas otras cosas que no son de posible reversión no hay, más, cuando se quejamos, y que queda descomulgada la explotación, o corrupción de la mejor manera, como nosotros podemos, por medio de una amonestación separada en muchos otros.

Vamos a ser mal de esto, cuestión es el legal, sin hablar de hipotecas a caprichos, porque no se puede decir a los de la que a cada una de las perversas bien o mal, sino dentro del terreno legal, y lo argumento con la ley obierta, a ver si tienen razón los que dicen que la reversión es pasiva o los que entienden que es absoluta.

Indique y el otro día que la ley de ferroviaria, y en reglamento

eran defectuosos; que las concesiones eran defectuosísimas, y que la conducta de los Ayuntamientos hasta hace poco puede calificarse, con exactitud, de indolencia. Pero no dije Sr. Antoja o Sr. Carricer que por ser defectuosa la ley, el reglamento no hubieran de aplicarse. Esto no lo puede sostener ningún abogado. Las disposiciones tienen que aplicarse. Pero lo que no pueden impedir todos los abogados juntos ni los Filarmáticos de la nación, es que cuando la ley sea defectuosa o errónea en su aplicación, se aplique de la misma.

Vean lo que dice la de ferrocarriles. Al terminar el plazo de la concesión adquirida el Estado la línea incesante (en este caso el Ayuntamiento) con todos sus dependencias, entrando en el goce completo del derecho de explotación.

Y dice el art. 55 del Reglamento "Tendrán obligación de entregar en buen estado de servicio el material móvil, en la cantidad que como máxima fija las condiciones pautadas de la concesión". Ayuntamiento de Madrid

Y nosotros nos atrevemos a traer a esto, con una diferencia, y es que no vamos a violar los volos de las concesiones de 1877 que van de tracción animal, de insignificante valor, sino que nos atrevemos a aquel convenio, a aquel renacimiento que tuvieron las concesiones por virtud del cambio de motor, y ahí está determinado, específicamente, sobre varias omisiones que nosotros hemos tenido razón de ser, y ahí está comprendido el mismo mínimo de volos de servicio actual de la Compañía de Fomento.

Se ha dicho aquí, queriendo poner en contradicción con los dictámenes de los Señores Constitucionales que nosotros habíamos prescindido de no informar sosteniendo dicho dictamen al muy señor si debían revocarse tales o cuales cosas. Yo repito que a nosotros todos, entre nosotros, y como uno de los seis individuos de la Comisión especial, ha estado el Decano Sr. Campuñano, persona de la más exquisita conciencia y escrupulosidad que aglutina todos los detalles, y a él se debe la rectificación, a que yo me

referia, de la fecha de reversión de la línea del Norte, que vendió a nuestro poder el año 1928 en vez del 29, diferencia que se saldará al Ayuntamiento por 600.000 ptes. líquidas.

Y esto que dicen los detraídos no es de ahora. Ya en el año 1916 los detraídos Los Campesinos y Homeros, que viendo mejoras a favor del Ayuntamiento, enviaron los informes que dicen tres detraídos constitucionales, llevados de de lejos, aunque poniendo en sus palabras ciertos enfamismos para no mortificar a sus compañeros con una verificación, dejaron enmascarado en un dictamen, que para que vieran las cosas inmutables que están apestadas a una explotación de tramvia, que se utilizan en ella, no basta con el hecho de que ahora esté como advenido o advenido a esa Compañía o servicio, sino que es también condición indispensable que esos bienes pertenecan de derecho a esa misma Compañía, porque no existe disposición legal ninguna que impida a esa Compañía tener vagones alquilados, y los mismos amos de ferrocarriles a los propietarios

El Consejo de Ministros



y venden unas a otras. En la red ferroviaria hay infinidad de vagones en las propiedades de la Alcaidía, de las ciudades, de los ayuntamientos, algunos hasta de 20 toneladas. Cuando aquí se estableció la explotación industrial se apostaron para un servicio tolva de 15, 20 toneladas.

Yo mismo digo de los talleres. No hay ningún precepto que obligue a una empresa a montar talleres determinados, y esto vale aunque los talleres donde llevan los vagones a reparar sean de personas o entidades que tengan relación con la Compañía, hace falta para la reversión, es requisito esencial, que los edificios pertenecieran a la misma empresa que está explotando el servicio.

Así lo dice terminantemente el detraído en las conclusiones de su escrito que, para la reversión hace falta: primero, que las oficinas centrales, estaciones, talleres estén destinados al servicio explotado por el concesionario, no por terceros personas, y además que sean de la pertenencia del

inferior, de la fecha de recepción de la
línea del Norte, que vendrá a nuestros
poder el año 1928 en vez del 29, dife-
rencia que se soldará al Ayuntamiento por
600.000 ptes. líquidas.

5 Esto que dicen los dictados
 no es de ahora. Se en el año 1916 los
 dictados de Campoverde y Ponce, pe-
 niendo mejoras a favor del Agente
 niente los informes que dicen los
 dictados sumarios, llevados de
 de los, aunque poniendo en sus pa-
 labras ciertos enfermos para no
 mortificar a los comparecidos con
 una verificación, dejaron consign-
 do en su dictamen, que para que
 reviertan las cosas inmutables que
 están afectas a una explotación de
 transito, que se retienen en ella,
 no basta con el hecho de que el uso
 esté como abdicado o abdicado a
 esa Compañía o servicio, sino que
 también condición indispensable
 que esos bienes pudiesen de derecho
 a esa misma Compañía, porque no
 existe disposición legal ninguna que
 impida a esa Compañía tener va-
 gones alquilados, y los mismos ser-
 vicios de ferrocarril a los pasajeros

Il Cavaliere di Volturno



3. Medio mas a tras. En la red ferroviaria hay infinitas de vagones cubos propiedad de la Alacalera, de Paicados, de Elvira, y tras, algunos hasta de 20 toneladas. Cuando aqui se establecio la ganificacion industrial se agotaron para un servicio telvas de 15, 20 toneladas.

Lo mismo digo de los talleres. No hay ninguna prescripción que obligue a una empresa, a montar talleres determinados, y este caso aunque los talleres donde llevar los vagones a reparar sean de personas o entidades que tengan relación con la Compañía, hace falta para la revisión, el requisito esencial, que los edificios pertenecieran a la misma empresa que está explotando el servicio.

Así lo dice terminantemente el
detenido en las conclusiones de un escrito
que, para la reversión dice falta; prin-
cipalmente, que las oficinas centrales, electri-
cas, telefónicas, y talleres están destinados
al servicio explotados por el comercio
marítimo, no por tenerlos personas, y
además que sean de la pertenencia del

minimo, es decir que con la primera condición no basta, tienen que concurrir las dos.

Y como la mitad de los coches, y el edificio de Vallehermoso no los veremos, por eso no hemos logrado nosotros, a pesar de todos nuestros esfuerzos, que la Compañía reconozca que tienen el carácter de vendibles.

Por lo demás, si, fundados en otros argumentos, nos decidimos en una discusión, recordando el gran empeño que se nos había encomendado, insistimos, y hemos salido bien.

Si hoy más que nunca como estaban las conexiones ferroviarias antes de intervenir nosotros en el asunto, y como han quedado en nuestro propiedadario.

Queremos conseguir en definitiva que se verifique la reversión al Ayuntamiento de 28 coches, más de los que la Compañía concesionaria habían vendido, y que revertan además todos los coches que estaban en la propiedad de ella, o sean los de las Ventas, Alcántara, (varios edificios), Posas, Cuatro Caminos, Puente de Vallehermoso, Pacifico.

Ayuntamiento de Madrid

29. Cádiz a Vallehermoso

Con referencia a este último se ha ido aquí del estado anejo nº 2. Para muchos de vosotros en anejo no tiene personalidad para los que hemos tenido que exponerlos en ese anejo, que definió esto, y que características tiene!

Así como os decía que me refería a una investigación escrupulosa de nuestros decanos de trabajo se verificó una fecha que vale al Ayuntamiento muchos puntos, ahora os diré que los que programan por que se ponga en la reversión los bienes comprendidos en el anejo nº 2 en lo que se refiere a Vallehermoso desde luego piden más de lo que nosotros hemos pedido, y se puede conseguir, pero en cambio no piden una cosa que nosotros pedimos, y hemos conseguido. En ese anejo no figuran los coches del Pacifico, y sin embargo, esas cocheras vendrán a poder del Ayuntamiento si es que para entonces se ha verificado el contrato de compra venta, pero si no que de hacerse esto, entonces vendrán 375.000 pesetas en metálico, de equivalencia. De modo que no nos hemos contentado con el epigrafe de ese anejo, sino que hemos ido analizando cosa por cosa, y hemos dado cuenta una que vale 375.000 pesetas que

no estaba incluida, y lo que no hemos incluido, que es lo de Vallehermoso, es porque no había fuerza humana para hacerlo porque la fuerza de nuestros voluntarios, y pulseros no ha sido suficiente.

En lo referente al resultado ha sido este: que valoradas esas construcciones a los precios que figuraban en los correspondientes estados, muy inferiores a los que tenían en realidad, y uniéndolo a ese aumento los coches que hemos conseguido se reconocen como efectos a la revisión, se pone un aumento de 2.825.698 pesetas, y además hemos conseguido en aquella otra serie de coches que vimos mucho de que venían, que se baja la valoración de los mismos 2.746.000 pesetas, o sea una baja total, que hemos logrado, de unos ocho millones de pesetas.

Hay dos líneas buenas, las más ventosas, una que va desde la Castellana a la calle de la Florida con una ancha, y otra la de Torrijos, que tienen dos kilómetros de recorrido, cuyas concesiones habían de ser por los años 82 y 84, pero como nosotros estábamos en la idea de reducir cuanto fuese posible



El Ciudad de Villanueva



la duración del convenio, insistí de tal modo que conseguimos anticipar la fecha de revisión de esos contratos al año 76. Es decir, que todo lo que esas líneas producen en los ocho años parte recaerá a la Compañía, pero esa es una mejora conseguida de nuestra transacción.

Y ahora vamos a ver lo relativo a lo no reversible.

Abandonada la esperanza de obtener la revisión de ese número de coches, y de ese establecimiento solarium, de la calle de Magallanes, y convencidos de que más y otros no eran absolutamente necesarios para hacer una explotación en grande cual convenía a los intereses del vecindario y a los especiales del Ayuntamiento, no tenía más más que dos caminos: ¿reducirlos? no podíamos, había que adquirirlos, bien pagándolos al contado o si no, aplazando el pago para ir realizándolos poco a poco. Y esto último es lo que hicimos; que en vez de pagar de una vez sea los partidos que eran cargo que no podíamos soportar aunque



El Caudal de la Villa

después produjeran excelente resultado, esquilados por la necesidad de adquirirlos, lo que hicimos, fué convenir con todas las empresas de tranvías, en que es se amortizaría con una cuota anual pagada durante el tiempo de este convenio.

El procedimiento, una vez se determinó el concepto, era por donde venía.

Cuando uno tiene que satisfacer una deuda lo que le conviene es que le igualen los plazos, por que si no, al principio se encorva mucho más la parte aliviana de capital, además los intereses, y cada año solo amortiza una parte aliviana. Por eso las grandes emisiones no se hacen como las realicen los prestamistas o bancos que se diferían la entrega de capital hasta el último momento para que así divergieran intereses. Se hacen por el otro procedimiento que consiste en averiguar en las tablas que hay en todas las librerías de los años o anualidades necesarias para amortizar una cierta cantidad en determinados años, reservando los intereses que se consideren en

veniente sobre aquella cantidad que no se haya reintegrado a un directo. Y con arreglo a esas tablas hay que pagar 1.500.000 pesetas cada año, pero no a la Compañía concesionaria, sino a los tenedores. ¿Y quien se lo paga? Pues la explotación, o sea la Compañía concesionaria, única según el convenio, y el Ayuntamiento, en proporción a lo que en cada año corresponde a uno, y a otro en el convenio común. Así, en el primer año, cuando tengamos el 6% en los productos líquidos, nosotros pagaremos el 6% y por ciento de la anualidad fija de amortización de 1.500.000 pesetas; al año 20 pagaremos lo que corresponda a nuestra participación, dicho es que bajará lo que corresponda a la de la Compañía, y así sucesivamente hasta que la deuda quede extinguida.

Concluido. Si la necesidad que se puede reclamar, exigirá no es la total por aquella parte de bienes que se necesitan, y no converja para una explotación, habrá que adquirirlos, y nosotros hemos convenido para someterlos a nuestra explotación, que el modo más conveniente, más fácil para los intereses municipales, es el antes expuesto.



El Caudal de Madrid

Así en el curso de la amortización los buenos pagados con los mismos ingresos de la explotación, que no están incluidos en los beneficios líquidos, la adquisición de esas propiedades que pudieran ser de pertenencia a diversas personas, o para achacarlo más a los obligacionistas. Hemos por ejemplo 99 millones de pesetas en los 48 años, y además, hemos adquirido el valor de los coches, y el establecimiento de la calle de Magallanes, que imparte cuarenta, tanto millones. No será el incremento de nuestra propiedad. Y ahora me parece que la vía más sencilla aplicar estas conclusiones incontrovertibles a los distintos sistemas que se han propuesto por varios concejales. Y como el que más simpático había leído en esto ha sido el Sr. Barrios, a él tengo que dirigirme en primer término para si se logra convencerle de que la aplicación de estos principios fundamentales e inmutables puede dar o no la solución compendiada en el cuadro sinéptico que nos ha representado.

Analizamos el cuadro, por que



que el día que se repartió no puede improvisar una réplica he tenido que estudiarla para contestar cumplida y detenidamente, apostando como ante indague realidades, y no hipótesis.

La primera cañilla es el orden cronológico de la duración del convenio.

La segunda contiene los beneficios de explotación, con una pequeña diferencia, pero está perfectamente. Respecto al beneficio total, aunque no están deducidas las cargas financieras.

En la tercera, tanto por ciento de participación al Ayuntamiento, es de diversa la inmutabilidad, y exactitud de los cálculos aritméticos, y eso es que la bondad de un cuadro de esta naturaleza se ha de encender en el buen funcionamiento de una máquina de suma, resta, multiplicar y dividir. Porque si fuera así no habría nada que decir ante la exactitud de las operaciones, y de las cifras, pero a la Comisión no se interese con garantías que no sea nada si no representen la expresión de un concepto. ¿Que división si un contador

partido de una testamentaria o disti-
nuya esa cantidad con toda exactitud
ajustada al valor del inventario? ¿Di-
nias que solo por eso la partición esta
bien hecha? ¿no sería posible que
en ella se hubiera omitido alguna
participación; que se repartiese entre los
que correspondían a otros muchos?

¿Pero cuales son aquí los par-
ticipes de los 7.200.000 ptes del beneficio
total de la explotación? ¿Son, por ven-
tura, los que en ese sueldo se indi-
can, y nada más o sea el Ayuntamiento
y la Compañía explotadora?

Nada de eso, porque al lado
del Ayuntamiento como dueño de
la mayor parte de las concesiones
que se realizan, hay otros municipios
que tienen también alguna partici-
pación en las líneas que van por sus
caminos, fuera de nuestro término;
hay una línea, la más larga, la
de Segorbe que no se entregó a Ma-
drid sino al Estado.

Es indispensable, pues que se
reparte entre el Estado que tiene
el canal de la canal modelo a la
Alcalá, que tiene participación en
el de Chamartin, así la totalidad en

la línea de Segorbe, y además lo que corres-
ponde a otros Ayuntamientos.

Además, hay que abrir la puerta
a los concesores para que entren a par-
ticipar porque si hemos dicho que
esos siete millones son resultado no
solo de la materia susceptible sino hasta
de lo no susceptible, a causa de cuyos de-
velos la Comisión no ha desplegado
sus labios porque no tenemos ningún
confianza para ello, hubiera sido va-
rante sobre el particular hubie-
ramos dicho a la Renta; así que una
diversidad de intereses nos ha hecho
concederlos para no diferirlos me-
trando la realización de algunas as-
piraciones legítimas.

De modo que si la base de las
dadas caídas es precisamente la mis-
ma; si al hacer esa división, la base
está completamente equivocada ¿que
siente?

Creo que no se debe hablar del
anexo en lo relativo a las siete pri-
meras caídas del cuadro, pero hay
la 6.ª y la 7.ª sobre las cuales he de decir
algunas palabras.

Aquí a la derecha de ese cua-
dro se ha puesto, a modo de leyenda,



El Consejo de Ministros



unas otras expectativas que las que solo
y no consigo entenderlas muy bien a pri-
mero a vista sin duda porque al mu-
cho trabajo, la preocupación que esto
me produce, va enlustrando un poco
mi cerebro. Ahora, como es natural
a otros medios auxiliares de la leyenda
a ver la explicación de la justicia con
que nos quieren imponer el criterio del
estatuto ferroviario, al hacer el repa-
to que figura en las casillas P y Q.

Como ya estoy extraordina-
riamente fatigado, debo acortar el
debate, permitirme a Sr. Rosinos, que
le voy a explicar cual es el cri-
terio que ha seguido para eso, y la voy
a traer a capítulo lo relativo
a dicho estatuto, solo todo para dis-
tinguir esa forma de reparto de acti-
vidades.

El Sr. Rosinos: El criterio que
de los dos, sencillamente, el de que
cada partícipe obtenga la parte de
beneficio que le corresponde según
los aportación que a la masa total
de capital haya llevado. Por con-
siguiente, al primer acto, no habien-
do llevado el Ayuntamiento más
que una participación de 1/2, medio

por ciento, no puede pensarse más que el
20 de los intereses. Al otro segundo que
sólo la aportación mayor, la correspondien-
te al 32.9% de los beneficios.

Al Sr. Martín Álvarez: Pues ve-
mos a ver si es así, aunque no respon-
de a mi pregunta concreta sobre co-
mo ha interpretado S. J. el estatuto
ferroviario.

Da recordación de que dije el
primer día de este debate para per-
mitirnos ante ciertos ojos cual era la
parte fundamental, la verdadera esen-
cia del estatuto ferroviario, ha-
bíame indicado que era la forma del Alim-
ento Mayor la que defendía el de-
voto de 1924.

Pues bien: ¿Vosotros meis llama-
mente que se es consorcio, o como que
seis llamando, entre el Estado y las Com-
pañías de ferrocarriles, se hace la di-
stinción, se orienta el criterio del
Sr. Rosinos? Si tal dijérais, yo os entien-
dería que estabais profundamente equi-
vocado. Es muy poco difícil explicar esto.
La vida es complicada, y los consorcios,
y los consorcios públicos, por muy

El C. de S. de M. de M.

bien hechos que están, también lo son. Y eso pasa con el Estatuto ferroviario que tengo en la mano. Porque, es tan claro, es de evidencias en el Estatuto lo cual es la parte que corresponde a las Compañías de ferrocarriles, distinguiendo, como se hace en el Decreto lo relativo al primer establecimiento de capital real de uno y de otros?

El capital real de las Compañías parece que en un momento podría retroceder porque todas llevan un capitalidad por partida doble, y en sus balances se dice lo que importan las acciones que tienen emitidas y desembolsadas, y eso supone para cada una de las grandes empresas epistólicas en España, aproximadamente el valor de 245, 256 millones.

Pero ¿es que eso es el capital que se ha reconocido a las Compañías para la aplicación del Estatuto ferroviario?

Si no estoy equivocado, el Consejo superior de ferrocarriles ha reconocido, y el Ministro ha sancionado después de todos los preli-



El Capital de las Compañías

formas que tienen que preceder a esta delicada operación que ha durado bastante tiempo, he reconocido a la que tenía 245 millones, un capital aproximado de 550 millones, y a la otra que tenía 256, le ha reconocido también un capital de 590. ¿Es esto lo que decimos? ¿Es que estamos tratando de averiguar la utilidad de la Compañía no sobre los 25 millones de acciones emitidas, sino por una cantidad aproximadamente de doble que esta? Porque esta sería la partida inevitable para llegar a la conclusión del mayor.

Y no hay tal cosa. El Estado ha reconocido a las Compañías ese capital que es doble de lo que importan sus acciones, y ha hecho muy bien, porque yo no vengo a debatir a nadie, ni a exponer a nadie, sino a defender a todos; no vengo a ser detractor de las empresas ferroviarias; lo que voy a decir es que no es lícito ni conveniente, ni moral ni lo que se está haciendo instantáneamente, según el espíritu de la organización de las Compañías de servicios públicos, sino lo contrario, desde las disposiciones que permiten un natural desenvol-

nientos, y cuando apenas de eso, por las condiciones en que se han desarrollado los negocios, no puede imputarse a esas empresas el no haber podido conseguir para sus accionistas la entrega de un dividendo mínimo, y entonces viene el Estado, y lo repite con sus apostaciones, que es el caso de las Compañías ferroviarias.

Hablamos del Estatuto del Estatuto ferroviario como una cosa antigua! Yo afirmo que no tiene ninguna. El servicio de tranvías ha podido establecerse y llegar a la altura a que está hoy, sin necesidad de que el Estado haya entregado una sola peseta, ni con subvenciones ni con anticipos, ni de ninguna otra manera, ni siquiera con exenciones. Porque bien claro está en el Estatuto ferroviario, que hoy en el mar de lo que favorece a favor de las Compañías de ferrocarriles porque era necesario.

Ya dije que es base indispensable, lo más fundamental de todas para el nuevo régimen de explotación, el ir a una revisión



El Consejo de Ministros



unificada según la fórmula matutina, que aquí se expresa, más como quiera que a pesar de que por la naturaleza de las cosas había venido a verse en la misma mano la mayor parte de las líneas que tienen relación entre sí, formando una red, en el Norte, la Madrid a Zamora, y la de Cáceres a Portugal se observaba, sin embargo, algunas deficiencias, entones el Estatuto ha venido a cargo de que para unir o disminuir Compañías, para reforzar o debilitarlas, un necesario gasto muy considerable, por que afectan al Capital de las respectivas Compañías sobre los cuales pesan los impuestos de derechos reales, y del timo de, en uno de los artículos, dice que durante el plazo de los seis primeros años de vigencia del Estatuto ferroviario, quedaban opuestos de ambos impuestos los contratos que tuvieran que hacer las Compañías.

A ver si me he equivocado en la comisión del Consejo de Ministros, un decreto ley según el cual, este

contrato que hagamos de hacer a los
muelles que tendrán que hacer las
Compañías de tranvías entre sí, dis-
tingan esa misma operación que
así tan generosamente ha con-
cedido el Estado para todos los con-
tratos que se puedan hacer dentro
de los próximos ocho años!

No veo que todos los impu-
nadores de este proyecto, juntos, ha-
gan semejante operación, porque
bien cosa tenemos de ejemplo. El
Ayuntamiento de Madrid elevaba
del seno de conserjas un monu-
mento para perpetuar un estilo
typico de la Arquitectura española,
se decidió a adquirirla el Hom-
picio para higienizar y embellecer
al propio tiempo aquellos alrededores;
por ello ha dado lo que ha
podido; y a pesar de todas las opo-
siciones de Madrid, no de las
Compañías de ferrocarriles, no ha
habido, según tengo entendido, opo-
sición de ninguna clase, sino que
han girado la liquidación sobre
la totalidad del capital, sin tener
la menor consideración a la per-
sonalidad del adquirente.

Ayuntamiento de Madrid



El Conde de Villalonga

¿Qué sigue el Sr. Besins de que
en las disposiciones del Estatuto ferro-
viario no se le concede al Gobierno algu-
na facultad que pueda alterar con-
venientemente la distribución que, como re-
gla general, se ofrece en el Estatuto
ferroviario, en los artículos relativos
a la distribución de los beneficios,
que empiezan en este epígrafe. "Am-
plios de activos no variado" ¿No va
cuando habrá hecho P. I. este punto
que nos ha entregado hace poco; pero
me parece por lo que ha dicho el Sr. Be-
sins, que al hacerlo no tenía conoci-
miento de una reciente disposición re-
lativa al Estatuto ferroviario. Por que-
no lo niego que el Estatuto quiere abor-
tarse como es lógico, a la verdadera ne-
cesidad de las explotaciones ferrovia-
rias, a la verdadera situación de las
Compañías de ferrocarriles, no se ne-
cesita rigidez, sino elasticidad, y estable-
ce en combinación con las tarifas, tarifi-
s provisionales medias, definitivas,
y reserva, señores Concejales, al Gobier-
no de P. I. después del informe emitido
por el Consejo superior ferroviario, el
poder hacer uso de esa elasticidad. Y
¿qué es lo que ha hecho por virtud de

me devoto de 30 de junio últimos?

Segun el Estatuto, despues de haber pagado todos los gastos de explotación y todas las cargas financieras de una Sociedad; despues de no haber dicho una sola palabra al Estado por aquella cantidad equivalente al 3 por 100 del importe de las acciones desembolsadas — que a eso se elevan las subvenciones concedidas por el Estado —; sin decir una palabra de eso, ni hacer tampoco caso, por lo pronto, mantenimos esas cantidades que representan un anticipo para nosotros, principalmente, a aquella necesidad de la adaptación de la ley de las velas blancas, de la subida de los jornales, haciendo caso omiso de esas dos inmensas partidas, que pendían al Estado a la cabeza de todos los obligacionistas de las Compañías; segun el Estatuto, repito, las Compañías, en primer término, retiraron de los beneficios líquidos, el 3 por 100 que correspondía al capital de las acciones desembolsadas, e inmediatamente despues, anterior del pago las Compañías y el Estado a repartir



El Consejo de Administración

Ayuntamiento de Madrid



lo que queda; asignando a cada uno y al que nuevos Compañías? ¿Aquí de la complejidad de la cosa? Es que en este reparto se a retirar el Estado lo correspondiente a lo que anticipado? No; no retiraría más que una parte proporcional, un interés de lo que netamente ha entregado despues de las subvenciones, y de los anticipos; no tendría en cuenta para esto más que las entregas en metálico que ha hecho recientemente por cantidad de enormes. ¿Entonces el Estatuto dice que entre los dos, Compañías y Estado, se repartirá lo que queda? En que proporción? Porque van juntos y así que se van a repartir lo mismo? No. La entidad se a retirar siempre lo que corresponde al capital de su primer establecimiento, y en cambio, el Estado se va a participar en la proporción de sus aportaciones, no de sus últimos desembolsos.

Bueno bien; por devoto de 30 de junio últimos, el Estado que iba a compartir con las Compañías el reparto de beneficios despues de retirar otros el 3 por 100, ha dicho que no participa, por lo tanto que las Compañías cobran

lo que queda; que él no tiene que cobrar nada por interés ni amortización mientras dure el período llamado provisional que terminará en 3 de diciembre de 1929.

Intervio Concejales, y quise mis aplicaciones de la imposible adaptación para el régimen entre el Ayuntamiento y las Compañías transitorias de la establecidos por el Estatuto ferroviario? y se es verbal que no hay paridad, ni manera de arreglarlos por que son de distinta naturaleza ambas aplicaciones, porque la de los ferrocarriles no tiene nada que ver con la de los tranvías, ni las aportaciones del Estado, respecto de aquellos, tienen que ver con las relaciones del Ayuntamiento en cuanto a los tranvías? Y respecto al cuadro repetido y exis que necesito mis aplicaciones para demostrar que, si matemáticamente está bien hecho, es un cuadro que económica y socialmente no tiene ningún valor?

Solo necesito agregar una cosa para terminar. Lo principal de las cosas es la conclusión. Pues bien, la conclusión que aquí nos presenta



El Caudal de Madrid

para que llegue a conocimiento del pueblo de Madrid, y así es? Pues no se lo conté todo en antes con decir cual es, a no juicio, la pérdida que el Ayuntamiento tendría al estar misos proyectos, comparado con la garantía que alcanzo sea si se aceptase esto que parece que, en opinión del autor, es de absoluta justicia aceptar. Por si fuera por eso, la única diferencia que separa, al cabo de los 49 años entre las dos soluciones, la más ajustada a la realidad, la otra asfalta a los especuladores de esos y propósitos de su autor; es contada con eso, lo que nos dice es que este perjuicio de los 238 millones de pesetas en que él, en mi opinión equivocadamente, equivocó la pérdida del Ayuntamiento, no es solo de 238 millones de pesetas si no es como el perjuicio medio por año asociado a 4.879.000 pesetas, en 49 anualidades, al 6 por 100, esto representa al cabo de ese tiempo un capital de 1.028 millones de pesetas. ¿Sabéis yo os preguntó si es usual o es algo completamente inusitado de hablar de esta manera.

El perjuicio que una actitud tiene y habéis visto jamás, sobre todo tratándose de los Ayuntamientos, que?

se ponga a interés compuesto, en este caso durante 49 años, para llegar a la cifra citada?

Pero cuando algo de esto, aunque no tan convenientemente, se ha dicho por parte de algunos otros concejales, tiene en cuenta sólo una cosa: que aquí habéis de resolver como Concejales; que tenéis que pensar principalmente en el Ayuntamiento de Madrid, porque claro es que no estamos haciendo una discusión sobre el desarrollo económico y financiero de empresa de tal o cual clase, sino en cuanto tiene relación con el Ayuntamiento de Madrid. Pues si no lo sabéis, que lo sabéis preguntadlos al Director o al Secretario, a los que tienen la gran vida municipal, para que nosen si es bueno en el Ayuntamiento el tener guardados los remos, suprimiendo la festividad de esa plenitud anual, u otra cualquiera, para decir: el primer año he experimentado un perjuicio de tanto, puesto que, no gastados y puestos a lasso, devengarían tal interés; que el siguiente año, apagado, igual



El Caudal de Madrid

de Madrid



perjuicio, con el mismo criterio, el capital; por tanto los beneficios serían mayores; y así sucesivamente hasta los 49 años. Dime tanto que el Ayuntamiento se hunde por no poder avasalar los tellos de sus oficinas; y que no haga inversión por no levantar edificios escolares; y que no haga mercados, ni obras públicas ni nada.

No es conveniente - permitidme que uso esta palabra ya que quisiera expresarme, aunque con muchas calor, con moderación en el concepto; no es conveniente ni admisible la idea de acumulación de cantidades puestas a interés compuesto a título de Ayuntamiento; porque el Ayuntamiento de Madrid tiene la obligación de poner en las primeras partidas de su presupuesto de ingresos los productos de sus bienes patrimoniales como es este de los tranvías. Entonces, entonces a que viene el empresa a batir las alas para arrojarlos a la inconvertible altura de los 4.528 millones de pesetas? ¿Incluidos en estos,

noventa, nueve millones de pesetas
, no tengan inconveniente en someter
a esa fabrilosa mina de los 1,328!

Alonso (a reserva de que cuando
se le hable más extensamente de
municipalización trata de este punto)
nos da a todos una calificación que
aquí se ha hecho de nuestro proyec-
to.

Aquí se ha dividido, en suma-
mente, diciendo o dando a entender,
que el proyecto de convenio que no-
stros presentamos es un contrato de
sociedad, y, por lo tanto, que no vive de
nada de lo que había esa utilidad
dada, que superaban en los 600,000 pe-
setas, y que vivían devueltos hasta
menos los 22 millones de pesetas en
un el curso de la duración de este con-
trato, sino que este se hallaba su-
jeto a ganancias, pérdidas, y que
cuando hubiera pérdidas, aunque
solo fuera para reintegrar a la Com-
pañía del canon o del premio que
aquí se consigue para su gestión,
el Ayuntamiento tendría que ha-
cer un desembolso.

Nada de eso, los señores.
No es contrato de sociedad; no es con-

Ayuntamiento de Madrid.



El Caudal de Bellas

trato de pérdidas y ganancias; es, sencillamente, un contrato de explotación que se cede a una compañía explotadora de reconocidísima solvencia, que la desempeñará a nombre propio y que se atendrá a las consecuencias de esa explotación; y nosotros somos los propietarios, que es es el título de aquel que ha recibido ya una inversión. Por lo tanto, si la Compañía tiene que hacer desembolsos, ella los hará; si tiene pérdidas, ella las sufrirá; lo que hacen nosotros es reservarnos el derecho para partícipes de las utilidades que existen.

De modo que la Compañía, que no será más que la explotadora del servicio conforme a todas las cláusulas que únicamente, hechos establecidos, será la que pague con las cargas; y si es necesario aportar capitales de consideración, ella los tiene que aportar, porque no se trata de una ampliación del negocio, que tiene que ser objeto de un acuerdo entre la Compañía explotadora y nosotros, según de otro modo se dice en el convenio. Pero si ella, por lo tanto, con las cargas y las pérdidas, y no perderíamos ni



otro.

Es verdad que, no habiendo actividades nuestras no las podemos recoger; pero ya lo mismo tener el compromiso de participar en el pago de los peajes que se puedan derivar de un negocio, que únicamente con el riesgo de no poder disfrutar de beneficios? Si es lo mismo hacer el favor de decirnoslo.

En hoy no digo más, termino dando gracias por la bondad con que me habéis escuchado.

Rectifico al Sr. D. Juan de Anasua por no haberse fijado en el referirse a la actuación de S. I. en este asunto; y declaro que si, al ser que su proposición de 1924 caía en el vacío, se vio defendido, le animó a seguir adelante la intervención de dicho Sr. Conde.

En cuanto al juicio que me propusiste, la de que la línea propuesta se anexara al mejor pote, había sucedido al Sr. General Anasua, invitó S. I. en que, en uno de algunos se propusieron por la línea la finalidad de dota a Ma-

lud de un servicio perfecto de transportes urbanos, sino lo que era lógico y humano desde el punto de vista industrial; es decir que hubiese en Madrid otras sociedades que pudiesen hacer competencia.

Se hizo cargo S. I. de las manifestaciones del Sr. Martín Alvaraz.

Dijo que, en efecto, no conocía ninguna disposición que obligase, con carácter general, a que las empresas concesionarias entregasen todos los elementos de la explotación, pero que había casos particulares, como este de los tranvías, en que el convenio era así; porque el Sr. Martín Alvaraz, que había citado varios artículos del Reglamento para aplicación de la Ley de Huercarville, no dijo el 119, según el cual "Al expirar la concesión las empresas llevaban entrega de los tranvías, sus dependencias, material y equipos de tracción y el Gobierno, Diputación o Ayuntamiento a quien se haga una entrega, tendrá en el pleno disfrute de los vehículos que produzca la explotación del tranvía". Atribuyó S. I. que la ac-

El Conde de S. I. 119

actividad inestimable de la Compañía, de-
ducida de la experiencia de anteceden-
tes que creaba la Comisión, para
no recurrir que los inmuebles, ta-
lles, vagones, oficinas, y central eléc-
trica, fueran incluidos en la reversión,
no era bastante para esos que
existiese la versión a la empresa, no
debiendo olvidarse que si el Sr. Cam-
pusano había expuesto el antes
alegado por el Sr. Martín Álvarez, a
otra versión dijo con distinta. D.H.
comisionado que podría haberse investi-
do con todo el apoyo de la legalidad,
pero que, a su juicio, siempre
sería una ficción la existencia de
determinadas entidades que se de-
claran dueñas de inmuebles, coches, y
medios de la explotación, ya que era
obvio que, cuando la sociedad
de Tranvías tenía el monopolio de
esto, se constituyó un grupo indus-
trial para comprar coches, cons-
truir edificios, talleres, etc. con el fin
de poner todo esto a disposición de
aquella por si le convenía su avien-
do; tan absurdo como si, estando
de la Compañía telefónica Nacio-
nal, se le vendiese a varias personas



El Ciudad de Madrid

personas en construir una central, o en ha-
cer un tendedero de líneas para operen-
do después en aviendo.

Fue, este aparte, estimaba que
la amortización que se proponía era me-
nos para el Ayuntamiento ya
que, por un capital que se decía valer
24 millones de pesetas, se deduciría
anualmente para amortización 1760.000 pe-
setas, de donde resultaría que el consorcio
pagaría, al cabo de los 49 años 76 mi-
llones de pesetas; como en el consorcio,
frente a este cargo que se hacía al Ayun-
tamiento, no se consignaba ningún abor-
no por el material que debería invertir
en inmueble, en opinión de D.H. que el
Ayuntamiento estaba sobrecargado en
una participación por este concepto y
más, además, todo lo que constituiría
un capital de 24 millones, al revertir
al Ayuntamiento tendría la depreciación
natural del uso durante tan lar-
go periodo.

Creo, D.H. que era un punto de
vista absolutamente equivocado el
de concepciones beneficiosas que esta
amortización se hiciera con cargo a
los gastos y satisfecho en el título de que
debería verificarse a cuenta de los beneficios



El Cauda a Millares

Aunque D. D. que nunca olvide a
los beneficiados en la reversión, por
que sus participaciones no represen-
tan nada al lado de lo que correspon-
día al Ayuntamiento.

(El Sr. Martín Alvarer; ha
quinto parte en Kilómetros, 227,000 pe-
netros anuales de recaudación) Dijo
D. D. que estos datos confirmaban su
aserto de que no podía admitirse que
ningún estudio se hiciera a base de
la longitud de líneas, puesto que
no había terminos de comparación,
por ejemplo, entre un kilómetro de
cuadrícula de la línea de Estación
y Mercado, o Norte.

Aplicación del Estatuto pen-
sionario. Dijo D. D. que, efectivamente,
el caso del Estado con respecto a los fer-
rocarriles, no era el mismo que el
del Ayuntamiento en relación con
los tranvías, pero que la diferencia
estaba muy en favor del Ayntamien-
to, porque mientras que los ferrocarriles,
en el momento de su establecimiento,
habían de hacer frente a una canti-
dad enorme de gastos por explotación
continua de líneas, obra de arte, as-
tutinas etc. y por ello era muy justo que

el Estado subvencionase a las compañías,
el Ayuntamiento entregaba a las de Ma-
ría las aplicaciones hechas, las calles
pavimentadas y con instalación de alum-
brado, las empresas no tenían más que
cobrar los vienes; siendo, así, de verán
que se aplicase el espíritu del Estatuto
pensionario, pero con arreglo a la sana
lógica de que cada parte pudiese per-
sonalmente de beneficio la parte proporcional
a su aportación de capital.

En cuanto a la elasticidad de
los preceptos del referido Estatuto, dijo
D. D. que sucedía precisamente, a que no
todos los ferrocarriles se habían
construido de mismo ni con un coste
igual.

Añadió que si el Estado auxilió
en auxilio de las compañías con moti-
vo de la elevación de jornales, y adap-
tación de la jornada de los ocho horas,
también el Ayuntamiento fue en apro-
p de la Sociedad de Tranvías al ante-
mirada la subida de tarifas. Dijo
el Estado, el precepto en la disposi-
ción citada por el Sr. Martín Alvarer
de cualquiera de sus aportaciones, no

estaba en la misma situación en que se encontraba el Ayuntamiento, pues para aquel no iba a muerte, pero para este, ninguna línea.

Respecto a lo dicho por el Sr. Alvarado al conculcar la cifra de millones consignada en el acuerdo de S. E. manifestó que no ignoraba que el Ayuntamiento no podría tener sus recursos sin aplicación para los acumulando a interés compuesto; pero que esto no destruiría la significación del crédito en este punto, pues las empresas si podrían hacerse si quisieran.

(Dando la Presidencia al Sr. Antón)

Ítem 2.º, examinó para ello sus anualidades, que el Ayuntamiento no permitiría de beneficio, la parte correspondiente a su aportación de capital, aun devolviéndole el premio de gestión para la empresa; y añadió que todavía estaba esperando que se distinguese un tercio, claramente expresado en el crédito, por parte de los señores de la Comisaría.

Y en cuanto a que el Ayuntamiento no perdiera con las pérdidas, si la hubiera, dijo que no entendía



El Crédito a 10 millones

como había de liquidarse el año en que por ejemplo, los gastos ascendieran a 24 millones, y los ingresos no fueran más de 22, en que correspondiera a la Sociedad 2.200.000 pesetas por su gestión, cantidad que habría de entregarse al Ayuntamiento. Opino S. E. que, por lo menos, el texto del convenio no estaba claro en particular sobre importantes.

Respecto a la duración del convenio volvió a insistir en que el Ayuntamiento no tenía derecho a hipotecar su voluntad durante más de 40 años, sino a celebrar un convenio hasta el momento que el Municipio tenga mayoría en la asamblea.

Dijo en cuanto al Consejo de consejo, que habiendo pertenecido al Sr. Alvarado al de algunos Compañeros, era oportuno que apoyase esta parte del proyecto en la forma que venía planteada que una parte del capital tendría escasa representación; y que desde luego estaba conforme con que durante los primeros años el Ayuntamiento no tendría más que una parte pequeña de consejo; pero no con que cuando tuviera mayor aportación en el negocio era representación fuera la misma

en cuanto al número, porque lo lógico era que tuviese un número de consejeros proporcionado a su aportación.

Duró también en que la revisión de las líneas se haga de conformidad con los preceptos del Estatuto, no condicionada, porque creía que comparar Madrid con Madrid y este con el Estatuto otorgándose que mantenía los términos de su extensión en el punto referente a la cantidad máxima que el Ayuntamiento debe permitir por su aportación y en la parte relacionada con la disminución de tráfico en la parte central de Madrid.

Se prescindía en vista de lo acordado de la hora levanta la sesión. Aván las dos de la tarde.

El Secretario

El Presidente

Conde de Valladares

B. de Arce

M. Prágor

Don José de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Ayuntamiento de Madrid



A.0000235*

209



El Conde de Valladares

Rodrigo Salazar

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

2

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Don de Arce

Juan Alonso

Lucas Laruz

Mariano P. Luján

Leonardo Ruiz de Barquero

C. Lesinas

Eni Casanovi



M. Ruiz de Villalonga



Sesión ordinaria de 12 de julio de 1926

Presidencia del Excmo. Sr. Conde de Valtellano.

Existencia

En la primera Casa Consistorial siendo las
doce de la mañana, se abrió la sesión con as-
istencia de los señores que al margen se expresan y del
señor Interventor Municipal Don Manuel Cristóbal
y Marías, donde se leyó el acta de la sesión an-
terior celebrada el diez diez del actual con la lista
de los asistentes a ella que fue aprobada

Orden del día

Continuando

la discusión acerca del acuerdo de la Comisión Municipal Permanente remitiendo a aprobación el proyecto de convenio para la ordenación de las reuniones de los jueces de hamias estableciendo un

- Camino de Alcala
- Alcala
- Alconor
- Andorra
- Arina (Arque de)
- Christoval
- Betraga
- Baixa
- Bayes
- Bernyille (Marque)
- Xaudin
- Bofarull
- Finales (W. Xaudin)



Hijo constar S.E. que, en los discursos del señor Martín Álvarez tan nutridos de argumentación jurídica, notó la falta de argumentos que se opusieran a los expuestos, en el orden contrario, por el señor Reñero, que, en principio, convino a S.E. por lo cual esperaba las manifestaciones que pudiera hacer el señor García Sorigón, cuya competencia le era bien conocida, y que dijo en una interrupción que las cosas alegadas por el señor Reñero no respondían a la realidad.

A S.E. después de expresar que, si la Comisión de Granvías era digna de defensa en muchos estremos, también merecía censuras por su actuación cuando, por ejemplo, suprimía coches de algunas líneas, una vez desaparecidos los autobuses, y de recomendar a todos los señores Concejales la mayor sujeción para examinar y resolver el pleito pendiente, también haciendo votos porque la Alcaldía Presidencial con su autoridad, conocimiento de la cuestión y penchada de las distintas tendencias manifestadas, pudiera llegar a una solución de concordia que condujera al fin deseado al beneficio del pueblo de Madrid.

El señor Puigina dijo que al usar de la palabra por primera vez en el Consejo, cumplía el deber, quáquino, de dirigir a todos los componentes un cordial saludo

Ayuntamiento de Madrid

El Causo a la Valla

A continuación, manifestó que bastaba leer el dictamen de la Comisión para hacerse cargo de la labor impropia que había llevado a cabo los individuos que formaron aquella en nombre del Ayuntamiento, y que, por su parte S.E. se complacía en felicitarlos públicamente por creer que, tanto la Corporación como el pueblo de Madrid tenían contenida con ellos una deuda de gratitud.

Agregó S.E. que de la lectura del preámbulo que acompañaba al dictamen y de las palabras pronunciadas por el señor Martín Álvarez, se deducía que, en la lucha entablada entre la Comisión y los representantes de la Empresa, los mencionados municipales se habían encontrado con la resistencia tenaz, decidida, de aquellos a no conceder sino lo consignado en el proyecto de convenio; pero que, al presentarse este al Pleno, no era solo para su aprobación, sino a fin de que, mediante su estudio y discusión, pudiera salir algo más perfecto, si era posible.

Confesó S.E. que la labor de crítica era mucho más sencilla que la de construcción; pero que, esto no obstante, aquella no podía ser decidida; y como los señores de la Comisión habían que realizar el trabajo para una labor de estudio que representó tiempo, estaban, sin duda, encasados con su C

propia obra y, por ello, muy capacitados para apreciar cualquier defecto de la misma que, con un estudio imparcial, pudiera observarse por otros.

Bajo constar S.E. que, de las ocho encomiendas presentadas al dictamen por el señor Reinos, suscribía seis, en el bien entendido que la defensa de estas seis encomiendas, no suponía, ni muchísimo menos, la desaprobación del dictamen, sino que, reconociendo su bondad y lo beneficioso que era para el Ayuntamiento en muchos puntos, estimaba que, al introducir en el las modificaciones que llevaban aparejadas a aquellas encomiendas, se hacía una labor, más perfecta, a que no había de oponerse la Empresa puesto que no lesionaba sus legítimos intereses.

Expuso S.E. que los señores de la Comisión, cuya altaja de miras, nobleza de proceder y rectitud en el propósito eran bien notorias y reconocidas y proclamadas por S.E. públicamente, apreciación que la defensa de dichas encomiendas estaba inspirada en los mismos deseos en que el otro se inspiraron al redactar el dictamen y que los señores Concejales estaban bajo el peso de la responsabilidad abrumadora que suponía la defensa de sagrados intereses del pueblo, que circunstancialmente les estaba encomendada en estos momentos.

Añadió que de las ocho encomiendas del se

Ayuntamiento de Madrid

ñor Reinos, no suscribía dos y que, una de ellas era la referente al artículo segundo, que trataba de la duración del convenio.

Que estaba conforme con el espíritu de la enmienda que reducía a treinta o quince años la vigencia del contrato fijada en el dictamen en cuarenta y nueve, pues no sabía hasta que el punto era lícito en una Corporación hipotecar la voluntad de sucesivas generaciones por virtud de un compromiso a tan larga fecha, análogo al de una nueva concesión; pero que aceptaba el espíritu y la letra del dictamen a condición de que fueran admitidas por la Corporación las restantes encomiendas, principalmente la relativa al artículo doce encaminada a que el rescalde de las líneas pueda efectuarse conforme al lo determinado en el Estatuto.

Expuso S.E. su parecer en cuanto a que el señor Reinos quiza no tuviera inconveniente en retirar su enmienda al artículo segundo, si se aceptaba el espíritu de sus restantes propuestas.

Dijo que la cha enmienda que no suscribía, era la formulada al artículo veinte, sobre asignación de líneas, no revocables, que aceptaba, desde luego, el espíritu del dictamen en este punto, pero que en sustitución de aquella enmienda, presentaba S.E. cha por virtud de la cual se abonaría al Ayuntamiento treinta y tres millones de pesetas en los cuarenta y nueve años

de urgencia del compromiso

En relación con las demás emiendas que presentaba, dijo que inspiradas todas en su espíritu de absoluta justicia, debían ser aceptadas por la Comisión y por la Empresa, porque, además, no dañaba los legítimos intereses de esta.

En cuanto a una de ellas, la relativa al artículo quinto Consejo del consorcio, manifestó S. E. que había preguntado a la Empresa los requisitos que exigía para que un señor ocupase puesto en el Consejo de Administración que no eran otros que la posesión de un determinado número de acciones, y así como en particular que invertía su capital en un negocio, tenía como principal preocupación conseguir un puesto en el Consejo del mismo. Con el propósito de intervenir directamente y estar al tanto del rumbo en la marcha económica de la empresa, así el Ayuntamiento en este caso, en que por cada inversión adquiría un derecho de propiedad que podía ser convertido en acciones equivalentes a las emitidas por la Empresa, tenía títulos para tal representación en el Consejo y no era posible que fuera negado por aquella, no teniendo valor el argumento, si se hacía, y algunos motivos tenía S. E. para sospecharlos, de que, si hoy la Corporación municipal estaba inte-

Ayuntamiento de Madrid



El Conde de Almodovar



grada por personas capaces, serben e inteligentes y trabajadoras, no se había las que la formarían en lo futuro, porque no había motivo para sospechar que el día de mañana los que representasen al Municipio habían de tener menos títulos y porque ya cuidaría el Ayuntamiento de elegir para su representación a los mas capacitados, mas morales, si era posible, destitución en este particular, y mas trabajadores.

Segundamente, leyó S. E. su emienda al artículo veinte, la que presentaba en sustitución de la del señor Reinos y que decía así:

Artículo veinte.- Para la integración de la masa de propiedades invertidas en el curso de este convenio del material invertido en el año número tres y de los bienes comprendidos en el año número cuatro se pagará en a partir del año mil novecientos cincuenta y dos con cargo a los gastos de explotación del capítulo, novena la cantidad de un millón, setecientas noventa y cuatro mil, setecientas cuarenta y ocho centimos, que corresponde con arreglo de veinticuatro anualidades al sus por el quinto para amortizar el capital figurado en dicho año.

Al entrar en vigencia este compromiso cesar en los actuales arrendamientos del material móvil del año número tres y de los bienes señalados

en los números uno y cuatro del anexo número cuatro."

Dijo que estaba compenachado con el espíritu de la enmienda, que no surtiera del señor Resinos; que le parecía que debían ser revestidos todos, absolutamente todos los bienes empleados por la Empresa en la explotación, pero que reconocía una situación de hecho: las deficiencias de la legislación en esta materia, al amparo de las cuales la Empresa se había valido, quizá de una ficción legal, de donde resultaba que hoy día no aparecía como propietaria de dichas líneas.

Que además, se había cargo S. S. que se trataba de una transacción en la cual cada parte había de ceder algo de su derecho para poder llegar a un acuerdo y que, por ello, debía ser aceptado el artículo del dictamen; pero con su enmienda, encaminada a disminuir el número de anualidades de cuarenta y nueve a veintinueve, a cuyo efecto con un aumento de doscientas treinta y tres mil pesetas en la cuota anual de un millón quinientas sesenta mil fijada en el dictamen, se deducía dicha amortización en los veintinueve años mencionados y esto produciría un ahorro total de treinta y tres millones de pesetas.

Gratió S. S. del premio por gestión que se otorgaba a la Empresa.

Ayuntamiento de Madrid



El Presidente del M. N. M.

Le pareció oírse insistir en los razonamientos del señor Resinos acerca del particular que calificó de ducientes y suficientes y que se resumían en dos: la cuantía del premio y que este se repartía en los ingresos brutos y no a los beneficios líquidos, según era práctica en las economías privadas.

De las demás enmiendas, estimó S. S. que se le defendían por sí solas.

Por ello, suplico al señor Presidente que se votaran, en momento oportuno, separadamente, por la lectura íntegra tanto del texto del dictamen como del contenido de aquéllas.

Finalmente, dijo S. S. que, ante la posibilidad de que el dictamen fuera aprobado con las enmiendas, el Ayuntamiento no debería limitarse a dar cuenta de ello a la Compañía; sino que podría advertirle la delicada y correctamente que, de no aceptar el dictamen con las enmiendas, el Municipio se perdería mas que un camino a seguir, que para el de la utilización de las líneas a medida que fueran convenientes y con el estubo de que recibiera todo el material fijo y móvil de que se servía la explotación y que, para la defensa de este interés el Ayuntamiento tenía un cuerpo competente y de lechados y para ve custodiar en España los tribunales de justicia.

El señor Resinos dijo que no hubiera intervenido en este debate a no ser por las alusiones de que había sido objeto.



El Caud. a Vallada

Fue, al hacerlo, después de nombrar su felicitación a las que se habían dirigido a la Comisión y sus asesores, quería fijar su posición en el asunto, y sobre todo, la del Ayuntamiento, ya que, si no plantease bien el problema, se iban cruciales cuantos sesiones se invertían para resolverlo.

Refiriéndose a los antecedentes de la cuestión dejó S. E. que en su ponencia, a que atendió el señor González Amorós, preconizó la necesidad de abordar el problema, no fraccionariamente, sino en conjunto, existiendo acuerdo ahora, y que se limitó a elegir una de las soluciones indicadas por los señores que dicen como posibles cuatro: municipalización parcial, ampliando en dos formas y revisión unificada.

Fue, al estar por la última, cuando hubo de haberse entendido, que era la mejor, suprimir al anexo de y a la municipalización parcial, y, como en aquella oportunidad solo se levantó en el Ayuntamiento la voz del señor Remón para defender el anexo y ahora aceptaba la solución propuesta, aunque con sus limitaciones, había que dar por supuesto que aquellos eran los puntos de vista quedaba de plano desechados y no había porque insistir sobre ellos.

Ante lo que, al cumplirse el cometido que le confió la Comisión de Hacienda, no atendió a la municipalización total ni la explotación

Ayuntamiento de Madrid

mancomunada, porque ni una ni otra estaban en dudas en el índice de posibles soluciones que consistían el encargo, pero que, ahora, al acceder, con mucho gusto, al reconocimiento que le había hecho el señor Muñoz Gopete, hubiera de demostrar que nunca hubiera adoptado el exterior de la municipalización total porque, legalmente, era imposible, no obstante las leyes legales que el señor Arceaga hacía en su propuesta.

Dijo S. E. que para tratar este particular era necesario distinguir dos períodos: antes y después de la vigencia del Estatuto.

Fue antes, la municipalización total, era imposible porque la ley de funcionarios obligaba a las concesiones de honorarios por un número de años fijos determinados, que no podía amenjarse.

Manifestó S. E. que no quería extenderse en consideraciones acerca del particular y que solo había de recordar que cuando en mil novecientos dieciocho se planteó seriamente la municipalización total, el señor Cassin y Gallardo, autoridad indiscutible que reconocía que la ley de funcionarios no daba el medio indispensable al efecto, dijo que se pidiera al Gobierno que al legislar en materia de funcionarios lo hiciera de modo que los Ayuntamientos pudie-

ran rescatar las concesiones de tranvías extendiéndose previamente a las empresas concesionarias.

Sostuvo que, con arreglo al Estatuto, tan poco era posible esa municipalización, porque, según el artículo ciento ochenta y dos, que dice: "Si se trata de empresas de servicios públicos con concesiones municipales podran los Ayuntamientos rescindir dichas concesiones ----", sería necesario que esas concesiones, en efecto, de servicios públicos, fueran municipales y no hechas, como lo estaban por el Estado.

Pero que el final del precepto era mas conducente pues decía "---- si hubiera transcurrido la tercera parte, al menos, de su plazo" de donde resultaría que como las concesiones se hicieron por sesenta años solo se podían municipalizar las líneas que estaban en servicio veinte años, existiendo abundo ya que solo se podía referir la municipalización a una parte de la red y no a otra.

Que, además, el artículo ciento cincuenta, que hablaba de la competencia municipal, atribuía a los Ayuntamientos en el apartado octavo 6. diversas facultades relacionadas con la materia "respetando siempre los derechos adquiridos con anterioridad a la presente ley" de donde se deducía claramente, que los acuerdos munici-

Ayuntamiento de Madrid



El Cauda a Villalba

pales habían de adaptarse a la ley e ferrocarriles. Con todo lo anteriormente dicho, alegó S. S. que quedaba demostrado que el Estatuto no era aplicable a los efectos de esta municipalización y que, aun siendo, no se podía ir a la municipalización total.

Pero que, aun suponiendo la no existencia de las otras disposiciones, el estado de las líneas habrían de hacerse por su precio, lo cual suponía una cantidad extraordinaria de millones, incompatible con la capacidad económica del Ayuntamiento 6. que, según el autor de la enmienda, no tenía esa capacidad para el empreñito proyectado con destino al plan de obras.

Paso S. S. seguidamente a tratar de la propuesta de explotación mancomunada.

Después de consignar que, para S. S. la mejor solución era la de la rescisión unificada, que no requería sino fijar la fecha y el canon, sin necesidad de otras preocupaciones (y para S. S. las soluciones eran mejor, cuanto mas simples, siempre que no fueran en perjuicio ni del Ayuntamiento ni de la Compañía) dijo que la explotación 6. mancomunada no era, en definitiva, mas que una rescisión unificada a un plazo mas largo solo que en vez de permitir el Ayuntamiento un canon fijo o proporcional, permitiría los beneficios líquidos que indicaban las líneas que continuasen explotadas por la Empresa.



Se refirió S.D. a algunas de las impugnaciones hechas; en primera término de lo que constituía el material reversible.

Recuerdo que, al proponer las bases que sirven de fundamento a la labor de la Comisión, dije que me daba era que en la reversión estaba todo; pero que, no podía olvidarse que, en este punto la situación del Ayuntamiento era de inferioridad con respecto a la Empresa, porque el Ayuntamiento, era cierto, tenía un cuerpo de leñados preciosísimos, que constituían el problema, muy bien, mas no le constituían menos los leñados de la Empresa y en tanto que esta mantenía, siempre, un cuerpo fijo en el servicio de la no reversión, los leñados constitucionales daban dos opiniones distintas por lo cual no estaba S.D. que la situación del Ayuntamiento fuera tan fuerte, tan invulnerable como para ir a un pleito con probabilidad de éxito, en el caso de no llegar a un acuerdo.

Dijo S.D. que, en este caso personal era el siguiente: que de estar el Ayuntamiento convenido de que todo era material de reversión no debía tan seguir con la Empresa y que, en caso contrario, debía pagar todo el valor de lo que no entrara en la reversión y como S.D. sabía los esfuerzos últimos que había hecho la Compañía para conseguir el máximo de material reversible, debería pagarse directamente por cuanto el Ayuntamiento

El C. D. a la M. M.

no no debía querer lo que no fuera suyo.

Agregó que, por su parte, no tenía inconveniente de suscribir todas las enmiendas del señor C. Resumí porque le parecían muy bien, pero comprendí que la Comisión no podía aceptarla y vino a recordarme de que las admitiera la Empresa porque la solución presentada por el señor Duque no representaba sino un cumplimiento; es decir, el pleito que se quiere evitar.

Conten del diez por ciento por gestión.

Estimó S.D. que los señores concejales que habían en estos momentos, no habían leído bien el contenido del dictamen porque era necesario distinguir que esta suma se le daría a la Compañía Madrileña de Tranvías, no a los Compañeros propietarios.

S.D. creyó que uno de los mayores éxitos de la Comisión era que se diez por ciento gravase al producido bruto y no al líquido, al contrario de lo que ocurría en las economías privadas, porque, de este modo, el Ayuntamiento, de diez por ciento, no le perdía que almorzar sino el cuatro o el cinco, según el incremento de la propiedad municipal y, si en los últimos años, cuando casi todas las propiedades fueran del Ayuntamiento, pagaría el total del diez por ciento este era debido porque, sean mas cuantos los bienes administrados.

En armonía con todas las anteriores manifestaciones



Se refirió S. B. a algunas de las impugnaciones hechas; en primer término de lo que constituía el material reversible.

Recuerdo que, al proponer las bases que sirven de fundamento a la labor de la Comisión, dije que se debe era que en la revisión entrase todo; pero que, no podía olvidarse que, en este punto la situación del Ayuntamiento era de inferioridad con respecto a la Empresa, porque el Ayuntamiento, era cierto, tenía un cuerpo de leñados preciosísimos, que conocían el problema, muy bien, mas no le conocían menos los leñadores de la Empresa y en tanto que esta mantenía, siempre, un cuerpo fijo en el servicio de la revisión, los leñados consiguientes dicen tres opiniones distintas por lo cual no estaba S. B. que la situación del Ayuntamiento fuera tan fuerte, tan inmutuable como para ir a un pleito con probabilidades de éxito, en el caso de no llegar a un acuerdo.

Dijo S. B. que, en este caso personal era el siguiente: que de estar el Ayuntamiento convenido de que todo en material de revisión no debía tan seguir con la Empresa y que, en caso contrario, debía pagar todo el valor de lo que no entrara en la revisión y como S. B. sabía las afueras del término que había hecho la Compañía para conseguir el máximo de material reversible, debería pagarse directamente por cuanto el Ayuntamiento de Madrid

se no debía queirer lo que no fuera suyo.

Agregó que, por su parte, no tenía inconveniente de suscribir todas las enmiendas del señor C. Resines porque le parecían muy bien, pero comprendió que la Comisión no podía aceptarla sino a reserva de que las admitiera la Empresa porque la solución preconizada por el señor Duque no representaba sino un compromiso; es decir, el pleito que se quiere evitar.

Canón del diez por ciento por gestión.

Estuvo S. B. que los señores Concejales que hasta por estos señores, no habían leído bien el contenido del dictamen porque era necesario distinguir que esta suma se le daría a la Compañía. Admite que de transir, no a los Compañeros propiamente.

S. B. creyó que uno de los mayores defectos de la Comisión era que se diez por ciento gravase al producto bruto y no al líquido, al contrario de lo que ocurría en los comercios privados, porque, de este modo, el Ayuntamiento, de diez por ciento, no le tendría que abonar sino el cuatro o el cinco, según el incremento de la propiedad municipal y, si en los últimos años, cuando casi todos los propietarios fueran del Ayuntamiento, pagaría el total del diez por ciento este era el defecto porque, según más cuarenta y tres los bienes administrados

En armonía con todas las anteriores manifestaciones

El C. D. a la M. M.

ciones, teniendo en cuenta que para no aceptar
se la solución propuesta, sería necesario tener
preparada otra subvención; que para la muni-
cipalización parcial no costaba el Ayunta-
miento sino con treinta coches, á reserva de los
pleitos que pudieran entablarse; pero que, de to-
dos modos, según los términos esta solución, en el
mejor caso, no daría sino un ingreso de quin-
ientas mil pesetas y por el contrario, se exco-
rrían desde luego sesenta mil; que con
el aumento sucedería algo parecido y que la re-
versión unificada se desechó y no había por
que votar sobre ella. S. E. adoptaba ahora la
misma posición que en la *Recomendación*, la de
votar el dictámen si no se presentaba otra solu-
ción mas favorable, no fijándose para ello en
el beneficio que pudieran obtener las empresas
sino en el que alcanzaba el Ayuntamiento y
si las empresas ganaban, mucho mejor, porque
el Ayuntamiento era, al fin, su heredero y no
había ningún hombre que quisiera la ruina
del causante.

El señor *Comisario* rectificó indicando que siem-
bra en su opinión de que la Comisión, aun prescribiendo
de buena fe y sin disminuir la inteligencia y res-
titud de los Consejeros que la componían, había
redactado un convenio inadmisiblemente y no tenía el
validez, entre otras razones, porque en las sesiones
celebradas con los representantes de la Comisión,



El Conde de Villalonga

estos estaban en superioridad numérica respecto
a los del Ayuntamiento.

Añadió que respetaba la opinión del señor
Romero de que los artículos ciento ochenta, ciento
ochenta y uno y ciento ochenta y dos del Estatuto
no eran aplicables á la municipalización del ser-
vicio de tranvías, pero que S. E. era opuesto á eso en-
tonces porque tales preceptos estaban terminantes y
autorizaban al Ayuntamiento á intentar la muni-
cipalización de igual modo que lo acordó reciente-
mente respecto al canal de Isabel II.

Después de asegurar que el Ayuntamiento te-
nia facultades para ir á la reversión de las líneas
por virtud de las concesiones de estas, dijo que ha-
bía que tener en cuenta las circunstancias de estar
se tratando con una Empresa que en distintas
y repetidas ocasiones había descubierto, hasta ver lo-
grado su propósito las obligaciones que tenía con-
tratadas con el Ayuntamiento; y que, con un C.
continuo de esa naturaleza, había de estar ad-
vertido el pacto que se concertase.

Y terminó insistiendo en que no votaba en pro
del convenio ni de ninguna de las enmiendas pre-
sentadas, sino á favor de la oportunidad y conveni-
encia de la municipalización.

El señor *Ordóñez* comenzó su rectificación indi-
cando que, si bien se venía discutiendo el asunto
con gran algar de ministros y señores parlamentarios, sin
embargo era preciso alijar toda cuestión de amor

propio y consentirse a servir los intereses del pueblo de Madrid.

Dijo que el señor Martin Alvarez aunque habia empleado gran elocuencia en defender la obra de la Comision, no le habia acompañado la fortuna al contestar a la nota dada por el señor Reinos, ni tampoco habia demostado la razon que tenia para conceder a la Compañia la explotacion con monopolio del servicio durante cuarenta y nueve años, con perjuicio evidente de los intereses municipales que quedaban abandonados, ya que no tendria el Ayuntamiento en el Consejo de censura representacion suficiente para defender sus derechos, ni medio de disponer de los lincas y, en tales condiciones, valia mas que no se hubiera incluido en el convenio el artículo doce, porque para que la municipalizacion pudiera llegar a la revision de las lincas, tenia necesidad de reunir en su favor una porcion de requisitos.

Manifestó que el argumento sostenido por el señor Martin Alvarez de que la personalidad legal de los representantes de la Compañia, estaba suficientemente comprobada, conociendo los antecedentes y el cometido que cada uno de ellos tenia a su cargo, no podia admitirse, porque no bastaba en este caso, que esos representantes fueran suficientemente capaces para concertar un convenio, sino que estubieran

Ayuntamiento de Madrid



legalmente autorizados por medio de poderes otorgados por los respectivos Concejales de administracion o juntas de gobierno.

Dijo que, el señor Martin Alvarez habia ofrecido demostrar que las Compañias de tranvías, en virtud de la fusion del año mil novecientos diez habian elevado sus tarifas en un cincuenta por ciento, y que, en vez de hacerlo con datos convincentes, habia relacionado la explotacion de las Compañias de tranvías con las favoreciadas sin tener en cuenta que estas ultimas efectuaron elevacion del quince por ciento de sus tarifas o que tienen mas que amortizar que las de tranvías por capital de primer establecimiento y que recibieren y reciben auxilios del Estado, cosa que no ocurre ni ha ocurrido con las Compañias de tranvías.

Añadió que, la Comision, sabiendo de antemano, que elaba en litigio, por parte del Ayuntamiento, el punto relativo a la revision de las lincas y que existia una clausula aprobado por el Municipio de que esta condicional de la revision era obligatoria para pactar, sin embargo, se habia limitado en su dictamen a decir que no hubo posibilidad de hacer transigir a la Compañia en este terreno y que eso no era logico ni tenia razon de ser, porque, previamente, cuando se autorizo a las

El Cauda a Villanueva

Compañías para enajenar el local que ocupaban las cocheras en la calle de Serrano; la Empresa se comprometió a que revertieran en su día al Ayuntamiento los edificios que acababa de construir en la calle de Magallanes para la havién de dicha y que, por si esto no era suficiente para obligar a la Compañía al cumplimiento de sus compromisos, existía una Real orden de la Dirección de Obras públicas en la que, en la cláusula deciocho se decía, que la ental de transformación y conducción de la energía eléctrica de la calle de Magallanes, con los aparatos y medios auxiliares, cocheras y talleres y demás dependencias, formarían parte integrante de la red al revertir las líneas al Ayuntamiento.

Añadió con referencia a la afirmación hecha por el señor Martín Alvarez respecto al cuadro presentado por el señor Romero de que al Ayuntamiento no le estaba permitido hacer Cuadros de amortización acumulando intereses, que este punto de vista, como administrador de este señor Concejal de los bienes comunales, estaba bien, pero que había que ser imparcial para no perjudicar otros intereses.

Indicó que no estaba conforme con la interpretación dada por el señor Romero a los artículos ciento setenta, ciento setenta y uno y ciento setenta y dos del Estatuto, porque en lugar de impedir

Ayuntamiento de Madrid

la municipalización, su espíritu y letra la autorizaban.

Que, además, el Ayuntamiento, al otorgar su primera concesión de havién de havién animal y el Estado después concediendo las de havién eléctrica le habían conseguido en uno de sus cláusulas la obligación de que revertieran las líneas paradas determinado tiempo; y que, ante esto, y los preceptos del Estatuto, las disposiciones de la ley de ferrocarriles otorgadas por el señor Romero, no eran aplicables a los havién.

En apoyo de ambas tesis se entabló un diálogo entre los señores Romero y Ortega, manteniendo cada uno sus respectivos puntos de vista que fue cerrado por la Presidencia.

Seguir en el uso de la palabra el señor Ortega, indicando que el Ayuntamiento debía haber presentado a la Compañía un plan de condiciones mínimas para resolver el problema sin hacer para ello con la representación de la Empresa, que no tenía poderes otorgados en regla y que, caso de no aceptar, se podía utilizar el procedimiento determinado en el Estatuto de declarar las líneas de utilidad pública.

Hizo constar que, como sea de dominio público que todos los asuntos que se discutían en el Consejo eran resueltos por la intervención del señor Alcalde, influía de modo tal que podía asegurarse que con esas intervenciones decidía a favor del voto en pro o en contra que hubieran de emitir los señores Con-



egales, le rogaba que cuando llegase el momento de intervenir en el debate para adoptar o no, tuviera en cuenta estos rumores.

El señor Rodríguez Villamil rectificó insistiendo en primer término en su manifestación anterior de que la Comisión no podía asegurar que no había ni de enaguiada porque era este un punto difícil de la afirmación por el momento.

Dijo que, apesar de lo opuesto por el señor Maximo Alvarez respecto a que la personalidad de los representantes de la Compañía estaba suficientemente justificada, S. S. continuaba afirmando lo contrario porque en el expediente solo constaba un oficio de la Empresa, nombrándoles y no era bastante, además de que, tratándose de la redacción de un convenio era preciso, como se había seguido por los Señores constituyentes para las concesiones de puertos, con destino a construcción de caños basatas a las sociedades que lo solicitaran, que sus representantes aportaran documentos justificativos de estar autorizados por sus jefes de oficina o Consejo de Administración para celebrarlos.

Y que, además, tampoco había acreditado su personalidad la Sociedad de construcciones y han sido por lo que la Compañía de Cameros había vendido el edificio de la calle de Magallanes, añadiendo que, el Ayuntamiento, cuando tiene que hacer la compra de algún inmueble, siempre exige a su propietario la justificación legal del derecho que

que le asiste para enajenar.

Dijo, en relación a la influencia que había ejercido en boca la propuesta de la Comisión que insistía en una afirmación y que esa influencia se dejó notar con una alga aproximada de dos enteros.

Manifestó que, en el trato con la Compañía de Cameros el Ayuntamiento debe estar siempre advertido porque aquella tenía la costumbre de examinar todo cuanto pudiera significar entrega de bienes pactados en las concesiones como había ocurrido vendiendo a la casa la que se la cedió y techos de la calle de Cerrano y después los edificios antes estados de la calle de Magallanes.

Añadió que, no constaba en el beneficio que obtuviera el Ayuntamiento había de su grande, durante los últimos y sucesos años de vigencia del convenio.

Y terminó insistiendo en su propuesta de que se siga tratando con la Compañía, estudiando el asunto en todos sus detalles para que, aunque se usase algo la resolución del asunto, pueda hacer un trabajo completo que merezca la aprobación del Municipio.

El señor Maximo Alvarez comenzó indicando que, como se había dicho por algún señor concejal que se no se estableciera en el contrato el monopolio a la Compañía, el resultado sería, es, le interesaría averiguar que no había durante alguna en el convenio

El Caudal de Villamil

que autorizase eso, pero que, si se era indispensable hacerlo, constar de manera categórica. Lo mismo no tendría inconveniente en verificarse así para tranquilidad de los varios Concejales.

Añadió que, como se venía repitiendo por los dos impugnadores del dictamen que la compañía no había acreditado suficientemente su personalidad, le interesaba hacer constar que, por ahora, se rebatía personalidad, porque cuando llegase el momento de demostrar ante el cuerpo la representación verdadera de la compañía, entonces se haría.

Contestando a indicaciones del señor Burgin de que no debería, por este año, entregarse a la Compañía la cantidad señalada en el dictamen como amortización de lo que no es susceptible, dijo que la solución que dicho señor Concejál presentaba no es admisible, porque, siendo un hecho que no le pertenece al Ayuntamiento la masa de bienes que le conviene y que no es de su propiedad, hay que saber el momento de empezar y no es posible que la empresa no perciba nada de amortización hasta el año enarenta y dos y nada de alquiler porque no podía, ser que nadie cediera sus bienes sin percibir alguna cantidad.

Dijo, en referencia al Consejo de Administración y a las indicaciones que se habían hecho de que se aumentase el número de Concejales que, en

realidad, no era preciso, porque los Concejales que no tuviesen mayoría de votos no servirían para nada ya que, en esas entidades, el número de representaciones era el que decidía; además, que, si se aumentaba la representación municipal con más señores Concejales dados las múltiples ocupaciones que estos tenían, pudiera suceder que no concuerdaran con puntualidad a las reuniones del Consejo y, entonces, nada se hubiera conseguido.

Manifestó que el Consejo de Administración no podía tener el alcance que se le daba si se tenía en cuenta cuáles eran las facultades que se reservan a la Comisión de Honoras al Ayuntamiento, a la Intervención y a los Jefes de los servicios; pero, sobre todo, aludiendo a que todo lo que se había dicho, respecto al supuesto de que el proyecto de convenio establecía sociedad y no se hacía esa entrega de bienes para que explotase determinada compañía, con garantía concedida si el Ayuntamiento fuese partícipe en la explotación, se fuese comunidad de bienes, si hubiere sociedad o ganancias y pérdidas, si fuese contrato de sociedad, habría bien enjuiciada esa tendencia, pero como no le era, las iminencias presentadas, sobre el particular, no tenían el alcance que sus autores habían querido tener.

Dijo, en cuanto al veneno, que, para llegar a la municipalización completa, que era la única en que se podía pensar, porque la municipalización incompleta tenía inconvenientes grandes lo mismo que el acendramiento particular, encontraría en la ley un acollo

El Censo de la Villa

a' que habia hecho referencia el señor Romero, por
que, en efecto, el Estatuto lo mismo que autorizaba
en el recate de las concepciones municipales y,
realmente, las concepciones de linces de hembra
en su mayor parte, no tenían carácter municipal
porque, salvo las primicias de hacienda de sangre, las
demás de hacienda electiva, fueren otorgadas por el
Estado y enajenadas las rentas de enganche
por el Estado de Obras públicas.

Solo, seguidamente, dice el artículo no-
venta y siete del Reglamento de viñicultura se-
nayo de mil ochocientos, setenta y ocho para la
aplicación de la ley de forestales con el fin de de-
mostrar que esas concepciones, otorgadas por la Di-
rección de Obras públicas, lo fueron sin autori-
zación legal alguna.

Y termino diciendo que, la Comisión daba por
bien llevados los trabajos que no habían sido pocos,
para obtener de manera discreta un asunto como
este y presento un proyecto de convenio como el que
se estaba discutiendo, que daba por bien hechos sus
trabajos visto la consideración de todos los señores
Concejales para los intereses de la Comisión y
atendiendo la justicia que habían hecho a la rectitud
de sus intenciones.

Aquí y fuera de aquí dijo: se nos ha preguntado
si la Comisión aceptaba emendas: pero ocurre
que no es habiéndose dado cuenta del papel de nuestra
Comisión porque esta, compuesta de tres concejales



fue nombrada por nosotros para entablar unas ne-
gociaciones y ha terminado su misión con la este-
ga del proyecto primero a la Alcaldía Presidencia C.
y luego, a' vuelta, deliberación.

Con esto y con aplicar los términos del proyecto
y con defenderlo con calor, como lo ha hecho la Co-
misión, ha terminado su misión.

Se encargó un proyecto de convenio y lo ha
hecho, bueno o malo, como sea, pero está completo,
no son bases ni tendencias, es un proyecto que, si
hubiera estado ya aprobado, no le faltaba mas que
la firma del notario.

Lo demás, no es de nuestra incumbencia: nosotros
somos mandatarios vuestros: aquel mandato ha
terminado y no nos preguntéis si estamos o no
dispuestos a aceptar emendas, porque hemos
hecho de un proyecto orgánico cuya utilidad nos
de haber conseguido para el asentimiento de las
Compañías y por esta parte que, de nada serviría
que nosotros dejásemos que aceptásemos esas en-
mendas si después la Compañía no estaba
conforme con ellas.

El señor Presidente manifestó que, dada la
indole y la importancia del asunto, si conside-
raba obligado a no dudar su intervención, pero
que, como la hora era muy avanzada y los señores
Concejales se encontraban muy fatigados ha-

El Consejo de la Alcaldía

Mañana para exponer su criterio perso-
nal y las soluciones que debía adoptar el Co-
municante.

Con lo que se levantó la sesión.
Fian los dos de la tarde.

El Secretario.

El Presidente.

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Conde de Villalobos

Ayuntamiento de Madrid

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos

El Conde de Villalobos



Sesión extraordinaria de 13 de Julio de 1926.

Presidencia del Excmo. Sr. Conde de Valledano.

En la primera Cua Cuadrésnel, siendo las seis o cuando comienza a la misa, se abre la puerta en asbesto del bote (con el que se elaman) se enciende y del bote Intercomunicación del M. Naval, buque y M. de la Armada de la Armada del Estado de comandancia, se fondea las manovras de navegación de este buque y del resto de la Armada, se celebrada el día de ayer en la lista de los buques a ella que fue enviada.

Inscribirse en historia del arte Barroco y la corriente Rococó.
Sobre la mesa

Continuación del debate acerca del acuerdo de la Comisión Mixta
Permanente de 23 de junio último, aprobatoria del proyecto de convenio
para la explotación de las reservas de las líneas de tracción, el estableci-
miento de un régimen de explotación de la red actual y fijación de la re-
lación económica del Ayuntamiento con las Compañías concesionarias a
dicho convenio.

1. ~~San Juan~~
 2. ~~San Juan~~
 3. ~~San Juan~~
 4. ~~San Juan~~
 5. ~~San Juan~~
 6. ~~San Juan~~
 7. ~~San Juan~~
 8. ~~San Juan~~
 9. ~~San Juan~~
 10. ~~San Juan~~
 11. ~~San Juan~~
 12. ~~San Juan~~
 13. ~~San Juan~~
 14. ~~San Juan~~
 15. ~~San Juan~~
 16. ~~San Juan~~
 17. ~~San Juan~~
 18. ~~San Juan~~
 19. ~~San Juan~~
 20. ~~San Juan~~
 21. ~~San Juan~~
 22. ~~San Juan~~
 23. ~~San Juan~~
 24. ~~San Juan~~
 25. ~~San Juan~~
 26. ~~San Juan~~
 27. ~~San Juan~~
 28. ~~San Juan~~
 29. ~~San Juan~~
 30. ~~San Juan~~
 31. ~~San Juan~~
 32. ~~San Juan~~
 33. ~~San Juan~~
 34. ~~San Juan~~
 35. ~~San Juan~~
 36. ~~San Juan~~
 37. ~~San Juan~~
 38. ~~San Juan~~
 39. ~~San Juan~~
 40. ~~San Juan~~
 41. ~~San Juan~~
 42. ~~San Juan~~
 43. ~~San Juan~~
 44. ~~San Juan~~
 45. ~~San Juan~~
 46. ~~San Juan~~
 47. ~~San Juan~~
 48. ~~San Juan~~
 49. ~~San Juan~~
 50. ~~San Juan~~
 51. ~~San Juan~~
 52. ~~San Juan~~
 53. ~~San Juan~~
 54. ~~San Juan~~
 55. ~~San Juan~~
 56. ~~San Juan~~
 57. ~~San Juan~~
 58. ~~San Juan~~
 59. ~~San Juan~~
 60. ~~San Juan~~
 61. ~~San Juan~~
 62. ~~San Juan~~
 63. ~~San Juan~~
 64. ~~San Juan~~
 65. ~~San Juan~~
 66. ~~San Juan~~
 67. ~~San Juan~~
 68. ~~San Juan~~
 69. ~~San Juan~~
 70. ~~San Juan~~
 71. ~~San Juan~~
 72. ~~San Juan~~
 73. ~~San Juan~~
 74. ~~San Juan~~
 75. ~~San Juan~~
 76. ~~San Juan~~
 77. ~~San Juan~~
 78. ~~San Juan~~
 79. ~~San Juan~~
 80. ~~San Juan~~
 81. ~~San Juan~~
 82. ~~San Juan~~
 83. ~~San Juan~~
 84. ~~San Juan~~
 85. ~~San Juan~~
 86. ~~San Juan~~
 87. ~~San Juan~~
 88. ~~San Juan~~
 89. ~~San Juan~~
 90. ~~San Juan~~
 91. ~~San Juan~~
 92. ~~San Juan~~
 93. ~~San Juan~~
 94. ~~San Juan~~
 95. ~~San Juan~~
 96. ~~San Juan~~
 97. ~~San Juan~~
 98. ~~San Juan~~
 99. ~~San Juan~~
 100. ~~San Juan~~

[illegible][illegible]

E non mi stupisco, non sono pazzo, non ho altra religione, riconosco
 un solo Dio, posso manifestare un punto su tre altri, e un'altra del
 sistema della civiltà. Non sto aspettando dopo un anno e non tutto
 gli esseri viventi con il delirio che presenta la civiltà, e un
 punto che la loro civiltà non ha mai visto, e che potrebbe essere
 quella che un giorno gli darà aiuto.

[illegible]

Alameda da Universidade



A.0000245★
229

[illegible]

El comercio de la libra y el procedimiento que acompaña al
de Paris, traza la senda correcta, porque en toda la parte del
mundo está descubierto la liberación de las cosas, transición por la publi-
cación que nos enseña, y que debe ser, además, la revolución social, por
tanto, por el de Paris.

Lo he de enviar a expensas de esta educacion porque de ella he de salir lo que le pague el Sr. Don Martin Olvera, que en este asunto ha recelado al Ayuntamiento por sus admirables consideraciones de prohibir y tambien por el modo de las resoluciones municipales en esta circunstancia que ya mencione.

[illegible][illegible]



aplica todo el rigor del reglamento de empleados a quienes contratan
mediante sus cartas más benignas con el funcionario de que se trata.

Que por la causa de brevedad de la personalidad de separación
que me da el retrato con que este funcionario ha tratado de la parte
de la misma circunstancia a su favor; pero que no falta todavía
parte justificación por lo mismo a su favor el funcionario me da la
misma brevedad, el cumplimiento de referencia se guardó en el Regis-
tro de los temas por habélos trasladado a otra columna y a parte de
los reclamados oficialmente del Decano la necesidad de que se
haya personal en la talada Regada, trabando transacción del
año, donde que presente a su vez.

Además que este tipo de trabajo, en épocas normales, resulta dependiente de un sistema mundial de distribución y genera todos los problemas resultantes de la misma, que el trabajo era superior al personal ocupado y frecuentemente tenía que retirarse el despachador de los trenes.

3º termino indicando que puesto que el Estado ha facultado
para algunos de sus miembros la organización de escuelas y escuelas y opera
buenos, como sancionó poder en este momento, por adoptar el
trabajo a otro destino desde entonces, después de haberlo.

Al. A. Aldama, ex addrittura a las manifestaciones del Sr. Arce

El formoso del Valle usó de la palabra, como con el intelecto del
republicano se refiere al Consejo, manifestando que el no se usó con
un mayor alegación, como justificación de la falla avanzada la mayor de
Consejo, y que atenuaba al reclamante de complejidad, después de
dos comentarios de haber que había refido, no había otra carita que
la comunicación.

Amadís que era estaba conforme con el repudio del representante
porque era estable. En su madre entre una y otra concepción y por el gusto

deber sea el de formular la propuesta hecha, más cuando en una sesión
la para aceptar la propuesta del Sr. Barón si el Pleno la considerara ad-
misible.

El Sr. Obispo de Joazeiro descomulgó el cuerpo de Zúñiga de
Alcalde del distrito del Hogoizim por su actividad al desmenuzarse
la asonada en que trataban de interrumpir la agricultura municipal y que
de todos ellos, excepto del Sr. Francisco, ninguno fue condenado a mu-
erte; mandando que si por falta de mano y armas se había acordado la agri-
cultura de sus tierras, funcionarios no pudiesen bajar a ejercer su fun-
ción una excepción.

El Sr. Jefe de la Oficina de la Inspección de la Policía en la siguiente forma:

Por tanto como juez instructor en el expediente resuelto en el mes de abril con la suspensión de dos meses a este negocio.

Después de haber degustado con agrado a Chapin a la Delegación del
3º Regimiento que tenía a su cargo, una cosa de esperar es que cuando la
delito sea mandado al cuerpo del Batallón, a solicitud de denuncia de
una cosa por razones de moral infundada al Regimiento desde que el
vicio de la cosa conversion necesaria; siendo de advertir por el: que la
denuncia se halla extendida en un negocio desde que se la halla la
palabra "reverso" y sustituida por la de "tercera" y

Des el Comité de Alcaldes de la Lengua le envié de nuevo el año 1946 al Seguimiento para que este informara con seguridad y que este informara la comisión el 1 de abril en 1946, por lo que llamé a la atención sobre la responsabilidad que implicaba con hechos de este índole y los consecuencias de no castigar a tiempo las malas acciones de los jóvenes para evitar también nuevas lesiones.

por importe de 500.000 pesetas, todo ello de conformidad con informes de la Junta Consultiva que figuran en el expediente y en resaca de que, en su oportunidad, desde la Corporación municipal que en este expediente se ocupa a la Corporación exigible, tanto a la Corporación del personal del Estado como a la Sociedad de Fomento para realizar la correspondiente obra, de rematar a precios.

El Sr. Jefe de Negocios dictó a la propuesta resolviendo de un modo perfecto lo que se describe, entre otras cosas, desde el punto de vista técnico, y si convenía para un aprobar el proyecto tal como es, más resolviendo a un anuncio público de licitaciones a empresas que ejecutaran obras nuevas más perfectas. A este efecto propone que se remitiera al Ministro de Fomento la parte referente al plan regulador o sea el plan de urbanización de acuerdo con el formato, desdoblándolo del proyecto general y que el resto se remitiera a dicho Ministerio.

El Sr. Albuja expresó en conformidad diciendo que se acordaba estudiar lo que más conviniera hacer para dejar la gloria y la gloria de las Albuja convenientes una especie de urbanización y entre de urbanización en urbanización que proyectara las aspiraciones del Ayuntamiento y del pueblo, según le aconsejara la de la Dirección de la urbanización con un anuncio de proyectos para de terminar la que había de hacer en dicho plan.

El Sr. Albuja hizo presente que este proyecto estaba impreso y lo aprobaba por el Ayuntamiento y había pasado a Fomento a efectos de la urbanización que el Ministerio tenía, con poder para emitir un plan de urbanización del plan regulador. Pero habiendo ya hecho la impresión del plan de urbanización a dicho proyecto y por lo de la urbanización al mismo, se había por un lado en el Ayuntamiento en el mismo momento ahora que había que hacer un anuncio, lo cual era tanto como demostrar la urbanización y acordar que se se hiciera nada.

Ayuntamiento de Madrid



El Consejo de Urbanización



A.0000248★
235

Frente a la opinión de los señores del Sr. Albuja y Sr. Jefe de la Junta Consultiva que el urbanismo no debe ser el mismo en un aspecto técnico y artístico, informó que la autoridad de la urbanización en este se proyectaría con las condiciones técnicas en un solo.

Por estas razones viene a ser que el proyecto tenía todas las garantías necesarias para que se realizara y se debía acordar entre que lo desistiera.

El Sr. Albuja expresó que se iba a dar un anuncio en proyecto de urbanización que se iba a dar y como las condiciones técnicas de urbanización del problema se eran las mismas que en otros casos, se debía resolver en definitiva, hasta tener algún conocimiento de lo que se iba a hacer.

El Sr. Albuja contestó que no se podía allegar la falta de urbanización por el proyecto estaba en el Ayuntamiento a disposición de la urbanización de la urbanización y se iba a dar y como las condiciones técnicas de urbanización del problema se eran las mismas que en otros casos, se debía resolver en definitiva, hasta tener algún conocimiento de lo que se iba a hacer.

El Sr. Albuja formuló la propuesta de que se acordara una comisión especial que informara si el proyecto era artístico y conveniente, lo que se iba a dar y como las condiciones técnicas de urbanización del problema se eran las mismas que en otros casos, se debía resolver en definitiva, hasta tener algún conocimiento de lo que se iba a hacer.

El Sr. Albuja hizo saber las manifestaciones del Sr. Albuja respecto a la necesidad de la propuesta de reforma.

El Sr. Jefe de Negocios informó que la parte del plan de urbanización había remitido, pero el resto no respondía satisfactoriamente a los deseos del Ayuntamiento.

El Sr. Jefe de Negocios informó que este anuncio en un solo y remitió la

Refundido, entre los de Ben Pasa y Raimundo Fernández Villaverde.

Segunda. Declarando anulado todo lo concerniente al contrato de por sufragio y donación a raíz pública, con servicio de alcantarillado y con derecho a indemnización a la persona de la municipal, que mediante reclamación que se formule en forma, ya a la instancia de la Administración municipal, procurando los respectivos expensas de un arreglo a las disposiciones legales en vigor.

Tercera. La expropiación a D. Carlos fil. Delgado, D. Miguel D. Vento y donña María del Pilar Aguiló y sucesores, Marqueses de la Alfranca y Alfores de San Javier, de la finca que de sus respectivos propietarios se destinan a raíz pública, adscribiendo la misma gratuita por de la entidad de la misma finca D. Carlos fil. Delgado y los legados, en cuanto al terreno comprendido en el trayecto entre las calles de Cantal del Oro y D. Juan de Juanes, mismo que los resto terrenos finable, no pueda beneficiarse la apertura de la calle.

Cuarta. - Cancelar la suma de 27.76 pesetas sobre a la entidad del terreno adscribiendo a D. Carlos fil. Delgado y al 12.88 pesetas a igual o más que se sobre a la misma finca.

Quinta. - Que el pago de la que resulte abonable en definitiva se realice en efectivo metálico, con arreglo a las consignaciones que al efecto figuren en el presupuesto del municipio, cuando por los sucesos ocurridos, para la realización de medida por el órgano de la municipal a la raíz de los datos de propiedad, la liquidación por la intervención y el abrogamiento de la apertura constructiva.

Se da cuenta del acuerdo de la Comisión Municipal, tomada de los del actual que ha sido de su decisión de la Comisión ejecutiva de Caceres para las proporciones, en cuanto a la de acuerdo del Ayuntamiento Pleno de 8 de febrero último, que dispone la celebración del terreno público para la adquisición de viviendas en las que se debate.

Ayuntamiento de Madrid



El Consejo de la Villa



en el abrogamiento de antiguo en virtud a la construcción de casas baratas y viviendas destinadas a las necesidades presentadas al efecto, de las que resulte que no puede otorgarse el mismo subsidio por la Ciudad Joven de Roma y Bellas Artes por estas circunstancias dichas, entidad con arreglo al Real Decreto de 19 de julio de 1941, a la "Vivienda económica" y "Bancos Hipotecarios de Depósitos" por un carácter laudativo, a la "Propiedad Cooperativa" por estar formada por los grupos y debe otorgarse a una sola de ellas y, por último, al "Hogar Topografía" por haber decidido de la adquisición de la finca la adquisición de la vivienda acordada.

Por tanto. - Que por las razones que quedan expuestas no puede otorgarse antiguo a las siguientes entidades:

- a) "Vivienda económica"
- b) "Ciudad Joven de Roma y Bellas Artes"
- c) "El Hogar Topografía"
- d) "Bancos Hipotecarios de Depósitos"
- e) "Propiedad Cooperativa"

Segunda. - Que puede otorgarse dicho antiguo a las siguientes entidades:

- a) "El Hogar Económico"
- b) "Casa del Pueblo Radical"
- c) "Cooperativa del Ministerio de la Foma"
- d) "Cooperativa de Carlos (Grupo Tebarina)"
- e) "Cooperativa Finca de Roma"
- f) "Cooperativa Obra, para adquisición de casas baratas"
- g) "Ministerio Provincial de Fomento y Círculo"
- h) "Cooperativa Bellas Artes"
- i) "Cooperativa Ciudad Joven del Norte"

- f) Corporación de "La Unión Vecinal Agrícola"
 g) Corporación para explotados e independientes municipales (Trinidad, Jardín, San de Villalón)
 h) Corporación de Casas baratas para jornaleros y sus familias

- i) Corporación de Casas baratas "Unión para el Pobre"
 j) Corporación de Casas baratas "Real institución corporativa para jornaleros del Estado, la Provincia y el Monasterio"
 k) "Entidad corporativa" "Francia de la Puerta del Sol"

Tercera.- Que la cantidad del anticipo se fije en el momento por parte del valor de los terrenos y en el resto la paridad del valor de las edificaciones, determinando a dicho fin:

a) Que el valor máximo de edificación sea el de 150 pesetas por pie cuadrado, restando a tal efecto las edificaciones provisionales hechas por el Ministerio de Fomento, bien estimadas que si la valoración asignada por dicho Ministerio de Fomento al otorgar las explotaciones calificadas provisionales fuese inferior a dicha prima, se tendrá en cuenta lo que resulte de dicha calificación.

b) Que la cantidad máxima que pueda anticiparse a una Corporación sobre el valor de los terrenos será la de pesetas 500.000.

cuarta.- Que para la entrega de anticipo por el 75 % del valor de la edificación, será necesario acreditar haber obtenido la concesión Real orden de calificación con determinación de la forma, condiciones y plazos que hayan de observarse en la explotación del título.

Quinta.- Las anticipos que otorgue el Ayuntamiento estarán sujetos al pago de un interés anual de 2 por 100, pero si en el plazo de dos años se hubieran convertido en la construcción de nuevas edificaciones completamente terminadas, se extinguirán sus intereses los referidos intereses.

Ayuntamiento de Madrid



El Conde de Villalón

Segunda.- Que garantice la de edificación, para que se extienda al Ministerio de Fomento que en consecuencia con la determinación en el artículo 70 del Real orden de 20 de diciembre de 1904 se acordó la creación por parte de la Corporación, con cargo directo a la misma, por cada pie cuadrado de terreno que se conceda por el Estado a las Corporaciones a quienes se otorga que anticipos, se han de dar entrega por el Ayuntamiento de cantidad alguna por dicho anticipo, si bien en su caso completo de los requisitos.

Segunda.- Se constituya, además, en garantía del anticipo de las anticipos y de sus intereses, de la hipoteca a favor de la Corporación de la finca afectada. A tal fin deberá presentarse al título que demuestra la plena propiedad y dominio de los inmuebles, inscritos en el Registro, y acreditarse la existencia de gravámenes y cargas de los mismos se extingan o cancelen.

Tercera.- Que se autorice a la Ilustre Provincia para designar una Comisión, delegada o representación que, en su caso, facultad establecida en el artículo 1.º de la Real orden de 28 de abril de 1905, por el Sr. Ministro, inspeccione los proyectos de edificación y la forma en que ésta se realice en orden de la inversión efectuada por las Corporaciones de los fondos que se les anticipan.

Quarta.- Que concurran de anticipo a los que por la Comisión de Fomento, o por parte de la Comisión especial de Casas baratas y en su caso, asigna a las Corporaciones interesadas de determinación.

Quinta.- Se extienda también la concesión para aquellas Corporaciones que, por causas imputables a las mismas, no hayan hecho efectiva la entrega dentro del término de seis meses a contar de la fecha en que sean requeridas para el otorgamiento de la correspondiente escritura.

Señala.- Para el caso de que las Corporaciones no hubieran dado de otorgamiento de escritura, contraídas e inscritas en el Registro y presentadas, en consecuencia, en la inscripción de hipoteca y las otras que



podría compararse con unirse de acciones judiciales que el Ayuntamiento le tiene que otorgar para cumplimiento del contrato. También sería de su cuenta y cargo todos los gastos que ocasionen el cumplimiento de los de instalación o inscripción en el Registro que pudiera incurrir la municipalidad de los derechos del Ayuntamiento como a estos hijos se refieren.

Discrepancia. — En el plazo de tres años, a partir de la fecha de entrega de los edificios no habrían sido éstos recibidos por el Estado, las lasperativas remediaban al Ayuntamiento en su hijal en igual forma a la establecida en la ley y reglamento de los no habrían para el resguardo de la propiedad del Estado.

Discrepancia. — La rebaja de la finca pública la agencia por de los anteriores acuerdos por medio de la ley y sistema de gestión oficial, sin que se refiera a una cosa que se refiera la resolución del Ayuntamiento en un caso de decisión a favor de la ley.

El Sr. Rodríguez Formadela pidió que se le permitiera dejar un solo la una para poder estudiar con la detención que se importaría y transcurra la ley.

El Sr. Rodríguez Formadela pidió que se le permitiera dejar un solo la una porque había pensado una cosa buena de cómo se podía haber hecho después en la última sesión por la Comisión para desgraciadamente, además de regurar la intervención de el mismo concejal, y sería deplorable que cuenta de tanto interés, que la Abadía tenía que se le dejar resuelto en el Pleno, quedase aplazando para otro.

El Sr. Rodríguez Formadela insistió en la necesidad de estudiarlo, indicando que podía dedicarse una sesión extraordinaria al siguiente día, sin tener que aplazarse para otro día siguiente.

Aprobada esta proposición por el Sr. Abadía, la Presidencia

otro a indicar que los hechos no eran que de la aplicación de un acuerdo municipal, no habiendo concurrido presentados y concurrido concurridos con el dictamen de la Comisión aprobada y no por el tiempo a pretexto de una falta de estudio que hasta los Concejales habían tenido tiempo de realizar desde el mismo día.

El Sr. Concejales expresó también su deseo de estudiar la proposición rebatida al efecto que se hubieran la misma en la ley y en la ley.

Indicando el Sr. Concejales para significar que en quince minutos podía hacer una exposición del asunto, a no poderse imponer a dar idea de las circunstancias que la Comisión había tratado en un momento con el acuerdo del Pleno.

En este sentido hizo presente que aunque por votar la ley y cada compañía y las circunstancias de la ley, no habiendo gran diferencia al en el espacio de los hechos no debían para proporción, como individual y algunas rebajas, habiendo sido acordados a una atención, por tanto, para que se refiera de este acuerdo municipal, todo de tener en cuenta el subro municipal para el que la ley que hacen ganancias antes de en bajar el dinero.

Que la Comisión se encuentre en colaboración de la ley que no podía decirse que se tampoco podían aceptarse como aptos para adquirir una buena, más y otros porque el precio de compra, no estaba en armonía con la relación, por lo que para el Pleno del valor que daba el Ayuntamiento como tipo máximo y la municipalidad que había recibido una cantidad mayor de 600,000 pesetas y

Que una y otros mismos se entregaran con garantía de prima a la ley y además la beneficencia tendría que hacer en el Pleno

El Sr. Concejales

trumento de aquellos créditos que el Estado había de entregar como anticipo de los anticipos, repando que con la ejecución se pagaba ya a los propietarios, así lo sobre.

El Sr. Albuja expuso que si para subvencionar los solares se destinaba, según acababa de decirse, el 60%, que supusiera más de tres millones y a la construcción había que darle el 40%, se tenía de nuevo un gran problema.

El Sr. Albuja dijo que en el dictamen no se conseguía otra cosa, sino a subvencionar la construcción más que cuando estuvo hecha, puesto muy importante teniendo en cuenta los depósitos porque se desmoronaban los edificios de Casablanca y que cuando debía acabarse haciendo constar que las Casas Blancas que eran laboriosamente conservadas y fueron aprobadas en proyecto por el Ministerio tenían derecho a que el Ayuntamiento les anticipase el 70% para cuando se construyera. Después que sin esta garantía las cosas de las que se pagaban el 50% del más, tenían que sumarse al 40 por falta de dinero para terminar la edificación, aumentaba que era de extrañar se tuviera en cuenta al hacer el reparto el material en terreno.

Después la atención de que bajo la forma de subvención de Casas Blancas o en forma de un convenio, subvención y explotación contra lo que había que estar prestando para no dejarse engañar, para en cambio debía preverlo con toda clase de medios y garantías a aquellas otras entidades formales y entidades que a costa de grandes sacrificios habían comprado terrenos y tenían hecha alguna obra, aunque solo fuese de cimentación. Así lo que, según referencias, algunos de los que en este momento se está bien perfectamente dentro de la ley habían conseguido de

la Comisión el reembolso del beneficio y una de ellas había hecho obra que se habían pagado.

Preguntó si el Ayuntamiento tenía garantías de que en las ciudades se realizaran sus pretensiones, sin riesgo de quedarse en su estado.

Contestó asegurando que en el caso de los solares se pagaban anticipos de 10 y 20 millones necesarios que se recibían por medio de la comisión de representación los ocho millones.

Respecto al Sr. Juancharra que, en efecto, se debía pagar para la construcción, pero era costoso porque el dinero estaba en rotación muy lenta porque el febrero había dado 10 millones a Málaga y 11 a Bilbao, después del Real decreto de emisión de deuda; y en Madrid el Sr. Haza Ferreriano "realiza" dentro de este año cantidad considerable a su corporación; de modo que los ocho millones en rotación, por lo tanto, fueran obra por valor de veinte con lo que se pagaría el tener de que se podrían desarrollarse por falta de medios económicos.

Respecto a profesiones, aseguró que la Comisión había buscado la garantía más absoluta de que los profesionales iban de buena fe a realizar la construcción, que todos los obra vista das habían venido de igual o en forma por parte de la Comisión y que aún mande apurarse peticiones de muchos millones realmente no importaban más de 600.000 pta. Mencionó la Ciudad Jardín, la Unión Eléctrica y obra representada por hombres de confianza económica perfecta y comoda.

Respecto al deseo de que bajo esta especie moral diese el Sr. Albuja un voto de conformidad a la Comisión respecto la propuesta en la república de que había sido muy oportuna.

El Sr. Albuja dijo que tenía un prestatario en conformidad con otras cosas del artículo y menos de que hubiera sido suficiente

El Sr. Albuja a la Comisión



en el reparto de candidaturas, puesto que al lado de las localidades citadas, tenía otras de otras que tienen todo por conseguir. Suplico que el dicado deba darse un para subvencionar, tener un solo para construir casas; que a todas las localidades con derecho deba llegar el mismo tanto por cuenta de la edificación; y que en la forma propuesta se llegue al pueblo a la mitad de las que tiene derecho.

El Sr. Villanell preguntó que el reparto se hacia en forma de reparto de cuando que las localidades de mayores gobiernos de los de mas mayor cantidad siempre que consten con un pago de no hacerlo que la repartición, pidiendo a aquellas poblaciones hasta donde alcanzase el dicado a reserva de atender las peticiones cuando el Estado resultase lo suficiente hecho.

Después de las anteriores explicaciones la Presidencia ordenó que se votara el dictamen consignando en contra la votación de los Sres. Velasco, Carreras y Rodríguez, y favorable a este sentido la propuesta por el Sr. de la Cámara. Resultó por lo tanto con el voto favorable de todos los Sres. Concejales asistentes a sesión excepto el de los tres mencionados señores.

Se dio cuenta del informe con visto por el Sr. de la Cámara, en recurso de repugnación interpuesto por D.º Carreras (Sr. Carreras) contra acuerdo del Ayuntamiento de Pinar que exigía a las escuelas de los planes de profesores especiales de corte y confección el pago de un tanto de la cuota de la escuela. En tal caso se acordó en el cuerpo de la escuela de corte y confección de referencia teniendo en cuenta que en la "Escuela del Hogar y Profesional de la mujer" se dio un tanto de la cuota a cada uno de los planes de profesores especiales de corte y confección de vestidos o de confección de vestidos, y los señores Carreras, y los otros los de corte y confección de vestidos o de confección de vestidos.

El Censo de la Villa

de repugnación que opuso la citada escuela solo pudo ser resultante en un tanto para atender entre dos y tres planes que tengan el mismo igual puntaje, o sea, que no se exigiera a la escuela de corte y confección de vestidos o de confección de vestidos, de los señores Carreras, y los otros los de corte y confección de vestidos o de confección de vestidos.

El Sr. Villanell preguntó que el reparto se hacia en forma de reparto de cuando que las localidades de mayores gobiernos de los de mas mayor cantidad siempre que consten con un pago de no hacerlo que la repartición, pidiendo a aquellas poblaciones hasta donde alcanzase el dicado a reserva de atender las peticiones cuando el Estado resultase lo suficiente hecho.

Después de las anteriores explicaciones la Presidencia ordenó que se votara el dictamen consignando en contra la votación de los Sres. Velasco, Carreras y Rodríguez, y favorable a este sentido la propuesta por el Sr. de la Cámara. Resultó por lo tanto con el voto favorable de todos los Sres. Concejales asistentes a sesión excepto el de los tres mencionados señores.

Se dio cuenta del informe con visto por el Sr. de la Cámara, en recurso de repugnación interpuesto por D.º Carreras (Sr. Carreras) contra acuerdo del Ayuntamiento de Pinar que exigía a las escuelas de los planes de profesores especiales de corte y confección el pago de un tanto de la cuota de la escuela. En tal caso se acordó en el cuerpo de la escuela de corte y confección de referencia teniendo en cuenta que en la "Escuela del Hogar y Profesional de la mujer" se dio un tanto de la cuota a cada uno de los planes de profesores especiales de corte y confección de vestidos o de confección de vestidos, y los señores Carreras, y los otros los de corte y confección de vestidos o de confección de vestidos.

El Sr. Ortega manifiesta en conformidad
con las indicaciones del Sr. Latone.

El Sr. Santos dejó que pasaran los expedientes oficiales, pero que funcionaba una banda repida por una orden Mtrova, autorizada por Real orden para expedirlos. Los otros obedecian en consecuencia, en consecuencia a personas que las operaciones se debía a la mayor competencia, pero que, en vista de la transición del expediente, no había inconveniente en que se origina la falta o certificado.

La asamblea beharí también se mostró de acuerdo con el Sr. Calonge. Creyó que al subsistir la exigencia del título se limitaría, extraordinariamente, el número de ganaderos porque serían muy pocas quienes estuvieran en posición de adquirirlos.

El Sr. Romero expresó su parecer favorable a la aprobación de la propuesta referente, tan solo, a la impresión del título, no de los certificados de aptitud de los Comités de Historia, cuando los estudios o de los libros donde se insertaran hubieran adquirido sus consentimientos en las respectivas sesiones de que se trataba.

El Sr. Santos, cuyo que podrian recibir el libro y los antipodol.

El Sr. Labare, intereso de nuevo. Dijo que todo va
bien, según el Sr. Labare, y le envió una summa profana au-
torizada por Real cédula para expedir a los titulos, en la ca-
pitalidad, con el fin de dar a este la mayor amplitud y dar
satisfacción a la intención del título pero que, en un defecto, los
relatantes pudiesen presentar certificado de expedición pagado.

de lo contrario, vendría a remitir que las plazas tendrían que ser adjudicadas, necesariamente, a diez pupilos de la mencionada escuela, que constaba con la autorización de que se había hecho mérito.

El Sr. Presidenté dijo que como resultado de cuanto se había con-
siderado, parecía convenirle la voluntad del Ayuntamiento en el sentido
de no aprobar la propuesta y de admitir para los efectos de la propo-
sición, el título que se había hecho referencia y, en otro caso, el anti-
fondo de aptitud. "1.º porque, que, en consecuencia, fueran estos los be-
níficos del aumento."

Hecha la oportuna pregunta, en sesión ordinaria se acordó de conformidad con la propuesta del Sr. Presidente.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.
Haya los dios de la tierra.

Il Presidente
Conte di Valbellano

Il Secretario
Luigi Corbelli

Tijonela de Aragon
P. Martinez Simón Nieto

M. prasinoviridis
A. M. Fortune *Russell Storer*

André Schuch
Univ. of Missouri

Thompson E. Anna

